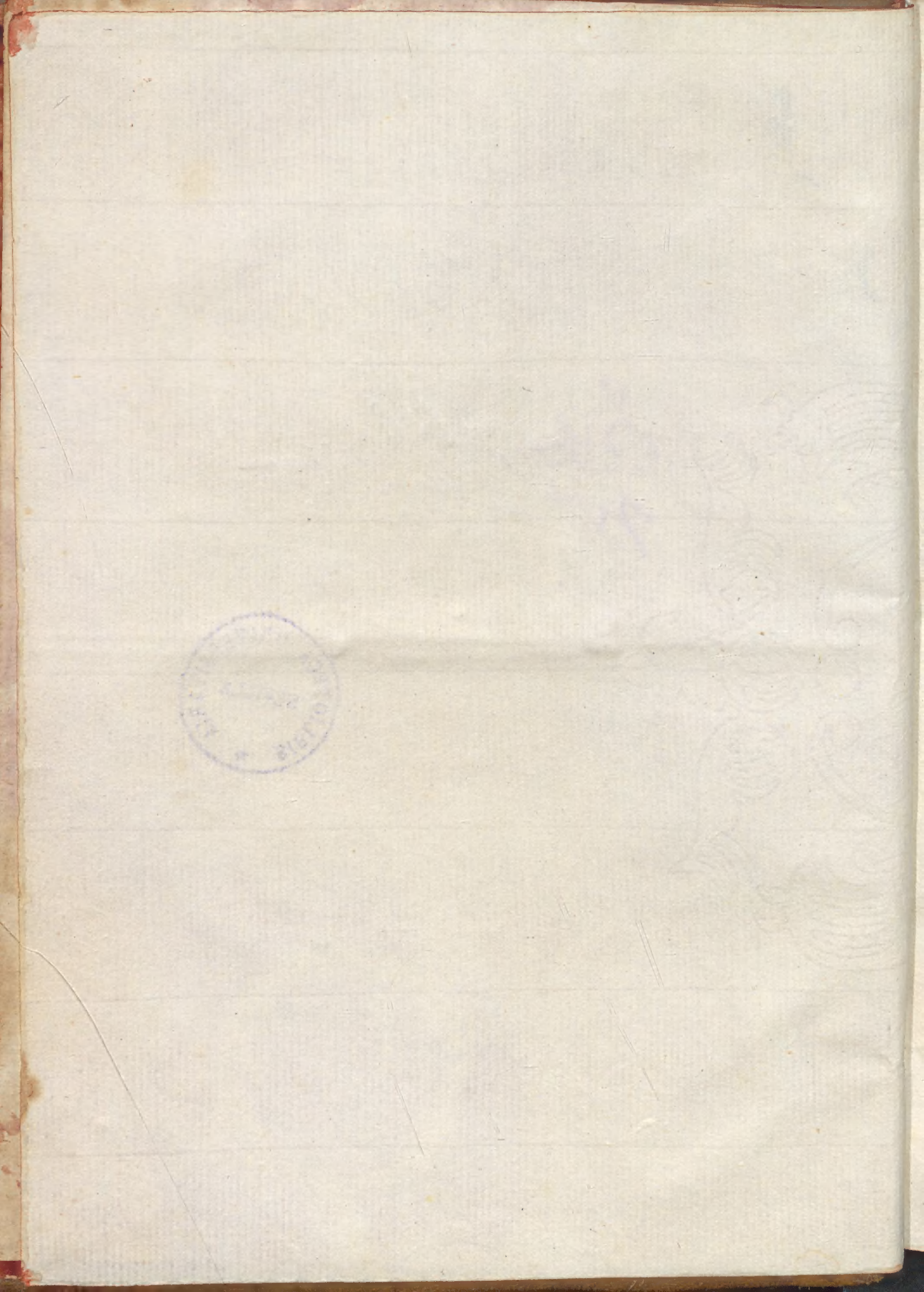







BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
SEVILLA



EL POETA FILOSOFO.

EL POETA FILOSOFO.

O

POESIAS FILOSOFICAS

EN VERSO PENTAMETRO.

Γνῶθι σαυτόν

Conòcete à Ti mismo.

Philon Lacedem.

Las da à luz por amistad que profesa à su Autor.

DON JUAN NEPOMUCENO GONZALEZ DE LEON.
Acadèmico del Nùmero de la Real de Buenas Letras de Sevilla.

CON LICENCIA:

SEVILLA AñO DE MDCCLXXIIII.

En la Imprenta de Manuel Nicolàs Vazquez, y Compañia.

Carta del Autor al Editor.

Amigo, y muy Señor mio: Cedo en fin à las repetidas instancias de Vm. y le remito adjuntos mis Poemas Filosóficos, *que desea tener, y leer à los Amigos, que se lo suplican. Lo he detenido hasta aqui por muchas razones, que Vm. no ignora, y seria superfluo repetir; mas ya que van à poder de Vm. le ruego que con ingenuidad me diga lo que parecen. Yo à la verdad no les pronostico mucha fortuna. Son obras sin limar, como escritas para mi solo, y cada una en el breve tiempo de una noche, y trabajadas sin otro obgeto que desenfadarme de mas secos estudios. Por otra parte este género de Poesia es nuevo, y lo es tambien el mecanismo del verso. ¡ Quantas razones para temer que no gusten!*

El

El verso, que puede llamarse Alexandrino, Marteliano, Tesaracaidecasìlabo, *ò como quisieren, no es propiamente otra cosa, que el* Pentàmetro *de los Griegos, y los Latinos, acomodado à nuestra Lengua con algunas diferencias, reglas, y libertades, que me ha parecido prescrivirme, ò concederme à mi propio.*

Sin duda es serio, y magestuoso, lo qual le hace à mi parecer mui apropòsito para la Poesia Epica, la Didàctica, la Filosòfica, y quizà para otras. ¿ Pero gustarà à todos la igualdad, ò uniformidad de las cesuras, ò hemistichíos? ¿ No daràn à esta uniformidad nombre de monotonìa? ¿ Los Puristas no me culparàn de que sin necesidad introduzco en nuestra Lengua un gènero de verso que llamaràn Frances? ¿ Los que con demasia se dan à las cosas estrangeras no llevaràn mal las libertades que me concedo?

Yo no sè que responder à estas preguntas, que me lisongee de satisfacer completamente à los que las hagan; pero hallo tantas comodida-

didades en lo largo del verso, y en la uniformidad de sus cesuras, *que quando se haga el oido à èl me parece, que se daràn por satisfechos aquellos propios, que mas se hayan opuesto al principio. Quando pasò de Italia à España el verso* Endecasìlabo (*que es el* Sàfico *Latino, y Griego*) *creo que tendria sus opositores, no ostante le han admitido todos nuestros Poetas, y le han aprobado los que no lo son. A lo menos no creo que se negarà al que introduzco el mèrito de ser mas magestuoso, y hacer por lo largo menos sensible el retintin de la rima, que aun verà Vm. ser menos conocida en los que no van pareados como los primeros.*

A la verdad he tomado la idea, y medida de este verso de los Antiguos; pero no perderà èl nada porque se diga imitado de los Franceses. Ha producido tantos, y tan grandes Poetas la Francia, y han escrito estos tan excelentes obras en verso Alexandrino, que ganaria yo mucho con imitarlos.

Por otra parte como el indole de las Lenguas

guas es tan diverso, no he creido cometer un grande atrevimiento, al usar en la mia unas libertades àcia las quales me llamaba su hàrmonìa, su tono, y su pronunciacion, y que estan negadas à las otras: libertades, que haciendo el hemistichio ya de seis, ya de siete, ya de ocho sílabas à la vista, y dexàndole siempre como de siete al oido, dan lugar à explicarse con mas energia, harmonia, y propiedad. Sea como fuere yo soi el Fundador de esta Aldeilla: como tal la hè prescrito sus Leyes Municipales, que no se opongan al Derecho comun de la Repùblica Poètica.

¿Pero parecerà bien en esta Repùblica este gènero de Poesia? Yo solo puedo decir que fuera de España se llama sublime, y se aprecia como tal: y que en nuestra misma Patria hay muchos admiradores de las obras que los Estrangeros han escrito por este rumbo.

Sè mui bien quan lexos estoi de los altos buelos con que se elevaron los Popes, y sus semejantes; pero à lo menos abro el camino: otros con mayor Genio seran mas perfectos.

Yo

Yo digo como puedo lo que pienso, y no me desdeño de usar de los pensamientos, y espresiones, que me acuerdo haver leido en otros, quando coinciden con mis ideas, y no hallo modo mejor de espresarlas. La espresion mejor es sola la buena, y la mejor no es mas que una para cada pensamiento: esta es la que busco, y tomo donde la encuentro, ora sea en mi cabeza, ora en la agena.

Por esto, aunque yo no lo advierta, no dude Vm. que son agenos los pensamientos que halle en estos Poemas, y haya visto en otros. Pero repare Vm. si se quedan agenos, ò si sè hacerlos mios. Vea Vm. si lo que se dice es bueno, y si lo es, sea de quien fuere. Nada hay en el Mundo nuevo: solo puede ser nuevo el modo, y el conjunto, ò sistema. Si este fuere mio, yo serè su Autor: malo, ò bueno segun fueren los materiales que he escogido, y el orden con que los he vestido, y colocado.

En qualquiera manera, pues ya son de Vm., y yo no podrè oponerme à que Vm. los muestre à quien quisiere, hagame Vm. à lo

menos el favor de ocultar mi nombre à todos los que pueda. Ciertamente no tengo ningun gran deseo de ganar fama de loco: y no ostante que el Gènio poètico dicen algunos, que es uno de los grandes dones de la Providencia, el mismo Mundo que admira las Poesias, se rie de los Poetas: y suele mirar la mayor prueba de tener buen juicio, como demostracion de haverle perdido. Tal està el Mundo.

No quiero que mi Carta se convierta en un Libro. Repito à Vm. mi deseo de servirle, y de que N. S. dilate su vida muchos años, &c.

B El

El Editor

Al Autor del Parnaso Español.

Muy Señor mio, la excelente Obra con que Vm. enriquece la República literaria de España, le da un derecho incontestable para que pasen por su Aduana todas las cosas, que parezcan pertenecer al Parnaso Español. Si no me engaña mucho mi pasion, creo que pudieran tener buen lugar en èl los Escritos poèticos del Autor de la presente obra: y forzándome la amistad sincera que le profeso, à procurarle, con publicarlas, el nombre de que con tanto esmero huye, no hallo mejor modo para que salgan con buena sombra, que hacer dellas un como apèndice del Parnaso Español, *y que ofreciendolas à Vm. salgan en alguna manera por la propia mano.*

El Autor de esta obra, conocido en el pùblico por otra clase de estudios, ha empleado mu-

muchos ratos ociosos en todos los varios gèneros de Poesia. El Epico , el Dramàtico, el Lirico, el Didàctico , el Elegiaco , el Epigramàtico los ha manejado con igual estudio ; y ha sabido poner sublimidad en la Tragedia , y gracia en la Comedia. Sus muchas obras andan M. SS. y quizà dexaran de serlo , si el pùblico aprobase los esfuerzos de sus amigos. Es un Joven Castellano, educado en Sevilla , que ha procurado conseguir con incansable estudio una sòlida , y basta erudicion , con la qual se ha grangeado el amor de los Andaluces ; pero este no ha sido bastante à vencerle para que se muestre à todos en todos los gèneros , que pudiera. Por forzarle à tener nombre intento publicar sus obras poèticas , y si lo consigo , llamarè feliz à mi amistad.

Comienzo por estos Poemas Filosòficos, *por la novedad del verso , y del gènero de Poesia : y porque , aunque todos hacen un cuerpo , que pinta el* Hombre, *sus* pasiones , *y* caracteres , *y como*

ofre-

ofrece el testo que propone por tema general, nos dirige à conocernos; no obstante pueden ir saliendo separados uno à uno, ù dos à dos. Asi los irè publicando como papel periòdico, pero sin obligarme à periodo determinado, no estando yo seguro de lo que me permitiràn mis ocupaciones, y porque, como deseo que salgan bien impresos, no juzgo conveniente confiar à otro su revision.

Si todos los que poseen buenos M.SS. se esforzaran igualmente à irlos publicando, quizà daria España una nueva prueba de no estar tan escasa de Genios como se piensa comunmente. Vm. que tan clara demostracion ha dado de amar à su Nacion, y à sus cèlebres Ingenios, no cesarà de contribuir à tan buena obra: entre tanto me tendrà por su admirador, que ruega à N. S. le guarde muchos años.... Sevilla, y Abril 6. de 1774... B. L. M. de Vm. su mayor servidor D. Juan Nepomuceno Gonzalez de Leon.

EL POETA FILOSOFO.

EL HOMBRE

POEMA PRIMERO.

Ἡμῶν δ' ὅσα καὶ τὰ σώματ' ἐστὶ τὸν ἀριθμὸν
Καθ' ἑνὸς, τοσοῦτους ἐστὶ καὶ τρόπους ἰδεῖν.

Quanto en nùmero el Hombre es, y en figura vario,
Tanto es en las costumbres vario, y à sì contrario.

Filemon Cómico.

Dime, sublime Pope, Tù, reflexîvo Genio,
Que unes con Arte tanto el Juicio, y el Ingenio:
Britano Horacio, dime, Tù que con tal cuidado,
Tù, que con tal acierto el Hombre has estudiado:

Di-

Dime, Pope, las señas deste sobervio nombre,
Cuéntame en que se funda la vanidad del Hombre:
Deste confuso Caos de mil contradicciones
En quien Dios puso unidos sus castigos, y dones:
Deste agregado oscuro de vicios, y virtudes,
De vanas confianzas, de vanas inquietudes,
De ignorancia, y de ciencia, pequeñez, y grandeza,
De orgullo, y cobardia, fortaleza, y flaqueza:
Dime sus variedades, dime sus ignorancias,
Cuèntame sus locuras, y sus estravagancias.

¡ Què mal nos conocemos! que mal nos estudiamos!
Clavados en el lodo los Cielos escalamos,
Subiendo tan arriba para mas sumergirnos,
Y afirmàndonos solo para contradecirnos.
El trabajo nos cansa, y el ocio nos fatiga.
¿ Qual destas dos molestias del Hombre es mas amiga?
¿ Fuimos quizà al trabajo al nacer condenados?
¿ O fuimos para un ocio perpetuo destinados?
Del momento que escapa tan solo cuidadoso
En un afan continuo piensa encontrar reposo,
Y no conoce el Hombre, quando asi embriagado,
Se quexa por los otros, y por si fatigado,
Ni que es lo que le falta, ni qué es lo que consigue,
De que huye, que busca, que dexa, ni que sigue.

De

De soberbias, y dudas profundisimo abismo,
Desigual, y diverso, siendo no ostante el mismo,
Llamando à quien le huye, huye de quien le llama,
Ama à quien le aborrece, maldice à quien le ama.
Del placer disgustado, corre tras sus disgustos:
Sin llenar sus deseos todo irrita sus gustos:
Abrèviase la vida, y porque es breve llora:
Cree saberlo todo con saber que lo ignora:
El Orbe juzga estrecho, y con delirios varios
A cada instante cria Mundos imaginarios.
Su razon vence, y doma los furiosos Leones,
Y à ella la hacen esclava sentidos, y pasiones:
En nadas divertida, en la verdad cansada,
Hace prueba de todo, y no goza de nada.

Ya nuestro altivo Ingenio admira su excelencia,
Ser un nuevo Dios cree, y tener su potencia:
Ya abatido su orgullo vè sus necesidades,
Y envidia de un insecto dos mil comodidades.
Ya la razon huimos, yà la razon buscamos.
Ya al mismo no tenerla nombre de razon damos:
Y ésta razon ingrata, que al Hombre desvanece
Solo contradicciones, y delirios le ofrece:
Si èl no escucha sus voces, todo se le hace oscuro,
Y si mucho la escucha, en nada està seguro.
Venid, vanas pasiones, al corazon humano,
Ya èl serà vuestro siervo, y yà vuestro tirano:

Acometanle en tropa mil varios pensamientos,
A cientos los admite, y los despide à cientos:
Entre vagos deseos versàtil, è inconstante,
Cuerdo le ves ahora, y loco al otro instante:
Ya corre un ancho Mapa de Mundos sobre Mundos,
Ya mezclando mil càos caba abismos profundos:
Cada momento muda, se alanza, se retrae,
Ya cae, ya levanta, y sin cesar recae.
Hoy la verdad oscura descubre, y facilita,
Y de un error en otro luego se precipita.
¿ De que no es vil esclavo, y señor todo junto ?
Sin asunto se aflige, se alegra sin asunto:
Con su corazon propio discorde, y descontento,
Desaprueba, y reprènde lo que aprobò ha un momento:
Hoi en el Cielo habita, mañana en el Abismo:
Ya bien està con todos, ya ni consigo mismo:
De la Naturaleza baldon es, y es esmero,
Su vergüenza mas grande, su honor mas verdadero.

Mas corramos el Mundo, los Tiempos recorramos.
¡ Què de contradicciones en el Hombre encontramos !
Veamos los Archivos de la sabia Memoria
Que hace mil Hombres uno por mano de la Historia:
Renunciemos, ó Musa, tus graciosas ficciones
Y amontonemos varias destas contradicciones:
Que hoi quiero por la mano de la Pedanteria
Sacrificar las gracias à la Filosofia.

Nada hay mas bien dispuesto que nuestras santas Leyes
Que à la virtud dirigen los Vasallos, y Reyes:
Es verdad; mas oigamos al que no usare dellas,
Contrario le hallaremos à nosotros y à ellas.

El Morador antiguo del Nilo celebrado
El ocio castigaba como crìmen de estado:
A los que nada hacian Solon los desterraba,
Dracon con muerte dura severo castigaba,
Y espirar los hacian los antiguos Germanos
Sumidos en el sucio fango de sus Pantanos.
De todas estas Gentes la razon admirada
Detesta nuestros Nobles, que no sirven de nada:
Entretanto Nosotros con sobervia fiereza
El ocio consagramos à la antigua Nobleza:
Sus celebrados Padres, que tan ùtiles fueron
Derecho de no serlo por herencia les dieron:
Inùtiles estorvos entre los Ciudadanos
Nacieron solo para adorarse à si vanos.
Porque no se degrade tan sublime excelencia
Renuncian à los Artes, renuncian à la Ciencia,
Y â los Plebeyos dexan, eternamente ociosos,
El bajo, y vil empleo de sernos provechosos.
Quales razon no tienen, ò quales mejor dicen,
Lo callo, solo digo como se contradicen.

Ved

Ved entre nuestros Hombres un Jòven desbarbado
Que en hechos, ò en palabras se presume injuriado
Por quien quizà tenia mas Justicia, y mas juicio,
Y no le hizo otro ultrage que reprehender su vicio.
El furor, y las iras animan su pujanza,
No respira otra cosa que pùblica venganza,
Mal Cristiano, y mal Hombre, cruel, y temerario,
Solo en la muerte sacia su furor sanguinario;
Ved al contrario à un César mui fuerte, y poderoso,
Caton le afrenta, y sufre la afrenta con reposo
Qual cómplice le infama del torpe Catilina,
Y èl para sindicarse venganzas no maquina:
Licurgo, el gran Licurgo sin vengativo enojo
Lleva el golpe de un leño por el qual pierde un ojo:
Temìstocles el grande, el terror del Oriente,
De un cañazo la afrenta tolera no impaciente:
Y Caton en fin sufre con resignacion rara
Que Lèntulo le ultrage, y le escupa en la cara.
¡ Que de contradicciones, ò Dios, por qualquier parte!

El Egipcio apurando la grandeza del Arte
Porque inmortales haga à los que ya murieron,
Y temidos, ò amados en el Orbe vivieron,
En Piràmides altas del luxo excelsas pruebas
La Madre Tierra oprime con maravillas nuevas:
El Griego à los que quiso desea eternizarlos,
Y para que no acaben comienza por quemarlos:
El

El Hircano al contrario huyendo estos excesos
Cria Canes, que sirvan de sepulcro à sus huesos:
El Europeo cree que mucho menos yerra,
Si, como que es su Madre, buelve el cuerpo à la Tierra.
Mas del Tártaro, y Scita corred los duros nombres,
Y hallareis mil opuestos al resto de los Hombres.
„ ¿ Què negro furor, claman, desamorados vanos
„ Hace que vuestros Padres los deis à los gusanos ?
„ ¡ Oprimirlos con piedras! quemarlos! oh que yerros!
„ ¡ Oh que barbaridad dàrselos à los Perros!
Entre tanto, aplaudiendo su razon, y cuidados,
Devoran por respeto sus Padres mui amados.
Nosotros exclamamos ¡ què Bárbaros ! què Infieles!
Pero ellos nos predican que somos mas crueles.

Para el Hebreo el Puerco es plato detestable,
Mas para los Cristianos es comida admirable.
De Baco usar no puede sin culpa el Ótomano,
Y si no es su devoto no es honrado el Germano:
Si al Chino nace barba, la arranca con anhelo,
Si al Ruso se la quitan, exclama al alto Cielo:
El Ladron en mil partes de muerte es castigado,
Y en la sabia Laconia por las Leyes premiado:
Dexa el Japon al Hombre perecer de sus males,
Y à las bestias les funda cèlebres Hospitales:
Pide el Novio à la Novia segun nuestra decencia,
En Rusía es al contrario, que asi fuera indecencia.

Mas

Mas sobre casamientos, amores, y mugeres,
¡ Què de contradictorios, y varios pareceres!

Sin temer la paciencia de mil sabias Naciones
Que aumentarà los hurtos, si aumenta los Ladrones,
Al que inutil renuncia todo nupcial estado
Júnto à los Santos Dioses le adora sublimado;
Las Leyes de Licurgo con deshonor le penan,
Y muchas otras Gentes con rigor le condenan:
Creen que por inùtil mil castigos merece,
Que es carga del Estado, y al Cielo no obedece:
Y solo creen digno del humano renombre,
Quien con casto amor sabe reproducir al Hombre.

Aunque sea muy pura, muy graciosa, y muy bella,
Si no està muy dotada mal casa la Doncella;
Nuestros Padres los Celtas con orden mas juicioso
A la Esposa amor piden, pero el dote al Esposo.

Mientras en Occidente à los que mal casaban
Con inferior Esposa las Leyes castigaban:
Al que casa en el Norte de la contraria suerte
Con Muger que es mas alta castigan con la muerte.

A

A nuestra recta, y justa vista son horrorosos
Los nupciales enlaces, que son incestuosos:
Parécenos tal lazo detestable impureza,
Y oponerse à las claras à la Naturaleza;
Entre tanto otros Hombres se juzgan racionales
Con creer que estos solos son los mas naturales:
Y los famosos Parshis, que son antiguo rastro,
De la idòlatra Secta del Sabio Zoroastro,
Creen ser digno solo de estar junto à Dios fijo
El Hijo abominable de la Madre, y su Hijo.
A Cleopatra su hermana repudia Ptolomeo,
Y en Cleopatra su Hija hace su amor empleo.
¡Contubernios impuros! no ostante autorizados
Por Platon, por Licurgo, y otros Sabios nombrados.

Estos mismos Varones, y otros Varones tales
Que la humana locura llamar suele inmortales,
Al lascivo apetito doble Esposa conceden.
Sin nùmero los Turcos este nùmero exceden:
De su especie enemigos por no saber amarla,
La poblacion impiden con querer aumentarla:
Y el soberbio Surena, Partho en luxo no escaso,
Con sus diez mil Esposas marchò à vencer à Craso.
El prudente Europeo solo un amor concede,
Y castiga severo al que tal Ley excede:
En la antigua Britania, en la Arabia famosa
Toda una gran Familia tuvo una sola Esposa:

El

El rudo Calicut, los fieros Iroqueses
Del sexô hermoso siguen mas bien los intereses,
Y à sus frescas Beldades en todo sometidos
Las dan el privilegio de tener mil Maridos.

Las Mugeres à veces sobervios despreciamos,
Y como por principio quasi las adoramos:
Gritamos que son flacas con extrema deshonra,
Y en su flaqueza dèbil ponemos nuestra honra.
No busquemos Historias de intrincado renombre
Para ver contradicho el Hombre por el Hombre:
Siempre fuimos contrarios, y siempre á dar propensos
Horcas al leve crìmen, y al crìmen grande inciensos.

Si en el rincon de un bosque se hace un Vandido fuerte,
Y roba con que coma, es digno de la muerte;
Mas de primera clase los excelsos Ladrones
Son un obgeto digno de mil adoraciones.
Los Partidarios fuertes, los dichosos malvados,
Del sudor, y la sangre del Pobre alimentados,
Que con pretesto falso de servir los Monarcas,
El bien de las Provincias trasladan à sus arcas,
Hacen gemir el Pueblo, à la equidad oprimen,
Y como virtud obran la violencia, y el crimen;
Son ladrones sin duda; pero son celebrados,
Y como grandes hombres del Hombre venerados.

La

La infeliz Jovencilla de muchos asediada,
Del hambre combatida, de gratitud forzada,
Incauta por la edad, y por la pasion ciega
Con amor à un obgeto su corazon entrega:
Combate con las prisas del amor impaciente
La dèbil repugnancia del rubor inocente,
La turba su peligro, la azora su conciencia,
Su desgracia al fin vence, y pierde la inocencia:
Al punto es castigada para ageno escarmiento
Con perpetua vergüenza con envilecimiento,
Y en vez de lastimarnos su flaqueza rendida,
La deshonramos duros para toda su vida,
Es su infamia por muchos à voces pregonada,
Y ella por nuestro dedo para siempre notada.
Mas la sobervia Láis, cuyo deseo ardiente
Sabe inspirar con arte el amor que no siente,
Aguerrida en caricias con que el pudor destierra,
Aspira à hacer esclavos los Dioses de la Tierra,
Prostituye las gracias, que en la tienda ha comprado,
Al amor del Ministro, al ansia del Privado:
Al fin ya da otro paso, sube donde anelaba,
Y hace hasta la Corona de su beldad esclaba:
Con las tramas, y ardides que usar supo en su abono
Erige un Templo à Vénus à la sombra del Trono.
Si con justicia oimos lo que la razon dice,
Esta es una Ramera, y la otra una infelice;
Mas el Hombre contrario à su razon sincera,
Llama à esta una Heroìna, y à la otra una Ramera.

Mientras la Joven llora sus crueles desgracias,
La Láis se gloría del triunfo de sus gracias,
Recive mil elogios; gobierna los Estados,
Hace pocos felices, y muchos desdichados.

El Jòven que en los años que de si no son dueños,
Corre como furioso tras daños alagueños,
Cautivo muy contento de sus propios martirios,
De unos delirios sale, y da en otros delirios,
Mas no tiene otras culpas, que arrastrarle su fuego
A los dulces encantos del amor, ò del juego:
Es segun nuestras voces un malvado sin tino,
Un pìcaro, un Atèo, un vil, un libertino;
Mas aquel redomado que â las maldades hecho,
Lleva el Cielo en los labios, y el infierno en el pecho,
Que destruye los hombres quando mas los alaga,
Que no hay maldad que pueda servirle, y no la haga,
Y que à la virtud hace tercera del delito;
Ese es segun nosotros un santo, y un bendito.

El que una Choza quema es un vil incendiario:
Mas el que abrasa un Reino un Hèroe extraordinario.
Es un delito enorme asaltar una casa;
Mas derribar Ciudades con un furor sin tasa,
Saltear las Provincias, y robar los Estados,
Desposeer los Reyes mejor asegurados,

Qui-

Quitarles sin motivo la corona, y la vida,
Oprimir de mil gentes la libertad querida,
Y llevar el espanto de su furor perverso
Al mas solo, y remoto rincon del Universo:
Esto es volar triunfante de victoria en victoria
A eternizar su nombre al Templo de la Gloria.
¡ Contradiccion humana ! ¡ humano desatino !

El que una vida quita se llama un Asesino;
Mas un Pompeyo, un César es el que un millon quita,
Es un Conquistador, su gloria es infinita.
Hacer altas Montañas de cadáveres frios,
Llenar campos de sangre, que hagan teñir los Rios,
Sacrificar el Mundo à sus duros furores;
Estas son las virtudes de los Conquistadores.
¿ Què otra cosa haveis hecho, Hèroes esclarecidos,
Vosotros con mil causas del Sabio aborrecidos,
Para ganar el nombre de grandes, è invencibles ?
A fuerza de crueles, fuisteis irresistibles.
Los delitos augustos tras que el poder delira,
Las sublimes maldades es lo que el Orbe admira.
Si esos crìmenes mismos por el Hombre admirados,
Fueran menos enormes, y menos consumados,
No logràrais el Ara, que os erigiò la Historia
En el Sagrario augusto del Templo de Memoria.

Tù,

,, Tù, decia un Pirata al Macedon famoso,
,, Me enseñaste á que turbe de Neptuno el reposo,
,, Si yo Ladron he sido, tù me lo has enseñado;
,, Mas quedando mui lexos de tu ilustre dechado
,, Con mi dèbil barquilla robo algun pasagero,
,, Y tù con mil vageles robas el Orbe entero.
Tubo razon sin duda; mas fue menos malvado,
Y aunque aprendio de unHèroe perdio la vida ahorcado.
Quizà si este Pirata con crimen mayor, fuera
Mas ladron que Alexandro, y mayor daño hiciera,
Templos à su memoria hubieran erigido,
Y Alexandro en la horca muriera escarnecido.

Mas à un lado dexemos el delirio eminente
No hablemos destos Dioses que destruyen la gente:
Las mas fútiles cosas, que puedan discurrirse,
Muestran que el Hombre es hecho para contradecirse:
Basta de sus locuras, y sus contradicciones.
¿ Y no se correran nuestras flacas razones
Que asi se contradicen? ¿ Y con tan dèbil buelo
Escala el Hombre vano los Palacios del Cielo?
Lánzate, Ingles sublime, lànzate en esta mente.
Prèstame la vêmencia de tu Musa eloqûente.

Id, sobervios Mortales, medid envanecidos
De la ancha Creacion los rumbos no medidos,

Re-

Reglad à vuestro grado el fluxo de los Mares,
Convinad bien de Soles esos altos millares,
Fixad el peso al aire, mandad à los Planetas,
Prescrivid los caminos de los tardos Cometas,
Calculadnos del tiempo la oscuridad ligera,
Y del Astro del Dia governad la carrera,
Subid aun mas arriba: id con Platon al Cielo,
De la Verdad sagrada rasgad el santo velo:
A las mortales mentes la Verdad no se encubra,
Tu osadia su antiguo misterio nos descubra:
Vè, Mortal; quanto has hecho à tu altivez es poco,
Ya fuiste temerario; sublímate, y sé loco.
Eleva tu cabeza de inteligencia lleno,
Lánzate de tu Dios en el augusto seno:
Al solo Sabio instruye: con blasfema osadia
Enseña à gobernar à la Sabiduria:
Y la esperanza viendo que te engañó frustrada,
Yerra; vè quanto yerras: y vuelvete à tu nada.

De los celestes Seres la viva Inteligencia
Con làstima se rìe de nuestra flaca Ciencia:
Descartes alto Sabio, meditador profundo,
Que formaste à tus solas la fábula del Mundo,
Y con mil invenciones, y tan continua véla
De la Naturaleza hiciste una Novela:
Quizà eres à sus ojos con quien nada compite,
Lo que el Ave parlera, que lo que oye repite.

Tù,

Tù, sublime Nevvton, que todos celebramos,
A quien pocos entienden, y todos admiramos,
Tù que de todos vives por siempre en la memoria
Porque del ancho Mundo nos dixiste la Historia:
A los celestes ojos de otro Ser mas perfecto
Seras lo que â los mios puede ser un Insecto.

O Magnìfico Milton, y tù famoso Taso,
Tù, Camoens en dichas, no en méritos escaso,
Y tù, Cantor de Enrique, dulce, y suave Homero,
Sin primero segundo, segundo sin tercero:
Tù en fin, juicioso Pope, que nuestro bien deseas
Tù, que à mi ruda Musa la prestas tus ideas:
Subid: ante Dios mismo nuestro canto entonemos,
Y à sus divinos ojos nuestra nada veremos.

Tù que al Cielo te atreves alzar tu vista osada
Y crees que concives su estencion ordenada,
Ptolomeo indisgesto, ò Brahe moderado,
O tù en lo verisimil Copèrnico acertado:
Tù que à los largos rumbos de sus sendas inmensas,
Con tu compas sobervio prescribir Leyes piensas:
¿ Sabes di por ventura compasar tus acciones,
? Reinar sobre tì mismo, y arreglar tus pasiones?
Corres, Hombre, à la Ciencia, corres con vigilancia,
Y quando hallarla crees, encuentras la ignorancia.

¿ Tus

¿ Tus continuos trabajos en que te dexan cierto?
¿ Sabes mas que naciste, y breve seras muerto?
¿ Descubres tu principio? qual sera tu fin sabes?
¿ Has encontrado acaso del destino las llaves?
Solo sacas por fruto de tan penosas horas,
Que por fin aprendiste lo infinito que ignoras.

Vuelve, ò contradiccion perpetua de ti mismo,
Buelve en ti oscuro caos, buelve en ti, nuevo Abismo,
Conoce lo que vales, y lo que no mereces:
Ente bajo, y sublime, Sèr malo, y bueno à veces,
Esas contradicciones mejore tu desvelo:
Alzate de la Tierra, y bàjate del Cielo.
Sér volàtil, y fùtil, cuyo inconstante pecho
De dos mil variedades un archivo està hecho,
Eleva tus ideas, y tu altivez humilla,
Y suba tu amor grato al Trono en que Dios brilla.

En tu mano està el peso de tus bienes, y males:
Para que mucho valgas piensa que poco vales:
Si deseas ser cuerdo no te creas tan loco:
Sabe que vales mucho pero no valgas poco:
La vanidad aparta, y la ignorancia necia:
Aprèciate qual debes, qual debes te desprecia,
Y lograras ser digno de los mas altos nombres
Si amar à Dios supieres, y por èl à los Hombres.

LA DESESPERACION.

POEMA II.

Rebus in angustis facile est contemnere mortem:

Fortius ille facit qui miser esse potest.

Mart. Epigr. Lib. II.

Canto las flacas iras del hombre mal hadado
Que parece muy fuerte por muy acobardado,
Y el corazon humano en cuyo pecho anida
La Desesperacion por su mal concebida:
El mas furioso efecto de la mortal locura
Es hoy quien à mis versos les dicta su pintura.

Se enroscan dos mil sierpes en sus lentos sentidos
Y el sueño al triste quitan con sus sordos silvidos:
Tempestad animada se levanta en su seno,
Y con un rumor ronco lanza el interno trueno,
Le rompe, le derroca, y sus entrañas roe:
Tal es hoy de mis cantos, tal es hoy el Heróe.

Tiñe, Musa, tu pluma en sangre negra, y fria,
Pintemos solo luto, saña, y melancolia:
Pide sus horrorosos lamentos al Infierno,
Y dicten tus cantares las furias del Averno.
Ni pongas á mis ojos sino desolaciones
Muertes, horrores, iras, venganzas, y traiciones:
Ni me retrates Tempes donde en delicias nade,
Sino los escarpados peñascos de Leucade,
El inflamado azufre que bomita el Vesubio,
O las horribles olas del general Diluvio.

Y tù, terrible huèsped del corazon del Hombre,
Tù, Desesperacion, tù, detestable nombre,
Lid interna, y oscura, peor que mil batallas,
Que das horror hablando, y mas horror si callas,
Haz, cruel, que te pinte con tan vivos colores,
Que de bulto se vean la muerte, y sus horrores,
Y tal verdad mis versos à tu pintura presten
Que todos te conozan, y todos te detesten.

En

En un rincon de Libia el mas feroz Romano
A sus solas maldice al que llama tyrano:
Confesarlo repugna quando se ve rendido,
Y muerto ser quisiera, primero que vencido:
Centellean sus ojos, y tiemblan sus mexillas;
Mas constantes, y firmes no faltan sus rodillas:
En el oscuro seno de su corazon duro
Se alberga un furor, padre de otro furor futuro.
Ni asustado se muestra, ni duda, ni vacila,
Su dolor es profundo, y su rabia es tranquila.
Un ahijon interno le punza, y le destruye,
Ya remedio no busca, y la luz del Sol huye:
De insaciable amor propio sumido en el abismo,
Medita por consuelo destruirse à sì mismo.

¡Què de funestos medios por su negro pecado
En el alma preceden à tan fùnebre estado
O ya la petrifique la dura impenitencia,
Y la haga estatua el terco cincel de la conciencia,
O ya de sus pasiones los violentos combates
Y de la mala suerte los contrarios debates,
La reduzcan sin tino, con loco, y triste anelo
Al consuelo insensato de no querer consuelo!

¡Què corage! què gritos contra Dios, y los Hombres!
Maldice temerario los mas amables nombres:

 Qui-

Quisiera ver à todos los hombres desdichados,
Y mundos contra mundos chocarse desquiciados,
Creyendo que felice acaso ser pudiera
Si el Universo, y quanto contiene pereciera.

¡ Pero quan breve pasas, triste furor externo,
Con que un infierno alivia las penas de otro infierno!
Todo el dolor ardiente à su corazon entra
Y dentro de su alma se alverga, se concentra.
Se ahogan, y se pierden las señas del enojo,
Las blasfemias, las iras, los gritos, el arrojo:
De la Paz la apariencia pone un velo à su frente,
Y de aquel grande Rio se ha elado la corriente.
Tal, Caton, à mis ojos se presenta tu alma,
Tu constancia es furor, y tempestad tu calma.

En su alterado pecho, juguete del destino,
De la mas negra nube circula el remolino,
Y en su alma graniza una tormenta fuerte
La noche, y el espanto, el terror, y la muerte.
A buscar un recurso se sumerge en sì mismo,
Y furioso buzèa su fin en tal abismo.
Huye la Luz del dia, para èl es negro todo,
Y solo vè su muerte, aunque duda en el modo.
Un fuego, un fatal lazo, de un rio el hondo seno,
Un alto precipicio, un puñal, un veneno,

To-

Todos unos tras otros, se pintan en su alma:
Con tales consejeros delibera con calma.

Ya pronto á executar su proyecto insensato,
Le estremece aquel medio, que eligiò por mas grato:
De la Naturaleza la postrer voz escucha,
Que su destruccion huye, y quanto puede lucha:
Qual la postrera llama de vela consumida,
Se esfuerza al fin, y crece el amor de la vida.

Mas su serena rabia, como incendio violento,
Renace en sus cenizas con mayor ardimiento,
Y da el ùltimo golpe à la Naturaleza,
Que detesta espirando su flaca fortaleza.
Con la temblona mano toma el puñal buido
Forjado por la saña, por el furor bruñido:
Le atienden admiradas las Furias del Averno,
Y con pasmo le esperan los Dioses del Infierno.

Aun buelve á tener dudas, à su furor insano
Le hiela un eco oculto, que detiene su mano.
Hijos, Patria, y del Lethe la orilla decantada
Qual relàmpagos pasan por su alma agitada.
Entre tanto à lo lexos oye el sordo bullicio
Del vencido Soldado, que ya no hace su oficio:

Sien-

Siente el rumor mas cerca: recuestase en el lecho:
Oye que à Cesar nombran, y se atraviesa el pecho.

En su dolor agudo piensa encontrar con calma
El placer horroroso de despedirse el alma:
Oye la voz de Julio, que perdona al vencido,
Teme ser perdonado, y à vivir compelido.
Escucha que con ansia verle, y hablarle quiere;
Vèle venir, y el pecho segunda vez se hiere.
Quantos vienen con Cesar se paran como helados,
Y quedan como èl mismo, con el horror pasmados.

De Caton en la frente grava con vehemencia
La Desesperacion su infernal eloqûencia.
Su aparente constancia ahoga los gemidos;
Pero en su alma suenan terribles alaridos.
Ya mil lividas manchas jaspean sus mexillas
Sus nervios se estremecen, se doblan sus rodillas,
Su vista mira à todos con inconstancia suma,
Y cáe de sus labios torpe, y amarga espuma:
Sus dientes ya rechinan, toda su fuerza mengua,
La voz se le enronquece, se le seca la lengua,
Y qual al Javalì, que el Lebrel despedaza,
Se disloca su boca, y al hablar le embaraza:
Esfuerzase no obstante, habla con voz serena,
Y Utica se estremece del grito con que truena.

„ Si

„ Si vencer, dice, à Roma, y à Pompeyo pudiste,
„ Confiesa al menos, Cesar, que à Caton no venciste."
Cayendo sobre el lecho tercera vez se hiere,
Mira â Cèsar con rabia, despreciale, y se muere.

Id, alabad, Mortales, esta infeliz constancia,
Llamadla virtud, siendo detestable arrogancia;
Mas si escuchais las voces de la Naturaleza,
Vereis que es cobardia, la que llamais firmeza.
No abre Dios deste modo al corazon del fuerte
Los temibles caminos que guian à la muerte:
Ni la virtud adorna sus santos aposentos
Con el lùgubre luto de los remordimientos.
El que formò la vida es quien debe quitarla:
Su Providencia turba, quien se atreve à abreviarla:
Para guardarla ha dado mil medios favorables,
Y los que los desprecien seran los mal culpables:
No perdonarà el Cielo la osada criatura
Que al Criador ofende con deshacer sù hechura.

Mas los locos Humanos hallar piensan razones
Con que plausibles hagan las desesperaciones:
El estoico Caton les sirve como egemplo,
Su flaqueza colocan de la Gloria en el Templo:::
¡ Vanos predicadores de culpables martirios!
Oigamos, ò Razon, oigamos sus delirios:

Y mi Musa combata la sandez que detesta;
Todas sus semejantes vencidas son en esta.

Quizà disculpa el golpe de tu execrable mano
La esclavitud de Roma, feroz Republicano:
Acaso de tu Patria los míseros clamores
Al Dictador condenan, y elogian tus furores.
La libertad de Roma por Cesar derrocada
En su mayor grandeza se havia vuelto nada:
Viste libre à tu Patria el dia que naciste.
Y hoy es el postrer dia de su libertad triste:
Sobrevivir à Roma, que amabas, no debias.

Tales tus voces eran, Caton, pero mentias.
Si el austero Caton al Dictador venciera,
Fuera Cèsar esclavo, y Caton Cèsar fuera:
Aun fuera mas que Cèsar, y al que se huviera opuesto
A sus ideas duras le fuera mas funesto.
Pìntele como quiera la vanidad Romana,
Caton de su amor propio fue vìctima inhumana:
No fue el amor de Roma quien levantò su brazo,
Ni el delito de Julio tendió à su vida el lazo.

¿ Acaso habrà quien juzgue razon bien concebida
Porque es Cèsar tirano, ser Caton homicida?

¿ Se

¿ Se borrará una culpa con otra mas disforme?
¿ No habria otro remedio, que un crimen tan enorme?
¿ Por ventura quemada su triste Patria via?
¿ Acaso toda Roma en Caton consistia?
¿ Era quizà el postrero de los Republicanos?
Roma aun estaba viva, y llena de Romanos:
Y quizâ subsistieran sus lustres inmortales,
Sin la civil sobervia de Caton, y otros tales.
Aun tronaba de Tulio la eloqüencia divina:
Y Cesar no es mas malo que el torpe Catilina.
La libertad de Roma no està desesperada,
Si es con todos los buenos de Caton amparada.

Mas sea toda Roma este Estoico furioso,
Sean todos perversos, y èl solo virtuoso:
¿ Es querer bien su Patria privar à su flaqueza
Dél solo que podia sostener su grandeza?
¿ Dexarla sin recurso, es por ventura amarla?
¿ Es Roma quien te ordena, Caton, desampararla?
¿ Si piensas que faltando Caton, Roma, perece,
Caton, que priva à Roma de Caton, que merece?
¿ Estaba por ventura tu Patria mas tranquila
Quando padeciò Mario las venganzas de Sila?
¡ Quantas mas crueldades, y horrores hacer viste
Al furioso partido, Caton, que tu seguiste!
Al fin la dicha vence, y Sila venturoso
Erigiò sobre Roma su trono victorioso.

 Sus

Sus proscripciones viste, ò Caton, y callaste:
Abdicose del mando, con todos le admiraste.
Roma bolviò à ser libre: de su seno profundo
Salieron Semidioses à esclavizar el Mundo,
Quizà renacer debe, Caton, en estos dias
Roma del gran Pompeyo en las cenizas frias.
Ni Anibal, ni los Galos es quien tu Patria doma,
Y aunque lo fueran, dellos triunfar supo al fin Roma:
Cèsar es indulgente, y aunque tan ambicioso,
No negaras que sea vencedor mui piadoso.
¿ No mandas à tu Hijo que en su clemencia espere?
¿ Porque se contradice, di, Caton, y asi muere?
Vive, que quiza Roma vendra à darte las gracias
De que esperaste en medio de sus tristes desgracias.
Quien en su mal no espera le juzga irremediable,
Y tu enseñas no haber dolor irreparable:
Si no le ofende al Sabio dolor ni mala suerte,
¿ Porque contra tì, Estoico, los huyes con tu muerte?
¿ Posible es que tu Secta contra tì mismo infames?
O vive, Estoico duro, ò Sabio no te llames:::

¡ Oh que en vano, Mortales, oh que en vano buscamos
Razones con que al terco Caton le convenzamos!
Por su mano execrable la vida no perdiera,
Si las voces de Roma, y la razon oyera.
No es Roma quien levanta su brazo sanguinario
Contra el romano pecho à Roma necesario.

E Ro-

Romanos Caton miente quando de Roma trata;
A Caton ama solo, y por Caton se mata:
Y aquel sobervio flaco en su crueldad postrera
Consigo propio impio, à Roma traidor era.
Un corazon tan fiero, Republicano altivo,
Vencido es imposible que permanezca vivo:
Can atado se muerde, y con sordo mormullo
Con roer la cadena cree saciar su orgullo:
No muere porque à Roma Cèsar ha sugetado,
Màtase solamente porque dèl ha triunfado.

¿Porque pues aturdidos con necedad impia
Como valor nombramos su feroz cobardia?
¿Porque de gran virtud la voz prostituimos
Quando su accion se cuenta, y su nombre escribimos?
Caton era el mas grande Ciudadano viviendo,
Por lo mismo el mas vil Ciudadano muriendo.
Reciba nuestro elogio su vida santa, y fuerte,
Pero mil improperios su detestable muerte:
De virtud, y valor noble egemplo vivia,
Y fue al morir egemplo de vicio, y cobardia.
Quien à si se ama tanto, que de amor se aborrece
Nombre de virtuoso, y fuerte no merece.

Tales como èl sois todos; Varones execrables,
Que alzais contra vos mismos las manos implacables:

Ta-

Tales causas fomentan tan tristes movimientos,
Y excitaran sin duda tales remordimientos:
O serà mas culpable vuestra terca dureza
Quanto menos los oiga vuestra torpe flaqueza.

No fue mas virtuosa la desgraciada suerte
De la Esposa terrible del que à Cesar diò muerte.
Porcia, de Caton hija, à quien tambien seguiste,
Furia, no virtud eran las brasas que comiste.
Mas recorred la serie de los Desesperados,
En vez de fuertes Hèroes, hallais acobardados.

Un Attico oprimido de enfermedad molesta
Tolerar ya no puede su dolor que detesta,
No dictando Esculapio con que restituirse,
Ni sabiendo curarse, decreta destruirse:
Se niega al alimento; mas la Parca le olvida,
Y buscando la muerte, encuentra con la vida.
Corre á felicitarle el Pariente, el Amigo,
Y de Attico tan solo Attico es enemigo:
Prosigue hasta que espira, y piensa ser absuelto
Con el pretesto vano de que ya està resuelto.

Oton, que es de Vitelio primera vez vencido,
Tiene fuerzas, que puedan reanimar su partido:

Por

Por segunda batalla suspiran sus Soldados,
Pídenla de su Tienda con ansia rodeados;
Mas Oton à sus solas su flaqueza revuelve,
Teme segunda afrenta, y no vivir resuelve:
Se mata de cobarde, y sobervio publica,
Que es su adorada Patria à quien se sacrifica.
¿Porque la civil guerra, dime Oton, emprendiste?
¿Porque ya comenzada, dì, no la sostubiste?
Tu desesperacion en virtud disfrazaste,
Y tan cobarde fuiste, que fuerte te mostraste.

No quiero, Patria mia, repetir hoy la saña
Desesperada, y loca, que hizo famosa à España:
De Astapa las hogueras, y el lùgubre destino,
Del Saguntino fuerte, y el feroz Numantino,
Que con virtud constantes sus muros defendieron,
Mas al furor su gloria por fin prostituyeron,
No quiero yo que sea por mi otra vez contado:
Cuèntenlo los furiosos por quien fuere alabado.
Egemplos tan horribles, abominables, duros,
Solo quiero buscarlos lexos de nuestros muros.

El que à Caton ha visto morir desesperado,
Acabe de una vez de ser horrorizado,
Y vea en la infelice Capital de la Licia,
Que puede la flaqueza, quando en furor se vicia.

Por

Por el valiente Junio gime Xantò cercada
Ya en las extremidades de ser por èl tomada:
Es vana la defensa del noble Ciudadano,
Puede mas la constancia de aquel libre Romano:
Decàe el Licio viendo del hado los rigores;
La desesperacion le inspira sus furores.
Las iras, que ya cesan contra los enemigos,
Las reservan cobardes para los mas amigos.
Corren con negras teas, y mas negros despechos
Y abrasan de sus Lares los inocentes techos.
En vano compasivo Junio de la Muralla
Da libertad, da vida ::: el furor quema, y calla.
Buela la llamà, y buelve con destructòras priesas
Los Palacios cenizas, y los Templos pavesas
Los Licios victoriosos al verse destruidos,
De sì propios triunfantes perecen complacidos.
Falta materia al fuego ::: le atizan ::: con sus Padres
Sus Dioses, sus Esposas, sus Hijos, y sus Madres:::
Sus mas sagradas prendas disipadas en humo
En exècrable nube suben al Cielo sumo:::
Por entre su espesura los Dioses asomados
La destruccion de Xanto lloran horrorizados:::
Quiza por sus influxos los Romanos se mueven,
Y aunque con nuevos riesgos, á salvarla se atreven.
Los tercos Ciudadanos, que ven que los socorren,
A defender la Gloria de destruirse corren,
Y tolerar no puede su bàrbara demencia
La desdicha indecible de sufrir la clemencia :::

¡ Que

¡Que nuevo furor, Dioses, veo por todas partes!
¡Porque estraños caminos, con que inauditas artes
La Desesperacion derrama sus venenos!
Las zanjas, y los pozos estan de muertos llenos:
Acà miro montañas de Licios ya quemados:
Mas alla espiran otros en su sangre arrastrados.
Con su Esposo la Esposa por entre todos corre
Y abrazados se lanzan de la mas alta Torre.
Aun hasta la inocencia en furia se convierte:
El tiernecillo Niño pide á gritos la muerte:
Qual al furor del Padre presenta la garganta,
Qual con su anciano Abuelo, que á morir se adelanta,
Corre à precipitarse al encendido Templo:::
¡Oh Cielos lo que puede la fuerza del egemplo! :::
Apartad vuestra vista, ò Dioses inmortales,
No veais el mas duro de todos estos males:::
Yace en aquella casa entre su sangre un Padre,
Por sobre cuyo cuerpo sube la impia Madre
Llevando el Niño, muerto por ella, entre sus brazos:
A su cuello acomoda los homicidas lazos,
Con una negra tea pone fuego à la casa,
Y aun tiempo arder la mira, y se cuelga, y se abrasa :::
De tales impiedades retiremos los ojos.
¿Sufrir puedes, ò Junio, tan bárbaros arrojos?
¡Oh quan en vano intenta llorando remediarlos!
Màs su muerte apresura con querer ampararlos.
Premio ofrece al Soldado, que le conserve un Licio:
Buela el Romano ansioso por interes, y oficio,

Corre por entre llamas, Cadâveres, y ruinas:::
Tu, Desesperacion, nuevas muertes maquinas.
Presurosos entonces los Dioses del Averno
Tienen que abrir del todo las puertas del Infierno.
Mezclados los Romanos entre los Moribundos,
Ven que huyendo el socorro se dan golpes segundos;
Qual de los pies se abraza del que le da la vida,
Y le obliga mordiendo à hacerle nueva herida:
Qual que con robustez, y fuerzas aun se halla,
Lidia hasta que ambos juntos caen de la Muralla:
Unos para ofender los piadosos Soldados
Les lanzan como piedras sus Hijos ya tostados:
Rasga otro sus heridas, y con rabiosas sañas,
Al que le ampara, al rostro le arroja sus entrañas.
Todos en fin espiran, y su Ciudad perece
Haciendo vano el celo del que los favorece.

¡Hasta aqui llegar pudo del Hombre la locura!
¿Y podra haber Humanos tan faltos de cordura
Que den de virtud nombre à tan torpes maldades?
¡Llegaran à tal colmo nuestras iniquidades!
¡Constancia llamaremos la falta de constancia!
Valor la cobardia! ::: Oh loca extravagancia!

Recorred los archivos en que la sabia Historia
De nuestras necedades conserva la memoria,

Alli

Alli hallareis los nombres de mil desapiadadas
Que flacas acudieron, al verse desdichadas,
Al remedio mui facil de apresurar su muerte:
¿ Concedereis por eso ser la muger mas fuerte?
¿ Lo que sin duda en ellas obrò la cobardia,
Podrà ser en Hombre virtud, y valentia?

Elagàbalo torpe, floxo, y enmollecido
Suntuosos recursos havia prevenido,
Para que si su dicha llegase á ser mudada
Pudiese libertarse con muerte afeminada:
O tales aparatos llamemos fortaleza,
O digamos que todos se matan por flaqueza.

Ved al contrario un Cesar, escuchad sus razones,
A Platon, à Cleomenes dad vuestras atenciones,
A Pitàgoras, Tulio, Varon sin duda fuerte,
A Sòcrates, egemplo de la constante muerte,
Oidlos, y ellos podran bien convenceros
Que son los Suicidas unos cobardes fieros.

¿ Pero quiza entre tantos podrà ser disculpada
Quien con la muerte venga su castidad manchada
Al menos todo el mundo alaba una Lucrecia:::
O Razon, destruyamos esta alabanza necia.

¿ No fuera , dí , Romana , no fuera mas decente
Que casta te dexaras matar quando inocente ?
Y si vanos temores tal recurso impidieron,
¿ Que leyes de tu vida soberana te hicieron ?
Si en el torpe adulterio flaca al fin consentiste,
¿ Porque à esta culpa negra otra culpa añadiste ?
¿ Porque adùltera fueses has de ser homicida ?
Mas doi que estes sin culpa : ¿ porque acortar tu vida?
Si no estabas culpada, Lucrecia es delinqûente
Quando la vida quita à Lucrecia inocente.
De Tarquino es el crìmen , Lucrecia el golpe lleva:
? Adonde has aprendido distribucion tan nueva?
Quìtaste tù la vida por ageno pecado,
Y criminal te haces porque el otro es malvado.
Las leyes te absolvian, si inocente triunfaste:
Triunfante , y sin delito, ¿ de que te castigaste ?
La crìtica temiste , que de ti sospechara,
Y sin creer tus voces , criminal te juzgara:
No viste ser mas fácil que sospeche qualquiera,
Que es capaz de aquel crìmen, quien deste capaz era?

Si , Mortales , demuestra la razon de mil modos
Que los desesperados son criminales todos.
El Mortal que se mata, à Dios con osadia
Usurpa los derechos de la soberania.
Los males con que el Cielo regala à los mortales,
Y que bien tolerados ya dexan de ser males,

Son

Son la jurisdiccion de la alta Omnipotencia,
A quien como tributo debemos la paciencia.
Quando flacos, y locos à la muerte apelamos
Del modo que podemos à Dios nos revelamos;
Quien se mata à sì mismo, si mas poder lograra,
Si Dios morir pudiera, à Dios propio matàra.
Y el que á la Ley se opone de sì propio Verdugo
No es fuerte, es un cobarde que no tolera el yugo.

Mas oigo vuestras voces: oigo el opuesto egemplo
De Sanson oprimido con las ruinas del Templo:
Y Eleàzaro muerto bajo del Elefante:
Oigo que como en triunfo pasais mas adelante.
Me repetis los nombres de mil puras Cristianas
Que con su muerte hicieron las asechanzas vanas:
Y me remite alegre vuestra sobervia loca
A Pelagia, Domnina, Berenice, y Prosdoca.
Aquellos fuertes Hèroes que por Dios elogiados
Corrieron à la muerte por sì mismos llevados.
Y estas Santas de un celo divino arrebatadas
Que siempre de la Iglesia han sido veneradas
Porque castas, constantes, y con animo fuerte,
Huyeron el delito con voluntaria muerte.

O necios! no escuchemos un eco tan precito:
Ni se dè jamas nombre de virtud al delito:
Sigamos el egemplo del esplendor de Hipona:

De

De Mònica Hijo ilustre, tu razon me aprisiona,
Nadie diga que hubo Justos desesperados;
Digamos solamente que fueron inspirados.
Hacer lo que Dios manda es virtud admirable;
Hacer lo que èl prohibe es crìmen detestable.
Abrahan puede daros un egemplar bien fijo.
¿Quien dirà que no es culpa querer matar à un hijo?
Pero mandò matarle la Santa Omnipotencia,
Y fue una gran virtud de Abrahan la obediencia.
Quien Abrahan ser quiera, sin que lo mande el Cielo
Tendrà un horrendo crimen en vez de un santo celo.
Los Varones que el Cielo con clara voz no inspira,
Decid que dan impios oido a la mentira,
Si los delitos hacen de flaqueza arrastrados
Que fueron en los otros por Dios santificados.

Seamos infelices, si Dios nos da desgracias,
No en las culpas pensemos poder hallar sus gracias.
Si, Deseperacion: en tus negros furores
No pueden ver mis ojos mas que culpas, y horrores
Con nombre de constancia una feroz flaqueza,
Y una vil cobardia, que llaman fortaleza.
Las humanas desdichas son, aunque tristes, vanas;
Si menos vanas fueran, ya no fueran humanas:
Esperemos que pasen, y no vamos furiosos,
Mendigando à la muerte consuelos horrorosos.
Darse muerte asi mismos no es para el Varon fuerte:
El Varon Fuerte espera, y tolera la suerte.

LA

LA ESPERANZA

POEMA III.

Spes fovet, & melius cras fore, semper ait.

Tibull. Lib. II.

Entre tantos horrores, Imaginacion mia,
Como me ofreces, dame delicias algun dia:
Ynùndame la mente de ideas bien hadadas,
Y tenga yo venturas, siquiera imaginadas.
Embriaga mi alma con felices contentos,
Y no cante ya solos pesares, y escarmientos,
Eléveme à las Gracias esta Filosofia,
Que me mostrò las grutas de la Melancolia:
Sean gratas mis voces, y escuchen los Mortales
Entonando sus bienes al que cantò sus males.

Dic-

Dictame versos, Musa, que originales sean
Aunque no crean serlo algunos que los lean:
Haz tù tambien que suenen dulces, gratos, y pios,
Aunque no lo conceda quien sepa que son mios:
Pues si, qual yo deseo, fueren mis voces puras,
Recorriendo triunfante las edades futuras
Irè sin miedo alguno de los ceños mortales,
Al Templo donde reinan los Genios inmortales,
Y si no me igualare con los sublimes nombres.
Reinarè con los pocos, que amaron á los Hombres.

Siento ya que mis ruegos propicia has escuchado:
Ya en pàjaro que entiende me siento trasformado:
Veo nacerme plumas de tan varios colores,
Quantos al Mayo prestan, Amaltea, tus flores.
Ya, Mortales, ya dexo, vuestra baja morada:
Dexo el Valle del llanto por mas feliz jornada.
No temais, caros Hombres, que al irme he de olvidar
Me ausento mui alegre, mas sin dexar de amaros.

Ya el vario Pensamiento me adorna con sus galas,
La imaginacion mia me presta ya sus alas:
Me levanto del lodo, elevo mi cabeza,
Y de las gratas nubes piso la ligereza:
Ya mas alto, y sublime buelo alegre, y ligero
Al Pais donde moran las Deidades de Homero.

¡Que de cosas contiene el Orbe imaginado!
¡Oh que Mundo en mil Mundos gran Dios tan variado!
Elevado àcia el Cielo miro el tosco Planeta
A quien Tierra llamamos: mi vista mas completa
Le busca entre mil seres, y ya quasi cansada
Le vè, qual breve punto, que se pierde en la nada
Apenas veo à España ::: Sevilla es invisible:
Mas Mundos sobre Mundos en nùmero indecible
Presentan à mis ojos mil varios pareceres,
Mil inauditas cosas, mil nunca vistos seres.
Acia todos me arrastras, versàtil pensamiento::::
Detente: en esta Isla pararme un rato intento.

Entre el Cielo, y la Tierra, de entrambos separada,
Del Aire, y de las Nubes sostenida, y cercada,
Desde el dia en que Jove allà en su etèreo lecho
Mandò al Caos ser Mundo, y quedò Mundo hecho
Està una grande Isla, feliz, bella, y graciosa,
Donde su Templo tiene la mas amable Diosa.

En su àmbito sin lindes toda vista se pierde
Por entre inmensos campos de un inmutable verde:
Sus plantas ni se secan, ni desnudan con luto,
En qualquier rama hay flores, pero en ninguna fruto:
Jamas alli hay Otoño, mas siempre Primavera,
Cosecha no se coge jamâs, siempre se espera.

Mil huèspedes en ella, y ningun habitante
Gozan de las delicias de clima tan brillante:
Aunque en su sitio es firme, y aunque grande, y crecida
Por los perpetuos soplos del Cêfiro es mecida.
Aqui sin que lo sepan caminan los Mortales,
Aqui piden, y logran alivio de sus males.

En el medio està el Templo de la mas bien hechora
Deidad, que de los tristes la ceguedad adora.
En mil contradicciones su archîtectura estriva:
Es real, y verdadero, y todo perspectiva.
Las sobervias columnas de su estraña fachada
Son en realidad mucho, y en realidad son nada.
Por un ancha escalera, còmoda, y espaciosa
Se asciende à la morada de la ilusoria Diosa:
Y aunque subir se cree, no es cierto que se sube:
Quanto se vè, y se toca es un aerea nube:
Bulto sin duda alguna, mas bulto sin sustancia:
Nada, pero una nada que es de mucha importancia.

Ya que aqui me has trahido, atravesando el viento,
Ten un poco las alas, volàtil Pensamiento:
Este Templo veamos donde vienen los Hombres
A postrar muy humildes los mas famosos nombres,
A donde los sobervios Vencedores del Mundo
Ruegan, y se presentan con respeto profundo:

Don-

Donde inciensos ofrecen con locas necedades,
Los Jóvenes fogosos, y las vanas Beldades;
Donde el Amor, y el Odio, la Ambicion, y la Ira
Llevan como consuelo la sombra, y la Mentira.
Yo que jamas he visto sitio tan delicioso
Pueda esta vez siquiera mirarte con reposo.

Veo que lo concedes; pero aun no estoi contento:
Pasar quiero adelante contigo, Pensamiento.
Seame permitido por don extraordinario
Penetrar al secreto del mismo Santuario,
Y ver como entre sombras los atractivos reales,
Que agradan à los Dioses, y hechizan los Mortales:::
Como no pisè nunca suelo tan misterioso
Doi los pasos con susto, temblando, y receloso::
Descorro el sacro velo :: Dudo sin confianza ::
Entro al fin :: Ya te veo, lisongera Esperanza.

¡Que frente tan serena! ¡que mirar tan seguro!
¡Mirar, que en la tormenta sosiega à Palinuro!
¡Que dignidad de rostro! ¡que airoso movimiento!
¡Que boca tan risueña! :: ve la, Mortal, atento
Cada voz que pronuncia hace dos mil dichosos.
¡Que ojos tan alegres, festivos, y gozosos
Para bien de los Hombres el gran Jove la ha dado!
El Mortal que ellos miran es bienaventurado.

Una muy clara nube, como gasa ligera,
Cubre graciosamente su beldad placentera,
Y este mui sutil velo la hace mas agradable;
Quizà mas descubierta fuera menos amable.
Volad, volad, Mortales, llegad con confianza,
Ya en su trono sublime se mueve la Esperanza.

Todo pecho se alegra la vez que ella se mueve,
Y el que era mas cobarde à ser feliz se atreve:
Un paso da, y al punto todo Mortal contento
Celebra, imita, y sigue su grato movimiento:
Ya camina con dulce magestad, y grandeza:
Camina, y todo el Orbe goza de su largueza.
Se para, y al pararse de figura mudada,
En confianza firme parece trasformada.
No lo estrañeis, Humanos: camine, ò tome asiento
Nuevo Protheo amable cambia figuras ciento,
¿ Porque, quien es tan bella serà tan poco estable?
¿ Porque un bien tan amado serà tan variable?
¿ Tan mudable, inconstante? ::- Esperanza graciosa,
O muger no te muestres, ò no te llames Diosa.
¡ Que de contradicciones te diò de Dios la mano!
Pero, si asi no fueras, no fueras bien humano.

Ya tenerse no puede, ya como el viento buela,
Ya huye, ya ella misma va tras el que à ella apela.
Tal

Tal con tal exceso engrandecida viene
Que apenas la conoce el propio que la tiene:
Tal su pequeñez suma es ya tan excesiva
Que parece escaparse del pecho en que se archiva:
Hoy sube hasta los Cielos, y con su Dios se encierra,
Y mañana, ù hoy mismo, no se alza de la tierra:
Ya solamente alienta deseos inocentes,
Ya se ceba, y se hinche de ideas delinqüentes:
Tan presto està robusta, como se quexa enferma:
Ya buela àcia las Còrtes, ya à la soledad hierma:
Mas aun siendo tan varia su figura graciosa,
Es siempre mui amable, porque siempre es hermosa.
Un muy brillante fuego anima su semblante,
Y un reir alagueño, mas tìmido no obstante,
Y en toda su persona presenta tantas gracias
Que el que la ve se cree ya libre de desgracias.

Mi Musa al verme atento, pasmado, y aturdido,
Sin que lo escuche nadie me dice asi al oido.
,, Ve aqui la bella Diosa, à quien todos festejan,
,, A quien sirven sumisos, à quien finos cortejan:
,, Y aunque engañarlos suele, con tanta gracia engaña,
,, Que su engaño les gusta, y rara vez les daña.
,, Que los siga, ò los dexe, todos aman tal bella,
,, Y aquel que mas la logra suspira mas por ella.
,, Regala; pero poco, aunque con mucho afecto;
,, Que aunque en el nombre es rica es pobre en el efecto.

,, A

„ A los que mas bien quiere da en sus necesidades
„ Mil gratas apariencias en vez de realidades:
„ Y aunque por bienes ciertos à los que la apetecen
„ Da solamente sombras, ellos se lo agradecen:
„ Y hacen muy bien los hõbres, que agradecen su esmero,
„ Pues aunque el don es falso, el gusto es verdadero,
„ Y en la que llaman sombra el corazon descansa:
„ Quanto se espera gusta, quanto se logra cansa.
„ Tù, por quien esta Diosa de todos tan querida
„ Tan pocas ocasiones ha sido conocida,
„ Ya que hasta su gran Templo hoy tu ventura llega
„ Ruega por tus fortunas, y por mi tambien ruega.
„ Haz que por sus influxos sea de mi apartado
„ El rubor con que temo el comun desagrado:
„ Crea yo, si es posible, no ser buenos testigos
„ Los que el honor me nieguen de hacerse mis amigos
„ Y espere yo à lo menos por tus sumisos modos,
„ Que nadie me aborrezca, pues yo los amo à todos

Vana sùplica, ò Musa, vana sùplica fuera
Que para tì tan sola mis ruegos dirigiera:
Alabanza, ò desprecio no te haran infelice.
Di conmigo verdades, y llamate felice
Solo fuera, si acaso yo à la Diosa rogara,
Que sobre el Universo sus dones derramara:
Que à todos nos brindase el suave veneno
Que el enfermo apetece, y busca el que està bueno

Y

Y nos dè con sus sombras aquella dulce calma,
Con que alivia las cuitas, ò del cuerpo, ò del alma:::
Mas veo que sus labios abre la grata Diosa:
Oid, oid, Mortales, oid su voz graciosa.

,, O tù, cobarde, dice, que tìmido te ofreces,
,, Oye lo que por serlo escuchar no mereces.
,, ¿Porque de la Esperanza tan sin razon te quexas?
,, Si acaso no me tienes serà porque me dexas:
,, Felices, è infelices, de todos soi amiga:
,, A quantos me desean mi seno los abriga.

,, El infeliz amante, que entre ausencias, y celos,
,, Dirige à mì sus votos, lleva de mi consuelos,
,, Pospuesto à un rival grato, mil veces desairado,
,, Ve solamente ceños, descuidan su cuidado,
,, Ofende con las quejas, con la atencion ofende,
,, Si està frio le burlan, le burlan si se enciende,
,, Ve tiernas espresiones con que otro es preferido
,, Ve que es su amor en vano, ve que es aborrecido:
,, Entre tanto tormento à mi socorro apela,
,, Cree que el tiempo se mude, espera, y se consuela.

,, El decrépito seco lleno de enfermedades,
,, Que ya con mis dolores, y mil necesidades,

,, Es

,, Es molesto à los otros, y molesto à sì mismo,
,, Con medio cuerpo en tierra, y medio en el Abismo
,, Oye ya de Caronte la Barca inexôrable,
,, Oye el triple ladrido del Can abominable,
,, Ve la segur alzada, ve la Parca que viene,
,, Y aun espera, y guardada en el arcon me tiene.

,, Mas ven conmigo, y mira los Mares procelosos,
,, Veràs entre sus breñas quantos hago dichosos.
,, Abre Eòlo la gruta de los furiosos vientos,
,, Salen bramando, y turban todos los Elementos:
,, Los Tritones huyendo levantan grandes olas,
,, Y hacen temblar las peñas los golpes de sus colas.
,, Ya las nubes se agrupan, el Sol ya se oscurece,
,, Y con rumor, y asombro el dia desparece,
,, Lueve, truena, retruena, brama el aire, y graniza,
,, Se rasga el negro Cielo, y el Orbe se horroriza.

,, Entre tantos horrores un vagel desdichado
,, Zozobra por el viento, y el agua maltratado:
,, Las ya inùtiles velas el Marinero arria:
,, El palo mayor sufre del viento la porfia,
,, Cimbra, rechina, cruge, se hiende al fin, y estalle:
,, Va ya el Vagel sin rumbo, se troncha el governalle:
,, Olas como montañas le azotan, y rodean:
,, Todos los Elementos contra el triste pelean:

,, Den-

„ Dentro es confusion todo, y grita, y alarido:
„ Fuera todo es espanto, peligro, horror, y ruido.
„ Se eleva de una ola colgada su carena,
„ Y cae precipitàndose hasta besar la arena.

„ Entre peligros tantos, en un terror tan fuerte
„ Todos à un tiempo miran la Esperanza, y la Muerte.
„ No, no los desamparo: á qual el Puerto enseño,
„ A qual muestro en las nubes pasar del viento el ceño.
„ Se empeña aun mas el Noto, sopla, y mi voz desprecia,
„ Silvan entre el cordage las ràfagas que arrecia:
„ Al fin con desden sumo, con esfuerzo enojado,
„ Estrella contra un risco el Vagel desgraciado.

„ Miseros pasageros! quantos en el venian
„ Sienten que los abraza la Muerte, que temian;
„ Mas aunque ya en los brazos de la implacable Muerte,
„ En mi ven todos, medios de mejorar su suerte.
„ A qual en una tabla le presento la vida,
„ Qual en un tonel roto encuentra su guarida,
„ Uno en un cable halla de su Esperanza asunto,
„ Este en una cureña, y el otro en un Difunto:
„ Qual, que esperando nada, se salva al fin nadando,
„ Qual se hunde, y fallece, mas se hunde esperando:
„ Alli un risco escarpado ofrece al uno abrigo
„ En las nudosas ramas de un seco Cabrahigo:

„ Yo le aliento risueña , y la diestra le tiendo,
„ Perece al fin el triste, mas la Esperanza viendo;
„ Otro sus mismos pasos con mas ventura sigue,
„ Me busca con mas fuerza , y salvarse consigue.
„ A ninguno en fin dexo , los sirvo de mil modos,
„ O sàlvense , ò perezcan , yo me presento à todos.

„ Asi en qualquier acaso mi auxîlio á todos viene,
„ Solo el que no me busca es el que no me tiene.
„ El Mercader que pierde todo quanto tenia,
„ Aun le queda Esperanza de ser rico algun dia,
„ Y si el trabajo solo puede darle mudanza,
„ De su misma miseria fabrica su Esperanza.
„ El Labrador , que en Marzo sus campos vè agostados
„ Pide, y espera verlos en Abril mejorados:
„ Y mientras abrazarme consigue su desvelo,
„ No tienen bien alguno , pero tienen consuelo.

„ Pues que me tienen todos como tenerme quieren
„ ¿ Porque tu no me tienes, qual todos los que esperan
„ Yo no niego á ninguno mis bienes lisongeros,
„ Y aunque son bienes falsos , dan gustos verdaderos.
„ Si engaño muchas veces, tambien soi engañada,
„ Y si algunas os burlo , yo tambien soy burlada:
„ Y en esta alternativa de engaños , y de juegos
„ Vais pasando la vida, sin ver que pasa, ciegos.

„ Co

„ Con vosotros constante, no dexo vuestro lado:
„ Llega por fin la muerte, y aun yo no os he dexado:
„ En el postrero punto hasta Dios os elevo
„ Y yo con mis hermanas à su mansion os llevo.
„ Sìgueme, pues, ò Huèsped, y espera la bonanza,
„ Que si tenerla quieres tù tendrás Esperanza.

Callò, y sus gratas voces, su beldad, sus caricias
Van â dar à otros tristes consuelos, y delicias.
No tan presto me dexes, pues ya te tengo Diosa,
Ven, y à todos nos brinda con tu copa sabrosa,
Ven, oh! ven, Esperanza, ven con tus dulces dones
A llenar el vacio de nuestros corazones.

Sin ti la misma vida, no es, Diosa, tolerable,
Todo està muerto, y frio, todo es mal incurable:
En mal el bien se cambia quando mas bien no espera,
Y à no esperar mas dicha ninguna dicha fuera:
Nos colmas de delicias, de gozos, y favores,
O nos das à lo menos dulcìsimos errores.

Engàñanos propicia, pues tus gratos engaños
Hacen mas tolerables los males, y los daños:
Una mui densa nube cubra el fraude inocente,
Y dexa que tu hechizo gocemos dulcemente.

La

La mano con que guias à las prosperidades
Desvie las saetas de las adversidades:
Y por entre unas dichas, que escapan como el humo,
Dirìgenos alegres al bien que està en Dios sumo:
Tus sombras agradables hasta su luz nos guien,
Y danos Esperanzas, que dèl no nos desvien.

Ya mi Imaginacion sus alas me ha quitado
¡ Oh de quan gratos bienes à mi mente ha privado!
Pero no ha de privarme, aunque hasta tanto alcanza,
De que otra vez despierto sueñe ver la Esperanza.

ADVERTENCIA
DEL EDITOR AL PUBLICO
SOBRE EL GENERO DE VERSO DE estos Poemas.

Apenas se publicò en Sevilla el primer Poema de los que componen esta obra, remitió D. A* E* un exemplar à un Sabio con mucha razon famoso, no solamente dentro de nuestra España, sino tambien fuera de ella por toda Europa, la que admira, y respeta desde lexos la basta, y sòlida instruccion que este Erudito ha procurado à mui Augustas Personas; los brillantes efectos de esta preciosa instruccion; sus mismas obras que ha publicado yà; y las que tiene perfeccionadas, y espera, y desea con impaciencia toda la Repùblica de las Letras, que las publique para beneficio, y comodidad de la Literatura, y los Literatos. Este Sabio respondió à su Amigo en estos términos.

* Aran-

,, Aranjuez á 6. de Mayo de 1774
,, Señor D. A * E * Muy Señor mio:
,, Estimo à Vm. mucho su memoria, y
,, regalo del Poema nuevo *el Poeta Filò-*
,, *sofo*, que he leido con mucho gusto, no
,, solo por la novedad del verso, aunque
,, usado en otro tiempo en España, y el
,, modo con que su Autor lo trata, y de-
,, sempeña.

,, Hago memoria que en la Librería
,, del Escurial hay versos Españoles del
,, mismo metro, aunque con diferente
,, rithmo, escritos despues de mediado el
,, Siglo XIV. si estuviera en Madrid daria
,, algun trozo seguido de ellos; acuerdo-
,, me de estos retazos.

,, Este nombre de Reij de bien regír desciende
,, Quien hà buena ventura bien, asi lo comprehende,
,, El que à los sus Vasallos guarda, et defiende
,, Este es Rey verdadero: tírese el otro dende::::

,, Non saben las palabras de la consagracion
,, Nin cuidan de sabellas, ni han de corazon:

,, Si

,, Si tiene su Caballo, dos Galgos, è un Furon
,, Clerigo del Aldea cuida que es Infanzon.

,, Tal vez trastocare, ò mudare alguna pala-
,, bra, &c.

El Editor de estos Poemas le remitiò à su Autor copia de esta Carta, y con ella un apuntamiento de otros versos de la misma clase, y medida, sacados de un Còdice del Escurial, y franqueados por el mismo Sabio à los Eruditos Editores del *Ordenamiento de Leyes*, que el Señor Rey Don Alonso el XI. hizo en las Cortes de Alcalà de Henares el año de 1348. publicado en el pasado de 1774. en cuyo Libro se hallan al fol. 148. El Autor de estos Poemas respondiò à estas noticias la siguiente

Carta del Autor al Editor.

*SEñOR D. J * N * G * de * L *.* *Muy Señor mio, la Carta, cuya copia me remite*

mite Vm. no solamente me lisongea con el elogio, ù aprobacion que sobre el asunto, y desempeño de mi Poema el Hombre *da un Ilustre Varon que tan distinguido voto tiene en todos los ramos de la Literatura, mas tambien por la ocasion que me franquea de conocer, y confesar una inadvertencia.*

En efecto los versos que la dicha Carta incluye, y los que vienen adjuntos, y son sacados del Libro del Ordenamiento de Leyes *de las Cortes de Alcalà son de una misma medida entre sì, y son tambien del mismo metro, que yo inadvertidamente proponia como invento nuevo; mas quizà no dexarè por eso de ser inventor de los* Pentàmetros Castellanos *tales quales los uso, y quizà tambien perderia poco honor en dexar de serlo, principalmente, si como yo sospecho, no logran los tales versos ganar el oìdo de nuestros Compatriotas.*

Al propio tiempo que este Sabio investigador de nuestras cosas antiguas hace tan justamente retroceder el uso de los versos de catorce

torce sílabas al siglo XIV. y à nuestros antiguos Poetas, otros esclarecidos eruditos, creyéndolos recientes, juzgan que precisamente son mendigados de nuestros vecinos, y no quisieran que teniendo nuestra Lengua tantas, y tan notorias riquezas propias, sospechara quizà alguno, que no las conociese bien, que se mostraba pobreza, y escasez con ir al otro lado de los Pirineos à buscar un nuevo, y superfluo gènero de versos, que imitar, y que acaso no merece su aprobacion.

Vea Vm. aqui dos pareceres bien opuestos sobre un propio asunto. Yo entretanto, ni los he imitado de nuestros Antiguos, ni los he mendigado de nuestros Vecinos. Quando estudiaba la Lengua latina, sin conocer ni nuestra Poesia, ni nuestros Poetas, y sin saber otra lengua que muy mal la de mi Patria, traduxe algunas Odas de Oracio en este gènero de versos, los quales hice à imitacion de los Pentàmetros latinos, y que me parecian yà entonces bastante sonoros, sin pararme à exâminar si eran, ò no nuevos. Haviendo

des-

despues visto el verso Alexandrino *de los Franceses, y el verso* Marteliano, *que es su imitacion Italiana, no me pareciò, que perderiamos nada con tener este gènero mas de versos, que lleva consigo un cierto aire de nobleza, y seriedad, y que por otra parte no es otra cosa que un nuevo modo de usar nuestro vulgarísimo verso de siete sílabas, doblándole, y dexando unos sueltos para servir de hemistichios, al tiempo que otros se unen, y digámoslo asi, se sistematizan con la rima. Prescribì à este gènero de versos diversas leyes, ya para variarle, ya para hacerle mas sonoro, numèrico, y harmonioso, y le he usado asi, como mio, algunos ratos de ociosidad, que he dedicado à las Musas, y à mi diversion.*

Teniendole pues como cosa propia, y preocupado de mi tal qual invencion, dexè de reflexionar sobre lo mismo, que no ignoraba, y no advertì que era antiguo, y mui antiguo, mas sin que por esto tuviese ambicion de conseguir, ò merecer una gran alabanza

por

por un invento, que à serlo enteramente, seria de poca consideracion. La Carta que Vm. me remite me hace reparar que solamente he renovado, reproducido, y variado lo que juzgaba haber inventado. Debo esta ingenua confesion à la verdad, y à mi natural caràcter.

Si antes lo hubiera reflexionado, no dexaría de reparar, y acordarme de que los versos de catorce sílabas, ò Pentàmetros *son antiquísimos en* España *: y no dexaria de captar la atencion à favor suyo con esta recomendable calidad. Aunque para conocer su antigüedad no podia moverme por los versos que Vm. me remite, pues ni tenia noticia del* Códice del Escurial*, ni podia tenerla del Libro que no se ha impreso hasta este propio año, y que aun no he visto; pero por otras partes tenia muy sobrados monumentos de la antigüedad del* Pentàmetro Castellano *tanto impresos, como M. SS.*

No me detendrè para mostrarlo à exâminar prolixamente un asunto, que ya està

de-

demostrado; mas sin pararme à esto, ni re-
currir à M. SS. que he visto, y de que no
puedo usar por no tenerlos presentes, hallo
que mucho antes de ahora havia ya visto,
sin repararlo debidamente, muchos de estos
versos impresos en varios tiempos. Hállanse
Pentàmetros *citados, è impresos, en los Es-*
critos del Infante D. Manuel: *en las Car-*
tas del Ilustrísimo Guevara: *en los* Orígenes
de la Poesia Castellana: *en la* Vida de San-
to Domingo de Silos: *y sin exâminar*
tambien en otros, en la Paleografia Caste-
llana *que dispuso el P. Andrès Marcos Bu-*
riel, y colocò en su traducion del Especta-
culo de la Naturaleza *el P. Estevan* de
Terreros.

D. Alonso el X. sobrenombrado el Sabio *en el*
Alexandre, *y en otras Obras usò de este ver-*
so de catorce sílabas: y de tales versos llenò sus
Escritos el Poeta Joan Roiz Arcipreste de
Fita, *ò de* Hita, *que escrivia en el año* 133
cuyas Obras M. SS. se hallàn en la Libreri
del Cabildo de Toledo, y en las de otros curiosos

En

En una copia que yo vi algunos años hace de estas Obras, hecha à los principios del Siglo XV. hay para comenzar, una copla que descubre quien es el Autor de la Obra. Carece de esta copla el MS. de Toledo, que està manco en el principio, y en el Códice de D. Benito Gomez Gayoso, Archivero de la Secretaria de Estado, del qual la copiò el Autor de la Paleografia està algo diversa, por lo qual la pondrè aqui como yo la copiè.

> *Porque de todo bien es comienzo, è raiz*
> *La grant Sancta Maria, por en yo Joan Roiz*
> *Arcipreste de Fita, dello primero fiz*
> *Cantar de los sos gozos siete, et ansi diz: ::*

En el Conde Lucanor, *que publicò Argote de Molina, y fue escrito por el* Infante D. Manuel, *que muriò en* 1362. *se hallan varias clases de versos de los que hoy se usan, y tambien, como he apuntado, esta misma de que hablamos.*

Pero mas antiguo que todos estos es Gonzalo de Berceo *Monge en el Monasterio de*

San

San Millan de la Cogulla, que por noticias que se conservan en el Archivo de dicho Monasterio, citado por el Autor del Prólogo à la Vida de Santo Domingo de Silos, vivia el año de 1211. *en cuya fecha quiza hay equivocacion, ò error de copiante, ò de Imprenta; de modo que por ventura se deberà leer* 1111. *porque segun la relacion que del mismo Monasterio embiaron à D. Nicolàs Antonio,* (1.) *vivia ya Gonzalo de Berceo, y estaba en S. Millan el año* 1080. *reinando D. Alonso el Sexto: desde esta edad pudo vivir hasta* 1111. *y aun pasar de alli, pero no pudo alargarse su vida hasta* 1211. *Por aqui parece que los* Pentàmetros Castellanos, *ò nuestros versos de catorce sílabas son mucho mas antigüos que los hace el Autor de los* Orígenes de la Poesía Castellana, *y yo me inclino à esta mayor antigüedad.*

En las obras del Monge de que hablamos, como en los demàs Poetas de aquellos tiem-

(1) Nicol. Anton. Bibliot. Hisp. antiq. lib. 7. c. 1.

tiempos, y los que se siguieron à ellos, se hallan comunmente versos de doce, de trece, de catorce, de quince, y aun de diez y seis sílabas: esto es, unas indigestas, y rudas imitaciones del Exàmetro, Pentámetro, Yàmbico, Escazonte *de los Latinos, mezclados por lo general sin sistema, método, ni órden determinado.*

Las Poesias del Monge de Berceo se hallan M. SS. en algunas Librerias, y determinadamente en la Real de Madrid, y en la del referido Monasterio de S. Millan, donde hay dos gruesos volúmenes de ellas. De este Códice, que quizà es el Autógrafo, se sacò, è imprimiò (como he apuntado) la Vida de Santo Domingo de Silos *en versos, que con otros antigüos monumentos pertenecientes à la Historia de este Santo publicò Fr. Sebastian de Vergara en Madrid el año de* 1736.

En el mismo género de versos mezclados, pero entre los quales el mayor número es de versos de catorce silabas, escribiò algunas Obras Pero Lopez de Ayala, *famoso*

ca-

calumniador del Sr. Rey D. Pedro el Justiciero, y Adulador de su enemigo, y hermano D. Enrique: de èl usaron tambien otros muchos, cuyas obras he visto, y de los quales no puedo poner todos los fragmentos que quisiera, por no tener presentes los Códices. Solo puedo citar dos retazos: el uno son dos coplas, (tercetos, y no quartetos como por lo general usan los otros) cuyo Autor anónimo ignoro, pero hablaba de la mocedad de D. Alfonso el X. y decia entre muchas otras cosas

E non ovo algun Ome que fuese mas Astrero, (1.)
Mas sotil, mas fermoso, nin mas derechurero, (2.)
Nin mas complido en al (3.) *de cortes Cavallero.*

(1.) Astrero : : Astrólogo.
(2.) Derechurero : : Legal, inteligente, è inclinado à dar à cada uno lo que le pertenece.
(3.) Al : : Todo.

Et

Et era muncho (4.) apuesto, è leve saltador,
Ome que bien alcanza (5.) è gran Bofordador (6.)
E Joglar (7.) mui sonoso (8.), et presto Trobador. (9.)

El otro retazo que me acuerdo es este quarteto, ò copla de Pero Lopez de Ayala.

Atañen tamboretes, è las Rotas (10.) aviesas
E van asaz Tromperos de allende con sus priesas,
Cantaban, è tañien sus càntigas (11.) traviesas
Los sotiles Joglares, è mas las Joglaresas.

(4.) Apuesto : : Bien-puesto, aseado.
(5.) Alcanzar : : Correr à caballo, correr parejas, alcancias, &c.
(6.) Bofordador : : El que exercita en torno un caballo.
(7.) Joglar : : Músico, que tañe, y aun canta.
(8.) Sonoso : : Que hace buen sonido con el instrumento.
(9.) Trobador : : Poeta, especialmente que hace coplas de repente.
(10.) Rota : : Un instrumento músico antiguo.
(11.) Cántiga : : Cancion.

*Finalmente , por nò mostrarme pedan-
te , y hacerme mas molesto à Vm. escri-
viendole un libro en vez de una carta e
cosa tan tratada en el dia, en este mismo géner
de composicion desordenada en que los ma
versos son* Pentàmetros , *pero van mez-
clados con* Exámetros , Escazontes , *y otros
escriviò tambien el Autor anónimo de un*
Historia del Cid (*el qual Cid muriò à*
fines del siglo XI.) *contemporáneo à su H-
roe , y que por el estilo , lenguage , y d
saliño se conoce ser mas antiguo que el Mo-
ge de Berceo.*

*Presentè algunos años hace à nuestr
Academia una copia de este MS. que pos
manco al principio , y fin , y mui poco co-
recto , para que sirviese de Apéndice à n*
Disertacion sobre la Rima , y el verso sue-
to , ó blanco ; *mas por si Vm. no la ti-
ne presente le copiarè aqui el principio ,
en èl verà Vm. ser quasi todos* Pentàme-
tros.

De

De los sos ojos tan fuerte miente lorando
Tornaba la cabeza, e estàbalos catando: (1.)
Viò puertas abiertas, e uzos (2) sin cannados
Alcándaras (3.) vacias sin pielles e sin mantos,
E sin falcones, e sin adzores mudados:
Sospirò mio Cid, ca muncho avie grand cuidado:
Fablò mio Sennor Cid bien e tan mesurado.
Grado ati Sennor Padre que, y estas en alto (4.)
Esto me han vuelto mios enemigos malos.
Allì piensan de aguijar, allì sueltan las riendas:
(*) A la exida de Bivar ovieron la corneja diestra,
Et entrando a Burgos ovieron la siniestra.
Meciò mio Cid los hombros, e engramèo (5.) la tiesta, &c.

(1.) Catando : : Mirando.
(2.) Vzo : : Quiza lo mismo que Hoz : : Angostura, donde solian poner puertas, y defensas.
(3.) Alcàndara :: Percha, pèrtiga, cetro, varal, en que se curaban, y enseñaban las aves de caza: tèrmino de cetreria.
(4.) Que, y estas en alto : : Que estas ay en lo alto, en el Cielo.
(*) Este verso, y el anterior son Exàmetros. Nòtese el desorden, y desaliño, y los asonantes por consonantes, rastro del Arabismo, y seña de la niñez de nuestra Poesia.
(5.) Engrameò la tiesta : : Moviò de arriba abajo, y amenudo la cabeza.

De

De todo lo que hasta aqui llevo referido resulta que à lo menos desde los principios del Siglo XIII. se usaban comunmente estos Poemas mezclados de varios gèneros de versos, entre los quales el mayor nùmero era de versos de catorce sìlabas: y si contamos la edad del Monge de Berceo segun la fecha que cita D. Nicolas Antonio; y la Historia MS. del Cid se escriviò, como creo, por Autor coetaneo à èl, y quizà segun muestra el contexto, por alguno de sus afectos, y compañeros, ò sequaces, tendremos de este modo dos buenos testimonios para asegurar que ya à los fines del Siglo XI. à cuyo tiempo, contando asi, corresponden ambos Escritores, se usaban estos versos Pentàmetros, *y Poesias rudamente mezcladas.*

Este gènero de composiciones asi mezcladas se llamaron Rímos, *y tambien* Metro en diversas maneras. *Consta uno, y otro nombre por una carta, que escriviò D. Iñigo Lopez de Mendoza, primer Marquès de*

San-

Santillana, à D. Pedro Condestable de Portugal, hijo del Infante de Portugal D. Pedro, la qual con otros papeles se halla en varias Librerias, y determinadamente la copiò el Anotador de la Paleografia Española de un Códice de obras suyas, que se guardaba en el que fue Colegio de la Compañia en Alcalà de Henares, en cuya carta hay estas palabras.

,, *Entre nosotros usòse primero el Metro* ,, *en* diversas maneras, *ansi como el libro* ,, *del* Arcipreste de Hita, *e aun de esta gui-* ,, *sa escriviò* Pero Lopez de Ayala *el vie-* ,, *jo el libro que hizo* De las Maneras de Pa- ,, lacio: *llamàronlos* Rimos: *e despues ha-* ,, *llaron este arte, que* mayor *se llama, è* ,, *el* arte comun, *creo, en los Reinos de Por-* ,, *tugal, è Galicia, &c.*

De manera, que estos Rimos, *ò* Metros en diversas maneras, *que eran los primeros pasos de la Poesia Castellana, en* Roman Paladino, *como se explica el Monge de Berceo al comenzar la vida de Santo Do-*

mingo

mingo de Silos , se usaron desde la referida época , ò quiza desde mucho antes , hasta que despues, esto es en los tiempos que siguieron Pero Lopez de Ayala, que aun los usò, y a hàcia los fines del Siglo XIV. los versos de doce , once , ocho , y menos sílabas comenzaron à ser de uso comun , y vinieron à hacer que ultimamente se olvidasen los de trece , catorce , y mas sílabas.

Yo como he mostrado aqui , havia visto muchas veces esto , aunque sin la debida reflexíon , y no adverti al remitir à Vm. mis Poemas , que no havia hecho, ni destinado para el Pùblico , en cuyo bullicioso , y temible Occeano ha querido embarcarme la amistad de Vm. Como verdaderamente havia inventado en el modo que los he usado , ni me parè à mas , ni advertì à Vm. cosa alguna sobre la antigüedad de nuestros Pentàmetros *, que no via entonces, aunque no la ignoraba. A lo menos creo estàr fuera de duda , que al renovarlos pensando que los inventaba , les ha dado*

un

un no se que mas dulce, y harmònico, que el que tenian en los Siglos antigüos: lo qual se percivirà con facilidad, si se comparan unos con otros.

Si aun esto no se me concediere, yo quedarè contento con que la materia de los Poemas, y su método agrade, y aproveche. Entre tanto encargue Vm. encarecidamente à D. A E* que por mi dè mil gracias por su oportuna advertencia al célebre Sabio que la hizo, pues sin ella, quiza huviera seguido mucho tiempo sin mostrar, ni aun advertir yo mismo qual era en esta versificacion lo renovado, y qual lo nuevo. Quedo de Vm. como siempre, &c. &c.*

Me

Me ha parecido conveniente poner aqui estas Cartas, y advertir asi al Público de que este gènero de metro antiquísimo en España vuelve à salir en ella como por un Derecho de Postliminio; pero vuelve à salir mejorado quanto es posible, y con diverso orden: de manera que sin dexar de ser en el fondo, y medida verso Español, y muy antigûo, segun hoy se publica, puede con justicia, llamarse nuevo entre Nosotros.

LA

LA MODERACION.

POEMA IV.

Πάντων μέτρον ἄριστον, ὑπερβασίη δ' ἀλεεινὴ

Lo mejor es en todo un buen medio juicioso,
Todo lo que Exceso es siempre pernicioso

Focilid. ℣. *64.*

Hasta quando, Mortales, correremos sin seso,
O por mucho, ò por poco, siempre tras el exceso?
¿No haremos otra cosa que por puerilidades
Deplorar, ò aumentar nuestras necesidades?
Moderacion medida con acertado medio
Ponga por fin à tantos desórdenes remedio:
Deseos, y placeres, que os hacen desdichados,
Os haràn venturosos, si fuereis moderados.

O

O Moderacion santa , grata , y sublime Diosa,
En cuyos tiernos brazos la Prudencia reposa,
Tù , que en el justo Medio fabricas tu morada,
Y de tu Templo impidès al exceso la entrada :
Tù , que en su interior haces ser sin ruido felices
Los que al profano vulgo parecen infelices:
¿ Porquè , dí , no iluminas con tus sabios consejos
Al Hombre, que sin rienda te admira desde lejos?
Oh! infunde en este alma, derrama en estos labios
El caudal eloqûente de tus influxos sabios:
Yo serè venturoso , si mi voz consiguiere
Que se moderen todos , y que yo me modere.

Buela con ansia el Hombre buscando su reposo,
Y hallarle piensa en medio de su error bullicioso:
La quietud (què locura!) buscan en el bullicio.
Oigamos los decretos del moderado juicio,
De la Ambicion pisemos los sobervios empleos,
El Interes no sea móvil de los deseos,
Refrenemos el ansia de anelar por placeres,
Templemos el aprecio de nuestros pareceres,
Y hallaremos sin duda con la mas fácil ciencia
La humana dicha en brazos de la pura inocencia.

El rico, que à sus solas adora su tesoro
Es un pobre oprimido con el peso del oro:

Del placer el amante halla en èl el hastio,
Añade fuego al fuego, y el fuego le da frio:
El que adora la gloria, y con anchos afectos
Hace que sea el Orbe menor que sus proyectos,
Y anela desmedídos trofeos ambicioso,
O no los logra, ò queda cansado, y sin reposo:
Aquel sublime Genio, que ser Sabio medita,
Vela, suda, se cansa, y sin cesar se agita,
Y al fin solo le ofrece la ciencia, que asi adora,
La idea de que sabe lo infinito, que ignora.

¡Que fútiles trabajos! Recuerda Musa mia,
Las muy prudentes voces, que yo escuchè algun dia:
Retirado en mi propio, oì una voz oculta,
Que huyendo mis sentidos en mi mente se abulta:
Atended sus lecciones con zelo, y reverencia,
Que en sus ècos se escucha la voz de la Conciencia.

,, Solo el que en Dios se enfrena es, *dice*, venturoso:
,, No mas que el que nos hizo nos puede dar reposo.
,, Bienes da al que merece, y ayuda â merecerlos:
,, Nadìe sin èl los goza, sin èl vais à perderlos:
,, No os debe cosa alguna, vos se lo debeis todo:
,, ¿Porque, pues, sois ingratos, bultos hechos de lodo?
,, Para haceros felices ser quiere vuestro freno,
,, Refrenaos un dia por el que solo es bueno.

,, El Hombre con sus bienes necio no se contenta,
,, Y sus necesidades èl propio las aumenta:
,, Dios mide los subsidios con las necesidades;
,, Los Mortales corriendo tras de futilidades
,, Se arrojan sin reparo con ansias mal miradas
,, A mil nadas vacias, que penden de otras nadas.

,, Una nada en la tierra da, ò quita la ventura,
,, Pierde, ò conquista un Reino, le turba, ò le asegura:
,, Una nada os consigue la gracia de las Bellas,
,, Mas otra nada os vuelve aborrecidos dellas:
,, Vano es que con su tea luz el Amor os haga,
,, Una nada la enciende, y una nada la apaga:
,, Una nada os perturba, y hace perder el juicio,
,, Y otra nada os trasplanta de la virtud al vicio:
,, Una muy fútil nada saca à luz los talentos,
,, Y otra nada oscurece vuestros merecimientos:
,, Al que espera una nada lisongea, y alienta,
,, Y una nada al que teme molesta, y atormenta:
,, De una nada depende que sirvas, ò que mandes,
,, Y dà una nada al chico la gracia de los Grandes:
,, Ganar, perder un pleito estriba en una nada,
,, Y la Fama por otra sube al Cielo elevada:
,, Una nada de mas, una nada de menos
,, Hace que al suelo caigan los proyectos mas buenos:
,, Una nada da vida, y salud grata, y fuerte,
,, Y otra nada es motivo de enfermedad, y muerte:
,, Un

„ Una nada dá, y otra marchita la belleza:
„ Mendigo hace una nada, y otra da la riqueza:
„ Aun es nada la cosa mas grande, y celebrada,
„ Todo es nada en un Mundo formado de la nada.
„ ¡ Que sandez, en la nada fundar felicidades!
„ El Hombre divertido asi en puerilidades,
„ De la razon abusa, y con abuso ufano
„ Sigue mui sério un juego, que tras ser juego es vano.
„ Asi juegan los niños à quien la edad engaña.

„ Con festiva alegria toma un niño una caña,
„ En agua, que blanquea el jabon la humedece:
„ Sopla con ansia: un globo cristalino aparece,
„ En que encerrado el viento con estraños primores,
„ Ya disputar pretende al Prisma sus colores,
„ Ya es imágen del Iris, ya retrata la Aurora,
„ Y ya gracioso imita la variedad de Flora.
„ Al primer movimiento el globo se separa,
„ Y buela, y como el aire no para, ni èl se para.
„ Engañados los niños con el primor de Eólo,
„ Creen algo esta ampolla, mas ella es viento solo:
„ Corren tras ella alegres, y con sus gritos huecos
„ La hace que vaya, y venga el aire de sus ecos:
„ Se eleva; saltan: corren: la siguen con la vista;
„ Desparece; se pasman: ninguno de ellos chista:
„ Búscanla, y en mirando que no la encuentran, luego
„ Con mayor ansia vuelven à repetir el juego.

 „ Ta-

,, Tales puerilidades ocupan vuestra vida,
,, Os ciegan, os arrastran sin tino, sin medida,
,, Fantasmas, ilusiones, sueños, y nadas tales:
,, ¡Que ocupacion tan digna para almas imortales!
,, Huid, huid, Humanos, tan fútiles excesos
,, Que hacen contra vosotros tan dañosos progresos:
,, Moderacion os guie::: mas ella propia os diga,
,, Quanto de vuestros bienes ella sola es amiga:
,, Ve, Mortal, su morada, ve su belleza mucha,
,, Y de sus cuerdos labios sus consejos escucha:
,, Tu bien pretende solo quando à ti se presenta;
,, Oye, y sigue sus voces, y por feliz te cuenta.

Dixo, y rompiose un velo, que en medio de una Nub
Descubre un alto Trono, que àcia los Cielos sube:
Era el Trono de jaspe con magestad labrado,
Que en cadenas de oro del Cielo està colgado.
Jove artífice ha sido de su labor maestra,
Y quien siempre le tiene pendiente de su diestra.
Arreglado, qual gusta su comedido Dueño,
Sin que muy grande sea, tampoco es muy pequeño:
Sus columnas erguidas, sérias, magestuosas,
Sin follages supérfluos parecen mas graciosas:
Su bóbeda, sus basas, pilastras, y cornisas,
Son hermosas, bien hechas, bien medidas, y lisas:
Sus adornos no muchos, mas sin que pocos sean,
Compases, y Medidas, y Pesos hermosean,

Y ver hacen que otros no serian mejores,
Ni serian tan bellos, mayores, ó menores.
Todo uniforme, y grato, qual requiere su obgeto
La admiracion se lleva, no menos que el respeto:
Y sus cómodas gradas, ni grandes ni pequeñas,
A número ceñidas, nos muestran por las señas
Qual es la Diosa augusta, que en este Trono habita.

Ella en Solio sentada de labor exquisita
Con semblante alagueño, mas modesto, y hermoso,
Sin adornos, ni afeites presenta un cuerpo airoso.
Su vestido sencillo, ajustado, y decente,
No mendiga superfluos ornatos al Oriente:
Ni ella engañada juzga que exîja su decoro
Que la den de la Tierra las entrañas el oro:
Ni que parezca acaso alguna inculta Goda,
Si huye los excesos del Luxo, y de la Moda.
Como visten las Cuerdas solamente se viste,
Ni Moda inventa, ò muda, ni à la Moda resiste:
Ni niega à su cabello un modo que le agracie,
Ni le da un feroz aire que le empine, y desgracie.
Como conviene solo llora, rie, ò pasea,
Su vida no malgasta, y todo el tiempo emplea:
Lo que amar manda el Cielo, lo cree siempre amable,
Lo que el Cielo prohibe lo juzga abominable.
Sabe que razon tiene, y de su razon llena,
Para que no la falte razon, siempre la enfrena:

La

La sugeta, y la escucha : en fin es tan cumplida
Que en quanto dice, ò piensa, ó hace es comedida

Apenas me ve atento, abre sus puros labios,
Y con prudente pausa lanza estos ecos sabios.
" ¿ Con que nuevos motivos vienes â mi morada?
" ¿ Por ventura à engañarte con creerme engañada?
" Mil gentes se presentan á mi Mansion augusta,
" Admírales à todos, y â muy pocos les gusta:
" Quando su flaca vista ver mi beldad consigue,
" Todos me alaban mucho, y ninguno me sigue:
" Predican à los otros que corran à mi Templo,
" Predícanlo mil veces, mas no dan el egemplo.
" Tristes! buscan los bienes : yo sola puedo darlos:
" Conócenlo : y me dexan, creyendo asi encontrarlo

" Si tú como ellos eres, dexa mi casa amable,
" Mientras mas me conozcas, seràs aun mas culpable;
" Mas si à ser moderado te atreves, sè dichoso
" Que solo con seguirme ser puedes venturoso.

" O! como son felices los Varones prudentes,
" Que siguen del Buen-medio las voces eloqüentes,
" Y con almas medidas en sus justos empleos
" Juiciosos poner saben lindes à sus deseos!

Tie²

,, Tiene término todo de que exceder no puede,
,, Y serà bueno mientras el término no excede:
,, El Exceso à las cosas mas buenas muda oficio;
,, Aun hay muchas virtudes que el Exceso hace vicio.
,, ¿ Con quanta mayor causa, con quantas mas razones
,, Debreis enfrenar vuestras criminales pasiones?

,, O! sigan los Humanos con eterna firmeza
,, Tu invariable rumbo, sabia Naturaleza,
,, Ella en quanto desea moderada, y muy casta
,, Jamas pedir mas quiere que aquello que la basta:
,, Modesta, y comedida los Cielos no importuna,
,, Ni es baja aduladora de la ciega Fortuna:
,, Para hacer mas, ó menos nuestras necesidades
,, Se ajusta à los estados, y sigue las edades:
,, Pide poco en el Pobre, más en el Rico pide,
,, Mas moderadamente en ambos se comide:
,, Estrecha asi la esfera de nuestros apetitos,
,, Con que llenando el Orbe de bienes infinitos,
,, Variando entre todos los gustos, y los bienes
,, Hace que de la Suerte no temais los desdenes.

,, Sano, y alegre el Pobre con un contento puro
,, Come al Sol en el campo algun mendrugo duro:
,, Alegre, y sano el Rico retirado de afanes
,, Junto à su chimenea se come sus Faisanes.

El

,, El Niño està contento con que jugar le dexen,
,, Y el Anciano se alegra con que dèl se aconsejen.
,, Amontona el Tudesco : piensa, y calla el Brit
,, Pule el Galo, y se peina : y canta el Italiano.
,, Todos asi por ella de un modo entretenidos
,, Pueden estar contentos, si fueren comedidos:
,, Ella defiende à todos próvida, y oportuna
,, De los caprichos locos de la varia Fortuna.

,, Mas el que imoderado se niega à sus razones,
,, Y otra Naturaleza forma de sus pasiones,
,, Los dones que son bienes con moderado uso
,, El los convierte en males con su imprudente abus
,, Sin freno, y ambicioso lo que tiene no atiende,
,, Y tras otros deseos sin limite se estiende:
,, Mientras que mas se ensancha su apetito sin tino,
,, Mas se entrega à los duros combates del destino,
,, Y aquel que hoy dos pretende con uno descontento
,, Querrà veinte mañana, y al otro dia ciento.

,, Si yo al fin por su dicha para favorecerle,
,, Con mi justa medida no voy à socorrerle,
,, En breve consumido por sus ansiosas penas,
,, Correrà deborando las fortunas agenas:
,, No temerà su furia quebrantar la justicia,
,, Como una virtud ùtil mirarà la injusticia,

Y

„ Y no tendrá rubor de acudir su insolencia
„ Al vergonzoso auxîlio del fraude, y la violencîa.

„ Oh! que veo las iras del Uracan furioso
„ Que al corazon humano le roban el reposo:
„ Con los soplos del viento, que en èl se precipita,
„ El Mar de los placeres, y deseos se agita:
„ La tempestad se acerca: temblad: ya suelta el dique:
„ O recoged las velas, ò el Vagel se va à pique.

„ Recorred todo el Orbe, mirad sus seres varios,
„ Los deseos, los bienes, que juzgais necesarios:
„ A vuestro propio exâmen, vuestra razon no temo:
„ Si el un extremo os daña, corred al otro extremo:
„ Vereis que quanto hago que sea provechoso,
„ Si al extremo se acerca degenera en dañoso.
„ No, no podran negarlo vuestras locas sandeces,
„ Yo à vuestros labios mismos lo escuchè muchas veces.

„ Si es triste desventura la excesiva pobreza,
„ Tambien es carga inùtil la sobrada riqueza:
„ El reposo si es mucho molesta, y debilita,
„ Y el mucho movimiento cansa è inhabilita:
„ Sobrado desden hace ser rùstico, y uraño,
„ Y el mucho amor perturba la razon con gran daño.

,, El que lo cree todo es solo un necio frio,
,, Mas el que nada cree, sobre necio es impío:
,, Frialdad con exceso es culpable indolencia,
,, Actividad muy grande es loca turbulencia:
,, En prodigalidades la largueza se vicia,
,, Como la economia degenera en codicia:
,, Pasa à ser artificio, si es mucha la fineza,
,, Y si el rigor es mucho degenera en dureza:
,, El que todo lo teme es cobarde, y se apoca,
,, Mas atreverse à todo es temeridad loca:
,, Es vergonzosa infamia estar de honor privado,
,, Y esclavitud si tienes honor demasiado:
,, El que sin placer vive pasa una vida dura,
,, Y el que al placer se entrega vuela à la sepultura:
,, La mucha confianza le pierde al que confia,
,, Mas desconfiar siempre es triste cobardia:
,, Ingenuidad sobrada es necedad, y vicio,
,, Y no tener ninguna es doblez, y artificio:
,, Demasiada dulzura es muy flaca tibieza,
,, Pero es altaneria la excesiva entereza:
,, El que se estima mucho es un vano, y un loco,
,, Y es un necio, y un sándio el que se estima poco
,, ¡ O Exceso, à que delirios arrastras à los Hombres!
,, ¡ Hasta que extremidades llevas mil grandes Nombres!
,, De la Incredulidad tù has abierto el abismo:
,, Tù al interes consagras el ufano Egoismo:
,, Tù cegaste los ojos à los Politeistas:
,, Tù en mil formas varías los nuevos Ateistas:

„ En un Siglo à las Letras con gran suceso dado
„ A los que ver debieran tù, cruel, has cegado:
„ Allà un Mortal furioso ::: mas tù propio los mira,
„ Escuchen tus oidos la voz de la Mentira.

Diò con el cetro un golpe: el Eter atronando
Quedò negro, y revuelto: yo confuso, y temblando,
Vi en el silencio oscuro que el Cielo retronaba,
Y un relámpago imenso pálida luz me daba:
Del renovado Caos un Gigante salia,
Infinito Coloso, que un Mundo contenia.
Una montaña horrible por cabeza elevaba,
Y en lugar de cabellos cipresales peinaba;
Bajo una imensa roca puesta en lugar de frente,
En vez de un ojo solo llevaba un horno ardiente:
Circulan por sus venas pielagos à miliares,
Y son muy grandes rios sus venas capilares:
Si los brazos estiende llena de Polo à Polo,
Y cubre el Universo con su figura solo:
Su vestido es el Eter, y su adorno es El mismo,
Su frente al Sirio toca, y sus pies al Abismo,

Estremecido al verle, temblando le miraba,
Viale, y le temia; mas no le veneraba.
Dios mostruoso, y grande su altura le mentia;
Yo ni qual Dios le amaba, ni Santo le creia:

Ni me daba respeto por mas que estaba absorto,
Creyendo sin dudarlo ser de un delirio aborto.

Sentì faltar el suelo, abrirse vi la tierra,
Y que de sus entrañas mil Mostruos desentierra.
Conocilos: la Diosa me inspiraba callando,
Y sus odiosos nombres me iba recordando,
Por entre oscuras llamas observè Panteistas,
Materialistas duros, Ateos, y Teistas.
El hebreo Espinoza en la turba malvada
Al verme fue el primero, que alzò la voz osada.

,, Cesa, Español amigo, cesa de pensar, *dixo*,
,, Y adora el Universo, de quien te llamas hijo.
,, Yo, yo el primero he sido, que à todos excedie
,, A Dios, que nadie entiende, puedo decir que entie
,, Esa infinita Estatua es el Dios que he formado
,, El Dios de quien soy parte, y que yo he fabric
,, El es el Ser completo, y universal Sustancia
,, Que ha dividido en muchos la humana estravagan
,, Hombres, Plantas, y Brutos, Planetas, y Elemen
,, Son modificaciones suyas, y complementos:
,, Quanto en el Mundo has visto compone un grande to
,, Un Insecto, y Dios sumo se distingue en el modo.
,, Los tímidos Mortales en pensar moderados
,, Jamas pisaron estos senderos no trillados:

,, No

,, No vieron su Nobleza, tan gran Todo no vieron,
,, A quien fueron unidos, de quien se desprendieron,
,, Y à quien à unirse vuelven, quando creen que faltan:
,, No ven como rebeldes su propio Dios asaltan
,, Quando à Dios imaginan de si tan diferente:
,, Yo dando à mis razones vuelo mas excelente,
,, Vi que todos los cuerpos un solo cuerpo hacian,
,, Y que todas las Almas en una al fin se unian.

El sobervio Precito mas blasfemias dixera;
Mas se alzaron mil voces en la caterva fiera
Que su voz confundian, y con grita clamaban:
Unos un vulgar necio muy trivial le llamaban,
Otros imoderado, y osado le decian,
Y siendo como èl propio su voz contradecian,
Qual con ansia le clama ,, No hay Dios, crédulo Hebreo,
,, Dios es tu propia idea, tu placer, tu deseo:
,, A Dios fabricò el miedo, y los astutos Reyes,
,, Que con Seres no vistos vigor dan à sus Leyes.
,, Quanto en el Mundo vemos es obra del Acaso.
,, El Hado omnipotente diò en otro tiempo un paso:
,, Moviòse el grande Caos de la Materia eterna,
,, Y formose à sì misma su forma sempiterna,
,, ¡Que Dios es todo, necio, nos dices! Dios es nada.

Otro de entre la turba con voz muy enojada,
,, Dios

,, Dios es nada ! *replica* : ¿ que tu razon desea ?
,, ? Piensas volver en humo la universal idèa ?
,, Hay un Dios sobre el Eter eterno, y venturoso,
,, Hay un Dios tan felice, que vive siempre ocioso.
,, El nos puso en el Orbe del Placer rodeados
,, Para ser venturosos en siendo à èl entregados.
,, Hay Dios, y un Dios que inunda en gustos los Mortales:

,, Gustos ! *exclaman otros*: Dios no da sino males:
,, Los miserables Hombres à vivir condenados,
,, Desde el dia en que nacen lloran sus duros Hados,
,, Y solamente gozan , entre llantos , y errores,
,, Esperanzas dudosas , y seguros dolores :::

Quando tales blasfemias los Mostruos proferian,
Tronò , y aun tiempo todos fulminados huian:
La Deidad mostruosa fue convertida en nada,
Y en humo sumergida la turba imoderada.
Volviò à seguir la Diosa con gran razon , y seso.
,, Mira , Mortal , de bulto los frutos del Exceso.
,, Deste modo deliran los Hombres aplaudidos,
,, Que sus ideas libres siguen descomedidos:
,, Por quantos rumbos vayas se pierden deste modo,
,, Y el que no se modera delira siempre en todo:
,, La Razon , que es la guia que Dios al Hombre ha dado,
,, Sirve de extraviarle , quando no es moderado:

,, An-

,, Ansian por excederse, y por ser los primeros,
,, Que aunque de abrojos sean, abran nuevos senderos:
,, No van por donde todos, y dan en extravios,
,, Y en no siendo triviales no temen ser impíos:
,, Se arrojan sus ideas à horrorosos extremos,
,, Creyendo que son sabios si logran ser blasfemos.

,, Aquel freno divino, à quien la Fè llamamos,
,, Por quien nuestra ignorancia hasta el Empireo alzamos,
,, Modera los humildes, y con su luz divina
,, Contiene sus ideas, y su mente ilumina.
,, Ella la mente alumbra, y con su luz sensible
,, Lo propio que no alcanza la enseña à ver creible,
,, Nos hace que veamos lo mismo que no vemos
,, Y que con humillarnos à Dios, nos elevemos.

,, Quando tal freno huyen los Mortales osados,
,, ¡ En que crueles riesgos caen precipitados !
,, Qual con no creer nada piensa saberlo todo.
,, O duros! ¿ quien os dixo de los Seres el modo ?
,, Sin que mostrarnos sepan quales son imposibles,
,, Se arrojan à negarnos la fe de los posibles.
,, Qual duda los Misterios mejor acreditados:
,, Qual niega los Prodigios mas bien verificados.
,, ¿ *Que sè yo*, dicen necios, *si ser natural puede* ?
,, Si no lo saben, callen ¿ Qual sandez los excede ?

Don-

,, ¿ Donde pudo mirarse mayor estravagancia
,, Que fundar vuestra ciencia sobre vuestra ignorancia?
,, ¿ Ser de dudas abismo quien viò que ciencia fuese?
,, ¿ Ni que estar siempre à oscuras gran vista se dixese?
,, *De la razon*, exclaman, *siempre desconfiamos*,
,, *Nos extravia osada, y dèbil la lloramos*.
,, Bella razon! si es débil, corred, vigorizadla:
,, Si extraviaros quiere, contenedla, enfrenadla:
,, La Fè de los secretos de Dios es santa Llave:
,, Lo que ignorais, creedlo al solo que lo sabe.

,, Ah! moderaos, vanos, no huyais el dulce yugo
,, Que al alto Ser que os hizo imponeros, le plugo:
,, Incrédulos, reveldes, osados, y quexosos
,, Moderaos un dia, y sed asi dichosos:
,, Dios no intenta los males, Dios nos inunda en bienes
,, Con que de nuestras culpas se emienden los baivenes.

,, Tu, Mortal, que me escuchas, modérate, y sè sabio
,, A la razon, y al Cielo no hagas à un tiempo agravio:
,, Por quantos lados mires veras el precipicio,
,, Si con el justo freno no haces virtud el vicio:
,, Veràs que son justicias las que llamas desgracias,
,, Castigos, mas templados con las divinas gracias.
,, Tù al mal te precipitas, Dios te regala el freno,
,, Con que el mal evitando, goces solo lo bueno.

,, Sigue

„ Sigue la voz augusta, que el Dador de los Bienes
„ Dictò à Naturaleza para que te refrenes:
„ Síguela, y si terreno, y à tu lodo apegado,
„ No entiendes la eloqüencia de su acento elevado:
„ Para que te consueles, y no vivas quexoso,
„ Sino que moderado sigas á ser dichoso,
„ Lee mundanas voces de aquel Libro prudente
„ Que trabajò la Musa mas cuerda, y eloqüente.

Dixo, y corriose el velo: ocultose la Diosa,
Y de su Trono augusto la estructura graciosa;
En su lugar vi un Libro que con letras doradas
Estas palabras cuerdas tenia bien gravadas,
Con que oprime las vanas quexas de los Mortales,
Que en medio de los bienes se fabrican sus males.

„ Admira, mortal flaco, la santa Providencia,
„ Que desató los diques de su divina ciencia,
„ Y mostró quanto amaba los ingratos Mortales
„ Regalándoles bienes con que aliviar sus males.

„ Mientras que respiramos la Opinion placentera
„ Ingeniosa en servirnos, alegre, y lisongera
„ Hechiza nuestras cuitas, y aleja los dolores:
„ Estienden una nube sus internos favores

„ So-

,, Sobre nuestras cabezas, y aun entre los estragos
,, Derraman en nosotros ilusorios alagos.
,, Satisfecho en sus gustos, contento con su ciencia
,, Cada qual à sì mismo se ve con complacencia.
,, Dia, y Noche ojeando papel viejo empolvado
,, En un rincon el Docto se juzga afortunado:
,, El Ignorante libre de un trabajo penoso
,, Halla un placer sensible en su torpe reposo:
,, Mirando muy tranquilo las edades futuras
,, El Rico en sus riquezas encuentra sus venturas:
,, Y seguro en que vela por èl la Providencia
,, Vive el Pobre contento no ostante su indigencia.
,, El Ciego alegre danza, sin que le dè desvelos
,, El no mirar sus ojos la lumbre de los Cielos:
,, Sereno el Cojo entona sus cánticos no escasos
,, Sin que se apesadumbre por formar mal los pasos.
,, Por Baco es el Mendigo con un vaso Rey hecho,
,, Y el Necio en todo caso de sì està satisfecho.
,, Chîmista deslumbrado por el oro à que aspira,
,, Como realidad guarda lo que solo es mentira.
,, Y aun quexándose triste del Hado riguroso
,, En brazos de su Musa un Poeta es dichoso.

,, Si la anelàda dicha se pierde, ò no se alcanza,
,, En su lugar nos busca la risueña Esperanza:
,, Y aun quando el juicio falte con altivo mormullo
,, A consolarnos corre compasivo el Orgullo.

,, Si

„ Si la luz repentina de la Razon severa
„ A disiparnos viene un amable chîmera,
„ Y consigue privarnos de un mentido contento,
„ Renace en nuestras mentes otra al propio momento.

„ ¿ Hay Estado tan triste, Hado tan deplorable,
„ Que el auxîlio del tiempo no le haga tolerable ?
„ De todos los Humanos consolador sincero
„ El sabroso Amor propio nos sigue con esmero.
„ No hay edad que no tenga una pasion segura
„ Que la alegre, y divierta mientras que la edad dura.
„ El Niño juega, el Jóven estudia, juega, y ama,
„ El Viejo da consejos, y prudente se aclama.

„ La Esperanza es mas firme: nos guia de igual suerte
„ Sin que la ponga miedo ni el horror de la Muerte:
„ Ella es quien nos presenta la Imagen peregrina
„ De las dichas sublimes, que el Cielo nos destina,
„ Y es con ideas tales, y tan consoladoras
„ Capaz de dar dulzuras à las mas tristes horas:
„ El alma en sus deseos inquieta, atormentada,
„ En la cárcel del cuerpo tristemente encerrada,
„ Sobre un porvenir dulce reposa placentera,
„ Y goza ya en efecto la ventura que espera.

„ En

,, En los bienes, y males del gran Dios de la Cienci
,, Reconoce, Hombre vano, su sabia Providencia.
,, Aun los daños, las iras, las furias, los desdenes
,, Al comun de los Hombres suelen traher mil bienes,
,, Y sin que penetremos el misterio nosotros
,, Unos males à veces son enmienda de otros.
,, Este Amor de sì mismos, que arde, punza, y nos quem
,, ¿No es un grato presente de la Bondad suprema?
,, El nos da bienes justos quando dèl bien usamos,
,, Y solo nos da males quando dèl abusamos:
,, Por sus necesidades sabe el Hombre sus penas,
,, Mide, prevè, consuela, y alivia las agenas.

,, Adora, pues, del Cielo, Mortal, los santos Dones
,, Modera ya tus quexas, enfrena tus pasiones,
,, Teme un loco extravio, tolera tu flaqueza,
,, Y aun hasta en tus locuras admira su grandeza.
,, Hasta con las desdichas te ha de hacer Dios felice;
,, Solo el que quiere serlo puede ser infelice:
,, Y pues hay un Dios, solo se llame desdichado
,, El horrible blasfemo, que estè desesperado.

Mas leyera, si el Libro mas lineas me mostrara,
Mas perdi el consejero de su eloqüencia rara;
Desparece, y me dexa consolado, y contento,
Para ser moderado primero fundamento,

En

En este triste Mundo para vivír estamos,
No nos apresuremos por vivir, y vivamos:
Gozemos de la vida, y pues otra tenemos
Sin perder la futura la presente gozemos:
Ni se gozarà aquella, ni se gozarà ésta
Si la Moderacion su auxîlio no nos presta.
Calmando los deseos con riendas moderadas
Nuestras penas, y quexas veremos minoradas,
Menos, y menos duros seran nuestros pesares,
Y viviremos libres de zozobras, y hazares.

Lexos de nuestras mentes la embriaguez profana,
Que pone en los deleites la dicha soberana:
Huid, Placeres vanos, cuyos funestos dones
Nos piden que olvidemos nuestras obligaciones:
De Juventud fogosa el encendido anelo,
La Edad firme, y madura, de la Vegez el hielo,
Siempre seguirlas deben, siempre reverenciarlas,
Y seran detestables, si piensan olvidarlas.

Huid de nuestra vista, nuevos *Epicurèos*,
Que llamasteis Bien Sumo al saciar los deseos:
Volveos à la nada, *Cínicos* perniciosos,
Que con abandonaros os soñais venturosos,
Y buscais la ventura, qual el Puerco en el cieno,
De los bajos deleites en el oscuro seno.

Epi-

Epicuro, Zenon : : : nó, à ninguno me inclino:
El camino mostraron de errar nuestro camino:
Uno un Cielo me muestra seco, solo, y desierto,
Niega un Dios, ò le hace ocioso, inhábil, hierto:
Otro se da à sì dichas, virtudes, y verdades,
Y destierra al Olimpo crímenes, y Deidades.
Ni pidamos los Bienes al Huerto de Epicuro,
Ni sigamos forzados al vano Zenon duro:
No merecen envidia, ni darnos inquietudes
De los fieros Estoicos las feroces virtudes:
Las virtudes busquemos en Dios, y en ellas mismas,
Y no las presumamos hallar en sus sofismas.
Por mas que en silogismos debanen la cabeza,
El dolor es un mal, y es un mal la tristeza:
El Placer, la Alegria es su único remedio;
Mas es tambien ponzoña si no està en el Buen Medio.

De la recta Prudencia con el influxo amable
Puede sin duda unirse lo honesto à lo agradable.
Pon tù, Prudencia, freno à nuestros corazones,
Y haz que sean esclavos de tus amables dones,
Tendran asi una vida colmada de dulzuras:
Nuestras inclinaciones, quando ellas fueren puras,
No intentes combatirlas, Razon, dura, y severa:
Tù, Corazon, de modo tus deseos modera,
Que no seas vil siervo de tus toscos sentidos,
Asi todos tres juntos, y hácia un bien dirigidos

Nos

Nos daran una vida grata, pura, y durable.

El Sabio comedido, el Filósofo amable,
Que hinchado con su ciencia no olvida que es humano,
Procura del Deseo ser señor, no tirano,
Reprime los Placeres, pero no los oprime,
Del dolor, que le agravia contento se redime,
Y confiesa que ofende à la Naturaleza
Placer desordenado, y excesiva dureza.
Gran nombre mereciendo frívolo le publica,
Ilustrando à los Hombres à ilustrarse se aplica,
Desea hacerse grande, pero siendo dichoso,
Y sin cesar trabaja en favor del reposo.
Roba sin mucho esfuerzo el Laurel, que la Gloria
Lejos del Orbe lleva al Templo de Memoria:
Domina las Pasiones con tan justa medida,
Que el talento enriquece, prolongando la vida.
No busca novedades, del comun no se alexa,
Es sumiso, obediente, del Cielo no se quexa:
Ni es crèdulo, ni impío, indolente, ò zeloso,
Ni hipócrita ser quiere, ni ser escandaloso:
Ni es Escéptico osado con timidez fingida
Que sumergido en dudas la Fè ultraja, y olvida:
Ni sueña envanecido, con arrostrar la muerte,
Y ser flaco, y blasfemo, ser espíritu fuerte.
Si como flaco cae, sus flaquezas conoce,
Las confiesa, se humilla, su yerro reconoce;

No

No intenta por alarde de sus vanos talentos,
De las antiguas Leyes sapar los fundamentos,
Ni intenta sus defectos erigir en virtudes.
Al bien del Universo da sus solicitudes:
En èl no es nombre vano el del Patriotismo,
Del Interes no es siervo, ni del vano Egoismo:
Ama à Dios, y à los Hombres: no es paradoxo, y raro
Ni osado es, ni cobarde, ni es pródigo, ni avaro:
Y Mártir del Buen Medio, su justo egemplo siendo
Moderacion predica, sin cesar repitiendo
,, Lo mejor es en todo un Buen Medio juicioso,
,, Todo lo que es Exceso es siempre pernicioso.

LA

LA TERNURA

POEMA V.

Homo sum, humani nil à me alienum puto.

Terencio.

Canto la mas graciosa de todas las Deidades:
Canta conmigo, Musa, te amaran las Beldades:
Infunde en mí tu obgeto, serè feliz con ellas
Y haremos los dos juntos mas puras las mas bellas.

Des-

Descontentos los Dioses de graves travesuras,
Con que el Dios, que Amor llaman, vexaba sus hechuras
Viendo que sus delicias paraban en maldades,
Y que cuidaba solo de sus necesidades:
Que sus locos caprichos causaban males sérios,
Ya sublimando indignos, ya destruyendo Imperios:
Que havia introducido en vez de la Concordia,
La Inconstancia, la Envidia, los Zelos, la Discordia:
Y al Mortal que humillado sufria el dardo interno,
Un Cielo le ofrecia, y dábale un Infierno:
En fin que aunque tan gratos le adoran los Mortales,
Hasta sus mismos bienes son verdaderos males,
Y por mas que disfracen pasion tan vergonzosa,
Su obgeto, y su fin siempre es una sola cosa:
Para bien de los Hombres, que mas se sublimaron,
Volando hácia los Cielos, otra Deidad formaron,
Cuyo amoroso influxo es casto, puro, terso,
Y su favor derrama por todo el Universo.
Al Amor semejante en lo que èl bueno tiene,
Contra sus precipicios se precave, y previene:
Sus esmeros no siempre van, al deseo anexôs:
A despertar sin tino la atraccion de los Sexôs:
Es desinteresada, universal, y pura
Esta Deidad propicia, que nombraron *Ternura*.

O Ternura, tu nombre recuerda à mis oidos
Mil otros nombres dulces junto à Jove nacidos:

Bene-

Beneficio son tuyo todos los gratos nombres,
Que comprênde el sublime, santo Amor de los Hombres.
¡ Con quanta diferencia, ò Dios, has distinguido
El amor que ésta enciende, del que enciende Cupido!

Este, que es mas violento, tambien es mas mudable;
Aquel es mas sencillo, mas íntimo, y durable:
Al corazon por tiempos mueven de Amor las penas;
Tù, sin cesar, ò Diosa, le ocupas, y le llenas:
Aquel, interesado anela posesiones;
Tù solamente aspiras à unir los corazones:
Tù siempre estas en calma : èl siempre en movimiento:
El es una pasion; tù eres un sentimiento:
El Amor solo busca la amiga, ò el amigo;
Mas tù, Ternura, abrazas aun hasta el enemigo.

En un corazon tierno ni aun se escuche tal nombre:
El que mal me quisiere no dexa de ser Hombre:
Yo con lástima miro su miserable encono:
Cuidar de mis venganzas à Dios se lo abandono.
Y si lástima tengo del cruel que me ofende,
¿ Què pensarè del grato amigo, que me atiende?

La Caridad (que es otro nombre de la Ternura)
Estiende sus esmeros à toda Criatura:

El

El Propio, el Estrangero, el Sabio, el Ignorante,
El Artesano, el Noble, el Soldado, el Amante,
El Cristiano, ò el Turco, buen Juez, falso Testigo,
Son hombres: yo soy hombre: y el que es hombre es amigo
Amo al hombre en el malo, y su maldad deploro;
En el bueno amo al hombre, y su bondad adoro.

Hacer bien sin retorno es, Ternura adorable,
El obgeto felice de tu deseo amable:
Quien mas no puede, y ama, al alto Jove agrada;
Quien puede, y bien no hace de hombre se degrada
Amar à Dios, y al hombre mandò, gran Dios, tu bo
Quien tal precepto olvida, no es hombre, sino roca.

O Genio bienhechor, vínculo grato, y tierno,
Del amor que à los hombres tiene el Ser Sempiterno,
¡ Por quan varios caminos nuestros bienes fabricas!
¡ Con que nombres te mudas, y te diversificas!
Ya eres Piedad, que vela para bien del Pariente;
Ya Amistad, que procura la dicha del Ausente;
En el Padre cariño, en el Hijo Respeto,
Proteccion en el Rey, en el Vasallo Afecto,
Sagrada Fe en la Esposa, Zelo en el Ciudadano:::
Contar todos tus nombres fuera empeño muy vano.

¡Con

¡Con qual arte, ò Ternura, que voces tan sublimes
Podrè decir el santo respeto, que en mi imprimes? ::
Ya que me dictas, Musa, pensamientos tan tersos
¿Porque no les imprimes mejor arte à mis versos?
Ah! la misma Ternura, que el numen ha excitado,
Huyendo el artificio, nada quiere afectado:::
No gane yo en mis versos, no gane imortal nombre:
Podrè ser mal Poeta; pero serè buen Hombre.

En medio del desórden con que mis versos canto,
Siento que de la Tierra al Cielo me levanto:
Qual Filomela suele, con graciosa dulzura,
Voy ya sobre los vientos cantando la Ternura.

¿Donde, Musa, me llevas? que obgeto me prepara
Tu favor? ,, *La Ternura vas à ver cara à cara;*
,, *Y como se eternizan los Hèroes en su Templo* ,,
Buela, pues Musa, buela :: feliz ya me contemplo::
¿Pero què es esto? huimos de las altas Ciudades,
Y bolamos en busca de àridas soledades?
¿Los Poblados no gozan de sus influxos caros?
,, *Le disfrutan algunos tal vez pero son raros*,,
Ya, ya descubro el Templo! ¡què graciosa estructura!
¡Que órden tan nunca visto, que nueva Architectura
Forman estas columnas hechas de corazones!
Mas no nos detengamos en las decoraciones:

Sin

Sin registrar del Templo las exterioridades.
Vamos à ver la grata Deidad de las Deidades.

,, No tanto fuego muestres : ten mas reposo, y calm
,, Parece que es Cupido quien domina en tu alma:
,, La Ternura no aprueba su amor quando es furioso;
,, Amala tù en buen hora ; pero con mas reposo.
,, La Diosa està hoy ausente con empresa no estraña,
,, Fue à rogar à los Dioses que aun pueblen mas à Espa
,, Entre tanto que vuelve , con estudio , y cuidado
,, Ven mirando conmigo los que ella ha eternizado.

,, No pienses ver entre ellos los Eroes eminentes
,, Que ganaron su gloria con destruir las Gentes;
,, Que ambiciosos sublimes tan solo se complacen
,, Midiendo sus venturas por los daños que hacen,
,, Y si son imortales , por mérito tuvieron
,, Las muertes que causaron , la sangre que vertieron;
,, Que en fin tanto los males ansian con duro pecho,
,,Que si un mal que hacer resta, piensan que nada han hech
,, Ni aquellos Poderosos desnaturalizados,
,, Que jamas socorrieron à los desventurados,
,, Y soñaron sobervios llegar al Heroismo
,, Con que inciensos derramen à su vano Egoismo:
,, Los Marios , Alexandros, Corteses , Gengis, Canes,
,, Anibales , y Gamas, Silas , y Tamerlanes

,, Y

,, Y de otros mil crueles la lista muy odiosa
,, Son nombres que aun rehusa pronunciarlos la Diosa;
,, Aqui solo se miran los que de aqui son propios,
,, Los que à los otros aman aun mejor que à si propios.

,, Ve aqui los Ciudadanos, que mas se señalaron,
,, Y victima se hicieron de la Patria que amaron,
,, Esta gallarda Estatua de pastoril figura,
,, Cuyos ojos retratan un alma dulce, y pura,
,, Y alargando el cayado parece con asombro
,, Que coge una Ovejuela para llevarla al hombro:
,, *Codro* es ese que à Atenas daba otro tiempo Leyes,
,, Digno de ser, qual fue, último de sus Reyes,
,, Que en Pastor disfrazado con ternura atrevida
,, Por salvar à su Reyno logrò perder la vida.
,, Aquel que le acompaña, y en mil golpes violentos
,, Muestra de su ternura insignes monumentos,
,, Es *Decio*, que de flechas qual ves atravesado
,, Del rescate de Roma fue holocausto sagrado.
,, Mas allà està *Camilo*, que con osado hierro
,, Salva su ingrata Roma, y vuelve à su destierro:
,, Expatriado triunfa en las Cortes agenas
,, *Temistocles*; mas muere por no ofender à Atenas.
,, Todas esas Estatuas, que honran sus pedestales
,, Son sacros monumentos de otros Varones tales:
,, Y aquel que haciendo punta con rostro inexôrable
,, Cierra la retaguardia del esquadron amable,

,, Es

„ Es el invicto *Atilio* : à Cartago la fiera
„ Cautivo es mas funesto , que venciéndola era.

„ ¿ O *Règulo* , ese pecho como heroico resiste
„ A los brazos , y al llanto de Hijos, y Esposa triste?
„ La Ternura no vence ! :: esa misma ternura
„ Hace que vuele alegre à una muerte segura.
„ Ama à Roma : el tratado , que la daña , hace vano:
„ Y va à morir probando que no engaña un Romano.

„ El Atrio que se sigue nos hace ver atentos
„ De constantes Amigos eternos Monumentos.
„ No hay aqui Estatuas solas : aqui cada Memoria
„ Contiene de dos tiernos corazones la Historia.
„ Alli olvida ya *Aquiles* su ira , y enojo vano,
„ Ve muerto à su *Patroclo*, y es terror del Troyano:
„ Allá *Eurialo* , y *Niso* juntos , è irresistibles,
„ A los Rútulos propios parecen invencibles:
„ Al Orco à *Piritoo* lleva alli su deseo,
„ Sin que al Cerbero tema le sigue su *Teseo* :
„ Mas allà de las Furias *Orestes* agitado
„ A su *Pilades* lleva por consuelo à su lado.

„ Por esta parte siguen los Esposos , y Amantes:
„ La Ternura los hizo hasta morir constantes.

„ Ve

,, Ve allí la tierna *Tisbe* lanzarse sin tardanza
,, A las furiosas olas, que llevan su esperanza,
,, Repara quan osado el ternìsimo *Orfeo*,
,, Buscando su *Euridice*, desciende al Reino feo:
,, Ve que bien esculpido: parece que su canto
,, En la mansion del luto hace cesar al llanto.
,, De una altìsima roca allà se precipita
,, De la grata *Alcione* la beldad ya marchîta:
,, Róbala el Ponto airado à *Ceix*, à su Esposo,
,, Y en su húmedo sepulcro va à buscar su reposo.
,, Pocos son los egemplos por nuestra desventura
,, En el Estado dulce, que fundò la Ternura,
,, Pero solo el que sigue pudiera ser bastante
,, Para excitar la gloria de un corazon amante.
,, En ese grande grupo de jaspe alabastrino
,, Està el amor mas tierno, mas sublime, y mas fino.
,, Aquel que en ese lecho como hierto parece
,, Es *Admeto*: una grave enfermedad padece,
,, Y morirà sin duda si persona querida,
,, Con voluntaria muerte no le vuelve à la vida.
,, La santa voz del Cielo *Feres* ha despreciado:
,, ¡O falta de Ternura! su Padre se ha negado;
,, Pero vuelve los ojos: mira su amante Esposa
,, Como le da la vida aun al morir graciosa:
,, Parece aun en el màrmol *Alcestis* animada:
,, Su calma inexplicable en su rostro gravada
,, Muestra que quando espira tierna, y alegremente
,, Es quando mas merece vivir eternamente.

,, En este Atrio resta que veas el traslado
,, De los tiernos Parientes, que se han eternizado.
,, Mira *Cástor*, y *Pólux*, Jóvenes admirables
,, Acreditarse Hermanos con ser inseparables.
,, Mas mira antes que todo esta ilustre Eroina,
,, La Romana mas tierna, mas amante, y mas fina
,, Cuyo corazon grato la hizo de su Padre
,, Ser ternísima Hija, y ternísima Madre.
,, Mil Artífices sabios cincelaron su historia,
,, Repitiendo à porfia tan gloriosa memoria;
,, Mas aun no està contenta con el primor humano
,, La Piedad, y ella propia la gravò por su mano:
,, Ve aquel divino pecho con que alegre convida,
,, Y la vida le vuelve al que la dió la vida,
,, Mira bien esos ojos: ve bien, ve todo el Cielo
,, Que por ellos se asoma para aprobar su zelo.
,, Junto à ese grupo hermoso otro admirable grupo
,, Muestra que aun lo imposible gravar el arte supo:
,, Posible no parece, pero unir supo el arte
,, La apacible Ternura con el furioso Marte.
,, Aqui Troya se mira como medio quemada
,, Y su sobervia antigua con el suelo igualada,
,, Como un monton de llamas, y tinieblas espesas
,, Cadàveres, y Torres, Palacios, y pavesas.
,, El Artífice diestro no retrató à ninguno
,, De los duros, que causan dolor tan importuno,
,, Y tan furiosas iras castigò con olvido.
,, Mas en medio de un Mundo de Reyes destruido,

,, Sir-

,, Sirviéndole de guia las malhechoras Teas,
,, Ve como à la Ternura sacrifica allì *Eneas*.
,, ¡ Con quanto valor huye, y dando al Griego asombros
,, Lleva al Hijo en la diestra, lleva al Padre en los hombros:
,, Su Esposa ha perecido entre el rumor malvado;
,, Mas à bien que sus Lares tambien ha conservado,
,, Y guia à ser dichosos en remotos Paises,
,, Al tiernecillo Ascanio, à sus Dioses, y Anchîses.
,, Oh! si para elogiarte, Ternura tan famosa
,, Fuera mi voz bastante ::: mas vino ya la Diosa.

Calla mi Musa, y buelo. Mortales, mi ventura
En un Pórtico àugusto me muestra la Ternura.
De su simple vestido, y beldad agraciada
Por no deciros poco, no quiero decir nada.
De quantos nombres tiernos van hasta aqui cantados
Su original es ella, y ellos toscos traslados.
A su primer mirada mi corazon sentia
Que, qual miel pura, y fresca, dulce se derretia:
De todos Padre, Hermano, y Amigo me juzgaba,
Y sì à uno bien no hacia, que à mi el bien me faltaba.

A la Deidad risueña dirijo mis acentos
Henchidos de dulzuras, de gracias, y contentos.
No sè yo con que voces pocas, y mal formadas
Por el mismo placer con gran placer turbadas,

,, En este Atrio resta que veas el traslado
,, De los tiernos Parientes, que se han eternizado.
,, Mira *Cástor*, y *Pólux*, Jóvenes admirables
,, Acreditarse Hermanos con ser inseparables.
,, Mas mira antes que todo esta ilustre Eroina,
,, La Romana mas tierna, mas amante, y mas fina
,, Cuyo corazon grato la hizo de su Padre
,, Ser ternísima Hija, y ternísima Madre.
,, Mil Artífices sabios cincelaron su historia,
,, Repitiendo à porfia tan gloriosa memoria;
,, Mas aun no està contenta con el primor humano
,, La Piedad, y ella propia la gravò por su mano:
,, Ve aquel divino pecho con que alegre convida,
,, Y la vida le vuelve al que la dió la vida,
,, Mira bien esos ojos: ve bien, ve todo el Cielo
,, Que por ellos se asoma para aprobar su zelo.
,, Junto à ese grupo hermoso otro admirable grupo
,, Muestra que aun lo imposible gravar el arte supo:
,, Posible no parece, pero unir supo el arte
,, La apacible Ternura con el furioso Marte.
,, Aqui Troya se mira como medio quemada
,, Y su sobervia antigua con el suelo igualada,
,, Como un monton de llamas, y tinieblas espesas
,, Cadàveres, y Torres, Palacios, y pavesas.
,, El Artífice diestro no retrató à ninguno
,, De los duros, que causan dolor tan importuno,
,, Y tan furiosas iras castigò con olvido.
,, Mas en medio de un Mundo de Reyes destruido,

,, Sir-

„ Sirviéndole de guia las malhechoras Teas,
„ Ve como à la Ternura sacrifica allì *Eneas*.
„ ¡ Con quanto valor huye, y dando al Griego asombros
„ Lleva al Hijo en la diestra, lleva al Padre en los hombros:
„ Su Esposa ha perecido entre el rumor malvado;
„ Mas à bien que sus Lares tambien ha conservado,
„ Y guia à ser dichosos en remotos Paises,
„ Al tiernecillo Ascanio, à sus Dioses, y Anchîses.
„ Oh! si para elogiarte, Ternura tan famosa
„ Fuera mi voz bastante ::: mas vino ya la Diosa.

Calla mi Musa, y buelo. Mortales, mi ventura
En un Pórtico àugusto me muestra la Ternura.
De su simple vestido, y beldad agraciada
Por no deciros poco, no quiero decir nada.
De quantos nombres tiernos van hasta aqui cantados
Su original es ella, y ellos toscos traslados.
A su primer mirada mi corazon sentia
Que, qual miel pura, y fresca, dulce se derretia:
De todos Padre, Hermano, y Amigo me juzgaba,
Y si à uno bien no hacia, que à mi el bien me faltaba.

A la Deidad risueña dirijo mis acentos
Henchidos de dulzuras, de gracias, y contentos.
No sè yo con que voces pocas, y mal formadas
Por el mismo placer con gran placer turbadas,

 La

La pregunto porque en desiertos se esconde:::
Liquidaos, Humanos: ya la Diosa responde.

,, Mortal, si me conoces, y ves por tu ventura
,, ¿Como estrañas que en hiermos habite mi Fé pura?
,, Donde el interes reina tener no puedo entrada,
,, O he de huir yo corrida, ò salgo desterrada,
,, Qual el Crisol al oro con ardiente trabajo
,, Limpia las impurezas que en la tierra contrajo:
,, Yo asi limpio las almas con un esmero sumo;
,, Mas no agrado à los hombres, que adoran en el humo.

,, No quiero yo violencias, y mis amables dones
,, Sin pretender inciensos, buscan los corazones:
,, Dexo las inconstantes olas de un vulgo ingrato,
,, De civiles negocios huyo el ruido insensato,
,, Y en las bóbedas altas donde Themis resuena
,, Temo el bullicio odioso con que Erinnis me atruena.
,, Muy rara vez habito los Palacios dorados,
,, Del Fraude, y la Lisonja quasi siempre asediados:
,, Y aquellos hombres dexo, que con altos renombres,
,, Nuevos Dioses se sueñan con solo no ser hombres.

,, Solo entre las Naciones graciosas, y apacibles,
,, Que à Marte no conocen por sus ecos terribles;

,, O

„ O en los sencillos campos lexanos del bullicio
„ Donde amar, qual Dios quiere, es un perpetuo oficio:
„ Es donde me reciven: allì soi adorada
„ Con el corazon como Deidad expatriada,
„ Y desde alli visito muy pocos corazones
„ De todos los Estados, y todas las Naciones.

„ Con mis amables flechas, y un incansable zelo
„ Hiero por esos campos almas dignas del Cielo:
„ En que la Virtud amen suelo aqui exercitarlas,
„ Y yo en ellas me infundo, para mas inflamarlas:
„ Las doi la Paz, la Dicha, la Quietud, la Concordìa;
„ Y ni aun por solo el nombre conocen la Discordia.
„ ¡O quanta dicha, ingratos Humanos, qual dulzura,
„ De que os privais sin ella, debeis à la Ternura!
„ Tù, Mortal, que me buscas, y te hallas bien conmigo,
„ Tù, que el Mundo conoces, tù dello sè testigo.

„ La Paz conocen solo mil Casas desdichadas
„ Por el pesar que sienten, de estar della privadas.
„ Pregunta con mi ausencia que sufren estas gentes:
„ Callan, pero suspiran ::: ¡ suspiros eloqüentes!
„ Registra esas familias, entra en sus corazones
„ Que en la Tierra retratan del Orco las prisiones:
„ Veras alli las furias de Hermanos contra Hermanos,
„ Esposas contra Esposos como contra Tiranos:

„ El

,, El Hijo contra el Padre, y el Padre contra el Hijo.
,, El eco del enojo resuena siempre fixo:
,, Guerra la mas terrible, mas cruel, y mas fiera,
,, Y mas comun, ò Dioses, que esperarse pudiera.
,, La vil Desconfianza se muestra en sus semblantes,
,, La sospecha oscurece sus miradas errantes:
,, Ya preparan, ya temen las furias mas estrañas,
,, Y el Odio, el cruel Odio les roe las entrañas.
,, Ya con acervas voces procuran agraviarse,
,, Ya con callar se ultrajan, ya solo con mirarse.
,, Jamas pura alegria grava sobre su frente,
,, La risa no afectada del placer inocente:
,, Y si algun placer logran con negra hiel mezclado,
,, Por la maligna rabia de su desden dictado,
,, Es el placer horrible, que al Hijo se le ofrece
,, En la postrer desgracia del Padre, que aborrece.

,, ¡ Quan al contrario viven, quan distinta ventura
,, Logran las quietas Casas que adoran la Ternura!
,, La Union, la Paz en ellas no falta de ninguno,
,, Y por muchos que sean, parecen todos uno.
,, Servirse unos à otros son sus solos desvelos,
,, Sin disgusto se aman, y se estiman sin zelos:
,, Se fian sin temores secretos importantes:
,, Se dan, y se reciben mil alivios amantes:
,, Ni se vè, ni conoce sospecha, ni disgusto:
,, Su propio gusto buscan en el ageno gusto.

,, Ex-

„ Excesos amistosos son sus caros debates:
„ ¡ Contestacion graciosa ! deliciosos combates!
„ El que de una amistad fue obgeto, ò fue testigo,
„ Contiende por mostrarse del otro mas amigo.
„ ¡O Casas deliciosas de la feliz Ternura,
„ Vosotras sois archivos de la humana Ventura !
„ Alli alegre descansa el grave Magistrado,
„ De la fatiga triste de un perpetuo cuidado:
„ Y empleado en hacer al Justo venturoso,
„ Despues de darle à muchos halla allí su reposo.
„ El Ciudadano ilustre no escucha allí el bullicio
„ Con que aturdirle suele, ò su nombre, ò su oficio:
„ Apartado à sus solas del interes profano
„ Goza allí del ser Hombre dexando el ser Mundano.
„ Quien por Ministro suyo el gran Dios ha escogido
„ Allí muy separado del Mundo pervertido,
„ Trata con otros tales en su Dios satisfecho
„ Como al Próximo caro ser pueda de provecho.
„ Allí un Rey se desciñe la pesada Grandeza,
„ No sabe que es Monarca, y à ser feliz empieza:
„ De la molestia augusta, y desdicha sublime
„ Con que á las Magestades la Magestad oprime,
„ Separado allí goza las delicias sin ceños,
„ Que suelen las Deidades dar à los mas pequeños.
„ Y que siempre à los grandes la Fortuna escasea.
„ Solo inocentes gustos entretienen su idea,
„ Y en hacer venturosos se complace, y diviérte.
„ Oh! feliz el Monarca que por su buena suerte

„ A

,, A la Ternura admite, y sigue su dechado!
,, El serà venturoso, y harà feliz su Estado:
,, Por sus tiernos influxos, y sàbias Providencias
,, Se elevaràn los Artes, floreceràn las Ciencias,
,, Y tendrà el fundamento de la humana ventura,
,, Educacion, Comercio, Gente, y Agricultura.
,, Pero ¿ qual condicion no encuentra entre mis gracias
,, Descanso en sus trabajos, consuelo en sus desgracias
,, Ya se olvidan las penas, ya el proyecto se lima:
,, El pobre se socorre, el mérito se estima:
,, Se dice lo que el alma cree, teme, ò espera:
,, Se sostiene al de adentro, se da alivio al de afuera:
,, Se promueve la dicha comun de todos modos,
,, Y en sabiendo que es uno felice lo son todos.

,, ¿ Mas quien de si pudiera ser tan desamorado
,, Que de lo que me debe le crea yo olvidado?
,, De mil antiguos nombres la ilustre descendencia,
,, Los placeres mas grandes, la mas rica opulencia
,, No llenan con nobleza, con gusto, ni con oro,
,, El corazon vacio adonde yo no moro:
,, Y los mayores bienes sin la tierna Concordia,
,, Son las mas fieras armas de la cruel Discordia.

,, Recuerda entre los Héroes aquel mas celebrado
,, A la sublime cima del poder encumbrado,

,, Llevado por la Gloria al mas alto renombre
,, A que aspirò el exceso de la ambicion del hombre;
,, Augusto, Varon sumo, de los mas distinguidos,
,, Despues que à todos vence, perdona à los vencidos,
,, Y ya Señor del Orbe, logrando la caricia
,, De la suerte de todos, ò es terror, ò delicia.
,, ¡ Pero triste! en su Casa del bullicio cercada,
,, A la quieta Ternura no se le ha dado entrada.
,, La Division la agita, y todo mal promueve
,, Con el oscuro ruido que el Interes comueve:
,, Calmar no sabe Augusto bullicio tan perverso,
,, Y de la Paz carece, que ha dado al Universo.
,, En medio de mil pompas, y mil prosperidades,
,, Interiores contiendas, domésticas maldades
,, En secreto inficionan sus placeres mayores,
,, Con sus propias grandezas se miden sus dolores,
,, Y porque la Ternura su Casa no ha calmado
,, No consigue el reposo, que à los demas ha dado:
,, Polìtico felice, Monarca venturoso,
,, Es infelice Padre, y desdichado Esposo:
,, Y si à escoger le dieran ser feliz, ò que mande
,, Quisiera mas la dicha de Hombre, que de Grande.

,, ¡ Dichosa la Familia, venturoso el Estado
,, Donde el sosiego interno por mi mano han logrado!
,, Todos son mutuamente de todos bienhechores,
,, Y todos son escudo de golpes exteriores.

,, Qual

,, Qual el Lacon Falange, que en quadro bien unido
,, Por qualquier lado es frente, y por nadie es rompido
,, Tales son los que hicieron los Dioses imortales,
,, Ser uno por mi mano para bienes, y males.

,, Mientras que los Quirites el amor conservaron
,, Con que en su Patria unidos à si mismos se amaron,
,, En su interior lograban mis bienes apacibles,
,, Y para los Estraños fueron irresistibles.
,, Faltò su paz interna con faltar la Ternura,
,, Y à otros pechos mas dignos se volò la Ventura.
,, Al Universo humilde de quien eran tiranos,
,, Vengaron los Romanos de los mismos Romanos:
,, La Disension, y Guerra de sus particulares
,, Fue à Roma destruyendo por Tierras, y por Mares:
,, Roma triunfó de Roma en su cruel Discordia
,, Como triunfo del Orbe en su tierna Concordia.

,, Tales bienes, Mortales, os dan mis dones gratos,
,, Tales males os cercan quando me sois ingratos.
,, Entre tanto de vuestro corazon desterrada
,, Los desiertos incultos habito expatriada.
,, Una Estatua de viento ha fabricado el Hombre,
,, A quien adora, y sigue porque el la dió mi nombre.
,, El que no hace mil males ternísimo se aclama
,, Y el que hace cortesías, ya presume que ama.

,, Amor

,, Amor huyen, ò siguen; de Ternura carecen;
,, No hay medio en sus estremos, ò aman, ò aborrecen.
,, Buscan su interes propio, no el bien del Universo,
,, No sus sólidos bienes: ¡ Oh siglo muy perverso!

,, Tù Mortal, que lograste la dicha grande, y rara
,, De escuchar mis acentos, y verme cara, à cara,
,, Ama con gran esmero, sin ninguna reserva,
,, Al gran Dios que te hizo, te cuida, y te conserva,
,, Que muriò porque vivas, y venciendo la muerte,
,, Te dexò por herencia la mas felice suerte:
,, Ama à Dios por Dios mismo; mas con gusto, y sin pena
,, Ama despues al Hombre como Dios te lo ordena.
,, Ama tu grande Patria, ama tu santo Estado,
,, Ama un Monarca augusto por tu bien fatigado,
,, Ama tu grata sangre, y ama tambien la estraña:
,, Ama à todos, y cree que mi amor nunca engaña:
,, Y mis tiernos deseos igualmente se estienden
,, A que ames tus amigos que los que mas te ofenden:
,, De qualquier sexô, ù clase es un hombre precioso,
,, Ama en Dios à los Hombres, y seràs venturoso.

Dixo, y yo à quien el gusto mas dulce confundia,
Aun pensaba escucharla, y callando atendia.
Con las postreras voces que de su pecho lanza
Me siento poseido de amor, y de esperanza.

I 2 Uni-

Universal afecto, mas divino que humano,
Distintivo del Hombre, carácter del Cristiano,
Oh ¡ reina para siempre en nuestros corazones,
Y goce todo el Mundo tus apacibles dones.

¡ Mas triste de mi! Musa, ya todo desparece;
El Templo, las Estatuas, la Diosa no parece.
¿ Para que me has privado de placer tan amigo?
Ah! que al menos la Diosa siempre estarà conmigo.
Desde hoy à ser me ofrezco, Musa, de todos mod
Aunque todos me ofendan, el Amigo de todos,
Y asi quantos observen mi afecto puro, y sano
Conoceran sin duda que soy Hombre, y Cristiano.

EL

EL ODIO

POEMA VI.

Odia, caedes, funera
Accerse, et imple scelere Tantaleam domum.

Senec. Thyest. Act. 1.

Resuene en altas voces, Caliope severa,
La eloqüencia sublime de tu trompeta fiera:
Horrorícese el Mundo, al escuchar tu nombre,
De ver como combate el Hombre contra el Hombre,
Y como sepultado en un horrible abismo,
Por no amar à los otros se aborrece à sì mismo.

Y

Y vosotras, lexanas, y feroces Naciones,
Cuya silvestre idea, y bárbaras acciones
A compasion no mueve la sangre derramada,
Ni la paterna carne del hijo devorada:
Corred los anchos Mares, y venid presurosos
A nuestros cultos Pueblos, aun mas que vos furiosos
Y de los que detestan vuestras barbaridades
Aprendereís vosotros mayores crueldades.

Tù, Mostruo sanguinario, cuya maldad impía
Con su horrorosa antorcha el negro furor guia;
Que ya lleno de arrojo, y ya de terror lleno
El Orbe todo corres de humanidad ageno:
En cuyos negros pasos ve la Muerte pasmada
Nacer rios de sangre bajo cada pisada:
Cuyas horribles huellas con encono perverso
Van abriendo Sepulcros por todo el Universo:
Tù, Odio, en mis cantares con ímpetu te lanza,
Que hoy huyo del elogio, la fama, y la alabanza:
Tù à mis versos les dicta aquel loco desórden,
Con que de Cielo, y Tierra sueles turbar el órden:
Haz que sean mis Cantos à ti tan parecidos
Que hoy contigo se vean, cruel, aborrecidos:
Y aunque mis rudos tonos aplausos no merezcan,
Yo quedarè elogiado con que à ti te aborrezcan.

El

El Odio en otro tiempo vecino de los Cielos
Puro como su orígen tubo puros anelos:
Enemigo jurado del delito, y del vicio,
Evitar nuestros males era su solo oficio:
Conservador severo de la virtud sincera,
Era virtud armada; mas al fin virtud era.
¡Quan poco durò recto! mas cruel, menos puro
Se descuidò, y el crímen estuvo dél seguro:
Se olvidò de quien era, y fue degenerando
Al paso que su origen celeste fue olvidando.
Su aversion horrorosa trocò obgeto, y oficio,
Persiguiò las virtudes, y ámparo fue del vicio.
¡Oh inhumano, oh cruel! oh barbara mudanza!
Antes eras castigo, ya, fiero, eres venganza.
La virtud à quien antes amaba con ternura,
Padeciò por su enojo guerra perpetua, y dura:
Del Mortal virtuoso, que un nuevo Dios parece,
Ayer fue firme escudo, mas hoy ya le aborrece:
Aun juzga que es muy poco combatir los Humanos,
Y desafiar osa los Dioses Soberanos.
Los exêcrables cuentos, y altaneros afanes
Con que medrosas pintan las Musas los Titanes,
No llegan al arrojo del cruel foragido
Que no teme à los Dioses del Odio poseido.
Furor arrebatado, que al Hombre arrastras ciego,
De razon enemigo, y voraz como el fuego,
Que animando los Marios, è inspirando los Silas,
Tales, proscrives, hiendes, destruyes, aniquilas,

El

El vicio solo, el crímen exercite tu oficio:::
Pero quanto te enoja todo lo llamas vicio.

Transformose ya en Furia: sus venganzas mortales
Evocan del Abismo mil mostruos infernales.
Tù, Muerte, deste Mundo no sabias la entrada,
Hablò à Cain el Odio, y de su diestra airada
Con el golpe primero te abriste franca puerta:
La Tierra quedò impura, y la Inocencia hierta.

¡Oh con quan varios nombres, con quan diversas form
Odio cruel, y astuto, tus horrores transformas!
¡Què de duros metales el Rencor desentierra
Que piadosa guardabas en tus entrañas, Tierra!
Apenas llegó el Odio à probar los horrores,
Con que regalar sabe la Muerte sus furores,
Quando hambriento de muerte volò al oscuro Infierno
Y llamò à su servicio las Furias del Averno,
Y para que la ayuden en su sobervia saña
Formando su Oficina, las trajo à nuestra España.

El áspero Cantabro con trabajo violento
Sobre sus rudas rocas grangeaba el sustento:
En sus duras fatigas alegre, y descuidado
Viò las quatro Deidades, y quedò horrorizado.

Lar-

Largas, y blancas ropas su tez mústia ocultaban:
Por corona en sus sienes mil sierpes se enroscaban:
Triste antorcha que humea, alza el Odio inhumano,
Que à Tisífone alumbra, y lleva de la mano.
Ella astuta se acerca con amor mal fingido
Al Cantabro, que al verla tiembla despavorido.
„ Dexa el temor: *le dice*; ya tus felicidades
„ Se colman: tus venturas promueven las Deidades:
„ Destos ásperos riscos la abundante dureza
„ Te ofrece à mis influxos el don de la Riqueza.

El Cantabro confuso, mas algo sosegado,
De la voz de la Diosa pende como colgado.
La Tierra, que resiste, por la Deidad herida,
Le ofrece largamente su metal homicida.
Tisífone del Odio movida, y animada,
Le muestra como debe de la tierra sacada
Aquella masa inculta, que al Cantabro presenta,
Ser con cuidado sumo de toda mezcla esenta.
Para hacerla mas dura, y de mas triste efecto,
Sobre sus negras alas toma al Cantabro Alecto.
A las verdes orillas del Padre Tajo undoso,
Y el infernal Xalon con buelo pernicioso
El Discípulo absorto por la Deidad llevado,
Aprende à hacer mas firme aquel metal malvado,
Y como al extraherle de la encendida fragua
Alma nueva reciba con el toque del agua.

Entretanto acia el Orco vuelve otra vez Megera,
De su amigo Vulcano corre à la casa fiera:
Júntanse: á Lemnos buelan, y de alli al Etna luego,
Adonde los Ciclopes hacen un arte el fuego:
Les mandan que los sigan: los Cantabros sencillos
Ven pasmados los Yunques, Tenazas, y Martillos:
Y aprenden imitando su anelo duro, y fuerte
A forjar en mil formas las manos de la Muerte:
Lanzas, espadas, picas, dardos, saetas, hoces,
Bayonetas::: ¡ oh nombres exêcrandos, y atroces!
La Ambicion, y la Fama corren con sumo esmero,
Y al Romano le cuentan la ciencia del Ibero:
El envidioso corre, le asedia, le combate,
Le mata por robarle con que à los otros mate.

Por mano de las Furias las Armas inventadas
Con tan crueles nombres se vieron adornadas:
El Odio en escucharlos, y en verlas se complace;
Mas con tales esfuerzos aun no se satisface:
No les basta à sus iras, no sacia sus anelos,
El Averno, y la Tierra: muertes pide à los Cielos.
Te da el Furor sus alas, y hasta los aires subes,
Ladron sublime, y robas sus iras à las Nubes.

En la Germania fria, de crueldad estancia
En medio de los Siglos de la oscura ignorancia

Lle-

Lleno de hollin Bertoldo, Negro aun hasta en el nombre,
Aspirando de sabio à conseguir renombre
Enterrado entre Hornos, Morteros, y Retortas
Tenia las Naciones de su contorno absortas.
Ya à las hiervas pedia con que hacer nuevos males,
Ya exâminaba el seno de los duros metales,
Y estudiando en su chîmia prodigios horrorosos
Prestaba à la venganza sus artes ponzoñosos.

El Odio le conoce: buela hasta su morada:
,, Está contento, *dice*, tu dicha es consumada:
,, Hoy he de hacer que puedas con golpe inevitable
,, Destruir de los hombres la raza detestable.
Atónito el Germano al nombre de tal dicha,
Se complace previendo la general desdicha:
Consultan los dos juntos con estudio no escaso,
Al fin viene à su auxîlio Vulcano, y el Acaso:
La Pólvora descubren, y el infernal Chîmista
La invencion le disputa al Odio, que es su artista.

Ya triunfa, ò cruel Odio, tu enemiga venganza!
A la osada Defensa ya quitas la esperanza:
Con salitre encendido, y azufres inflamados,
Nuevo Júpiter formas rayos desapiadados:
A tal poder en vano resisten pechos fuertes,
Haces bolar muy lexos mil horrorosas muertes:

Los

Los peñascos mas duros por tu impulso movidos
Saltan, y el aire aturden en polvo convertidos:
Truena un estruendo horrible, que al mas feroz aterra
Y en su centro con susto mira à la luz la Tierra:
Neptuno se horroriza de furor tan impuro,
Júpiter en las Nubes no cree estar seguro,
Y en medio del espanto que al amor embaraza,
Marte se hace tu amigo, y con horror te abraza:
Turbas los Elementos, vas despoblando el Mundo,
Y ya el Mar, y la Tierra ven un Caos segundo.
¡Oh detestables nombres! obuz, bomba, pedrero,
Ladridos implacables del infernal Cerbero!
El Arte os diò la vida, os amó la Defensa,
Mas la Venganza os hizo ministros de la Ofensa.
¡Oh, quanto tus recursos son, Odio, inagotables!
Aun otros artes tienes quizà mas exêcrables:
Tu voz, dura Venganza, llamó à la impía Guerra,
Y en general sepulcro se transformò la Tierra.

El Odio va guiando con su antorcha enemiga,
Y à la cansada Muerte à proseguir la obliga.
Allà rompen un Cetro injustas crueldades,
Mas allà en sangre inundan las mas altas Ciudades:::
Deten, cruel Venganza, deten el rencor fuerte,
O el Orbe nos transformas en Reino de la Muerte.
¡Oh que de sangre, Cielos! :: Dioses muy poderosos,
Sin culto, y sin Vasallos de hoy mas quedais ociosos.

Tro

Troya vè derrocarse por sus iras violentas,
Estremeciendo el Asia, sus murallas sangrientas:
La llama ya en su seno por el Odio lanzada
Con prisa la reduce à eterna, y triste nada:
Hombres, Palacios, Templos, Màquinas, Animales,
En humo vueltos todos desparecen iguales:
Falta ya el fuego: ò Troya, con el tù misma faltas:
Tus cenizas sepultan aun tus Torres mas altas.

Pero aun fuera muy poco que sufriese la Tierra
Los lùgubres horrores de la furiosa Guerra:
El Odio muy astuto en buscar destruciones,
Por mas fieles Ministros ama las Proscripciones:
Por ti, Venganza, en Roma con cruel desbarato
La Barbaridad arma al fiero Triunvirato.
Méritos, y Virtudes, Riqueza, y Dignidades,
Todo es obgeto triste de tus duras maldades.
Tiende la Noche el Velo: ¡ què crueles arrojos!
¡ Què fúnebres escenas se ofrecen à mis ojos!
Por las pálidas luces del Sirio dirigidos
Van los fieros Quirites en secreto esparcidos:
Su silencio interrumpe la Noche pesarosa:::
¡ Què bárbaras violencias! què voz tan dolorosa!
¡ Què golpes tan crueles! y què mùstios pesares!
Al infelice Tiber corre la sangre à mares:::
Apresúrate, ò Sol, danos tus luces claras,
Contén con tu presencia maldades tan avaras.

Pero

Pero ¿ què veo ? Roma , ya tus valles profundos
Solo à la vista ofrecen muertos, y moribundos.
Allí al anciano Padre matò el Hijo furioso:
Alla arrancò la vida la Esposa al caro Esposo:
Amigos contra Amigos : Hermanos contra Hermanos:
¡ O Proscripcion horrible , furores inhumanos!
Ya son todos los Hombres en tan fiera asechanza
Víctimas, ò Verdugos de la cruel Venganza.
Contenga, santos Dioses, à piedad comovida,
Contenga vuestra diestra tanta furia homicida,
O la sobervia Roma donde reinasteis antes
Solos sus tres Tiranos tendrà por habitantes.
O Guerra, ò Proscripcion , del Odio cruel hija,
Engendrote el Infierno, y el rencor te prohija;
Pero aun no està èl contento : sus duros desatinos
Buscan la fiera Muerte por mil otros caminos.

Alla descubre un Mostruo feroz, y extraordinario
Y alimenta con humo su aliento sanguinario:
A las altas moradas de las gentes primeras
El Pundonor impío , cercado de chîmeras,
Corre, llamando à voces al detestable Duelo,
Y con ilustre sangre riega el dorado suelo.

Mas allà un Parricida pisa las santas Leyes:
Ya triunfa victorioso de vuestras Guardas, Reyes.

Se acerca, (me estremezco) se acerca el inhumano,
Con el puñal que el Odio puso en su impìa mano
Ya pérfido atraviesa con golpe abominable
De los sagrados Dioses la imagen adorable:::
Calla, Musa :: no alcancen los que tu Canto aprueban
Que es posible haver Hombres que à tal maldad se atreban.

¿ Mas, que no puede el Odio? el dictó aquel delito
Con que el hijo de Pelops horrorizò el Cocito:::
Tiembla, ò Thiestes, tiembla por el crimen insano
Que en esa horrenda copa te brinda un fiero hermano:::
El Sol huye, y se esconde tras de una nube oscura:
¿ Quien, di, causa tal susto? su brillante luz pura
Se estremece al mirar como el Padre engañado
Sus labios tiñe en sangre de un Hijo desdichado.
¡ Oh detestable Odio! :: Hombres, estremecèos
Que ya à multiplicarse aspiran sus deseos.

En la Ciudad antigua del sobervio Tarquino
A la sagrada sombra del Altar de Quirino
Naciò una Deidad negra en cuyo doble pecho
Solo mora la idea de su propio provecho:
Verdad, Razon, y Leyes juzga que son amables
Mientras que à sus proyectos las mira favorables;
Mas quando se le oponen, las pisan sus enojos
Con la Muerte en la mano, y la Paz en los ojos:
Sus

Sus muy finos ardides, sus ocultas traiciones
Con nombre de ampararlas, destruyen las Naciones:
Política la dicen: el Odio, que es testigo
Del mal que causar sabe, procura ser su amigo,
Se conocen, se tratan, se aman, y se esposan:
Las Furias del Averno desde entonces reposan,
Y dan à los Esposos crueles, è infernales
Como en dote la dicha de causar nuestros males.

A tal amor ofrece su Tálamo fecundo
Mil Hijos que les sirvan en destruir el Mundo:
Conjuraciones, Tramas, Venenos, Sortilegios,
Ardides, y Traiciones, Perjurios, Sacrilegios,
Los funestos Secretos, las Palabras traidoras
De quien tristes servicios logran à todas horas:
¡Oh funesta familia! por sus viles maldades
Gime la Tierra llena de mil atrocidades.

Ya un fiero Incendio, hijo natural del Infierno,
Quemando un papel hace que sea un pleito eterno:
Ya trastornada Themis con política Ciencia
Las santas Leyes cubre, y su odiosa eloqüencia:
Al legìtimo dueño de sus bienes desnuda
Dexa al Huérfano pobre, y perecer la Viuda.
Las maliciosas Lenguas con dardos penetrantes
Destruyen con su influxo las virtudes brillantes,

Y una palabra sola à su tiempo lanzada
A Virginia con Frine la dexa equivocada.

¡Oh Política, oh Odio! Vos, almas infelices
Del bárbaro Eteócles, y el duro Polinices,
Que horrorizais à Tebas, y haceis desventurados
Los Hermanos furiosos por vuestra voz guiados,
Ceda ya por lo menos vuestra venganza fuerte
Despues que los separan los filos de la Muerte.
Mas sus Furias evocan mil sombras parricidas,
Y la insaciable Muerte viene à turbar las vidas.
Ya su sangre guiada por sus atrocidades
Para admirar el Mundo inventa mil maldades:
Doméstico enemigo, Discordia inveterada,
De su antigua familia Peste como heredada,
Viene à dictar las sañas à que viven sugetos
Por odio del Abuelo aun los ùltimos Nietos.

¡Oh que Escritos, que solo sangre, y horror destilan!
¡Oh que de Testimonios, que el honor aniquilan!
¡Políticas astutas con que el cruel Averno
Retrata entre nosotros la imàgen del Infierno!
Ya, Odio, con su auxîlio destruyes à los Hombres,
Y Proteo horroroso matas con nuevos nombres.
Interes, Entusiasmo, Celos, Hypocresia,
Ambiciones, Sospechas, Fanatismo, Heregia:::

Aun à la Piedad pide su auxîlio la venganza:
¿ Serà posible, Cielos, su tremenda mudanza?
La Política impía abre nuevos registros,
De un Dios Eterno, y Santo va à buscar los Ministros
Poseidos à veces de obgetos criminales,
Ofrecen à sus Odios inciensos infernales.
¡ Oh tiempos de alboroto! abandonado el culto,
Del Altar à la sombra camina el Odio inculto:::
Dexa, Musa, las voces de un zelo temerario,
Tiembla humilde al aspecto del alto Santuario:
Respeten tus palabras todos sus Habitantes:
Y ver Hombres no admires los que eran Hombres antes
A Climas menos Santos se dirija tu buelo.

A la Traicion el Odio trajo à turbar el suelo,
Con pálido semblante, y ceñudas miradas
Que guardan al incauto sañas premeditadas,

Por èl vino à nosotros de la verdad huyendo
La hipócrita Calumnia, que mata sonriendo,
Y aguza con enojo en su acerado diente
La flecha que prepara al infeliz ausente.

Con el cuello inclinado, y el mirar zahareño,
Tiembla la Envidia, y mira con sobresalto, y ceño:
Su

Su corazon maligno para vibrar sus flechas
Alberga en su secreto los celos, y sospechas:
Y ella es el Basilisco ùnico, y verdadero
Que mata con los ojos al que mirò primero.
Temblad, temblad, Mortales, su venganza està cierta:
Hala enseñado el Odio à que aceche encubierta.
No muestra su semblante al Mortal, que la mira,
El semblante, que muestra, le pintó la Mentira.
La risa afectar sabe, y con negra eloqüencia
Ya elogia la Persona, ya el Talento, ò la Ciencia:
Si te persigue el Odio con la envidia inhumana,
Y hoy te adula, y elogia, te perderà mañana.

¿Mas para que recorro, Odio, tu vil cortejo?
Al Infierno, y à ti tu posesion te dexo:
Cansada ya mi Musa de pintar tantos males
Te abandona la lista de mil Mostruos mortales.

Tal es, Hombres, el Odio, tales son sus afectos,
Tal es su compañia, y tales sus proyectos.
¿Y serà imaginable, que nuestras sinrazones
Le ofrezcan como templos mil duros corazones?
¿Seguirà el Hombre un ansia del Hombre tan impropia?
¿Hemos de hacer divorcio con nuestra razon propia?
¡Infelices humanos! tomemos por modelo
De la tierna Paloma el amoroso zelo:

O

O renunciando fieros los mas amables nombres,
Mientras no lo seamos, no nos llamemos Hombres;
Brutos, y foragidos en bosques horrorosos
Vivamos solamente con Tigres, y con Osos.

El infeliz humano, que viva complacido
Con el deleite horrendo de ser aborrecido,
Ese siga tus iras, Venganza, y tus furores:
No podrè yo privarle de los tristes horrores,
Que son la recompensa del alma que aborrece.
Si à cada bien ageno se abisma, y estremece,
Si le sigue el azote cruel de la conciencia,
Si del remordimiento la penosa presencia
Su corazon cobarde agita, y desazona:
El tolere tu pena, pues que por ti se encona.
El te verà en su pecho, Odio, contra èl furioso:
Confesarte vencido quando mas victorioso
Verà que tolerando el propio mal que haces,
En los males te engolfas, y no te satisfaces:
Y verà que mas daño, y dolor mas crecido
Tolera el que aborrece, que el que es aborrecido.

Yo, tranquilo entretanto, le verè congojado
Buscar el vil contento de hacerme desdichado,
Y entre el vano aparato de asechanzas, y horrores,
Que, quando mas, me causen pasageros dolores,
El vivirà muy libre de que yo le aborrezca,
Viendole solo digno de que le compadezca.

ADVERTENCIA.

Los Poemas Filosòficos son una especie de Poesia didàctica, ò doctrinal, de la qual parece que ha sido desterrada hasta aqui la Ficcion épica. Ora sea por un abuso muy comun de aquel tan repetido verso de Manilio,

Ornari res ipsa negat, contenta doceri.

Ora por otra razon, todos los Genios, que se han entregado à este género de escritos, abrazaron solamente lo que pertenece al Juicio, y à la enseñanza, y huyeron de las flores de la Imaginacion: hicieron una Huerta útil, donde quizà pudiera haver un Jardin no menos deleitable que provechoso: la Invencion es alli llana, y mas doctrinal que amena; apenas se verifica en esta Poesia, que

miscuit ùtile dulci.

Le

Le ha parecido al Autor de estos Po-
mas, que este mas bien es un temor
los Artistas, que un precepto del Ar
y que aquellos que se contentaron
adornar sus Poemas con la *Ficcion de*
tilo, quizà se hubieran mostrado aun m
Poetas, si tomando un buelo mas ele
do, hubiesen usado tambien de la *Ficci*
de relacion: piensa que mientras no
falte à la verdad ideal, ò verisimilit
poètica, puede estenderse hasta esto el a
tiguo privilegio que el Parnaso conce
à los Poetas por la boca de su juicioso L
gislador Horacio,

Pictoribus, atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit aequa potest

Con esta mira ha pensado poner en
Poema Filosòfico todas las flores de la Po
sia épica, y hacer una *Fábula* seguida
incidentes, ya contrarios, ya favorabl
que por medio de la Invencion, y Fi
cio

cion sostenga su asunto , y deleite los oyentes , sin dexar de instruirlos con la doctrina, que es esencial al Poema filosófico , y à toda la Poesia didáctica.

Tal es el Poema que sigue dividido en quatro Cantos; su asunto ha llevado al Autor à usar de largas descripciones, que en otro podran serlo menos , y que en este nacen de no haver querido cargarle con demasiados incidentes. Confiesa que no ha sabido evitar el escollo , si acaso lo es , de usar de largos razonamientos , y aun juzga que esto es como propio de la Poesia épica didáctica. Pero quando asi no sea , quizà no serà esto razon suficiente para que este género pierda su mérito. Ciertamente ninguno de estos razonamientos serà tan largo como la relacion que Eneas hace à Dido de sus trabajos en la Eneida ; mas esta relacion no ostante que tiene mil quinientos y diez y siete versos, sostiene la imortal fama de Virgilio,

y

y su libro segundo es una de las mejore
producciones de las Musas. Si los razona
mientos, que parezcan largos en el Aut
de estos Poemas, no fueren tan buen
como los de Maron, la culpa, cree é
que se debe atribuir à su talento, y no
género de Poesia en que escrive.

Pero este género, esta Poesia épi
didáctica ¿ serà acaso un nuevo género
Poemas? ¿ se podrà llamar digno de ap
cio, y de imitacion? ; serà por ventu
preferible al género mero didáctico? ¿ p
drase juzgar tanto mas acreedor al nomb
de Poema, quanto mas lleno de inve
cion, y deleite? Al público, y al tiem
po pertenece solamente la resolucion
estos, y de semejantes Problemas.

El asunto del presente Poema le h
parecido à su Autor que en el dia le pe
tenece tanto mas justamente, qua
to mas se abusa del nombre de la Filosof

y de la deliciosa harmonia de las Musas para estender, y propagar los abusos que los Hombres hacen de su Libertad. Las falacias que la una inventa, y las gracias conque las otras seducen, hechizan à los ignorantes, y van abriendo terribles brechas en el Fuerte de la Religion, y de la Sociedad, pues con pretesto de Razon, combaten hoy las Musas no menos al Hombre que al Fiel.

Mientras un Erudito de la Provincia en que esto se escribe hace que la árida Metafísica combata en muchos doctos Volúmenes los esfuerzos del Libertinismo, y la Pseudofilosofia no serà de admirar que un Poeta Filósofo, y Cristiano haga servir al mismo efecto en pocos, y brebes Cantos las amenas gracias de la Poesia filosófica, oponiendo Filosofia à Filosofia; haciendo que vuelvan las Musas al Santuario, por cuyo servicio

co-

comenzaron; y prorrumpa alguna vez
Cantares que sean, en expresion de
antiguo, y famoso Escritor de la Igle
de Africa, *Testimonium Animae natur*
ter Christianae =

LA FALSA LIBERTAD,
O
EL LIBERTINISMO.

POEMA VII.

EPICO FILOSOFICO.

Cui plus licet quam par est, plus vult quam licet.

Publ. Syr. Mimogr. v. 191.

CANTO I.

La Ficcion en mis Cantos hoy la verdad descubre,
Que otra Ficcion en otros por nuestro mal encubre:
Hace saber las Furias, y los precitos Nombres,
Que la guerra declaran contra Dios, y los Hombres:
Y como los crueles Ministros del Averno
Nuevos caminos buscan de poblar el Infierno:
Como en fin los ardides del cauteloso Abismo
Las armas contra el Hombre sacan del Hombre mismo,

La Libertad le ofrecen, y en realidad le oprimen,
Y á la Fe, y Dios le arrancan, para entregarle al crime

Tú, gran Dios, cuya causa enardece hoy mi mente,
Purifica estos labios con tu espíritu ardiente:
Sientan los Mostruos duros la santa vehemencia,
Con que aterrarlos sabe tu divina eloqüencia.
Haz, Señor, que en mis Cantos los Hombres divertidos
Contra sus nuevos riesgos esten apercebidos:
Entre dulces ficciones oigan altas verdades,
Sírvanles de provecho sus propias necedades,
Poéticos delirios logren al bien llevarlos,
Y yo con gratos sueños consiga despertarlos.

En la Hyperbórea Islanda está un árido Monte,
Azote, y peste horrenda del vecino Horizonte:
HECLA llamarle suelen: nombre muy repetido
Por los males, y horrores, que siempre ha contenido.
Es muy antigua fama por la Ysla esparcida,
Y en el crédulo Norte por cierta recivida,
Que su patente cima es Puerta del Infierno,
Y por donde respiran los hornos del Averno.

Siempre eleva este Risco su dura, y alta frente
Cubierta por las nubes con la nieve reciente,
Y en sus peñas conserva hielos envegecidos,
Por los frios Hibiernos en piedra convertidos,
Que un gran contorno dexan desierto, y erizado,
Inhabitable, estéril, árido, y detestado.

Ni en su término crecen , ni su suelo recrean,
Las plantas, que otros montes adornan, y hermosean:
Solo cria á lo lexos su tierra perniciosa
Algun mordaz Espino, ò Caña cenagosa.

Por dò quiera que el Monte ser puede registrado
Presenta un precipicio áspero , y escarpado,
Con el perpetuo humo, que lanza, denegrido;
Y aun la nieve que siempre brillante, y blanca ha sido
No conserva alli el lustre, ni la tersa blancura
Que la hace de otros montes adorno , y hermosura:
Su candor salpicado del betun cenizoso
Conque el Volcan arroja su fuego sin reposo,
Está arado sin órden con betas mal seguidas
De azufres, de metales , y piedras derretidas,
Que sobre el hielo antiguo en mil tiempos corrieron,
Y ya secas horribles colores produxeron.

En la erizada falda sobre aguzadas peñas
Entre las rudas puntas de desiguales breñas
Hay espantosos lagos, cuya agua pestilente,
Enemiga jurada de todo ser viviente,
Guarda como solera de su veneno negro
Sobre añexas escorias légamo verdinegro.
Ni Pez, ni Insecto alguno en tal agua estar osa,
Y suben contra el Cielo de su haz pantanosa
Mortíferos vapores, crueles, y exêcrables,

Que

Que aun las mas altas Nubes hacen inhabitables.
Las Aves no atraviesan aura tan corrompida,
O si á pasar se atreven, lo pagan con su vida.

Alli voltea siempre una infernal tiniebla,
Que al Horror da morada entre su oscura niebla,
Y la hediondez transporta del azufre inflamado,
Con las agudas puntas del salitre exâltado.
Aire, Fuego, Agua, y Tierra, todos los Elementos
Alli han depositado sus impuros asientos:
Y todas estas heces de la Naturaleza,
Entre un continuo estruendo con asombro, y fiereza
Desde lexos anuncian al triste pasagero
Precipicio, horror, susto, espanto, y malagüero.

Una muy ancha boca sobre este Monte mismo
Derrama muchas veces la furia del Abismo:
Su llama embravecida con iras inhumanas
Estremece, y disuelve las nubes mas lexanas,
Y llena Campos, Pueblos, y Mares aturdidos
De peñascos, metales, y azufres derretidos.

La llama, que entre el humo muy denso culebrea,
De las celestes iras nos repite la idea,
Bomitando horrorosa con fundidos metales
De enfurecidas aguas pestilentes raudales,

Que huyendo fuego tanto, con indecible estruendo
Sobre duros carámbanos se precipita hirviendo.
Con tan nuevos horrores, y tan continuo ruido
El suelo de la Isla se quexa estremecido,
Y del vecino Mar los tristes habitantes
Se asoman asustados, y esperan por instantes
Ver aquel alto Monte con sus llamas airadas
Hecho terrible huésped de sus hondas moradas.

Esta boca es la puerta para una Gruta horrible,
Que por mil precipicios de horror inaccesible
Las ásperas entrañas de la Tierra minando,
Por sus concavidades sigue culebreando,
Hasta que haviendo hecho allá en sus interiores
Un negro laberinto de indecibles horrores,
Por fin á parar llega en el temible Averno,
Donde está la guarida del duelo, y llanto eterno.

Socabado á la entrada de sitio tan odioso
Está un salon sin órden, muy grande, y horroroso;
Donde labrò sus Hornos *Terifael* * insano,
Que adorò el Gentilismo con nombre de Vulcano.

To-

* Los nombres de los Angeles malos se han fingido de compuestos de palabras Hebreas, à imitacion de otros del mismo género. *Terifael* vale *Genio que maneja el fuego de Dios*, ò puramente *Fuego de Dios*.

Todo este grande hueco, sin arte construido,
Está espantosamente manchado, y confundido
Con el negro, el verdoso, y el amarillo horrible,
Que imprimió en tantos siglos el fuego inestinguible,
Con el hollin, y el humo de llamas reiteradas,
Y tan varias materias fundidas, y abrasadas.

Colgando á todos lados, ya amenazan, ya caen
Metálicas escorias que á si la llama atraen,
Grupos de hollin añexo, peñascos ahumados,
Y de betun, y azufre colgantes inflamados,
Que entre el fuego que guardan con perpetua vêmencia
Gotean, y destilan hedor, y pestilencia.

En este solo sitio del Cielo castigado
Horrores imposibles parece se han juntado,
Y se admiran unidos, y muy poco distantes,
Los que en otro qualquiera serian repugnantes.
Por las nitrosas breñas entre abiertas desagua
El Monte en sudor agrio su pestilencial agua:
Se hiela, y congeladas figuras aparecen,
Que con hollin se cubren apenas se endurecen.
Por otro lado á rios fétidas aguas caen,
Y sobre los Hornillos en Lagos se contraen,
Adonde su abundancia con espantoso estruendo
Aturde todo el sitio perpetuamente hirbiendo.

Son su adorno, y sus muebles riscos medio quemados,
Ya quasi derretidos, y en derredor sapados:
Ni hay mas luz que la llama, que entre aquel humo terco
Pálida, y mustia ofrecen los Hornos, que hay en cerco:
Llama, que solo sirve de hacer mas horroroso
El encalmado humo, molesto, y muy tedioso,
Por el qual rechinando continuamente pasan
Grandes, y horribles chispas, que asustan, y que abrasan.

En este sitio horrendo del Cielo aborrecido,
De malhechores Genios amado, y poseido
Es donde se recrean con delicias impuras
Los duros enemigos de Dios, y sus Hechuras.
Aqui en desordenadas, y torpes asambleas
Explican en tumulto perniciosas ideas,
Y tratan muchas veces con furia, y fanatismo
Los mas graves negocios del Reino del Abismo.
Del avernal estruendo por tiempo aqui apartados,
Y de sus peculiares tareas retirados,
Con que perder al Hombre procuran con esmero:
Tambien oyendo á veces el rumor ronco, y fiero,
Que del hondo Gehena los Precitos embian,
Y los tardios ecos que por salir porfian,
Y traen arrastrados à estas altas mansiones
Sus tristes alaridos, y sus exêcraciones,
Deliberan de acuerdo con medios detestables
Como conseguir puedan sus fines exêcrables.

A

A lugar tan horrible, por *SATAN* convocados,
Se juntaron há poco los Genios desgraciados:
Jamas congreso huvieron que mas se completase,
Ni tuvieron asunto que mas interesase.
Los Príncipes precitos con su Señor vinieron,
Y los Ministros todos del Abismo asistieron.

Entre los principales era muy distinguido
Nesijael el gordo, pesado, y aturdido,
Misleset el adusto, *Mazdias* implacable,
Chêlebael soberbio, medroso, y miserable,
Giddesael altivo, osado, y desembuelto,
Hararadon astuto, y *Harochîel* resuelto.
Mas entre la caterva que el Infierno embiaba,
A sus Príncipes todos mil ventajas llevaba
El gran *HARAHIEL* doble, impaciente, osado,
Y del Monarca oscuro Ministro el mas privado.

Todo el terrestre Reino á tan duros desmanes
Hizo venir los Guardas de sus huecos Volcanes.

La

Nesijael, Olvido de Dios. § *Giddesael*, El que blasfema de D[ios].
Misleset, Terror. § *Hararadon*, Chamuscado por e[l]
Mazdias, Azote de Dios. § *Harochiel*, Encerrado por Dios.
Chêlebael, Perro de Dios. §

HARAHIEL Vehemente ira de Dios.

La desierta *Ternata* embio á tal empeño
A *Midbarí* el arisco, feroz, y zahareño:
Por la *Isla do Fuogo*, lugar deshabitado
Vino de Cabo verde *Mesarefi* el tostado:
Zicael por los *Andes*, y de dobleces lleno
Bazoreth el anciano del *Ararat* Armeno.
Sicilia venir hizo su fuerte Mostruo Etneo *
Inominado Mostruo voraz, cruel, y feo.
La Italia ser no quiso de furores avara:
Vino por los ardientes *Vesubio*, y *Solfatara*
* *Vesbio*, y la sucia *Flegra*, consortes exêcrables
Que arrasan, Partenope, tus campos deleitables:
Por la Isla de *Banda Gunapi* el altanero
Llegò, y por la de *Java Panarucan* el fiero:
Al fin *Beniguacéval* de la Maura *Fez* vino.

Ni quando se trataba de un general destino
Al Mundo antiguo el Nuevo debio ceder en nada:
El Mexicano Imperio de su Region dorada
A *Popocatepek* con plata sahumado

Midbarí, Genio de lugar desierto.
Mesarefi, Genio incendiario, y enterrador.

Zicael, Llama de Dios.
Bazoreth, Sequedad.

* Los nombres que siguen son los mismos de los Volcanes de cuyos supuestos Genios se habla.

* Estos son los nombres antiguos de aquellos dos Volcanes del Reino de Napoles.

Mandò á tan gran congreso, y dél acompañado
Al gran *Popocampeche* cobarde, mas altivo:
Por el *Perù* vinieron con *Arequipa* esquivo
De las lexanas tierras del Dominio del Ynca,
Carappa, *Cotopaxi*, *Malahallo*, y *Pitchinca*.
Estos, y otros con ellos, que antes jamas vinieron,
Por la altísima *Teida* introducidos fueron,
Que aun traia manchada su faz nevada, y roxa
Con él pálido azufre, que en *Tenerife* arroja.

Apenas se juntaron tantos Mostruos, y tales,
Y con ellos los otros Príncipes infernales,
SATAN de todos ellos infelice caudillo
Sentado como en Trono sobre el mas vivo hornillo,
Encrespando las Sierpes que sus sienes orlaban,
Y bibrando las lenguas sordos silvidos daban
Respirando, y lanzando en vez de un aire puro,
Nubes de betun negro, azufre, y fuego oscuro,
Retemblando los labios, abriò su boca enorme,
Y asi atronò á los otros su ronca voz disforme.

,, ¿ Hasta quando el Averno, y los que su Ley sig
,, Se maldiran vencidos por los que los persiguen?
,, ¿ Y hasta quando su furia con un odio indolente,
,, Ya que vencer no pueda, rabiará impunemente?
,, ¿ Como las mas rebeldes, y altivas Criaturas,
,, Dexan en paz al Alto, con bien de sus Hechuras,
,, Gozar en las delicias de sus imensas glorias

,, Lo

„ Los imortales frutos de sus santas victorias ?
„ Tan poco en nuestras iras, tan poco adelantamos,
„ Que parece que ociosos felices nos soñamos.

„ Es confesion, ò Genios, sin duda vergonzosa,
„ Mas aunque asi lo sea, confesion muy forzosa.
„ En vano nuestro orgullo declarò à Dios la guerra,
„ En vano contra el Cielo sublevamos la Tierra;
„ Mironos el Excelso, y fuimos confundidos.
„ Mas si nosotros lexos de estar arrepentidos,
„ Si cada brebe instante muy lexos de humillarnos
„ En la sobervia, y odio volvemos á estrenarnos:
„ Si tenemos por gloria nuestra infeliz dureza:
„ ¿ Que hacemos tan ociosos ? ¿ porque tanta tibieza ?
„ ¿Porque no efectuamos nuestro aborrecimiento ?
„ Esta imortalidad, que hace eterno el tormento,
„ Sirva de hacer eterna tambien la resistencia,
„ Y á eterno azote oponga eterna impenitencia.
„ Ya que osado no puede nuestro precito encono
„ Tocar ni aun à la alfombra de su dorado Trono,
„ Opuestos á Dios sumo, perdamos sus Hechuras,
„ Pervirtamos al menos sus caras Criaturas.

„ A su poder imenso nuestra fuerza opusimos,
„ Y unas como Deidades osados ser creimos:
„ Partimos el Imperio, nombramos nos iguales:
„ Llenò el Mundo de bienes, y Nosotros de males,

,, En los varios acasos que trajo tanta guerra,
,, Nos vimos hechos Dioses por el Hombre en la tierra:
,, Mas Altares, mas Templos, mas Víctimas tubimos,
,, Que aquel por quien al ser desde el no ser vinimos:
,, Aun su nombre usurpamos : fuimos Dioses llamados
,, Y como Dioses sumos por el Hombre adorados.
* ,, Dios, que es la verdad pura no nos negò tal gloria:
,, Aun á mas llegó entonces nuestra feliz victoria:
,, Del corazon humano labramos nuestro trono,
,, Y logró del Abismo el imortal encono,
,, Por trofeo, no solo no haverse arrepentido,
,, Pero mirar el Orbe quasi todo perdido.

,, En medio destos triunfos, y felices despojos
,, Apareció el Imenso cubierto á nuestros ojos:
,, Vimos nuestro Enemigo venir como emboscado,
,, Con el sayal humilde del Hombre disfrazado:
,, Sospechamos quien fuese, luego le acometimos,
,, Le tentamos osados, fieros le perseguimos,
,, Y triunfar dél soñamos con lograr por gran suerte
,, Que le diesen los Hombres una afrentosa muerte.
,, Ah! que este triunfo mismo causó nuestra caida!
,, La Muerte con su muerte quedó por él vencida.

,, Resucitose él propio, y tan nueva victoria
,, Les abrió á los Mortales las puertas de la Gloria.

* Quoniam omnes Dij Gentium Daemonia : *Psalm*, 95. ỳ. 5.

,, Elevose al momento despues de tal debate
,, La Religion severa, que tanto nos combate.
,, La Fé alzò su alta Insignia, aquella Insignia odiosa,
,, Para todos nosotros cruel, y perniciosa,
,, Escándalo al Hebreo, para el Gentil locura,
,, Y para el fiel Creyente gloria, honor, y ventura:
,, Su Carácter ha sido la Caridad amable:
,, E intimose en las almas la Esperanza adorable,
,, Esta dulce Esperanza, que al Humano recrea,
,, Y de que en el Averno, ni aun tenemos idea.

,, Volviose nuestro mando á un ser como de nada,
,, Y poblaron los Hombres su Patria afortunada.
,, Resistimos en vano, y nuestra altaneria
,, En vano formó el Mostruo, que llaman Heregia;
,, Fieras persecuciones suscitamos crueles,
,, Y sin fruto elevamos sobre los Cuellos fieles
,, La espada de las altas, y fuertes Potestades,
,, Todo por fin fue en vano: y nuestras vanidades
,, Vencidas mas del todo, con mas vergüenza vimos,
,, Quando con mas esmero para vencer corrimos.

,, Esta raza sublime de hijos de los Cielos,
,, Se derramò en el Orbe contra nuestros desvelos,
,, Y en el muy ancho Mundo no cabiendo ya tantos
,, Llenaron de Colonias los Alcázares santos.
,, Con tan varios reveses, y entre desgracias tales

Per-

,, ¿ Perdiò acaso el Abismo sus furias imortales?
,, ¿ Y nuestra impenitencia en tan tristes sucesos
,, No esperó recobrarse con mejores progresos?

,, Conmigo lo esperasteis, y haveis participado
,, Los triunfos, y preseas, que luego hemos logrado:
,, Vuestra experiencia os hizo ver manifiestamente
,, Que jamas ceder sabe dureza impenitente.
,, En el Oriente falsos Profetas sostubimos,
,, Y el veneno de Arabia por el Orbe esparcimos:
,, Nuestros Templos en otras Regiones renovamos;
,, Entre los mismos Fieles con ansia derramamos
,, Desolacion, Discordia, Ignorancia, y Descuido:
,, La altanera Heregia alzó su cuello erguido,
,, Y con su nuevo esfuerzo hizo al Orbe tal daño
,, Que arrancó mil Creyentes al divinal rebaño:
,, Aun entre los restantes, con las gratas pasiones
,, Alteramos astutos sus tiernos corazones;
,, Y con esfuerzos tales nos llamamos felices,
,, De que el Averno pueblan Cristianos infelices.

,, ¿ Pensais quizá con esto que todo está cumplido?
,, ¿ Por esto hemos de darnos á un criminal descuido?
,, ¿ Se olvida por ventura vuestro ardiente deseo
,, Del tiempo en que caimos del mas alto trofeo?
,, ? De que podran valernos ventajas tan notorias,
,, Sino perfeccionamos tan preciosas victorias?

,, ¿ Degeneró en vosotros aquel odio sangriento,
,, Y del mal que ha causado se da ya por contento?
,, Ah! no Amigos leales; un solo venturoso
,, Privara nuestra envidia de su laurel costoso.

,, Nuevo esfuerzo es preciso: cobremos osadia
,, Llevemos á lo sumo la suma reveldia.
,, Privemos á los Cielos del mundanal tributo:
,, De la Redencion santa se pierda todo el fruto:
,, Busquemos nuevos artes, pongamos nuevo esmero,
,, Pervirtamos los Hombres con nuevo engaño fiero:
,, Y de la Fe triunfante la Insignia aborrecida
,, Perdiendo sus Soldados se vea combatida:
,, Ni estemos tan ociosos que juzguen nos rendimos,
,, O lo que aun peor fuera, que nos arrepentimos.

,, Este el obgeto ha sido conque aquí os he llamado,
,, Y el asunto importante para que os he juntado:
,, Proponed vos los medios para tan alta empresa,
,, Dirigid un negocio que á todos interesa.

Acabó en tales voces: y los Genios precitos
Con blasfemas palabras, y muy confusos gritos
Mil exêcrables medios sin órden inventaban,
Y con enojo tanto, y confusion hablaban,
Que todos sin oirse sus medios proponian,

Y todos contra todos airados se oponian.

Se apoderaron dellos las infernales Furias,
Y solo les dictaban contradiccion, é injurias,
La Discordia entre todos volaba con vêmencia,
La Blasfemia, la Ira, la dura Impenitencia:
Todos à todas juntas sentian á sus lados,
Y dentro todos eran por todas ocupados.
En tal bulla, y desórden, entre tanto alarido
Alzó *Mesaresi* su canino ahullido,
Y con la vehemencia de una tormenta ronca
Pronunció estas palabras con voz feroz, y bronca.

,, ?Que os cansais tan sin fruto, muy necios Compa
,, E impertinentes dudas proponeis altaneros?
,, Ni aun un mortal usara tan débiles razones:
,, Un medio hay pronto, y digno de vuestras atenci
,, La ancha faz de la Tierra de sepulcros sembremos,
,, Y en ellos á los Fieles quememos, ó encerremos:
,, La Muerte una vez alce sus hoces homicidas,
,, Siegue con brebes golpes pocas, y flacas vidas;
,, El resto de los Hombres contadle asi por vuestro:
,, La Creacion, y quanto contiene será nuestro.

,, ¡Proposicion estéril! (dixo al punto *Mazdias*)
,, ¿Que sirven, siendo vanas, tan huecas ufanias?

,, Nuestro Excelso Enemigo sugetó nuestra suerte:
,, No estan en nuestras manos los filos de la Muerte.

El gran *Beniguacéval* se levantó enojado,
Y con voz de amenaza exclamó muy airado:
,, ¿ Siempre á lo que uno dice se han de oponer los otros?
,, O seguid las propuestas, ó proponed vosotros.
,, La Muerte es la segura, si medios no hay mejores,
,, ¿ Hay mas, que suscitando nuevos Conquistadores,
,, Inspirar á sus armas el corte de las vidas?
,, De mi Africana arena levantare homicidas,
,, Y como en otros tiempos por sus sangrientas manos
,, Inundare los Rios con sangre de Cristianos.
,, Estiendan Musulmanes desde la Libia seca
,, Los triunfantes delirios del Profeta de Meca,
,, Y sus corvos alfanges destruiran en brebe
,, Los pocos, que el Infierno á vencer no se atrebe.

Bazoreth con gran pausa replicó contenido.
,, Ni son ellos tan pocos, como haveis presumido,
,, Que nos lisongeemos de poder alcanzarlo,
,, Ni se alcanzara nada tampoco con lograrlo.
,, Moriran esos Fieles, y al Dios que aborrecemos
,, Con esas muertes mesmas nuevas glorias daremos.
,, ¿ Pensais vos que el Excelso no rêdificaria
,, Las Casas de sus Hijos? mas los elevaria:
,, Sobre sus ruinas propias haria que erigiesen

,, Mil gloriosas Ciudades, que mas nos confundiesen.

,, Es asi (en gritos altos dixo con voz terrible
Vesbio, y lo repetia *Flegra* su Esposa horrible)
,, Es asi, en qualquier modo, que les quiten la vida,
,, Como ellos fieles mueran, està la accion perdida,
,, Lancèmosnos en ellos, forcemos sus razones
,, Los dueños nos hagamos de todas sus acciones:::

,, ¿ Y que conseguiremos (cortando con enojo,
Dixo la horrenda *Flegra*) ,, con ese vano arrojo?
,, Ser nuestras sus acciones, Esposo denegrido,
,, ¿ Es quizà tan gran triunfo, que sea apetecido?
,, Haremos, estorvando ser males aun los males,
,, Que sin libertad obren crímenes machînales?
,, Ah! no: pues arden todos, tan gran fuego aticemos
,, A sus internas brasas nueva energia demos:
,, Sus pasiones se aviven; y quien los maten sean
,, Los mismos apetitos, que mas los lisongean.

Entre tan discordantes, y varios pareceres,
Conque asi se oponian los infernales Seres,
Salio de entre los otros, enojo rebosando
HARAHIEL, y un medio les propuso, atronando
Con grito tan enorme, que resonó su eco
Del retirado Abismo por el profundo hueco.

,, Buscando medios todos parece se recrean
,, En ir desbaratando lo mismo que desean:
,, Proponen ò repugnan métodos mal hilados,
,, Vanos, ó ineficaces, y ya sin fruto usados.
,, El caso que tratamos pide un medio atrevido,
,, No estrenado, y muy breve: tal uno he concebido.
,, Con una muerte sola, con una sola muerte,
,, Se logran nuestras miras, se cambia nuestra suerte.

Pasmó à todos la oferta, y al oirla callaban,
Y en confuso silencio los rostros se miraban;
Viendo lo qual absortos, sus lugares dexando,
Y como de concierto las voces levantando,
A la peña en que estaba, desde sus peñas fueron
Panarucan, *Pitchinca*, y *Teida*, y le dixeron
,, Descubre pues á todos, descubre tal arcano,
,, Veamos tal idea lograda por tu mano:
,, Y si lo que ofreciste conseguir sabes diestro,
,, Desde hoy perpetuamente serás Prìncipe nuestro.
,, Con dar á la Fe muerte (repuso el Mostruo osado)
,, Conque del Orbe falte, queda todo logrado,
,, Y reinará triunfante nuestro infeliz Imperio:::

,, ¿Imposibles propones en negocio tan serio?
(Interrumpiò *SATAN*) ,, tu oferta es vana, y loca.
,, La Fe faltar no puede: Aquel por cuya boca
,, Solo la verdad sale, cuyo enojo es terrible,

,, Y de cuyas promesas la voz es infalible,
,, La ofreciò, ha muchos siglos, que imortal viviria,
,, Y que nuestra asechanza no prevaleceria.

,, Oidme, pues, oidme (exclamò el Mostruo luego,
Que al verse resistido ardia en nuevo fuego)
,, Oid: que si no es facil que pierda al fin la vida,
,, Al menos con venenos la pondrè adormecida,
,, Y serviranos tanto dormida como muerta.
,, No me asusta encargarme de empresa tan incierta:
,, Seguirè con esmero, y una vez empeñado,
,, No soy Yo tal que tema perder todo el cuidado:
,, Ni alguno de vosotros se negará á ayudarme.
,, Si al fin no consiguiere con bien desempeñarme,
,, Si con la nueva traza, que tengo apercebida
,, A la Fè muy en brebe no os doy muerta, ò dormida,
,, Y en su lugar no hago Rey al Libertinismo:
,, Llamadme el mas inútil Ministro del Abismo.

Este solo proyecto quedar logrò aprobado,
Y *HARAHIEL* de todo por todos encargado;
Todos patrocinarle sus miras propusieron,
Y porque estar seguros de si mismos quisieron,
Por el imortal odio, que á Dios guardan, juraron:
Unico juramento, que nunca quebrantaron.

Conjuracion tàn grande contra la Fè jurada,
Y con vínculo tànto ya bien asegurada:
Se disolviò la Junta furiosa, y detestable,
Y volviò cada uno á su oficio exêcrable.

Por salva á los principios pròsperos, y felices
Que tenia el congreso de tantos infelices,
En vez de otros clarines, trompetas, ò atabales,
HECLA, y por todo el Orbe las Bocas infernales
Asustaron la noche con llamas denegridas,
Y lanzaron al viento montañas encendidas,
Rios de fuego, azufre, agua, betun, y humo,
Que al hondo Valle hicieron caer desde lo sumo.

CAN-

CANTO II.

*H*ARAHIEL en tanto con el peso oprimido
De la importante hazaña para que fué elegido,
Revolvia en su mente, por mas asegurarla,
Los medios, y artificios para poder lograrla.
Reflexò el plan despacio, registrò diligente
Si hallaba en sus ideas algun inconveniente:
Pensò quales personas con fruto emplearia,
Y para hallarlas presto qual rumbo seguiria.
Ya resuelto, y seguro, nada dudò: y alzando
Sus membranosas alas, à Italia fue volando.

Estan despues de Italia los Sicilianos suelos,
Delicia de los Hombres, y esmero de los Cielos:
Y entre tan bellos campos hay uno mas hermoso,
Mas rico, y abundante, mas grato, y delicioso,
No lexos de los Muros de la famosa Ena,
Donde es nombre inaudito la pesadumbre, y pena:
Alli se ha realizado el Elisio fingido,
Y el Paraiso alegre alli està repetido.

Sabia Naturaleza, que sus alderredores,
Sin que alli se sintiesen, quiso sembrar de horrores,

Parece haver formado de Scila los ahullidos,
Y del Etna violento los freqüentes mugidos,
Para hacer este campo mas bien apetecible,
Y su delicia suma mas grata, y mas sensible.

Entre unos Montecillos esentos de aspereza,
Con cuestas que no cansan, y aumentan la belleza,
Gratamente vestidas de àrboles muy frondosos,
Aromáticas hiervas, y arbustos muy graciosos,
Se forma un ancho Valle igual, grato, y cerrado,
Como un Anfiteatro de altillos rodeado.

Un cristalino arroyo con quietud le atraviesa,
Y en muchos se divide, que con risueña priesa,
Sus tierras, que mil gratos jardines ser parecen,
Fertilizan, adornan, separan, y humedecen.
Crecen à sus orillas deliciosos Rosales,
Arrayanes, Adelfas, y verdes Romerales,
Ya mezclados con prados de Lirios, y Claveles,
Ya con frescos, espesos, y sombrios planteles
O de pomposos Olmos, ò de Chopos erguidos.

Los restantes terrenos gratamente estendidos
Son qual mullida alfombra bordada de mil flores,
Donde apurò Natura su Arte, y sus colores:
Divierten los sentidos con voces variadas.

Aves

Aves de mil matices con gracia salpicadas:
Y exèrcitos sin cuenta de Avejas laboriosas,
En delicia, y provecho del hombre nunca ociosas,
De flor en flor escogen con trabajo aseado
El nèctar que contiene su cáliz delicado:
De alli buelan contentas, susurrando, y cargadas,
Y su bien depositan en casas bien labradas,
Del no lexano Hibla por las felices peñas,
O en los àrboles huecos, ó en las quebradas breñas:
Donde de tiempo en tiempo destila miel sabrosa
Que obra del Cielo mismo parece deliciosa.

Vense por los collados, y entre las gratas flores
Inocentes Pastoras, y gallardos Pastores,
Que à porfia apacientan los mas bellos rebaños,
Y alli sin susto pasan sus dias, y sus años,
Ya platicando alegres de los bienes eternos,
Ya de las castas dichas de sus amores tiernos,
O cantan, y esperanzas dan á sus escogidos,
O detienen las aves con sus dulces tañidos.

Por aquellas laderas sus apriscos tubieron,
Y delicia del Orbe, y de los siglos fueron,
El delicado *Mosco*, sonoro, y agradable,
Bion, conciudadano del Ciego inimitable,
Y *Teócrito*, el dulce, harmònico, y gracioso:
Aqui estudio sus versos el Genio mas dichoso,

Y repitio en cabañas de placer tan amenas
El imortal *Virgilio* sus gratas Cantilenas.

Aqui en fin es el Reino de la docta Pastora,
Que *POESIA* llaman, á quien el Genio adora,
Ninfa sublime, y bella, cuyas habilidades
A las ficciones propias saben hacer verdades,
Y que á su obgeto unida, ya con furor, ya en calma,
Da cuerpo à las ideas, y hace de bulto el alma.
Entre bellos Pastores con gracia, y con decencia,
Canta alegre con ellos su amor, y su inocencia,
La celestial grandeza, la abundancia campestre,
Y la delicia pura de la vida silvestre.

HARAHIEL astuto vino hasta aqui á buscarla
En pastor disfrazado para mas engañarla:
Con el, el Mostruo Etnèo, que mas la conocia,
Tambien en disfraz grato, y pastoril venia.
Ella en sus exercicios ordinarios estaba,
Y con eco sonoro, claro, y sutil cantaba,
En claùsulas, y voces sublimes, y sencillas
De Campo, y Primavera las varias maravillas.
Afectando los Genios gran pasmo se pararon,
Y sin interrumpirla sentados la escucharon.
Puso fin à sus Cantos, y suavizando el ceño,
HARAHIEL, la dixo con rostro muy risueño.

,, ¡ Venturosos nosotros, divina Poesía,
,, (Que tú sin duda eres la que con tal porfia
,, Por mil tierras con ansia corriendo hemos buscado)
,, Venturosos nosotros que al fin te hemos hallado!
,, Dulces son las fatigas de tan larga jornada
,, Despues de oir Pastora tan linda, y agraciada:
,, Y aun haranse mas dulces nuestros graves hazares,
,, Si del precioso hechizo de tus gratos Cantares
,, Conseguimos el fruto porque es nuestra venida.

Se admiró la Pastora, y en parte envanecida,
En parte avergonzada, abrió su boca amable,
Y respondió à su elogio con voz muy agradable.
,, No debo negar, Huèspedes, que soy la Poesia,
,, Que de Dioses, y Heròes entono la energia.
,, ¿Mas quien, decid vosotros, quien sois, que haveis venido
,, Y en mis graciosos hiermos buscarme haveis querido,
,, Sin temer la amenaza de Caribdis, y Scila?
,, ¿O qual es la ventura tan grata, y tan tranquila,
,, Que esperais de mis Cantos, que por poder lograrla,
,, Sin temor de fatigas corristeis á buscarla?

,, Ministros somos (dixo el fiero Mostruo Etneo,
Afeminando el tono feroz, horrible, y feo)
,, Del Señor de la tierra mas grande, y mas augusto,
,, Que en hacer venturosos ponemos nuestro gusto
,, Y en procurar tus dichas queremos ser felices.

,, Tu

,, Tú, hasta aqui confundida con tantos infelices,
,, De los ingratos Hombres sin razon despreciada,
,, En estos solos campos habitas olvidada,
,, Y solitaria, y pobre, sin premio á tu talento,
,, De cabaña en cabaña mendigas el sustento:
,, De los que Dioses dicen mereces los favores,
,, Y te admiten apenas los rústicos Pastores.
,, Nosotros, si tu premio qual debes, ver deseas
,, Te llevaremos donde feliz, y amada seas.

La muy graciosa Ninfa, no disfrazando el gozo,
Respondió estos acentos henchidos de alborozo.
,, A tan grandes ofertas no sè como dar gracias,
,, Y sino me pidiereis, por colmo á mis desgracias,
,, Lo que pedir no es justo de una Ninfa inocente,
,, Yo el favor aceptando, cantaré eternamente
,, La gratitud que debo á empresa tan amiga,
,, Y os seguiré contenta donde mandeis que os siga.

Díxo, y á sus astucias HARAHIEL atento
Comenzó à seducirla con tal razonamiento.
,, Jamas podrá pedirte nuestra beneficencia
,, Cosa que sea, ò Ninfa, contraria á tu inocencia.
,, Solo de ti queremos, que obgeto mejorando,
,, Y los groseros cuentos, y fábulas dexando,
,, En que hasta aqui empleaste tus dulces cantilenas,
,, Te ocupes hoy en cosas de mérito mas llenas:

,, No se olviden los Hombres que intentas divertirlos,
,, Pero sin que lo piensen procura tú instruirlos.

,, Canta muy en buen hora de Amor las asechanzas,
,, O de los altos Hèroes las justas alabanzas,
,, De los risueños campos la amenidad sencilla,
,, Y de Naturaleza la varia maravilla.
,, Mueve el corazon tierno, que con tu voz se engríe,
,, Llora con el que llora, rie con el que rie,
,, Elogia aquellos hechos,que Virtudes llamamos,
,, Y aquellos vitupera, que Crímenes nombramos;
,, Pero elévate, y canta motivos aun mas serios,
,, Pues á entonar naciste mas augustos misterios.

,, Todas tus bellas gracias, tu voz dulce, y brillante
,, Son adornos debidos à la Razon triunfante:
,, Alzate mas, y haz gratas tus excelsas ideas:
,, Ni contengas tus buelos si aun ser mayor deseas:
,, Haz dulces, y suaves sus secas arideces,
,, Y buela aun mas arriba, si mas lustre apeteces.
,, De las Mentes sublimes sigue atrevida el buelo,
,, Y penetren tus Cantos al mas remoto Cielo.
,, Los Celestes Misterios escudriña, y explica,
,, Asciende hasta Dios sumo, su magestad publica,
,, Exâmina curiosa su ser, y providencia,
,, Cuenta al Hombre sus obras, y explícale su esencia,

Na-

,, Naciste porqué fueses de la Razon cantora,
,, Cumple tan alto oficio, y la Razon mejora.
,, Siguenos, é iniciada por dicha tuya, y mia
,, En los hondos misterios de la Filosofia
,, Llegaras hasta el grado de honor, y de fortuna,
,, Qué tú sola mereces, y no logrò ninguna.

Dixo, y el Mostruo Etnéo asi despues seguia.
,, En tanto que tú traes á la Filosofia,
,, Que en los Ausonios Montes en ocio oscuro mora,
,, Guardarè en mi morada tan graciosa Pastora.

,, Tú, deliciosa Ninfa, ven, y aprende á mi lado
,, A despreciar los cuentos, que tanto has estimado.
,, Del Etna los oscuros secretos tan temidos
,, Por ti seran con gracia cantados, y sabidos:
,, De hoy mas por este modo tu vista á ver empieza
,, Los intimos misterios de la Naturaleza.
,, Veras las vanidades que hacer gratas supiste,
,, Y las fábulas huecas de que la Mente henchiste,
,, Quando de los Titanes cantabas el castigo,
,, Que en medio de las iras de su enojo enemigo,
,, Bajo este enorme peso precipitados fueron,
,, Segun los Fabulistas, que tus ecos siguieron.
,, Ni de Pluton los carros hallar aqui imagina,
,, Ni las casas que mora robada Proserpina,
,, O de fuertes Ciclopes el taller inhumano,

,, O

,, O las famosas fraguas del áspero Vulcano.
,, Solamente hallar puedes la oculta accion del fuego,
,, Del agua, y los metales, que con impulso ciego
,, Aqui son por Natura tal vez depositados,
,, Y del viento movidos, rebientan fermentados.

Asi los dos astutos su fin disimulaban,
Y una oculta soberbia conformes la inspiraban,
Con el pretesto falso, y al parecer sincero,
De que cantase solo lo grande, y verdadero.
Acercáronse al Etna, que como suele ardia,
Y la Ninfa engañada contenta los seguia,
Con un sencillo gozo, y un placer inocente.
Los dos sin riesgo entraron por el Volcan ardiente,
Y *HARAHIEL* al punto, alzándose hacia el Cielo,
A las siete Montañas enderezó su buelo,
Donde contenta mora la gran Filosofia,
Y hace al pie de las Aras â la Fe compañia.

Sobre el gran Capitolio, donde Jove reinaba
Quando con sus delirios el vano Error triunfaba,
Guardada por el Cielo, libre de todo susto,
La Fe recta, y sublime tiene su Solio augusto.
Aqui de los Quirites en los siete Collados,
Que al Orbe esclavo hicieron en los Siglos pasados,
Domina en quantas mentes de Dios por la eficacia
Luce la clara antorcha de la celeste Gracia:

La

La gran Filosofia vive à su augusto lado,
Fiel esclava, que della jamas se ha separado.

Es la Filosofia una grata Doncella
Compuesta sin adornos, y sin afeites bella.
Su talle sin estudio airoso, grande, y suelto,
En nada amanerado, es varonil, y esvelto:
Es su rostro, aunque lindo, risueño, y muy gracioso,
Circunspecto no ostante, y muy magestuoso:
Ni son de miñatura sus gracias, y facciones:
Sus gracias abultadas con justas proporciones
Hacen á su hermosura mas grande, y admirable:
Una hermosura seria, y aunque seria, agradable,
Que á la primera vista ni deslumbra, ni encanta;
Mas mientras mas el Hombre á verla se adelanta,
Mientras mas la conoce, mientras mas bien la mira,
Mas vé quanto es perfecta, mas la ama, y mas la admira.
Su blanquisimo pecho perpetuamente mana
Un néctar que la ha dado la Diestra Soberana,
Conque á la humana Mente sostiene, y alimenta,
Dirige, ensancha, guarda, vivifica, y aumenta.

Beldad tan admirable ningun temor sintiendo,
De la Fe en el regazo descansaba durmiendo
Quando *HARAHIEL* duro llegò hasta su presencia.
El Mostruo al encontrarla, en vez de complacencia,
Viendo en su Trono propio su divina enemiga,

Sin

Sintió un temblor interno, que à estremecer le obliga
El Cruzado Estandarte, que en su diestra miraba,
Qual un violento rayo su pecho atravesaba.
Duda, recela, teme, mueve su vista aviesa,
Y quasi esta resuelto de abandonar la empresa.
Su maldad al fin vence, y á no temer se inclina,
Osado le hace el susto, y aun el temor le ostina.

Ya sea que se fie en venir disfrazado,
Ya que al mirar el velo precioso, y delicado,
Que cubre el sacro rostro, pensò que no le via,
Robar dormida intenta la gran Filosofia,
Y llevándola al punto á tierras muy lexanas,
Hacer que esclava siga sus miras inhumanas,
Apenas tal intenta siente temblor no escaso:
Duda; mas se resuelve, y arriesga el primer paso.

Pero la Fé que estaba, como siempre, despierta,
Y á cuya santa vista perspicaz, y muy cierta
Jamás le causó estorvos aquel divino velo,
Despertando á su Sierva con muy gracioso anelo,
La avisó la asechanza, y ella de la Fé asida,
Burló la violencia conque era acometida.

Sorprendido asi el Mostruo con tan nuevo accident
Sintió aumentar su furia con furia mas vêmente;

Mas ya desesperado, y sin poder robarla
Ni desmayar su astucia, pensaba en engañarla,
Y apenas bien despierta con su Señora unida,
Del repentino susto la viò restablecida,
Con voces afectadas, y sumisas acciones,
Asi de ardides lleno propuso sus razones.

„ Que estrañes no presumo, Filosofia amable,
„ Arrojos de que es causa tu mérito adorable,
„ Un insensible fuera quien tu beldad mirara,
„ Y à tenerla á su lado sin miedo no aspirara.
„ No porque la osadia , que ha nacido de amarte
„ Pensar quizà pudiera jamas en profanarte;
„ Mas la virtud á veces, y la misma inocencia,
„ Roban su rostro al crímen, y el trage á la violencia,
„ Y esta mi accion osada, que miras como un vicio,
„ Y grave ofensa tuya, quizá fue beneficio.

„ El amor que profeso á todos los Mortales,
„ El deseo encendido de librarlos de males,
„ El ansia por su dicha, la gana de ilustrarlos,
„ Fueron las nobles causas de amarte, por amarlos.
„ Tan no vista belleza, tan pura , y admirable,
„ Luz tan clara, y sublime, y gracia tan amable,
„ No debia esconderse mas tiempo sepultada
„ En los tristes escombros de Roma ya arruinada:
„ Hay otros muchos Climas, y otros Hombres en ellos

E

Que

,, Que la merced merecen de tus tributos bellos.

,, En el ocio perpetuo de una quietud inútil
,, Via yo que negando á tantos tu luz útil
,, Dexabas que gozase sin ser por ti ilustrada
,, Ideas descosidas la Antigüedad cascada.
,, De cárcel tan oscura pretendia sacarte,
,, Y por el Orbe todo como en triunfo llevarte
,, A que conmigo fueses su sabia ilustradora,
,, Y de sus negros Mostruos eterna vencedora:
,, Desterrando las Furias que la razon oprimen,
,, Y de su oficio, y grado la apartan, y la exîmen.

,, Antigüedad inhábil, Preocupacion sin ciencia,
,, Supersticion, y Miedo, y la ciega Obediencia,
,, Con la Irreflexîon dura constantemente aunadas
,, Las Mentes de los Hombres tienen tan fascinadas,
,, Que apenas ya se acuerdan que del Cielo vinieron
,, Y para que pensasen con libertad nacieron.
,, Ah! sigue mis pisadas el Orbe iluminando,
,, Y vamos de su origen al Hombre recordando:
,, El Amor de sí propios propicios le enseñemos,
,, Y los pueriles sustos de su mente arrojemos:
,, A no temer fantasmas adiestràndole vamos,
,, Y á lo grande, y sublime sus obras dirijamos.

Filosofia entonces con voz afectuosa,

De

De un gran rubor cubierta que la hizo mas hermosa,
De temor poseida de su recelo hijo,
Muy pocas, y modestas palabras asi dixo.
,, Hacer bien à los Hombres es mi primer deseo;
,, Mas ser de la Fè Esclava es mi mejor empleo.
,, No me apartare della: si amas á los Mortales,
,, Llévala: yo á su lado desterraré sus males.

¡ Mortales infelices! (repuso el Mostruo astuto)
,, ¡ Ya la Libertad misma quière pagar tributo,
,, De la Razon la Reina, la que al Orbe mandaba
,, Se cree ya dichosa con ser humilde esclava!
,, ¡ Ya preferir pretende la inútil indolencia,
,, Y de su estèril dueño los pies, y la presencia
,, A las ventajas altas que todo sabio adora
,, De ser de todo el Mundo gloriosa ilustradora!
,, ¿De que podrà servirte, Filosofia ingrata,
,, Que servirá à los Hombres, que tu inaccion maltrata,
,, A los míseros Hombres que provecho habra dado
,, Ese néctar celeste que Dios te ha confiado?
,, ¿No te dieron tal néctar sus manos indulgentes
,, Para alimento útil de las humanas Mentes?
,, Mas tú entre siete Montes vives encarcelada,
,, Y en tu prision contenta, dellas desamorada,
,, Con daño de los Hombres, lexos de ir á buscarlos
,, Lexos de sostenerlos, lexos de fomentarlos,
,, Dando à su razon flaca nutrimento sabroso,
,, Amas el ocio inútil de un estéril reposo.

Ah!

,, Ah! no te niegues; dexa del Tiber las orillas
,, Y esparce por el Orbe tus sabias marabillas:
,, Sigue un bienhechor Genio, cuyo amor puro, y te
,, Te suplica que ilustres á todo el Universo.

Filosofia entonces con mas susto alterada,
Y al pecho de la Fe con temblor abrazada,
,, El propio néctar, (dixo) que el Cielo me confia,
,, Conque à la humana Mente doi vida, y energia,
,, Fuera un cruel veneno, qne à muerte la arrastrara,
,, Si de la Fe un instante tan solo me apartara.
,, Oh! no sea que èl mismo destruya, asi empleado,
,, Lo que labrar me manda mi Dios, que me le ha dad

La Fé al punto sobre ella tendiò su imortal Manto,
Y con un rostro firme, magestuoso, y santo,
Pero sin aspereza, sereno, é imutable,
Se volviò, y asi dixo al Mostruo abominable.
,, El mas sublime oficio de la Filosofia
,, Es demostrar al Orbe, que por mi voz se guia,
,, Mi Credibilidad: con esta sana ciencia
,, Hace ser meritoria la universal Creencia;
,, Mas no puede este oficio tener sino á mi lado,
,, Donde no te conozcan huye, Mostruo malvado.

Huyó el Mostruo corrido, y con blasfemo enojo,
Con

Confuso entre si mismo prorrumpiò asi su arrojo.
,, ¿ *HARAHIEL* soberbio, que, di, te ha sucedido?
,, ¿ Comenzaste la empresa para salir corrido?
,, ¿ Donde huiré tal afrenta, donde podre ocultarme?
,, ¡ Oh afrenta, que me acabas, sin poder acabarme!
,, ¿ Donde de tales penas evitaré el Abismo?
,, ¿ Mas donde, si mis males van dentro de mi mismo?
,, Do quiera que me oculte va tras de mi el Averno,
,, Y dentro de mi propio un ìmortal Infierno
,, Abre un vacio imenso donde caben mas penas
,, Que todas quantas paso, y todas las agenas:
,, Abismo mas horrible, mas negro, y detestable
,, Que la sima en que sufro mi pena interminable.
,, ¡ Oh, si yo arrepentirme supiera ::: oh, si pudiera!
,, ¡ Oh, si mi enojo inhábil, y mi altivez cediera!
,, ¿ Mas yo arrepentimiento? ¡ que á ceder me dedique!
,, Que *HARAHIEL* se baje! que *HARAHIEL* suplique!
,, Los fieros juramentòs que me arrancó el arrojo,
,, Lexos de retratarlos, renovará mi enojo:
,, Eh, quanto mas me humillan, mayor sobervia siento:
,, Solo de arrepentirme tendré arrepentimiento.
,, O Fè, que me destruyes en mi precisa suerte,
,, La jurè ya, y de nuevo vuelvo á jurar tu muerte.
,, Seguiré mis ardides, turbarè el Universo,
,, Y si el fin no consigo de intento tan perverso,
,, Si no logro la dicha de seducir la gente,
,, Lograrè por lo menos seguir impenitente.

Quan-

Quando estaba confuso, y con blasfemias tales
Machînando á sus solas ideas infernales,
No vistas osadias, è inauditas acciones
Mezclando con las Furias de sus exêcraciones,
Viò à lo lexos un Mostruo, *Política* llamado,
Que de un Palacio á otro havia atravesado.

La Política astuta, hija del Egoismo,
Es el Mostruo mas sabio que nacer viò el Abismo;
Al Poder contrapuesta fue en Italia educada,
De un mal, que qual bien pinta, con arte alimentada:
Y tiene el mismo grado entre sus Mostruos ciegos,
Que tubo el cauto Vlises entre los fuertes Griegos,
La mala suerte humana puso al Mostruo furioso
Este arriesgado encuentro, para el tan venturoso,
Llamola él al instante, contola lo pasado,
Y pidióla consejo en mal tan apretado:
Sonriòse la Fiera con semblante en él fijo,
Y como con gran burla de su dolor, le dixo.

,, *HARAHIEL* ufano, inhábil, è impaciente,
,, No conoces del Mundo los artes, ni la gente;
,, A manejar negocios muy poco acostumbrado,
,, Entiendes mal los medios, que mas has meditado:
,, Los exteriores sigues, y juzgas por los nombres,
,, Dos cosas conque engañan las cosas, y los Hombres.
,, Tú lloras qual desdicha, qual un mal, y un atraso

Los

„ Los contrarios efectos de tu primero paso;
„ Mas si el mismo negocio que tratas, entendieras,
„ Lo que desdicha llamas, por dicha lo tubieras.
„ ¿ Que pierdes, sino llevas, esa Filosofia ?
„ ¿ Y quando la llevaras, que te grangearia?
„ Que la Filosofia mas segura, y sincera
„ Contra la Fé se oponga, ¿ que cuerdo, di, creyera ?
„ ¿ Piensas que con astucias podrias seducirla,
„ O á tus negros intentos tal vez prostituirla ?
„ Si à tal Filosofia con tu asunto mezclaras,
„ Te atrasaria ella quanto tù adelantaras,
„ Y quando ver pensases la Fé dormida, ò muerta,
„ Ella la volveria mas viva, y mas despierta.
„ Asi el Libertinismo sus conquistas perdiendo
„ Del corazon humano saldria al fin huyendo,
„ Y en su lugar vendria la Libertad sincera,
„ Aquella Libertad, que sola es verdadera,
„ Que sumisa á las Leyes las Potestades ama,
„ Y con firme obediencia las sirve, y las proclama.
„ Todo asi en los principios, *HARAHIEL*, lo erraste.

„ Seducir á los Hombres con acierto pensaste
„ Haciendo que perviertan de su razon el uso.
„ El corazon perturba muy presto tal abuso,
„ Y tienen así entrada los hechos más atroces;
„ Mas no ostante este acierto, los Hombres no conoces,
„ Siempre son ellos niños para asuntos tan graves.
„ Por oropel el oro que dexan tú no sabes,

Y

,, Y à pèrdida segura tus fines expusiste,
,, Quando el oro mas fino buscarles pretendiste;
,, Pero tu buena suerte del riesgo te ha sacado,
,, Y para el fraude astuto lugar te ha franqueado,
,, Pues quien servirte puede en tu accion altanera
,, Es la Filosofia; mas no la verdadera,

,, La que tú buscar debes para lograr servicios,
,, Aun mayores que quantos dieron todos los vicios,
,, Es aquella que solo se para en la corteza,
,, Y solo lo que mira llama Naturaleza:
,, Que á borrar adiestrada todo temor eterno
,, Llama nombres vacios la Gloria, y el Infierno:
,, Que en comparar los Hombres con su Dios se complace,
,, O de los baxos brutos compañeros los hace:
,, Que alaga las pasiones con anchos pareceres,
,, Y hace un como sistema de gustos, y placeres:
,, En fin Filosofia, que un Dios no reconoce,
,, O que qual le confiesa la Fé, no le conoce.
,, Esta astuta, y osada Pseudofilosofia
,, Es quien puede servirte con fruto, y energia,
,, Y si no pervirtiere del todo á los Mortales,
,, La Fé apagará en muchos, y causará mil males.

,, En los Huertos de Atenas busca este Mostruo impuro,
,, De Demòcrito al lado, ó al lado de Epicuro:
,, Facil sera adornarla, si el todo se procura,

Del

" Del fausto de Aristipo, y la desemboltura
" De Diógenes, y " ::: no aguardo á que siguiera
HARAHIEL, y el viento rompiò con ansia fiera.

A la bella Sicilia su buelo apresurando,
Sobre el Etna encendido vino à parar volando,
Y recogió en sus alas á la Ninfa inocente,
Que iba cantando en ellas con eco vehemente
Las negras maravillas de aquel sulfureo suelo.

Sobre las Jonias aguas enderezò su buelo,
Y à Corfú atravesando, que antes era Corcyra,
Entrò por fin en Grecia, famosa en la mentira.
Aqui viró sus alas acia la costa el Fiero,
Y siguiò entre agua, y tierra con buelo mas rastrero,
En breve atras se dexa bolando sin quebranto
A Naupacto de Etolia, que hoy dicen ser Lepanto,
A Crisa con su seno, á Creusa la avara,
Y con su Nisio monte á la fuerte Megara,
Y à Eleusis, donde Ceres calmò, dicen, sus penas:
Al fin baxò sus alas en su anelada Atenas.

Hallola reducida á una Aldea arruinada,
De pocos Musulmanes, muy toscos habitada,
Solo viò algunas ruinas de su magnificencia
Y de los altos techos que edificó su Ciencia.
Poesia admirada de sus tristes vaivenes,

Cantó al punto lo instable de los Mundanos bienes;
Mas el Mostruo no oía sus voces deliciosas.

Derramaba miradas inquietas, y fogosas,
Y mostrando el incendio de su deseo impuro
Buscaba los muy torpes Jardines de Epicuro.
Mas no hallando otra cosa que escombros suntuosos
Ni encontrando resquicios de sus Huertos ociosos,
Buscó por fin al Genio que la Ciudad regia,
E inquirió dò moraba Pseudofilosofia.

Supo de aquel Anciano de experiencia muy rico,
Qüe depues que los Scitas, y el feroz Alarico,
De Letras, y de Ciencias enemigos jurados,
Destruyeron á Atenas: sus muros afamados,
Donde por tantos siglos tubo asiento la Ciencia,
Sus Colonos perdieron con su Magnificencia,
Las Ciencias de enemigos tan bárbaros huyeron
Y por Egypto, y Asia sin rumbo se esparcieron;
Mas al fin los furores de Arabia las forzaron
A huir de las Victorias, con que el Orbe arruinaron.
La Secta iliterata del armado Mahoma
Que el oriental Imperio derrueca, vence, y doma,
La mas torpe Ignorancia derramò á sangre, y fuego,
Y al Saber huir hizo de todo el Orbe Griego.
Las Ciencias, que escaparon del Alárabe filo
Cada qual donde pudo, buscó seguro asilo,

Y

Y en trages, y costumbres quasi desconocida,
Siguiò aquellos Paises donde fue recivida.
De tal modo contaba aquel anciano Genio
Los males, y desdichas del Ateniense Ingenio,
La huida de las Ciencias, y sus transmigraciones,
Y à relacion tan triste añadió estas razones.

,, Con mudanza tan breve las cosas mas estables
,, Pasan, y siempre corren à ser mas deplorables:
,, Yo conoci en sus lustres á la célebre Atenas,
,, Y hoy de sus grandes ruinas los rastros hallo apenas.
,, De sus Ciencias famosas nada en ella ha quedado,
,, Y aun esa que tu buscas, tambien nos ha dexado:
,, Y bien que era entre todas de menos importancia,
,, Pues enseñaba solo placeres, y arrogancia:
,, Al fin del lustre antiguo quédara esta memoria,
,, Y este resquicio débil de la pasada gloria;
,, Mas qual todas ha huido, y muy lexos se hospeda
,, En los bàrbaros Climas del Pais de la Seda.

,, Si la necesitares, puedes alli buscarla,
,, Dándote yo las señas, seguro de encontrarla.
,, Está sin duda en China, mas no en todos los Chinos.
,, El hipòcrita Bonzo, que en ciegos desatinos
,, Al Indico *Fo* ofrece su vana reverencia,
,, No tiene en sus Pagodes ni esa imagen de Ciencia:
,, Tampoco la conservan en sus necios furores

,, De *Lao Kiun* los sequaces, ò Magos, ó impostores:
,, Solo entre si la guardan para sus varios fines
,, Letrados fastuosos, y ricos Mandarines.
,, *Cong-fu-tse*, á quien Europa llamar suele *Confucio*,
,, Con su nombre autoriza su estudio vano, y sucio,
,, Ora llamarle quieran chino Epicureismo,
,, Ora una nueva rama del mas ciego Ateismo,

,, Mas del viejo *Confucio* no pienses de tal modo
,, Que de tales delirios busques en èl el todo:
,, Aquel Anciano Sabio tubo moral mas sana.
,, Sus modernos sequaces, ya por flaqueza humana,
,, Ya con perversas miras tal cuento fabricaron
,, De las semillas leves, que en su Maestro hallaron.

,, Solo en los Comentarios de aquella raza impia
,, Hallo lugar moderno *Pseudofilosofia*.
,, El Sol corrió tres vezes su secular carrera,
,, Y tres partes de otra, que pasará ligera,
,, Despues que *Chá-tse*, y *Ching-tse* Confucianos Letrados
,, De otros quarenta doctos tambien acompañados,
,, En veinte grandes Libros su idea propusieron,
,, Que en su Chino lenguage *Sing-li-ta-tsuen* dixeron,
,, Esto es, *Filosofia de la madre Natura*,
,, Que de los *Yu-kiau* formò la secta impura,
,, Filosofia falsa de cuño epicuriano,
,, Con el trage Chinesco, y el tono Confuciano.

Temo

,, Temo si algo molesta mi relacion te ha sido;
,, Mas ruégote que escuses à un Anciano afligido,
,, Que te cansò por darte tan manifiestas señas
,, Que halles forzosamente lo que en buscar te empeñas.

Dixo, y el Mostruo al punto, sin que le diera gracias,
Se despidio, y buscando las humanas desgracias,
Tomó sobre sus alas la dulce Poesia,
Y á China por el viento su rumbo dirigia.

Y CAN-

CANTO III.

LOs dos Genios caminan por las sendas del viento,
Y en tan varios Paises no pierden un momento:
Despues de otros mil climas la Scitia atravesaron,
Que Imperio de las Rusias nuestros tiempos llamaron,
De bárbaras Naciones conjunto inexplicable,
Y de imensos terrenos agregado admirable,
El mas vasto dominio que el claro Sol alumbra,
Cuya extension asombra, cuyo esplendor deslumbra,
Y cuya ilustracion sagaz, y tan reciente
Despues que admire, y pasme con su efecto á la gente,
Debe dar susto, y celos en todas las edades
Aun à las mas remotas, y fuertes Potestades.

En él mirando fueron mil Ciudades movibles
Mares de hielo duro, Islas inaccesibles,
Pueblos como Provincias, y Rios como mares:
De Páramos imensos lloraron los pesares,
Pasaron la Muralla, y entraron por la China
Adonde su ligero deseo los destina:
Sin detenerse en ella, parte della cruzaron,
Yá su famosa Corte la gran Pe-king llegaron.

Con variedad tan nueva, pasmada Poesia
Su admiracion cantaba con melosa harmonia:

Y

Y de su libertad, y sus conocimientos
Los principios felices, y futuros aumentos,
Que *HARAHIEL* propicio la havia procurado
Quando corriò á sacarla de su primer estado.
Tal principio tenian los Cantos impostores,
Que el buscaba en sus labios gratos, y seductores,
Para que de sus fines crueles, é inhumanos
El tòsigo bebiesen incautos los Humanos.

La gran Pe-king en tanto los dos atravesaban,
Y aunque con mucha prisa, la vian, y admiraban.
Dos quadros de seis leguas en cerco bien murados,
Con peculiares muros adentro separados,
Forman tan grande Pueblo, cuyas fuerzas notables,
Diez y seis altas Puertas, Torres inumerables,
Siete Pueblos que cubren las Puertas exteriores
Y sus profundos fosos le dan lustres mayores.
Dentro el Tártaro mora que la Nacion domina,
Y fuera los antiguos Colonos de la China,
Que con sus fuertes Puertas las altas Nubes hienden,
Dominan en los Campos, y la Ciudad defienden.
Con Fortaleza tanta su hermosura pleitea,
Y aun no esta decidido qual dellas mayor sea.

Trazan sus largas calles lineas acordeladas
Por una, y otra parte iguales, y adornadas,
Donde la vista corre por su còmoda anchüra,

Has-

Hasta que al fin cansada se pierde en su largura.
Estan iguales tiendas puestas á iguales trechos,
Que hacen ser uniformes fachadas, puertas, techos.
De porcelanas todas estan como esmaltadas,
Y entre preciosas sedas, y piezas barnizadas
Un alto frontispicio con gran primor dorado,
En bello, y caprichoso pedestal elevado,
Sobre hacer que se admire la habilidad maestra
Sirve de lo que venden para cartel, y muestra.

Ni hace menos hermosas calles tan adornadas
El admirable Pueblo por el qual son pisadas.
De su oficio cargados cruzan por todas partes
Inumerables Hijos de inumerables Artes;
Que como aqui se espera trabajo, descansando,
Allá jamàs ociosos le buscan trabajando:
Buscais acá el Artista por èl entretenidos,
Alli es él quien os busca, y al punto sois servidos.

Todo el resto de clases de varios Ciudadanos
Mezclado con la turba de tantos Artesanos
Llena tanto las calles, que hace pararse en ellas
Un número sin número de Carriolas bellas.
Los ricos Personages, y el Mandarin Letrado
Va de sus Gentes todas con fausto acompañado;
Mas pasman sobre todo los grandes Mandarines,
Que cruzan precedidos de tropas, y clarines,

Y seguidos de muchos Mandarines menores,
Con sus largas familias, siervos, y servidores:
Cada qual con tal tropa un Pueblo hacer pudiera,
Y con sus ricos trages hermoso le volviera.

Las casas de tal Pueblo ni altas ni bien trazadas,
Anchas no ostante, y grandes, cómodas, y aseadas,
Entre el color precioso de mil varios barnices,
Que en techos, y texados presenta mil tapices,
Perpetuamente guardan un Pueblo delicioso,
Siendo el oculto archivo del Sexô mas hermoso.

A tan estensas casas, y calles tan vistosas
Dan primor uniforme las Plazas espaciosas,
Y las obras doradas, que son con barniz vario
Hijas sin arte cierto de un arte extraordinario.
Un número sin qüenta de Estatuas mal labradas,
Flores de mil matices muy bien taraceadas,
Caprichosos adornos, techos muy relucientes,
Y un ámbito en que caben inumerables gentes,
Forma en lo que no hay orden un orden admirable,
Tanto mas estupendo quanto mas variable.
Siempre en cosas diversas la vista se exercita:
Aqui una Sinagoga, alli està una Mezquita,
Ya un Templo, ya un Pagode: el Cristiano, el Hebreo,
El Idòlatra, el Turco, y hasta el impío Ateo,
Todos lugares tienen para su concurrencia,

Y todos hacen parte de la magnificencia.

Quanto pensarse puede logra aqui su guarida,
A la escasez tan solo se la negó acogida:
De una Ciudad tan grande, rica, y bien ordenada
Fue la triste Pobreza qual peste desterrada.
Mas los Pobres que el fausto alimenta, y destierra,
Ya que mansion no gozan en su opulenta tierra,
En sus vecinas aguas otro Pueblo han fundado,
Y nadantes alvergues à su miseria han dado.

A variedad tan grande, y à tan rara estrañeza
De la Imperial Morada excede aun la grandeza,
Con un imenso cuerpo de mil cuerpos grandiosos,
Muy fuertes, grandes, ricos, varios, y suntuosos.
Lagos, Bosques, Jardines, Patios, Templos infieles,
Observatorios, Torres, Palacios, y Quarteles:
Al fin quanto pudiera por grande desearse
Todo es aqui mas bello que puede imaginarse.

Las preciosas maderas, el color variado
Los barnices brillantes, y el mas terso dorado
Deslumbrando la vista, tanta belleza esmalta,
Y hace no echarse menos el arte, que alli falta.
Mirase á qualquier parte, y vese cosa nueva,
Y de un capricho fértil alguna nueva prueba,

Que

Que aq uel Arte sin arte â lo sublime encumbra,
Que entretiene , y admira, que atrae, y que deslumbra.

Ni alli el arte de Europa del todo fue ignorado;
Conòcenle mas digno, y està en lo mas guardado.
De Monarca tan grande en la interior morada
Habita Arquîtectura con grandeza empleada.
Alli entre serios Atrios, Pòrticos suntuosos,
Y airosas Balaustradas de mármoles preciosos,
Ostenta Escaleratas no menos admirables
Que las que Europa cuenta por obras muy notables.

Tal es aquel Palacio que pueblo ser pudiera
Tal Pe-king, que parece una Provincia entera,
Y Provincia diversa de quantas acà vemos,
Y mas maravillosa que quantas conocemos:
Pueblo que excede à todos en fausto, en estrañeza,
En delicias, en luxo, abundancia, y riqueza.

Aqui su asiento hizo Pseudofilosofia,
Despues que ya arruinada la Corte en que vivia
Por el furor idiota del bárbaro enemigo,
A Climas estrangeros saliò á buscar abrigo.
Aqui en Chinesco trage moraba siempre à el lado
Del Mandarin sobervio, y el famoso Letrado.
Mas adonde tenia mas fixo su reposo

Es

Es la Imperial morada , lugar mas delicioso.

Apenas Poesia , y *HARAHIEL* osado
Parte de tan gran Pueblo huvieron paseado,
A el gran Palacio fueron , y haciendose invisibles
Vieron sitios que á todos eran inaccesibles;
Mas sin pararse en nada por quanto alli corrieron,
A el fin que los traia sin detenerse fueron:
El Mostruo por lo mucho , que su deseo instaba,
Y Poesia acaso porque temiendo estaba,
Mirarse alli sugeta con grillos muy impuros
En la cárcel que forman monosílabos duros.
Fueron pues à buscarla en los Jardines Reales,
A donde se recrean las Siervas Imperiales.

Quando su lustre hermoso iba perdiendo el dia,
Y de la Noche el carro de lexos el Sol via,
En tan secreto sitio los dos Genios entraron,
Y tras de tanto asombro un nuevo asombro hallaron,
Un esquadron pulido de Bellas escogidas,
De China , de Tartaria , y otros Climas traidas,
Cada qual por si sola alli se paseaba,
Y cada qual de todas celos tenia , y daba.
Todas un trage llevan , que entodas es formado
Del amarillo augusto al Solio consagrado,
Y todas por Eunucos en sillas son llevadas
De ligera estructura , bien hechas , bien doradas,

Y

Y en lo alto cubiertas muy agraciadamente
De un parasol brillante de barniz excelente.

Quien una dellas via, las via en ella á todas,
Y de aquel gran Serrallo via todas las modas:
Alli jamas se mudan trages, ni otros primores,
Y las Ancianas diestras que los Pueblos mayores
Corren por òrden règio en busca de Beldades,
Con tal tino emplearon finas habilidades
En traer las mas lindas, segun la china idea,
Que no hay alli una hermosa, que mas ò menos sea.

Todas eran menores de estatura mediana;
Ojos chicos, y vivos, nariz corta, y enana,
Bocas muy recogidas, graciosas, y pequeñas,
Y oreja sutil, y ancha, son sus primeras señas.
Su tez es blanca, y tersa, muy fresca, y muy rosada,
Y aun sin necesitarlo, con el arte ayudada,
Tal como las mentidas Bellezas teatrales:
Hace el carmin prestado sus labios dos corales,
Y entre sus brebes bocas brillan muy relucientes
Qual sartas de azabache sus denegridos dientes:
Extraordinaria gracia! no ostante apetecida,
Y con sucias raices, que mascan, mantenida.
No fueran en Europa sus cuerpos muy airosos,
Mas á los ojos chinos eran maravillosos:
En pies como invisibles sostenidas sin aire,

Qua-

Quasi siempre sentadas, carecen de donaire;
Y ellos ya por costumbre, ò ya de celos llenos,
Declaran mas gallardas, aquellas que andan menos.

Su amarillo ropage pintado variamente
Con flores que mejora el barniz transparente,
Bordado, y adornado con tosca simetria,
Brilla con oro, plata, perlas, y pedreria,
Y ser se infiere al verlas por su ornato costoso
Amores de un Monarca tan rico, y fastuoso.
Con este adorno mismo relumbran sus cabellos,
Que con hermosas flores texen en bucles bellos,
Y coronan de aves de seda barnizada,
Señas de su destino, y esfera realzada.

Tal, y con gracias tales brillaba cada una
Sin que se diferencie de las demas ninguna:
Y tal, alma de todas, brillaba, y parecia
Qual si una dellas fuera Pseudofilosofia.
Ella de aquel Serrallo era como señora,
Y de quanto alli obraban perpetua directora:
Llenaba sus Jardines de encantos primorosos,
Sus muebles, y sus sillas hacia suntuosos,
Dirigia, y dictaba sus íntimas delicias,
Disponia á sus tiempos desdenes ò caricias:
Las deliberaciones movia con sus llamas,
Guiaba los amores, los celos, y las tramas:
Con tal arte era dueño de los Mandarinatos,

Y

Y por efecto fijo de mudables contratos
Gobernaba de China todos los exteriores
Con el manejo interno de quejas, y favores:
Ardid á que aplicada con un esmero serio
Hizo temblar mil veces tan rico, y basto Imperio,
Puso á sombra del Trono su adorado Teismo,
Coronó por su mano al vil Libertinismo,
Inundò en sangre á China, diòla al rebelde ansioso,
Y al fin pasar la hizo al Tártaro dichoso.

Ya el Sol, abandonando el Pais de la seda,
Seguia en otros Climas su iluminada rueda,
Y su ausencia supliendo en aquellos confines,
Con séricos faroles brillaban los Jardines.
Seis estiradas planchas de tafetan delgado
Con colores muy vivos pintado, y barnizado,
Formaban cada uno: mil flores le adornaban,
Y mil borlas de seda le unian, y agracíaban.
Con las luces de adentro ver fuera permitian
Las barnízadas planchas, que de cristal servian,
Mil movibles figuras, que con raros primores
Fingian anîmadas máchinas interiores:
Viendose asì alternados por artificios tales,
Ya Naves, ya Personas, ya Carros, ya Animales.

Cada Beldad de aquellas tenia sus Faroles
Del color elegido para sus Parasoles,

Y los Eunucos fieles en ellos encargados
Por cuerdas, y por muelles con arte disfrazados,
Quando pasar sus dueños delante dellos vian,
El interno artificio como en salva movian.

Los que á la Favorita estaban dirigidos
Por la erudita Fiera con arte construidos
Contenian de bulto su principal doctrina,
Y las huecas ideas de la Teista China:
En el mayor de todos con orlas primorosas
Abultò las nociones, que halló mas perniciosas.

Viase lo primero el Dios que ha fabricado
Esta Doctora vana despues que le ha soñado,
Y un Sumo Sèr sin duda ninguno le creyera,
Si la inscripcion debajo su nombre no dixera.
Tai-Kì decia en Chino, que es *Bòbeda del Cielo*
(*Complemento celeste*, como explica su anelo)
Un venerable Anciano era, aunque ciego, hermoso
Que sobre el alto Cielo sentado con reposo
Al modo de los Chinos pies, y manos cruzaba.
Por sus abiertos labios un Madejon lanzaba
De muy brillantes Hilos, que al Mundo encaminados
Hacian ser completos los Seres ya formados:
El Acaso, y Costumbre, no un Celo providente
Lo obraba, pues se via ser ciego, é indolente:
Un sempiterno Acaso los Seres fabricaba,

Y

Y aquel Dios ignorante la perfeccion les daba;
Si un Ser por otro Acaso ser, y Tai-ki perdia,
Por otros tales *Hilos* al Cielo le volvia,
Y por su boca entrando sin que ella se opusiese,
Al gran *Tai-ki* se unia sin que el lo conociese.
Asi entre aquel Dios Chino de fábrica moderna,
Y entre todos los Seres hay una feria eterna,
Y hay un perpetuo cambio de Ser, y Complemento,
Que todos executan sin ciencia, y sin intento.

Tal es la extravagancia contradictoria, y fria
Con que à su Dios figura Pseudofilosofia.
A este primer principio seguia otro tal luego
Hijo no menos vano de su sistema ciego.

Vianse muy bien hechos Jóvenes muy airosos,
Cuyos rostros ser muestran blandos, muelles, y oci osos,
Con poca, y rica ropa doctamente adornados,
Y à muy floridas mesas con estudio sentados.
Eran alli servidos de Bellas agraciadas
Quasi sin ropa alguna, de rosas coronadas,
Con eleccion tan justa, con vistas tan graciosas,
Que hermanos parecian sus rostros, y sus rosas.
Unas atabalillos, otras flautas tañian,
Otras saltando acordes mil bailes disponian:
Quales hacian aire con traza delicada
Con sus Aventadores de seda barnizada:

Y quales auyentaban la molestia volante
Con manojos de plumas del *Kien-si* brillante:
Cuyas carnes preciadas mas que el faisan sabroso
Servian en las mesas unas con gran reposo,
Las otras de *Té* verde brindaban las delicias,
Y todas afectaban las mas tiernas caricias.
Afeminacion tanta declaraba el letrero
Que decia debajo *Bien sumo*, *y sin postrero.*

Tan delicioso grupo era como turbado
Por el funeral regio de un Mandarin armado,
Donde la docta Fiera con ornato grandioso
Pintaba otro principio muy falso, y pernicioso.

Tropas de ambas Naciones á todo precedian
Que con sus blancos velos fúnebre duelo hacian:
Los Carcages vacios con desden trastornaban,
Y sus arcos muy floxos por la tierra arrastraban.
Sigue una gran caterva de diestros tañedores,
Doloridos esclavos, y mustios servidores,
Que indican que la pena mayor habita en ellos
Con vestir blancas pieles, y mesar sus cabellos.
Luego el cuerpo en gran caxa, que de seda cubrian
Seis altos Mandarines en sus hombros traian:
Y el todo era seguido de gente inumerable
Que acababa en dos alas el grupo lamentable.
Cada ala presidia del Difunto un hermano,

E indica qual la Fiera juzgaba el fin humano.
Los de un ala llorando con tono macilenro
Daban claros indicios de su interior lamento,
Y por mostrar la causa de plañir qual mugeres
Su letrero decia *Cesaron sus placeres*:
Los de la otra alegres reian, y danzaban,
Y un muy festivo gozo con su exterior mostraban,
Declarando el asunto de tan vivos ardores
Con la inscripcion que dice *Cesaron sus dolores*:
Todo en fin lo cerraba del gran Difunto un hijo,
Que con el dedo indica, y con el rostro fixo
Un verso que asi dice con letra muy dorada
Unos, y otros, y èl propio volvieron à la nada.

Formaban otra escena catervas rozagantes
De alegres *Danzarines*, y de *Representantes*,
Con quien en altos carros venian muy contentos
Músicos que tañian mil varios instrumentos:
Despues muchos *Tsin-sée* (celestiales Doctores,
Nombre que en China gozan los Letrados mayores)
Con grandes parasoles azules distinguidos,
Y con costosas ropas seriamente vestidos:
Que con risueños rostros placeres rebosando,
En bellos jovencillos sus brazos apoyando
Con hermosas doncellas muy al oido hablaban,
Y todo lo que vian con gestos aprobaban:
Una inscripcion debajo declaraba el sentido,
Diciendo sus palabras *Para esto hemos nacido.*

A estas ideas locas otras tàles sèguian,
Que eran como seqûelas de las que precedian.
Algunos Mandarines ricamente adornados
Con séquito muy grande de Siervos, y Soldados,
Sus Leyes repartian á Ministros menores,
Que á son de muy pintados, y grandes atambores
Por el Imperio todo debian publicarlas,
Y en lugar dellos mesmos dictarlas, y celarlas:
Leiase el exôrdio, que en todas era el mismo
Y en todas inspirado por el vano Egoismo:
„ *Queremos, , y mandamos, porque asi lo queremos,*
„ *Y es Lei quanto nos gusta pues mas fuerzas tenemos.*

Cada qual destos grupos por lo alto cerrado,
Tenia el bello Cielo con gran primor pintado,
Y alla en lo mas sublime, ocioso siempre, y ciego
El Supremo *Tai-ki* durmiendo con sosiego.

Mas figuras seguian conque el Farol dictaba
Las doctrinas falaces, que el *Yu-kiau* amaba:
Ni en esto solo puso la Fiera sus esmeros,
Pues contenian otros todos sus compañeros;
Mas *HARAHIEL* duro no paraba impaciente,
Y como arrebatado de su deseo ardiente
No quiso detenerse mas tiempo á repararlas,
No pudo Poesia ni verlas, ni cantarlas.

El

El llegó donde estaba Pseudofilosofia,
Y con las ceremonias que en Pe-king usar via,
Fue à hablarla reverente con mil inclinaciones,
Despues de varios gestos, y tres genuflexîones.
Mas ella con semblante, que brotaba delicias,
Le conociò, y los brazos le diò con mil caricias:
A Poesia luego hizo el propio agasajo,
Y á sus manos asida por un florido atajo
Los llevò muy alegre al Jardin mas oculto.

Aqui Naturaleza està como de bulto
Y como con esmero, con estudio, y porfia
Jamas vistos prodigios, y maravillas cria,
Entre mil otras plantas, nuevas, y estrañas flores
De incógnitas figuras, de no vistos colores,
La admiracion robando el gran *Tsi-chu* reluce,
Que tan inimitable barniz llora, y produce:
El alto, imperial *Té* de todos tan buscado
Su aromática copa ostenta en otro lado:
Mas sobre todos pasma en bosque muy florido
De relumbrantes hojas con gran primor vestido
El *Kei-jua* triunfante, nuevo Laurel estraño
Que todo el año verde, lozano todo el año
Ya deleita, y admira con mil ramos de Flores
De mil varios aromas, y mil vivos colores.

Los tres aqui en secreto ya alegres, y sentados

Jun-

Junto á unos espalleres de *Yuen pè* labrados
(Raro Arbusto que á un tiempo es Cipres, y Gengibre)
Con el seguro hablaban de un sitio oculto, y libre,
HARAHIEL con prisa refiriò los motivos
Que su venida causan, y sus deseos vivos.
Pseudofilosofia con el semblante fixo
Le escuchò, y enterada, le abrazò, y asi dixo.

,, No sé yo con que voces pueda mi afecto atento
,, Explicarte lo sumo de mi agradecimiento
,, Por la eleccion honrosa, que me eleva á tal punto
,, Confiando á mi esmero tan grave, y grato asunto:
,, Que aunque ningun negocio tan arduo ser pudiera,
,, Tampoco otro ninguno tan agradable fuera.

,, Esa Filosofia que para tal destino
,, Buscabas en las siete Montañas de Quirino,
,, En el mas fuerte lance te huviera abandonado,
,, Y es esta sola idea estímulo sobrado
,, Para que yo servirte con gran teson desee,
,, Y todo quanto alcanzo en tu interes emplee.

,, No es ella la fautora del gran Libertinismo;
,, La Libertad que sigue, contraria al Egoismo,
,, Es á mis ojos solo un aerio fantasma:
,, A mi si no yo propia nada me atrae, ó pasma,

,, Y una Libertad sigo mas ancha , y deliciosa,
,, Solo en mi placer mismo mi Libertad reposa;
,, Y si á todos á veces Humanidad predico,
,, Es que qual bien de otros mi propio bien publico,
,, Y llamo amor del orden , llamo interes ageno
,, Quanto por placer mio à mi interes ordeno.

,, Filosofia rùstica (que asi nombrar quisiera
,, Esta sumisa esclava de la Fe muy severa,
,, Que rara vez visita los suelos deliciosos
,, De las casas que moran los Hombres poderosos)
,, Esta rústica Sierva sometida à las Leyes
,, Como á unos Semidioses mira los altos Reyes:
,, Aun quando fuerzas siente para hacer resistencia,
,, Jura á los Superiores en orden obediencia:
,, Y su procedimiento es siempre governado
,, Por un timido Espectro, Moderacion llamado.

,, Yo llevo mas sublimes mis nobles pensamientos,
,, Me elevo sobre todo, ensancho mis alientos,
,, Y nada es á mi vista mas grande que yo propia :
,, La sumision mas leve es de mi altura impropia.
,, Las que verdades otros llaman fundamentales,
,, Los principios mas claros , y mas universales,
,, Los axîomas por ciertos de todos admitidos,
,, Los dichos , y sistemas mas bien establecidos,
,, Son el obgeto siempre de mis rudos debates,

De

,, De quien triunfar procuro con todos mis combates.

,, Siendo pues como somos en nuestras miras varias,
,, Y no solo diversas, pero tambien contrarias,
,, Es fuerza que yo ame á quien ella aborrezca,
,, Y de quien ella huye, que mi agrado merezca.
,, Pero aun mayores causas se archivan en mi pecho
,, Que la eleccion aprecien que de mi nombre has hecho.

,, Esa laudable empresa, que el Abismo ha jurado
,, Y con sus Grandes todos Satan ha decretado,
,, De echar la Fe del Orbe vencida, y desterrada,
,, Es empresa, qne ha mucho, la tengo proyectada,
,, Y he puesto muchos medios tambien para seguirla,
,, Aunque no me fue aun dado lugar de conseguirla.

,, Al osado Espinoza robè del Ebraismo,
,, Y logrè que en secreto profanara el Bautismo:
,, Le enseñé á que abusara con Lògica muy fria
,, Del tono decisivo de la Geometria,
,, Que fuera es tan dañoso, como útil en su esfera:
,, Le hiçe que al Imenso medir vano quisiera,
,, Y que quantitativos métodos exêcrables
,, Aplicase à los Sères mas inconmensurables;
,, Mandele que El que hace dixera ser la Hechura
,, Y el Criador sublime la bajaCriatura:

Le

,, Le adiestré à que sumiso, modesto, y retirado
,, Engañase á los Hombres, deslumbrase el Estado:
,, Viole Holanda con pasmo, y la Europa admirada:
,, Su idea fue de muchos por falsa repugnada;
,, Mas logré que no viesen su postrer consequencia,
,, Que induce la *Anarchîa*, y la *Desobediencia*.

,, Pareciome esto poco, y sostube mi vando,
,, Con *Obbes* el sobervio, con el feroz *Tolando*:
,, Trage del viejo Oriente al vil Manichêismo,
,, Y renové en el Norte el proscrito Arrianismo.
,, Aun busqué otros ardides: hice creer à el Mundo
,, Como un axîoma cierto, indudable, y profundo,
,, Que nadie temer debe de la Filosofia,
,, Aun quando un Genio abusa de ella, y se descarria;
,, Solo del Fanatismo les dixe que temiesen,
,, Y procuré que á el Celo con èl le confundiesen.

,, Valime al fin de todo, y à la Religion bella
,, Que combato, he robado las armas contra ella:
,, A la Caridad pia, que ès su caracter santo,
,, Para un disfraz precito robé su bello Manto;
,, Con èl cubierto á el Mundo saquè al *Tolerantismo*,
,, De quien servicios tantos ha logrado el Abismo.

,, Con estos, y otros pasos adelantè mi idea;

Ma

,, Mas aunque grangeado mucho terreno vea
,, Triunfar aun no podia. Hoy que por tal Concilio
,, Recibo del Averno tan poderoso auxîlio,
,, No me queda ya duda de completar mi gloria
,, Con la mas lîsongera, y mas cabal Victoria.

,, La bella Poesia, que à la vista tenemos
,, De quien servicios tantos hoy esperar podemos,
,, Del gran Libertinismo á el lecho delicioso
,, Irá á cantar alegre su gusto, y su reposo:
,, Y yo de su gran Reino nueva Governadora,
,, Del Placer de los Hombres seré Legisladora.
,, Los otros Consejeros, que viven á mi abrigo,
,, Sin que dudarlo puedan, os seguiran conmigo.

,, No perdamos pues tiempo: en la grande Bisancio
,, Está el Libertinismo, adonde sin cansancio
,, En su Serrallo ilustre con adornos augustos
,, Govierna, ordena, y rige los Otomanos gustos:
,, Buscarànle mis Gentes, y en sabiendo el suceso
,, Bolará tras nosotros sin duda al gran Congreso,
,, A estender por el Orbe su ardid alto, y sublime
,, Que con las libertades la Libertad oprime.
,, Precedámosle en tanto, que es fuerza nos juntemos,
,, Y con los conjurados los medios acordemos.
Dixo, y los caros brazos se dio la fatal tropa,
Y sus funestas alas alzaron àzia Europa,
Mientras de los Ministros, que á la Fiera servian,
Acia Constantinopla su buelo algunos guian.

CAN-

CANTO IV.

Al *HECLA* caminaban los Genios infernales,
Y porque no omitiesen ninguno de los males,
En tanto que á la Junta volaba su deseo,
Quisieron por Europa dar primero un rodeo,
Dexando asi sembradas entre sus varias Gentes
De su proyecto infame las mortales simientes.

Hecha un nuevo Prothèo Pseudofilosofia,
O qual otro Alcibiàdes, que de Atenas salia,
A todos los Paises luego se acomodaba,
Sus trages, sus costumbres, y sus usos tomaba.
Se disfrazaba siempre : y qual el que sin pena,
Con nombres respetables sus delirios estrena,
Y con ardid, que astucia, miedo, ú sobervia arguye,
A algun famoso Griego sus sueños atribuye:
Asi esparciendo à el Orbe veneno torpe, y sucio
Le puso el nombre hueco de *Ciencia* de *Confucio*.

Un nombre, sobre ilustre, tan de lexos traido,
Las muy preciadas cosas que desde alli han venido,
La antiguedad insigne, fabulosa, y forzada
Que hace soñar à Europa quasi recien poblada,
Y mas que todo junto, la traza astuta, y fina
Conque el deseo alaga tan pérfida doctrina,
Despertando, y punzando las mas gratas pasiones,

Y dando riendas sueltas â sus inclinaciones;
Todos estos motivos en uno congregados
Hicieron que los Hombres de pronto deslumbrados,
Y primero que todos los mayores Ingenios,
Y los mas distinguidos, y perniciosos Genios,
Como á un invento grande con ansia loca, y vana,
Corriesen á la Ciencia Chinesca, ó Confuciana.

Viendo tales principios los Mostruos consultaron,
Y de comun acuerdo por ùtil decretaron
Buscar un ágil Mostruo, que buena voz tubiese,
Y la nueva doctrina por el Orbe esparciese.

Hay en redor del Mundo una imensa Campana,
Que comprender no sabe la flaca Mente humana,
De un invisible bronce Bóbeda no visible,
Que solo á grandes Genios, y al Sueño es accesible.
Aqui mora encumbrado en sus sonoras salas
Un Mostruo con mil ojos, mil bocas, y mil alas.
Fama es su antiguo nombre: su mansion escogida
Está del mismo bronce con arte construida:
Sin estorvos, sin puertas está patente à todos
En todos sitios, y horas se cimbra de mil modos,
Y sin que quietud logre tener en parte alguna,
Repite aquellas voces, que otra Ninfa importuna,
Ligera, espantadiza, parlera, é inconstante,
A quien *Novedad* dicen, la lleva cada instante.

Las

Las voces que la Fama de Novedad recive,
Para que en su Palacio las cimbre, y las avive,
Las esparce al principio qual tímidos rumores,
O mal formados ecos, que con vivos ardores
Desde sus regios Patios escucha ansiosamente
El Vulgo novelero , versátil , è impaciente.
Alli de boca en boca son luego transplantados,
Y nunca se transplantan sin ir muy aumentados:
En brebe el Orbe corren: se trueca su sentido,
Y á los primeros ecos excede lo añadido.
En ello el Error gana todo quanto apetece
Y mientras que mas corre , mas se fomenta , y crece:
Y la voz pequeñuela que Novedad produxo,
Que publicó la Fama , y que el Error conduxo,
Crecida en pocas horas , ya es un Mostruo eminente:
Con los pies hiende el Suelo , y el Cielo con la frente.

HARAHIEL mandó al punto á Mostruo tan horrendo
Que fuese por la Tierra con prisa difundiendo
Los enormes absurdos del dogma Confuciano.
„ Corre , dixo , al instante, corre al Orbe mundano
„ Esparce las ventajas de mi nueva doctrina:
„ Pide el premio que quieras , y tuyo le imagina.

La Fama le responde „ Con mi eterno destajo
„ No pretendo yo premios : mi premio es mi trabajo.
„ Dime lo que pretendes que en el Mundo repita,

„ Y

,, Y servirete al punto,, La Caterva precita
La enteró sin tardanzas en su Sistema hueco.

Pseudofilosofia dictaba el primer eco,
Poesia al instante con sus gracias amenas
Estos ecos adorna en dulces Centilenas,
Novedad los admira, el *Error* los aclama,
Dellos una, y mil veces los recive la Fama.

Cumpliò ésta bien su oficio, y la *Ciencia de China*
En breve llenó el Orbe de su aeria doctrina:
No huvo rincon alguno á donde no llegasen
Sus ecos, y tan gratos Cantares no escuchasen:
Hasta del Occidente allá en lo mas remoto,
Donde el supuesto Alcides puso su falso coto,
Llegò quasi sin fuerzas el eco repetido,
Pero por mas cansado, fue alli menos oido.

Con precaucion tan buena su rumbo prosiguieron
Los Mostruos, y un viage de gran provecho hicieron,
En el qual á los Hombres gran daño acarreaban,
Que es el provecho solo porque ellos anelaban.
Llegan por fin al HECLA los nuevos Aliados
De *Satan*, y ya en tropas buelan los Conjurados,
Y en el Salon horrible con furias infernales
Del Precito Consejo se juntan los Vocales.

Poe-

Poesia entre tanto, que ya sin tino estaba,
Del Dolor en la casa los Placeres cantaba,
Y parece que usando tonos encantadores
Quiso hacer que olvidaran sus eternos horrores.

Pseudofilosofia de sobervias maestra,
Fue triunfante á sentarse de *Satan* á la diestra:
El para su recivo abriò los negros brazos,
Y entre muy repetidos cariñosos abrazos
Pronunciò con esfuerzo mil gratas expresiones,
Mostró esperarlo todo de sus sabias razones,
La llamò la esperanza única del Averno,
Y la restauradora del Reino del Infierno.
Ella con tono altivo, y una sobervia fria
Como elogios debidos sus voces recivia.

Trage, color, y rostro en tanto havia mudado,
Y como dueña dello se havia acomodado
Las gracias mas amables, y libres de defectos
Que convenir juzgaba mejor à sus proyectos:
Con poder envidiable, y un estudio profundo,
Fue escogiendo sus gracias en las de todo el Mundo.

De las antiguas Griegas tomò el manejo airoso,
Talle proporcionado, esvelto, y muy gracioso:
De las Bellas del Asia del Serrallo admiradas

Las carnes, y frescura del Orbe celebradas:
Y de las Africanas Bellas, jamas esquivas,
Desdenes que conviden, y huidas atractivas:
Blanco de las Inglesas, de las Rusas rosado,
Y de las Italianas el cabello, y agrado:
De las Gálicas Bellas nada para el semblante,
Solo un tono estudiado, y el adorno elegante;
Mas de las Españolas unos ojos temibles,
Brillantes, animados, gratos, é irresistibles.

Con tan amables señas, y su porte triunfante
Aventajaba à todos la Fiera rozagante,
Y tenia suspensos, y como enamorados
Aun en el proprio Abismo sus Genios desdichados.
Nadie dellos dudaba lograr una Corona
Por la infernal astucia de la nueva Amazona:
Y no esperaban menos los Precitos voraces
D sus mas caras Siervas, y mas finos Sequaces.

Se aventajaba à todas con su grata opulencia
La artificiosa, y vana sofistica *Eloquencia*,
Desembuelta, y hermosa, y tan bien adornada,
Qual de la antigua Lais la beldad afamada:
Y el viejo *Escepticismo*, Mostruo de dos semblantes
Frios, irresolutos, mas vanos, y arrogantes,
Con dos frentes pequeñas, oscuras, y rugosas,
Y un alma, que es dos almas, entrambas perniciosas.

La

La *Incredulidad* necia, y el loco *Pirronismo*
Son hijos naturales deste Hijo del Abismo:
Pseudofilosofia ama estos dos crueles,
Y no tiene el Infierno dos Ministros mas fieles.
Este duda de todo; pero no cree nada
Que á sus pasiones pueda templar la fuerza osáda:
Aquella nada cree; pero no duda, y sigue
Lo que sus apetitos lisongea, ò consigue.
Estos feos hermanos en consorcio horroroso
Gozan unidos siempre su amor incestuoso:
Y esta es la menos mala de todas sus acciones.
Los frutos detestables de sus torpes pasiones
Son, el contradictorio, confuso *Espinozismo*,
Fatalismo absoluto, moral *Geometrismo*
Mostruo, que solo cree lo poco que demuestra,
Y otros à quien instruye la Fiera astuta, y diestra.
Tambien la acompañaban, el estremoso *Exceso*,
Con el pródigo *Luxo*, sin concierto, ni seso,
La altanera *Ufanìa* envidiosa, y osada,
Del sobervio *Egoismo* amante muy amada,
De cuyo amor son fruto muy pernicioso, y fiero
* *Heauterástia* vana, y el *Interes* grosero,
El falso *Punto*, Padre del *Duelo*, y de la *Riña*,
El *Desprecio* de todos, la *Astucia*, y la *Rapiña*.

Con ellos muy contentos los Príncipes estaban

* Desordenado amor de si mismos.

Y de sus infernales conciertos platicaban,
Pensando con la traza que alli á tratarse viene
Matar la Fè que firme la Cristiandad sostiene:
Quando en tales asuntos estaban blasfemando
Llegò el *Libertinismo*, que estaban esperando.

Es el Libertinismo (á quien algunos Hombres
Libertad llamar suelen, confundiendo estos nombres)
Un Mostruo en dos mitades mal unido, y forjado,
La mitad Muger flaca, la mitad Hombre osado:
Medio rostro es adusto, feroz, y zahareño,
Otro medio es gracioso, lascivo, y alagueño:
Atrevido qual Héroe de la mas alta esfera,
Y al placer entregado qual una vil Ramera:
Junto con otros Vicios, ò con otras Pasiones
Inauditas maldades procrean sus acciones,
Y estas maldades mismas, sin otro influxo ageno
Engendra de si propio él en su proprio seno.
Sobervio à nadie teme, jamas venera nada,
Y el mas pequeño estorbo le asusta, y anonada:
Ley ninguna obedece por justa que parezca,
Y pretende que el Orbe las suyas obedezca:
Es descontentadizo, pródigo, y miserable,
Es cruel, y medroso, altivo, y despreciable.
Mostruo tan increible al Cónclave venia
Lleno de confianza, y henchido de Ufania.

Qual

Qual despues de una ilustre, y completa victoria
Un Gran Visir felice, guiado por la Gloria,
De un numeroso Pueblo, que aclama, conducido,
De valientes, y alegres Genízaros seguido,
Con mil bellas Esclavas, que arrebatan los ojos,
Y mil Siervos que llevan los contrarios despojos,
Ufano se dirige despreciando tal tropa,
Deslumbrando la vista con su brillante ropa,
Y lleno de sí propio va à la *Moschit* sublime,
A quien *Santa Sofia* su antiguo nombre imprime,
Y el precioso Estandarte, de su Secta divisa,
De su Arabe Profeta presenta á la Camisa:
Tal se presentò á todos el Héroe arrogante,
Aun vestido à la Turca, con aire dominante.

Levantaronse todos al punto que le vieron,
Y muestras de estimarle con el semblante dieron:
Satan del alto Hornillo, que de trono servia,
Se alzò, y aun no contento con esta cortesia,
Su mismo regio solio le ofrece con instancia;
Mas viendo que resiste con suma repugnancia
Por respeto, que explica, del Prìncipe infelice,
Insta mas à que acepte, y asi por fin le dice.

„ Vos, Genio poderoso, teneis aun mas derecho
„ Que yo al ardiente Silla de que Señor me han hecho,
„ Y tanto mas se os deben estos dignos honores

„ Quan-

,, Quanto vos solo hicisteis servicios aun mayores
,, Al dominante solio del Imperio de Averno
,, Quales ni yo , ni todos los Grandes del Infierno.
,, Ni yo puedo quexarme , si á vos es deferido,
,, De haver perdido un mando á solo vós debido.
,, Vos tendreis esta silla con mas dignos efectos,
,, Pues lograis, qual se os deben, de todos los afectos.
,, Por Señor, os elige toda la gente averna,
,, Y desea rendiros una obediencia eterna:
,, No permitira alguno que carezcais del trono
,, Que á vos solo es debido por el heroico encono
,, Con que al Imenso opuesto , sin temer los reveses
,, Siempre promotor fuisteis de nuestros intereses.
,, Es asi (clamó al punto el infernal Maestro
Giddefael) ,, sentaos , y sed Principe nuestro.
Todos desde sus sitios al punto le gritaron,
Y Emperador de Averno con él le proclamaron.

Cedió por fin el Héroe , no juzgandose dueño,
De resistir á tantos , y á tan terrible empeño,
Subió al infernal trono , y siendo contentado
Admitiò el grato enlace , antes estipulado,
Y puso al lado diestro su esposa Poesia,
Y al otro su Ministra Pseudofilosofia.

Repartieronse todos en sus negros asientos,
Y HARAHIEL apenas viò á los demas atentos,

Dio

Dio cuenta del Viage, del Plan ya concertado
Y lo que de camino se havia adelantado.
Quando tan larga cuenta estar sintiò acabada
Dixo el Libertinismo con voz afeminada.

,, Conozco ya las causas de haverme asi elegido,
,, Y para Señor vuestro à todos preferido,
,, De dar á mis amores tan graciosa Pastora,
,, Y à mi govierno sumo tan sabia Directora:
,, En fin porque añadisteis à mis miras audaces
,, Esta Filosofia con todos sus sequaces.

,, Es la Fe con efecto mi mayor enemiga,
,, Quien me arma contra ella à servirle me obliga.
,, Somos incompatibles : adonde ella reinare
,, Necio será sin duda quien á mi me buscare.
,, Donde de un Dios se crea el pròvido govierno,
,, Donde la idea viva de algun castigo eterno,
,, Donde Libertad pura destierre al Fatalismo,
,, No puede, aunque mas hagan , ser Rey Libertinismo,
,, Que aunque cosas distintas son obras, y creencias,
,, Los que lo eterno creen escuchan sus conciencias.

,, Dándome pues el Reino deste vasto Dominio
,, Que de la Fé ha jurado la Muerte ó exterminio,
,, Obligais mis enojos á que con ardid diestro

,, E-

,, Eche à la Fè del Orbe, con lo qual será él vuestro.

,, Y à la verdad ninguno, ningun otro pudiera
,, Hacer osado frente á tan sagrada Fiera:
,, Y si me ayudais todos como haveis ofrecido
,, No podrá nuestro vando de hoy mas ser resistido.

,, Haré yo que los Hombres solo en si propios piensen,
,, Que sin buscar mas premios á si se recompensen,
,, Que cambien las ideas de la virtud, y el vicio,
,, Y que el interes solo los ponga en exercicio.
,, Desterraré del Orbe el terror de las Leyes,
,, Negaré la obediencia á Príncipes, y á Reyes,
,, Y la Ley de la fuerza al Placer dirigida,
,, Vendrá ya á ser la sola por los mios seguida:
,, El mas pequeño dellos mirarà como nada
,, Al Hombre, á Dios, la Ley civil, y la sagrada.

,, No ostante, estas ideas de nadie recividas,
,, Son falsas, y contrarias á las establecidas:
,, Deben darse qual suelen pìldoras venenosas
,, Entre azucar, y oro cubiertas, y sabrosas.

,, Este primer oficio toca á la Poesia:
,, Su elegante concierto, su graciosa energia

,, Debe

„ Debe hacer mis ideas amables, y risueñas,
„ Cantarlas, y pintarlas tan dulces, y alagueñas,
„ Que verlas verdaderas deseen ya los Hombres.

„ Filosofia al punto, y los precitos Nombres
„ Que estudian en su escuela con esmero perverso,
„ Que es verdad lo que dicto diran al Universo:
„ Yo triunfarè en sus Cantos, triunfaré en sus razones,
„ Y triunfaré en la fuerza, que darè á las pasiones.

„ Constancia, pues Vasallos, constancia, esfuerzo, y arte:
„ Combatamos sin miedo de la Fe el Estandarte:
„ Uuestros triunfos son mios, y los mios son vuestros,
„ Hagamos comun causa de los trofeos nuestros:
„ Y pues dudar no puedo conseguir la Victoria,
„ Debo felicitaros desta futura Gloria.

Dixo, y sus roncas voces todos al punto alzaron,
Y à su nuevo Monarca de nuevo proclamaron:
Quando cesò el mormurio que el Cònclave aturdia,
Con sumisa voz dixo Pseudofilosofia.

„ Nuestro Príncipe nuevo tan bien ha distinguido
„ Los oficios primeros que èl propio ha repartido,
„ Que apenas quedar puede á nadie algun pretesto,

Con-

,, Con que añada, ó advierta nada à lo que há propuesto;
,, No ostante de mis obras debo exponer el tema:
,, A vos reprobar toca, ò aprobar mi Sistema.

,, Hacer dudar los Hombres serà el paso primero
,, Conque su razon guie al precipicio fiero.
,, Presentaré à sus ojos la flaca insuficiencia
,, De aquella Razon misma, de cuya omnipotencia,
,, Pretendo persuadirlos: y correrá su boca
,, De una humildad fingida à una sobervia loca,
,, Logrando con el arte de mi fatal Sistema,
,, Que aprendan con la Duda la Afirmacion blasfema.

,, Sofística *Eloqüencia* irà siempre conmigo,
,, Mostrarà sus afeites, y dellos al abrigo
,, Conseguirà bien presto mil vanos amadores
,, De aquellos que reparan los solos exteriores,
,, Que no intentan ser sabios, mas quieren ser curiosos,
,, Y que (qual álas Bellas los ilustres ociosos)
,, Las Ciencias por principio cortejan, sin amarlas,
,, Su corazon no buscan, contentos con tratarlas.

,, Si algunos á sus voces mas firmes resistieren,
,, Y como que hablar saben raciocinar quisieren,
,, Con el riesgo mas grato, y mas resbaladizo
,, Pondrè à sus corazones un velo, y un hechizo.

,, Abri-

„ Abrirá Poesia sus labios enmelados,
„ Y con su encanto dulce sus tonos admirados
„ Los haran que celebren qual gracias, y agudezas
„ Aun mis mas repugnantes, y áridas sutilezas.
„ Quando las aplaudieren será fácil el modo
„ De hacerles que dudando, las aprueben del todo:
„ A la general duda, se sigue que se adiestren
„ A no creer en nada, sino en lo que demuestren:
„ De aqui es muy corto el salto, muy brebe la jornada
„ Para llegar al Puerto de no creer en nada.
„ ¡ Que camino se abre quando se entra en tal Puerto!
„ El mas sagrado axîoma para ellos serà incierto.
„ La *Incredulidad* dura, el *Pirronismo* osado
„ Haran de todo el Orbe su general estado:
„ Fé, Tradicion, Conciencia, Revelacion divina,
„ Todo con este golpe se acercarà á su ruina.

„ A qual haré que crea, ya á mi poder sugeto,
„ Que Dios es solo un nombre vacio, y sin obgeto:
„ A qual que es un obgeto feliz, y venturoso
„ Que sin govierno, y ciencia goza su sér ocioso.
„ Uno en la muerte, crea, qual parte, à Dios unirse;
„ Otro à su antigua nada volver á reducirse,
„ Este sus obras juzgue forzadas, machînales;
„ Mas aquel voluntarias, pero en mérito iguales:
„ Otros iré llevando por diverso camino;
„ Mas dirigiendo à todos àcia un propio destino,
„ Esta Libertad falsa, que feliz nos govierna,

,, Hace olvidar los Hombres de toda suerte eterna,
,, Y contra la Fe pura dirige sus combates:
,, Esta serà el obgeto de todos mis debates.

,, Su nombre solamente bastarà á introducirla,
,, Y seguirála el Orbe tan solo con oirla:
,, Nacen los Hombres libres, y fieros, y arrogantes
,, Siguen hasta que mueren de Libertad amantes:
,, Quien Libertad ofrece, si sabe bien mostrarla,
,, Ofrece en ella al Hombre la gana de aceptarla:
,, A nuestro cargo queda tan solo el deslumbrarle
,, Y hacerle creer libre para mas sugetarle:
,, Que libre no se juzgue mientras una Ley crea,
,, Y su Libertad misma quien le esclavice sea.

,, Direles que no piensen que un Dios, que es Padre tierno,
,, Por momentaneas faltas ponga castigo eterno;
,, Y ocultarè á sus ojos con esmero precito,
,, Que el momento de ofensa ofende al Infinito.
,, Hareles que presuman que Ley, y Magistrados
,, Contra su Libre Arbitrio son fuertes atentados:
,, Y estos preciosos, justos, y santos instrumentos,
,, Que los mantienen libres, seguros, y contentos,
,, *Cegàndolos primero*, sabrè yo persuadirlos
,, Ser ardid de Hombres fuertes que intentan oprimirlos.
,, El Amor de la Patria diré motivo impropio,
,, Y que solo amar deben su bien, y placer propio.

,, Ni

,, Ni llamaran Placeres los que la Ley permite,
,, Mientras la Religion del Placer les limite.

,, La Religion, ò necios (dirá mi voz blasfema)
,, Es de los Soberanos astuto estratagema,
,, Y un Fantasma que os hace vivir supersticiosos;
,, Para mandar seguros, os hacen mas medrosos.
,, Vuestra Razon no alcanza sus ìntimos secretos;
,, Minora los Placeres, y los hace incompletos:
,, Contiene los deseos, corrige las pasiones,
,, Y quiere ser un freno de las inclinaciones;
,, La Libertad reduce à opresion dura, y ciega,
,, Y si un placer à veces concede, ciento niega:
,, Miras que Razon duda las llama racionales,
,, Y constriñe con Leyes las miras animales.
,, Dexad su áspero influxo: seguid la voz oculta,
,, Que dentro de vosotros sentis, que alli se abulta,
,, Y os dice del Deseo con la voz clara, y diestra
,, Que una necesidad cada Placer os muestra,
,, Que la máchîna humana, ò conserva, ó construye,
,, Y el Dolor, y el Trabajo un mal que la destruye.
,, Si es Ley invariable la Ley de conservaros,
,, Al Placer que os conserva es Ley el entregaros:
,, A no ser que muy vanos (asi otro error les muestro)
,, Soñeis que un Sér sublime, al qual debais el vuestro,
,, A conservar el Hombre se digne de humillarse,
,, Mientras el Hombre mismo descuida el conservarse:
,, Conservaos, pues, Hombres, pues podeis conseguirlo:

 ,, Vues-

,, Vuestras necesidades saciad sin omitirlo.
,, Quantas obligaciones tiene el Hombre en la vida
,, Cumple en un Placer solo que logra, ó no descuida.

,, Por esta, y otras sendas con esta semejantes,
,, Dirigiran mis voces los Hombres ignorantes:
,, Y vereis que Eloqüencia consigue, y Poesia,
,, Y con las dos aunada Pseudofilosofia.
,, Que por el Orbe todo reine el Libertinismo,
,, Y la Fe destruida, triunfe della el Abismo.

,, Lo que por toda Europa llevo ya adelantado
,, Con el primer viage, que con tal fin he dado,
,, Hace que ya conciva mejores esperanzas
,, Que quantas jamas tube de vuestras asechanzas.
,, Concebidlas pues todos, concebidlas conmigo:
,, Triunfad, qual si estuviera ya muerto el enemigo:
,, Y tiempo no perdamos, la gran obra empecemos:
,, Pues es la empresa facil, en nada nos paremos,
,, Con gran vigor sigamos, y nuestra buena suerte
,, Nos haga venturosos con dar à la Fe muerte.

Dixo, y los Mostruos fieros, que aun callando atendian,
Quando callar la vieron contentos la aplaudian,
Horrorosas blasfemias á porfia inventaban,
Y à *HARAHIEL* abrazando, todos con èl gritaban,
Muera la Fe á las manos de los nuevos Sistemas.

En

En medio destas gritas precítas, y blasfemas,
Pronto como un relámpago, mas que un rayo violento
Tronó desde las Nubes este celeste acento:

La Fe morir no puede: consérvola Yo mismo.
Huid, y sepultaos, locos en el Abismo.

Qual quando haciendo estaba de su cantar alardes
Desparece una vanda de Xilgueros cobardes,
Y dexa retemblando las ramas de la Xara,
Al escuchar el trueno que el Cazador dispara:
Asi se desparece la averna tropa impía,
Solo el temblor dexando con que el Volcan crugia:
Y sin saber por donde huyò su horror eterno
A esconderse en las hondas cavernas del Infierno.
Solo el Libertinismo, y los suyos quedaron.

Quando á la Poesia tales voces llegaron,
Su Señor conociendo la infelice temblaba,
Y á emendarse movida su acento preparaba.
Mas la Libertad falsa, que no teme à Dios mismo,
Y la erudita Fiera, con el víl Pirronismo,
Que de no confesarle un Sistema formaron,
A la infeliz asieron, y su huida estorvaron.

,, ¿ Tan

,, ¿ Tan cobarde eres (dixo Pseudofilosofia)
,, Que te aturdes de un eco, que el vano viento guia?
,, ¿ Tu constancia es tan poca que antes de ser lograda
,, Abandona una empresa ya tan bien entablada?
,, Vè que ya nada suena: siguenos sin disgusto,
,, Camina con nosotros de un gusto en otro gusto.

,, Y con gusto, ú disgusto (dixo el Monarca nuevo)
,, A mi amor te entregaron, y conmigo te llevo.

Quedose la infelice por fuerza, y suspirando;
¿ Mas como huir podria tanto, y tan fuerte vando?
El vil Libertinismo, Pseudofilosofia,
Y los demás Perversos à quien su error confia,
Declararon, juraron que por toda la tierra
Intrépidos harian la mas violenta guerra
A Sociedad, à Fe, Religion, y á Dios mismo:
Y añadió á tal blasfemia el vil Libertinismo
Que para echar los Hombres dentro del fuego eterno
El no necesitaba de auxîlios del Infierno.

Cuidado, pues, Mortales: veis la Fe combatida,
Y que solo en vosotros puede caer la herida:
En vuestra Razon propia va el veneno embozado,
Vosotros le dais armas: doblad pues el cuidado.
La Fe que por Dios propio domina conservada,

De

De su Trono divino no puede ser echada;
Mas peligrais vosotros en tan dobles debates,
Si constantes, y fieles no venceis los combates.
Quien á obrar quanto pueda, sin ser justo, se atreve,
Aumenta los deseos de hacer lo que no debe.
Pues que Dios lo da todo ¿ que importa lo limite?
Solo es libre el que goza lo que Dios le permite.
Mas tiene que merece, quien le sirve tan poco.
Jamas llamemos libre al proceder de un loco,
Ni cuerdo á quien se opone al Dios que le ha criado.
Hombre, sé libre, y cuerdo; serás afortunado.

EL DESEO.

POEMA VIII.

Tantalus à labris sitiens fugientia captat
Flumina. Quid rides? mutato nomiue de te
Fabula narratur.

Horat. Serm. sib. 1. Sat. 1.

EStimulo alagueño de las humanas obras,
Hijo de las flaquezas, Padre de las zozobras,
Que mueres en los gozos con que te satisfaces,
Y en los impedimentos, que te oprimen, renaces:
Tú, Fénix, que tu cuna fabricas de tu Pira,
Y haces verdad el Ave, que formó la Mentira,
Ave que al fuego buela, que la pasion alaga,
Y con la llama misma se muere, y se propaga:
Golfo de las tibiezas, y las fogosidades,
Adonde alternan siempre chispas, y frialdades:
Tántalo verdadero, á cuyos labios frios
Tocan, mas nunca sacian los mas undosos rios:

Descúbreme, ò DESEO, tus locas inconstancias,
Pintarè el laberinto de tus estravagancias:
Cantarè tu alto orìgen, fuente de mil virtudes,
Y en las mundanas obras tus raras inquietudes.

El Espíritu humano, junto à Jove nacido,
De quebradizo lodo fue por su mal vestido,
Y del excelso Empireo, donde se viò criado,
Bajò à este oscuro valle por tiempo expatriado.
Solo le acompañaban à tan árida tierra
Graves necesidades, y una perpetua guerra,
Que en mil contradiciones, de que es profundo Abismo,
Mantiene en contra suya, y á favor de sí mismo.

Mas lexos de privarle de los medios mejores
Para gozar un dia los celestes favores,
O aquellos gratos bienes, que aun en este destierro
Con provecho usar puede, si los usa sin yerro:
El afecto aprobando, que á su Patria le impele,
Le concediò Dios alas conque hasta el Cielo buele.

Qual un Polluelo tierno el corazon humano
Poco à poco procura volar, mas siempre en vano.
El amor del Bien sumo es solo el que le mueve:
¿ Qué mucho que se atreva, ni que las alas prueve?
Se esfuerza, y mas osado repite la experiencia;

Mas

Mas su vuelo rastrero sin vigor, y sin ciencia
Va muy lexos del Trono, que el solo Santo rige:
Solamente sus alas apresura, y dirige
O por las largas tierras, ó por los anchos Mares,
O al gran Orbe que habitan los Soles á millares,
Que son en aquel campo azul, y prodigioso
Alfombra iluminada del todo Poderoso.
Sin intermision busca la fuente, y santo abismo
De la imortal ventura, que está en Dios, y es Dios mismo:
„ Triste! llegar no puedes á fin tan deseado;
„ La tierra es tu destierro; Huésped expatriado,
„ Y mantiene tus alas pegadas à la tierra
„ La mano omnipotente, que en ella te destierra.
No puede: y de sus dichas perpetuamente ansioso
Vive qual quien no vive, sin encontrar reposo:
Y á la seña mas leve de bien, tras ella vuela:
Ansia, se esfuerza, corre, y à poseerla anela:::
Un ignorado brazo sus esfuerzos contiene:
¿Quien quando ya la abraza, quien es quien le detiene?
Piensa encontrar la dicha; mas huye la ventura,
Qual entre negras sombras huye otra sombra oscura:::
„ Hombre recuerda, y llora tu primero defecto,
„ En tan continuas ansias reconoce su efecto.

Tal con rabiosas quexas el sediento precito
Su sed eterna sufre mal lamiendo el Cocyto:
Ve el agua cristalina, que mas su sed provoca,
Le llega hasta los labios, mas jamàs á la boca.

Apa-

Aparentes venturas en tanto le entretienen
Qual suelen al Enfermo sueños que van, y vienen:
Y á falta de la dicha, que adora su constancia,
Se divierte abrazando Idolos sin sustancia.

Tan grato error el alma fomenta, con el vive,
Y los soñados bienes, que qual ciertos recive,
Con tal vigor desea, que sean realizados
Que los cree reáles, aunque los ve soñados.

Desparece el encanto, descorriendose el velo,
Y la verdad nos muestra la clara luz del Cielo.
El corazon, que ansiaba de tal bien por el goce,
Dexa un bien îlusorio, que ser falso conoce:
Y el amor de una sombra, que el error sostenia,
Amando se hace tibio, y aun gozando se enfria:
¿ Mas que importa que dexe su fogosa chîmera,
Que sirve que se entibié, si està dentro la hoguera?

Todo un rico sembrado sola una chispa inflama,
Y eleva hasta las nubes la mas brillante llama;
Falta al fin la materia muy breve consumida,
Y la furiosa llama muere desvanecida;
Mas si entre las cenizas la chispa se reserva,
Para hacer mas estragos bastante ardor conserva.

Tal

Tal es el alma : pasa su indiferente hastio,
Y vuelve à ser incendio lo que era desden frio.
Otra vez agitada, la rinde aquel cuidado,
Que tubo aborrecido, ú al menos olvidado:
Se alanza, y la reciven mil encrespadas olas,
De esperanzas, y alagos, ó de esperanzas solas:
Vuela àcia los escollos, en que antes naufragaba,
A naufragar de nuevo de su peligro esclava:
La pasion, que con iras aborreciò, y detesta,
Ya la sigue, y ya todo sin ella la molesta:
No escucha ya las voces de los Remordimientos,
Y ya sin rubor vuela tras de sus Escarmientos.
No detiene sus pasos, á su ardor no le asombra
El muy crecido precío con que comprò una sombra.
En la mayor tormenta solo vè la bonanza:
Y en sus alas la lleva la ilusoria Esperanza:
Emprende à cada instante una nueva aventura,
Se apura en mil deseos; mas jamas los apura.

Pero por todo el Orbe, Musa mia, corramos,
El versátil Deseo desde un alto veamos;
Vivir entre las dudas, crecer en contratiempos,
Volar por mil Países, correr todos los tiempos;
Veamos como fraguan su contienda, y su historia
El Amor, la Riqueza, la Ambicion, y la Gloria.

Desde la aguda punta desta roca escarpadà

Re-

Reparo un Traficante con ansia destemplada
Volar sobre los riesgos tras de la buena suerte
Y entretener la vida con arrostrar la muerte.

Naufraga el infelice, y con la Parca lidia:
Salvo apenas, detesta del agua la perfidia;
Jura no mas fiarse del traidor elemento,
Hoy lo jura, y mañana quebranta el juramento.
,, Abreviemos, ò Musa, los tiempos en la idea,
,, Haz que yo mire ahora lo que él despues desea.
El Occeano imenso no ofrece ya à sus ojos
Sino el dorado encanto de sus ricos despojos:
Ya su Vagel carena: ya en cargarle se afana:::
Ah! quizá serà pasto del Taburon mañana.
Se entrega al Mar contento con inquietud tranquila,
Y aunque los vè, no teme ni á Caribdis, ni á Escila.
,, ¿No ves, Hombre, la roca, ni la hoz de la Muerte
,, De que ayer por acaso lograste defenderte?
Si: vè quantos tesoros, y quantas rotas quillas
Por contenerle asoman las saladas orillas:
Las antenas ha visto, los fardos, y los rollos
Que sirven de trofeos à los rudos escollos.
Resto desventurado, despojo miserable
Que ser freno debiera de su ardor indomable;
Mas el peligro ageno, el que él experimenta,
El horror, el escollo, el daño, y la tormenta,
No paran al Tratante que tiene por empleo,
O morir, ó ser rico forzado del Deseo.

De-

Dexemos que perezca : volemos á otra parte
Veamos los Deseos en los campos de Marte.

Un altivo Guerrero, dando pasto á la Historia
Se ciñe los Laureles, que reparte la Gloria,
Y á los Malos famosos envidiando sus nombres
Busca el placer sublime de hacer mal à los Hombres.
Rio fuera de madre, corre el Orbe furioso,
Ser azote del Cielo es su honor mas glorioso:
Contra inocentes Hombres tiñe en sangre sus manos,
Llamalos enemigos, y olvida ser hermanos:
En medio del aplauso que la victoria envia,
Del destrozo inclemente, y la carniceria,
Encuentra otro Guerrero, que se opone brioso
Quizà mas inhumano, y al menos mas dichoso.
Hacen los Campos frente, y emplean todo el arte
En que se pueble el Orco por una, y otra parte.
Feliz en los principios, en el medio alterado,
Ya su Exército grande se ve desordenado,
Y en vano el Héroe fuerte llama cansado, herido
Al tímido Soldado, que huye despavorido:
Pierde la gente, el dia, la sangre, el Laurel verde,
Y pierde sus conquistas, y hasta su gloria pierde.
Con dificultad suma, è incansables cuidados
Conserva à mucha costa sus desiertos Estados.
Retirase á su Corte triste, y arrepentido
De que por ganar poco tanto es lo que ha perdido.
„ Ya sosegado, dice, ya sosegado veo

„ Quan vano es, y terrible de la Gloria el deseo:
„ ¡ Insaciable Deseo, feroz, cruel é impuro,
„ Que en busca de lo incierto disipa lo seguro!
„ Yo he perdido mis bienes por buscar los agenos:
„ Si mas no pretendiera, no tubiera yo menos.
„ Ya para siempre dexan mis deseos felices
„ Las horribles venturas de hacer mil infelices„
Entre tanto su Reyno con la Paz mejorado
Lexos que á nadie envidie, puede ser envidiado.
Ya el tesoro està rico, y abundante la gente:::
El Guerrero se torna furioso de repente.
Ya otra vez á ser vuelve su detestable mano
Azote del vecino, y es terror del lexano.
Desea una conquista, y en breve la consigue:
Otra tras otra; y otra: todo el Mundo persigue:
Y el buen fin de un deseo, que tiene conseguido,
Es principio de otro de aquel mismo nacido.

Huyamos de aqui, Musa, dexemos los errores
De un Deseo, que solo se complace en furores:
Corramos á las casas donde nacen las Leyes,
Donde al vulgo deslumbran los Grandes, y los Reyes.

En la dorada Corte cae alli un Cortesano
Y al caer está cerca de ser otro Seyano:
Su ya infelice vida por dicha conservada,
Queda á ser de sus propias hechuras despreciada.

En

En medio del desaire, y el desden, sin empleo,
Detesta los honores, que adoró su deseo:
La Reflexîon le alumbra, ya dichoso se nombra:
La luz raya en su alma: vè que siguiò una sombra:
El ruido bullicioso, que creïa admirable,
En su oscuro retiro le juzga abominable.
¡Mas quan poco le duras, útil conocimiento!
¡Quan breve se le olvida la voz del Escarmiento!
Entre mil pesadumbres de que texe su historia,
Sus pasadas alturas vuelven à su memoria:
Ni le atajan ya riesgos, ni zozobras pasadas:
Se propone venturas mejor aseguradas,
Y en medio de los mismos, que su desgracia hicieron,
Y que con su caida, que causaron, subieron,
Sin temer sus ardides, con ansia torpe, y fea
Corre tras los honores, que maldixo, y desea.

¿Pero que Paraíso, que graciosas delicias
Me estan alli llamando con amables caricias?
Dexemos estos ruidos, y ambiciosos ardores,
Vamos donde nos llaman Vénus, y los Amores.

Lozano un bello Jóven en sus primeros años,
Juguete miserable de los mas gratos daños,
Racional Mariposa, veleidad animada,
En los riesgos activa, y en el placer cansada,
Ya alegre, ya con penas, entre un Mundo de olores

Su constante inconstancia pasea por mil flores.
Tras un placer se agita, le busca, no descansa:
Halla el placer, se agota, y en el placer se cansa.
El que un placer creïa ve ser solo una sombra,
Le aborrece, le huye, sin horror no le nombra:
Pero en medio del odio, y del horror que tiene,
Nace otra nueva idea, y otro Deseo viene.
Que era sombra se olvida, bien eterno le llama,
La ceniza revuelve, da pábulo, y se inflama.
Ya corre tras un viento, que impele, y que dél huye,
O ya va tras un humo, que al verle se destruye.
No ignora los peligros, conoce los pesares
Que un bien frágil, y breve lleva tras sí á millares:
Hablan en su memoria, disuaden sus anelos
La idea de las iras, la imagen de los celos;
Pero los contradicen con su grata asechanza
Las lisongeras voces de la cara esperanza.
En vano se presentan à sus ardientes ojos
Los males, que otro tiempo le dieron mil enojos:
Los Leucádicos riscos, los horrorosos lazos
Que buscò al ver que huïa la sombra de sus brazos:
Vanos los desengaños son, y los escarmientos:
Los que juzga imposibles punzan mas sus intentos,
Y alterna en sus impulsos el fuego con el frio,
El Deseo, y la calma, el gozo, y el hastío:
Detesta sus ideas; mas sus ideas sigue:
Si no consigue, arde; y arde mas si consigue:
Se entibia, y quando triunfa mas tibio, mas se inflama,
Hoy el Amor maldice, hoy no ha pasado, y ama,

Ta-

Tales, Mortal, son todos quantos con varios nombres,
Aunque Dioses se sueñen no dexan de ser hombres.
El humano Deseo segun su antiguo oficio
De la mano de Jove fue un grato beneficio:
Da movimiento al alma : el Estado conserva:
Acia el bien estimula, y del dolor preserva,
Siempre ansioso de bienes, que falsamente dora,
Grita que no es bastante lo que posee ahora:
Sin permitir reposos en los mundanos gustos,
Hace ver que sus bienes son zozobras, y sustos,
Y en círculo continuo de mil gratos anelos
Nos guia por las sombras á la luz de los Cielos.

Tal la sérica Oruga, por quien enriquecidos
Vemos de sus entrañas nuestros bienes texidos:
En la verde Morera come la seda grata
La deslie, la cuece, la hila, la desata:
Despues que mil tesoros por bien del Hombre adquiere,
Ya cansada se viste de sì misma, y se muere;
Mas donde murió una, dos mil que nacen veo:
Dos mil Deseos nacen donde muere un Deseo.

El continuo exercicio con que el alma agitamos,
Y con que somos presa de lo que deseamos,
Es una prueba clara de la atraccion divina
Que à unirnos al Bien sumo nos llama, y nos destina:
Y este perpetuo giro con que el Deseo alterna,

Es-

Esta veleidad misma, y desazon interna,
Este no contentarnos con lo que conseguimos,
Y saciarnos tan breve de lo que apetecimos;
Son efectos precisos de aquel tacto profundo
Con que conoce el alma la vanidad del Mundo,
Y palpando ser tierra todo placer humano,
Reclama aquel Bien solo que la hizo por su mano.

Inclînase al Bien sumo, y dèl es atraida
Ah! ¿porque, Atraccion santa, serás interrumpida?
El antiguo desórden de una desobediencia
Perturbó nuestros ojos al robar la inocencia.
De Espíritu, y de cuerpo nuestro feble agregado,
Que llamamos el Hombre, se llora degradado,
Y por castigo justo de su loca arrogancia
Suspira sumergido en práctica ignorancia,
En el desear siempre probamos lo que fuimos,
Y en errar los Deseos quanto de alli caimos.

Esta ignorancia misma nos llama, y nos recrea
En quanto de Bien grato nos presenta la idea.
,, *Acaso*, exclama el Alma, *es este aquel Bien puro,*
,, *Por quien soy atraida*, *con quien morar procuro:*
,, *Volemos à buscarle* ,, corre al punto encendida,
Sin saber tras què corre, mas del Bien atraida.
Sirvenla los sentidos: pierde el todo su calma:
Su cuerpo se hace activo movido por el Alma:

Nada

Nada detiene al Hombre del deseo en el buelo,
Y si algo le detiene duplica mas su anelo.
Ya cerca de su logro cobra nueva energia,
Reitera los impulsos, y los medios varía:
Con mas vigor se siente mientras que mas trabaja,
Y el mayor imposible, ni le rinde, ni ataja.
„ ¿ Al fin vino aquel dia que venturoso seas,
„ Lograste por fin, Hombre, gozar lo que deseas? ::

Oh! ¿ quien lo imaginará? la escena se ha trocado.
El Bien, que fue à sus ojos, antes de ser logrado
Qual realidad imensa, ya le ha tocado el Alma:
Tocòle como suyo con reflexîon, y calma,
Y al tocarle de cerca, buscando su *Bien* sumo,
Vio, que solo tocaba vanidad, polvo, y humo:
Huye el Alma un Bien falso, y el Hombre ya rendido,
Siente el molesto hastio de un placer conseguido.

Mas tal vez este logro puede ser necesario,
No dar hastio suele, y causa efecto vario,
Ora es un Bien que al cuerpo trae mas acomodo,
Ora es cosa que sirve de conservar el todo:
No huye dèl tanto el Alma: con el goce presente
Siente el Hombre en su logro placer mas permanente
No ostante no le llena el Bien que de alli nace,
Dura el placer, y sacia; mas nunca satisface:
Y le dice à sus solas un sentimiento interno,

Que

Que no es placer completo, placer que no es eterno.

Con nueva pena el Alma de su contento cae
Y por otros caminos busca el Bien que la atrae:
Sueña hallarle en mil cosas, y en ninguna le halla,
Con sueños, y Deseos hasta la fin batalla.
Todos en todo estado, y en todas ocasiones
Vamos con embeleso tras estas ilusiones,
Con perpetuo desgano de quanto està en nosotros,
Y admiracion, y envidia de quanto hay en los otros.

Desde un Sòtano oscuro, mal aseado, y chico
Se ensancha el Pordiosero, y ser desea rico;
Y el Rico entre mil arcas de plata, de oro, y cobre,
Envidia el miserable sosiego del que es pobre.

Sudoso, y afanado por pagar el Pechero
Tiene una eterna envidia del noble Cavallero;
Y el Noble ocioso, y vano más feliz se creyera,
Si qual sueña al Plebeyo, mas libre ser pudiera.

El Pastor à lo lexos mira los altos Reyes,
Y envidia la ventura de dar á tantos Leyes;
Y el Rey quando le observa desde un balcon dorado
Por su descanso interno suspira congojado.

Fuer-

Fuerte, y robusto el Jóven alza la fresca mano
Deseando el respeto, que ve dar al Anciano;
Y el Anciano afligido con tos, temblor, y vela,
Del desbarbado Jóven la robustez anela.

La Fea alza sus ojos con gran desden celosa,
Y desea las gracias de la soberbia Hermosa;
Y la Hermosa mas vana, por mas que vana sea,
Apetece á sus solas la dicha de la Fea.

Asi el continuo esfuerzo de hacernos mas dichosos,
Deseos suscitando, nos trueca en envidiosos.
Nos punza el Bien ageno, mientras no le logramos,
Y es mas apetecido porque no le tocamos:
Mas luego que se toca, luego que està presente
O nos parece vano, ú ser insuficiente.
Los mismos, que anelaban por los bienes agenos,
Veremos en los suyos quanto echar suelen menos,
Y que con los Deseos, que de sus bienes nacen
Dan envidia à los otros, mas no se satisfacen.

Muy incómodo el Pobre lleno de afan externo
Cree vana la dicha de su sosiego interno;
Y el Rico para gastos, que á machînar empieza,
Con mil otros Deseos, desea mas riqúeza.

Libre el Plebeyo clama, y nunca satisfecho
Cree que es poco libre, si ha de pagar el pecho;
Y el distinguido Noble, que su esplendor mantiene
Juzga que no le basta la distincion, que tiene.

El Pastor, que el rebaño guió al abrevadero
Gime que afan tan rudo no tiene compañero;
Y el que logrò dar Leyes à una Nacion entera
Dárselas à las otras, que nunca vió, quisiera.

Jamas piensa el Anciano, que el respeto apetece,
Que le veneran todos qual cree que merece;
Ni el Jóven en sí siente la robustez bastante
Para quanto desea su aliento rozagante.

La Bella encuentra en otras mil gracias que encarece,
Y que fuera con ellas mas bella la parece;
Mas la dichosa Fea siempre con miedo, y susto
Desea ser querida; pero mas à su gusto.

Todos asi desean, y en sus varios empleos
Unos Deseos nacen de los otros Deseos,
Y ora algunos se logren, ora no se consigan,
El Alma que conmueven, con nueva fuerza instigan.

Nuestra Naturaleza caida, y degradada,
Por el primero crimen, que cometiò, viciada,
Acia el Bien mas augusto nos llama sîempre en todo,
Mas el camino yerra, porque antes yerra el modo:
Con que de sombra en sombra nos arrastra aturdidos
Quasi jamas contentos, mas siempre entretenidos.

Entre tanto Dios sumo mitiga nuestros males
Y aunque no lo creamos, á todos hace iguales.
Igualdad bienhechora! de ti no dudaremos
Quando nuestros Deseos con los otros pesemos.

Todos ansiamos siempre lo que ageno sentimos,
Y todos nos cansamos de lo que conseguimos:
Todos siempre creemos mejor la suerte agena,
Y la nuestra pasamos, ò con poca, ò sin pena:
Todos quasi contentos por ella sostenidos,
Aunque lo murmuremos, pasamos divertidos.
De mil Deseos llenan à nuestros corazones,
Los mueven, los agitan mil vanas ilusiones;
Mas otras ilusiones con rumbos favorables
Con otros mil Deseos las hacen tolerables,
Deslumbran nuestros ojos, entorpecen las Mentes,
Y hacen que no veamos los males mas presentes.

Demos pues muchas gracias con reverente empleo

Al Bien que á sì nos llama por medio del Deseo:
Demoselas rendidas porque diò la triaca
Con que al Deseo humano sus venenos aplaca:
Y demoslas constantes por que à ir nos destina
Desde el Deseo inquieto á la quietud dìvina.

Entre tanto llamemos, para mejor reparo,
Nuestra Razon sumisa, que vuele á nuestro amparo:
Con ella nuestras cuitas, qual breves toleremos,
Y del Deseo instable las ansias moderemos:
La Reflexion los rija, y á Dios los enderece,
Aquel Orígen solo del Bien, que se apetece.
Pues desear es fuerza, segun Dios deseémos,
Seran Deseos dulces, y felices seremos.

EL

EL REMORDIMIENTO.

POEMA IX.

Cur tamen hos tu
Evasisse putes, quos diri conscia facti
Mens habet attonitos, et surdo verbere caedit
Occultum quatiente animo tortore flagellum?
Poena autem vehemens, ac multò saevior illis
Quas et Caeditius gr avis invenit, aut Rhadamanthus,
Nocte dieque suum gestare in pectore testem.

Juven. Sat. 13. v. 192.

CAlla hoy, Musa, no cantes: en vez de tus tañidos
Mis ecos acompaña con roncos alaridos:
No intento hoy que los Hombres tus tonos apetezcan;
Quiero que se horroricen, se asusten, se estremezcan.

Sien-

Siento en mi de la Estygia los fétidos vapores:
Se embriaga mi Mente con fúnebres horrores:
Por entre mis entrañas rompe un furor interno,
Qual si en ellas lidiasen las Furias del Averno.
Tiemblo, sudo, me erizo, los ojos se me ciegan:
Quiero hablar, y en los fauces las voces se me pegan::
Ah! proseguir no puedo:: ¿ faltaré à la demanda?
Proseguir es forzoso pues la Razon lo manda.

Si, Razon, te obedezco. De horror sobrecogido
Lanza mi pecho un tono de hoy mas aborrecido.
Como quando azotados del Aquilon, y el Noto
Desarraigados silvan los àrboles del Soto:
Tales seran mis voces, y en vez de acordes cantos,
Retrataran mis tonos los infernales llantos.

¿ Mas qual Furia es asunto de mi horroroso acento?
Estremeceos, Hombres:: el vil REMORDIMIENTO:
El mas severo Azote de la humana conciencia,
Hijo de la muy dura, y terca Impenitencia:
De la criminal Alma Fiscal inexôrable,
Cuyo efecto es furioso, cuya causa exêcrable.

Tú, castigo primero de los graves deslices,
Por quien son desdîchados mil que triunfan felices:
Buitre que al delinqüente con implacables sañas,

Aun

Aun entre las delicias le arrancas las entrañas:
Eleva por mis labios tu voz cascada, y fea,
Y ella sensible haga su pintura, y tu idea.
Demuestra à los Humanos la accion del Cielo amigo,
Que à nadie ser permite malvado sin castigo:
Y que quando parece gozarse en sus maldades,
Nace su interna pena de sus iniquidades:
Tolera ya el tormento que en el Abismo espera,
Dentro el Infierno tiene, si el gozo por defuera.

El Alma primer móvil deste compuesto humano
Como imediata obra de la divina Mano,
Tiene impresa en si misma, qual sello permanente,
La lumbre del semblante del ser Omnipotente,
De cuya Esencia imensa la criò èl semejanza,
Y de cuyo Bien sumo la gravó la Esperanza.
La idea de un Dios santo, perfecto, justo, y tierno,
De un Bien, fuente de todos, infinito, y eterno,
Está dentro del Alma gravada esencialmente.

Con ella quedò impresa tambien naturalmente
La idea de Amor sumo, y perpetua obediencia
Que quanto fue criado debe à Dios por esencia.

Este ser Dios eterno, si tu interior reparas,
Te dicta consequencias tan ciertas como claras,

Si

Si es infinito, es simple: y si con señas tales
Son las Almas su imagen, son simples, è imortales.
Si es Dios eterno, y justo, quien le desobedece,
Tendrá eternas desgracias, y tenerlas merece.

De aqui la idea nace horrorosa, y tremenda
Que al Anima la avisa, sin que porqué comprenda,
Los eternos castigos, que deben separarla
De aquel Bien de los Bienes, que se digno criarla,
Si con no obedecerle, siguiendo la malicia,
Se abandona á ser rea de la eterna Justicia.

De ideas primordiales, en tan firme cadena
Sobre el Alma gravadas para aumentar su pena,
Nace aquel triste, duro, y sordo movimiento
Que suelen los Hùmanos llamar Remordimiento:
Tormento de las Almas, que en modos exquisitos
A un tiempo las recuerda desgracias, y delitos:
Pesar confuso, y grave que aceda nuestros gustos,
Y la Creacion viste de horrores, y de sustos:
Pesar de mil pesares inagotable fuente,
Que no conoce el Alma que se guardò inocente,
Y que á los Criminales punza en lo mas interno,
Labrando à cada culpa su peculiar Averno.

Las sombras infelices del Abismo horroroso,

Las

Las eternas tinieblas del Orco tenebroso,
El Can que por tres bocas truena el ronco ladrido,
El fuego, y el lamento, la quexa, y alarido,
Aun son menos crueles, y aunque tan implacables
Son unos enemigos no tan inexôrables:
Y el infeliz que mora las cavernas oscuras,
Donde por siempre braman precitas criaturas,
Padece de mil penas el terrible tormento;
Mas las aumenta todas con su Remordimiento.

Tú eres, ó Mostruo, Padre de los Mostruos mayores,
Mas los que te engendraron, cruel, aun son peores.
Por Madre tiene el alma cautiva del Pecado,
Por Padre el negro crìmen, y el Hombre á èl entregado:
El con ellos unido con lazo muy estrecho
Se clava, y se aposenta dentro del triste pècho.

Asi tu diestra al Malo, Dios Justo, le condena,
Y como hermanos une su Crìmen con su pena,
Y porque à tu Justicia seguir tal rumbo plugo
El Malo es de su culpa la vìctima, y Verdugo.

¡Oh quan presto en el Orbe tomó su eterno asiento
Siguiendo al primer Crímen el vil Remordimiento!
¡Quan presto à sus furores de la Paz enemigos
Les comenzò el oficio de obrar duros castigos!....

Des-

Desde su infausta cuna, que es quasi la del Mundo,
Infestando las Almas su mal olor inmundo,
Principiò enfurecido cruel hijo exêcrable
A perseguir su Padre con furia abominable.

Adam, Padre de todos, Adam te dió la vida:
Tú fuiste el dia mismo que su raza afligida,
Aun antes de que fuera, llorò su sér sellado
Con la mortalidad, y el cuño del Pecado.
¡Con qual furia tus iras primeras imprimiste
Sobre aquel primer flaco de quien el ser hubiste,
Perpetua en él haciendo la cuita, y la tristeza
De quantos heredamos su pena, y su flaqueza!

Musa, que de mi genio te escapas aterrada,
Esquivas el estruendo del Anima alterada,
Y huyendo los horrores que en mi idea se abultan
Y con lúgubres sombras à tus gracias insultan,
Te escondes, y te guardas asustada, y sin tino
Al abrigo escabroso dese silvestre Espino:
Sigueme, no receles; recobra tus alientos,
Que quiero que obres uno de tus grandes portentos.

Hazme que retroceda por los tiempos pasados
Y vea en su principio los Siglos desgraciados,
Veamos como nace tan exêcrable nombre

En

En las mismas entrañas de Adam, del primer Hombre:
Y sin dexarle un punto, con saña dura, y fiera
La Creacion aflige presente, y venidera,
Volviendo en un instante molestos, y afligidos
Quantos dias esperan los Hombres dél nacidos:
Llenando de asperezas à toda Criatura,
Y al infeliz Humano de llanto, y amargura.

Me veo ya á las Puertas del grato Paraiso,
Sus interiores dichas conozco, y no diviso.
A la entrada el sublime Ministro de Dios Santo
Con el Rayo en la Diestra me da terror, y espanto.
O Huerto de inocencia! oh! si posible fuera
Que tus delicias puras un solo instante viera!
Mas entrar no permites :: en estos exteriores
No veo sino estragos, y maldicion, y horrores.

Los Arboles desnudos, árido miro el suelo,
Las Plantas con abrojos, con tempestad el Cielo.
Brama el Aire enojado, negras Nubes me anegan,
Y pálidos relámpagos, me deslumbran, y ciegan.

Guarezcamonos, Musa: los Granizos me ofenden;
Mira con quanta prisa Cielos, y Nubes hienden.
Esta Cueba ::: mas tente; sus breñas escabrosas
Son peligroso asilo de Fieras horrorosas:

Vé los encarnizados ojos , y garras fuertes
Que estàn amenazando desolacion , y muertes.

Al abrigo aunque escaso desta peña abanzada
Por la Naturaleza hendida , y socabada,
Podremos defendernos ::: mas ten : alli diviso
No sé que blanco bulto :: precaverme es preciso:
No busquemos amparo donde quizá escondida
Esté una Fiera estraña , por tal no conocida :::
Aih tristes ojos mios ! es la Madre de todos.

Aih, Eva , ya comienzas á sufrir de mil modos.
Ya llora entre las iras del turbado elemento
Los primeros furores del vil Remordimiento.

Mirala que entregada al silencio , y al llanto,
Con su silencio mismo publica su quebranto:
Se ve en aquel semblante , que perdiò la inocencia,
Quantos dolores sufre su llagada conciencia:
Ya el rubor la combate que ignoraba inocente.
Torcida , y encogida , aun sin haver mas gente,
De plantas , y peñascos ocultarse procura,
Y su rubor demuestra con sola su postura:
Su muy largo cabello sin orden esparcido
La cubre el blanco pecho , y el semblante afligido.

O

O Musa, respetemos en sus penas fatales
El pudor de la Madre de todos los Mortales:
Dexemosla que expresen su aptitud, y sus ojos
De su Conciencia triste los intimos enojos,
Y muestre con el agua que silenciosa llora
Quanto el Remordimiento la quema, y la debora.

Dexemos su presencia; nuevo asilo busquemos,
Que doblarà sus penas, si mira que la vemos.
¿ Mas donde hallar amparo para tempestad tanta?

Entre aquellos Cambrones un pico se levanta,
Que uniendo por lo alto en tosco lazo amigo
Sus espinosas varas, forma un estrecho abrigo:
Su declive enredado facilmente desagua,
Conteniendo el granizo, y la fuerza del agua.
Mas dentro rumor suena:::desnudo un Hombre::: oh Cielos!
Es Adam, nuestro Padre ::: oigamos sus anelos:
Esta es la vez primera, que huye congojado
Este primer Monarca de todo lo criado.

Retemblando su diestra se sostiene apoyada
Sobre una rama tosca de un Arbol desgajada:
Gran parte de su cuerpo le ocultan sus ramillas,
Y sus colgantes hojas ya secas, y amarillas.
¡ Mira aquel bello rostro quan mustio, y afligido!
Quan

Quan espantados ojos! todo està comovido,
Y en todo està anunciando la pena, y el despecho,
Que para atormentarle se archiva en aquel pecho.
Su desquiciada boca con espanto entreabierta,
De su desasosiego, y asombro seña cierta:::
Mas habla el comun Padre: sus hijos le escuchemos,
Y en su conciencia triste las nuestras estudiemos.

,, Que has hecho Adam mezquino? tù en tu mal engreido
,, Ya perdido quedaste: para siempre perdido,
,, Por complacer tu esposa, tu compañera amada:
,, Ah! te perdiò su instancia sumisa, y porfiada.
,, O ingrata, y flaca Eva, tú engañar te dexaste,
,, Y toda nuestra raza de maldicion llenaste.

,, Mas que de Eva me quexo? yo el Criminal he sido.
,, Ah! mi consentimiento la culpa ha introducido.
,, Hoy por la vez primera suspiro, y me estremezco,
,, Y hoy es el primer dia, que suspirar merezco.

,, El horror de mi Crímen exerce en mi sus sañas.
,, ¡Que agitacion tan nueva perturba mis entrañas!
,, Quando alterado el Cielo, tiembla el Mundo insensible,
,, Siento dentro del Alma tormenta aun mas terrible.
,, No sè que voz oculta me acuerda mi delito:
,, Soy Criminal, lo entiendo: si, voz, soy un precito:::

,, Se-

,, Seductor de los Hombres, Oh quan bien que decias!
,, Abrirse nuestros ojos, cruel, nos prometias.
,, Ya se abrieron mis ojos, infiel, ya se han abierto;
,, Mas solo mi desgracia sin fin me han descubierto:
,, Veo la Fe perdida, la Inocencia, y la Gracia,
,, Veo que me he cubierto de culpa, y de desgracia.

,, Conozco, sì conozco: ¡ fatal conocimiento!
,, Conocí ayer la Gracia, y hoy el Remordimiento.
,, Mi bien no supe antes, pero le poseïa,
,, Ya por el mal que sufro veo el bien que tenia:
,, Cerrósenos la Puerta del Paraiso eterno,
,, Y abrí yo mismo ingrato las Puertas del Infierno.

,, Mil Mostruos me deboran, exército crecido,
,, Que dentro de mis senos en un punto han nacido.
,, El Interes, el Odio, la Sospecha, el Despecho :::
,, ¡ Que de nombres escucho! siente en ellos el pecho
,, Diluvios de pasiones, verdugos, y tiranos
,, Que à combatir empiezan los míseros Humanos.

,, Ellos son los Ministros que el solo Justo embìa,
,, Y á quien de mi pecado las venganzas confia.
,, Fieles executores del decreto lanzado,
,, En mi corazon solo se han todos congregado,
,, Y creyendo ser leves aun sus dobles furores

Sus

,, Sus furores alían con los negros horrores
,, Deste Remordimiento cruel è irresistible
,, Que al tribunal me arrastra del Juez incorruptible.

,, ¿ Como serà posible que mi pecho afligido
,, Sostenga la presencia de este Juez, que hé ofendido?
,, ¿ Del Criador, y Padre contra quien he faltado?
,, ¿ Del Señor absoluto á quien me he revelado?

,, Huyamos de su vista, tu Bóbeda espinosa
,, Que apenas luz me dexas escasa, y tenebrosa,
,, Cúbreme, y para siempre roba la luz del Cielo.
,, Desde la faz desierta del ya maldito suelo
,, No vea yo el Alcázar del Dios que me ha criado,
,, Y que ofendió al înstante mi arrojo, y mi pecado.

,, Aridos Espinares ::: ah! vuestras arideces
,, Me recuerdan la dicha que disfrutè otras veces:
,, Borrola mi delito: mi crìmen os condena,
,, El Cielo por mi crímen de mil puntas os llena:
,, Puntas que me recrecen las del Remordimiento,
,, Que por siempre clavadas dentro del alma siento.
,, Huir de vuestras armas, huir la luz del dia,
,, La magestad del Cielo, y à mi propio querria.

Ah!

,, Ah! me aborrezco, y huyo. ¿ mas donde? donde quiera
,, Encuentro en sus efectos mi transgresion primera.
,, Adam, Adam revelde, sepúltate en tì mismo,
,, Sea el Hombre del Hombre sepultura, y abismo:::
,, ? Te ocultará de tierra tan mísero puñado
,, Del que para servirle tan solo te ha amasado?
,, ¡ O masa que del Alma ministra, y sierva fuiste,
,, Ya en su tirano fiero rebelde te erigiste!
,, ¿ De donde nace, ò Cielos, esta vergüenza suma
,, Que con solo mirarme mi mal, y horror consuma?

,, Ah! no es la mayor pena, que el corazon padece
,, Este horror, que turbado me altera, y estremece;
,, El dogal mas furioso que à infeliz me reduce
,, Es el conocimiento que aqueste horror conduce:
,, En todas mis acciones el crímen me precede,
,, Y el pudor, y vergüenza me sigue, y me sucede.

,, Primitiva inocencia, ya el Hombre te ha perdido.
,, Perdite para siempre, Fuente de Bien crecido,
,, Fuente de placer puro mas grato, y mas durable,
,, Fuente que te derivas del Bien inalterable:
,, Todos mis privilegios los perdi ya contigo:
,, Antes fui Rey del Orbe yá el Orbe, es mi enemigo.

,, Mas ah! con mi accion propia castiga mis locuras,

,, Si yo à Dios me revelo, y à mi las Criaturas
,, Su obediencia han negado: duèleme el no tenerla,
,, Pero es dolor mas grave, que merecì perderla.

,, Desfallecerse siento mi cuerpo sano, y fuerte,
,, Y ya sufro en su imágen la inevitable muerte.
,, ¡Oh Muerte inevitable! :: ¡ Que ideas me acometen,
,, Ideas horrorosas, que mal mayor prometen!

,, La inevitable Muerte, que flaco he merecido,
,, Por las Generaciones futuras se ha esparcido,
,, En mis inumerables Hijos se ha derramado;
,, Yo la introduxe solo, y á todos ha tocado.
,, Oh! si su hoz severa, y devorador diente
,, Fuera solo castigo del primer delinqüente.
,, Mas decretolo el Cielo: las razas venideras
,, En pecado formadas, dél tristes herederas,
,, Toleraran del Padre la desgraciada suerte,
,, La Mortalidad dura, y la tremenda Muerte.

,, O Nietos muy remotos, cuyo dolor merezco,
,, Yo padezco mis males, y los vuestros padezco.
,, En mi interior se juntan vuestros futuros males,
,, Y ya por todos sufro las fatigas mortales:
,, En este instante solo de mi dolor primero
,, Peno ya vuestras penas, y vuestras muertes muero:

,, Aqui

,, Aquì entre quatro Espinos padezco de mil modos
,, El mal de tantos climas, y de los tiempos todos.

,, Del corazon del Hombre pedazos infelices,
,, Si Adam no delinquiera vivierais mas felices:
,, El con su mal no os libra del mal, que os ha traido;
,, Vuestro infeliz verdugo, y su verdugo ha sido:
,, Sus internos dolores los vuestros no redimen,
,, Y os dexa por herencia desgracia, muerte, y crimen.

,, ¡ Oh muy desventurado! qual posteridad veo!
,, ¡ Que de culpas, que nacen de la mia, preveo!
,, Veo que prevarican sus flacos corazones,
,, Sus Errores consagran, y adoran sus Pasiones:
,, Veo como oprimidos toleran à millares,
,, Dolores, y fatigas, trabajos, y pesares:
,, Veo como me siguen: como en mi el mal adquieren:
,, Todos los Hombres pecan, todos los Hombres mueren.

,, ¡ Quantas veces en medio del afan, y el tormento,
,, De su sudor regados, escasos de sustento,
,, Del dolor consumidos, y la melancolia,
,, Maldiran de mi Crimen el triste, y fatal dia!
,, ¡ Quantas serè yo obgeto de sus exêcraciones!
,, Ah; ya sufro la pena de tales maldiciones.
,, Con sus tristes lamentos el aire removido

,, Sacará mis cenizas del lecho del olvido,
,, Y me daran en cara de un Polo à el otro Polo
,, Sus terribles castigos, que merecí yo solo.

,, O Rayos voladores, con que por mi pecado
,, Està el tremendo enojo del Criador armado.
,, ¿ Porque vuestro ligero fuego, voraz, y fuerte
,, No deseca este lodo, y en polvo le convierte?
,, ¡Oh terror, oh conciencia! :: ¡ que idea nunca oida
,, Me pasa al otro lado del màrgen de la vida!

,, Quiza esta triste muerte, que espero, y que merezco;
,, Esta muerte forzosa, que pido, y que apetezco,
,, Esta muerte que juzgo, que ha de acabar mis males,
,, Quizá serà quien colme mis fatigas mortales.
,, Quizá quando resuelto ya en polvo desecado
,, El viento por el Orbe me tenga derramado,
,, Otra muerte sufriendo mas dura, y mas esquiva
,, Estará mi alma triste muriendo, y siempre viva:
,, Y el fin de mi desgracia cruel, é intolerable
,, Darà principio à otra, que sea interminable.

,, ¡Fatal Remordimiento! :: tan horrorosa idea
,, Me causa horror tan sumo, y comocion tan fea,
,, Que las fuerzas me faltan, y caen abatidas.
,, Salid, lagrimas tristes, salid, sed esparcidas

,, So-

„ Sobre esta tierra estèril : Adam, suspira, y llora:
„ Tu llanto apague el fuego que tu interior debora.

Mortales, el orìgen mòrtal de los Mortales
Combatido de duelos crueles, y fatales,
Calla anegado en llantos: sus voces ahogadas
Se interrumpen, y cesan de ser articuladas:
Fiero el Remordimiento con sus puntas atroces
Le roba hasta el alivio de sus amargas voces.
La idea de la Muerte con sañas muy molestas
Aun despierta en su seno ideas mas funestas,
Y asi el Remordimiento llegò en el á cevarse
Que ni aun lugar le dexa de hablar ni de quexarse.

¡ Conciencia roedora ! volemos, Musa mia,
Veamos mas de lleno su llaga, y saña impía:
Veamos quando entra la Muerte por el Mundo
Quales Remordimientos causa su horror profundo.

Manchò apenas la tierra el primer homicida,
Y diò entrada á la Muerte con su sangre vertida,
Quando el Remordimiento sin un punto dexarle
Con vengadoras voces comenzò à castigarle.

Cain, ya tu fin logras: ya viviras en calma,

Ya

Ya su cruel deseo saciò tu feroz Alma:
Tu endurecida diestra ya con muerte castiga
Al que solo en ser justo tu envidia desobliga.
Oh crímen ! ¡ oh forzoso fatal Remordimiento !
En brazos del Delito ves nacer el tormento.

La imàgen horrorosa de tan nuevo atentado
Se presenta à sus ojos : Abel ensangrentado
Le sigue à todas partes : Abel lívido , y hierto
Pone á su vivo hermano mas lívido que el muerto.
Cain no halla reposo : le agita el sobresalto,
Siéntase de rendido , y se alza de resalto.
Se expatria á si propio, por los Bosques se interna,
Por que le oculte al Cielo su fresca sombra eterna:
Como consuelo busca senderos no trillados,
O entre troncos espesos , ó en riscos escarpados.

Mas su horror incansable halla en quanto recorre,
Se fixa si él se para , y corre quando él corre.
Oye cantar un Ave , mas piensa oir un trueno,
Un céfiro le asombra , y huye de terror lleno.
Ve en la selva la Sierpe que silva , el Buey que muge,
Salta, tiembla, palpita, suda, y los dientes cruge:
Huye , y su mal le sigue : no encuentra alivio en nada.
¡ Oh flecha ! está en tu pecho para siempre clavada.

Con-

Consuelo al Placer pides, y el no te satisface,
Oyes la voz que terca molesto al Placer hace:
Recurres à los Bienes, y á la rica Abundancia,
Mas son para curarte de muy leve importancia:
Te vales del trabajo, tu frente el sudor llena,
Y el golpe del Azada renueva mas tu pena.

El Astro placentero, que es Precursor del dia
Te encuentra entre los brazos de la Melancolía:
Y quando aun entre sombras reluciendo aparece,
Escucha tus gemidos, huye, y se desparece.
El dia, que se sigue mas cruel, que el pasado,
Dexa tu alma, y cuerpo mas triste, y mas cansado,
La Noche en su silencio à solas te persigue,
Y tu tormento en ella mas te acompaña, y sigue.
Al fin, al fin el sueño sobre penas tan fieras
Derrama el licor grato de sus adormideras.

Con su influxo se rinden cansados tus sentidos,
Y tus males parecen estar como dormidos;
Mas mil Espectros fúnebres, sombras de tus acciones,
Vienen à perseguirte con negras ilusiones.
Nada ves, nada escuchas, que darte pueda gusto,
Duermes, y ves no ostante terror, peligro, y susto.
O caes precipitándote de un escarpado risco,
O las fieras devoran lo mejor de tu aprisco,
O tu difunto hermano miras, y reconoces:

Ves

Ves su reciente herida, oyes sus roncas voces:
Una vez con lamentos te aflige, y te embaraza,
Y otra enojado, y fuerte te sigue, y te amenaza.
Dando un salto, despiertas sudando, y alterado,
Y aun entiendes despierto mirar lo que has soñado.
La sombra de la Luna te parece un Vestiglo,
Y el sueño de un instante tormento es para un siglo.

¡Oh que horrible pintura! tales, y mas vëmentes
Son quantas ven, Humanos, las almas delinqüentes.
Este Remordimiento, vil verdugo implacable,
Y sello de la culpa del Alma inseparable,
Este imortal gusano que roe la conciencia
De los desventurados, que pierden la inocencia,
De penas, y de horrores artífice ingenioso
Siempre ofrece un semblante mas triste, y mas tedioso.

Asi que el pecho donde pura Virtud se hospeda
Se ve desamparado de la inocencia, queda
Hecho un Desierto estèril, àrido, y arenoso;
Solo el Tigre le habita, ó el Aspid ponzoñoso.
Lánzase sobre el Alma tan feroz compañia,
Y nuevas crueldades exerce cada dia:
El castigo conoce que ya sufrir debiera,
Y sufrirle al siguiente cada momento espera.

Este primer suplicio de ilícitos arrojos
Le da suplicios nuevos en quanto ven sus ojos.
Si ve otro delinqüente ver piensa un enemigo;
Que en su pecado acuerda su futuro castigo.
Quando ve un Bueno mira su venidera dicha,
Y ya le duele, y sufre su culpa, y su desdicha.
¡ Duro Remordimiento! de la Virtud agena
Saca del crímen propio el castigo, y la pena.

Tales eran las Furias, que en enemigas huestes
El alma combatian del criminal Orestes:
Expiò el parricidio la voz supersticiosa
Mas no aplacó á las Furias su rabia rencorosa.

En grandezas, y gustos Neron voluptuoso
Se entrega al ocio, y crímen sin encontrar reposo:
Preséntale enojada la sombra de Agripina
Las muy funestas teas, que el Orco le destina.

Triunfa el soberbio Escita Teodorico furioso,
Triunfa, y es de la Italia Monarca poderoso:
Sus muy injustas manos cortan inexôrables
De Symaco, y Boecio las vidas respetables;
Mas el Remordimiento castiga su malicia
Y su reposo auyenta la voz de su injusticia,
La antorcha de las Furias le ciega, y le deslumbra.

Para ver su pecado solamente le alumbra:
Se turban sus sentidos, y ve lo que no mira,
Fraguando su tormento de la propia mentira.
En las delicias gratas de su abundante mesa,
Sus recuerdos mortales le asaltan de sorpresa,
Y de un Pez la cabeza de Symaco ser cree,
Le horroriza el asombro, y en el su muerte lee:
Grita, la gente aterra, se exâla sin reposo,
Se afana, se congoja, y muere al fin rabioso.

Tal, ò Remordimiento, te ven por experiencia
Los que entregò á tu furia la falta de inocencia:
Si el Alma nos mostráran los grandes delinqüentes
¡Que inauditas fatigas, que males tan vêmentes,
Miràramos en ellos! quizà el futuro Averno
Fuera menos terrible que su interior Infierno.

Dime que padecias, Antióco desdichado,
Quando entre mil dolores gritabas tu pecado.
Horroriza la Historia mas simple, y verdadera
De tan sobervio Syro con la desdicha fiera.

Espira, y quando espira por las Furías que tiene
Tiemblan de horror los Montes de la Paratecene,
Su cuerpo que hirió el Cielo sus gentes apestaba
Con el hedor horrible con que el campo infestaba,

Y mil sucios Gusanos le havian ya roido
Primero que à la tierra fuese restituido:
De la Muerte, y Laceria se via rodeado
Y sus carnes huïan su cuerpo cancerado.

Entre duelos tan graves ninguno le affigia
Como el Remordimiento, que su interior roïa.
Via de sus vasallos las últimas finezas,
Hacía presentarse delicias, y riquezas,
Todo le daba hastio, y cubierto de horrores,
Sin que quexar le hiciesen su muerte, y sus dolores,
Tan solo repetia con lamento infelice,
Ah! recuerdo los males, que en Gerusalem hice.

Pero dexemos, Musa, tan horribles pinturas:
Los ojos apartemos de tales desventuras:
En el horror, y pena de la Melancolia
Escuchemos tus voces, sabia Filosofiá.

Si sufre tales cuitas el Alma delinqüente,
¿Quales seran los gozos de sentirse inocente?
La mayor pesadumbre es no estar bien consigo,
Y el contento mas grande poder ser de sì amigo.

Moderad vuestros juicios, ignorantes Mortales,

Y no equivoqueis locos los bienes con los males.
Quando veis los malvados, que triunfan venturosos,
No culpeis de los Cielos los rumbos misteriosos;
Adorad humillados su santa Providencia:
Ella les diò el castigo de su propia conciencia:
Y en medio de sus dichas es su dolor interno
Pronòstico, y principio de su futuro Infierno.

Los Buenos os parecen tristes desventurados;
Mas sin Remordimiento puros; y sosegados
Entre los propios males que con quietud toleran
Estan ya disfrutando la ventura, que esperan.

ADVERTENCIA:

El deseo de variar, y de pagar en algun modo el aprecio, que parece haver hecho de estas Poesias buena parte del Pùblico, no solamente en España, pero aun fuera de ella entre algunos Eruditos Estrangeros, especialmente Ingleses, y Hanoverianos: ha sido causa de q̃ en este Poema de asunto, no menos útil, que seco, se use otra diversa clase de verso.

Muchos Españoles, que solamente encuentran dignidad en el verso suelto, veran que este lo es: otros muchos, que no oyen la armonia de la Poesia vulgar, si no està adornada de la Rima, veran que tambien la hay en esta versificacion.

Se puede llamar *Rima libre* este género de versos, en los quales los mas son sueltos, y en que de quando en quãdo se intercalan algunas rimas, ya pareadas, ya de otro modo: y alternan los quebrados con los enteros, con absoluta libertad en todo.

El que quisiere dar otro nombre à este género de versificacion tan libre, tendrà tambien la libertad de darle el que juzgare ser mas acomodado.

Tambien será libre para creer lo que quiera quien se persuada à que es imitado de los Poetas Drámaticos, que en este siglo se han hecho famosos en Italia; pero no deberà olvidar que algun otro Español los ha usado en nuestro siglo tambien en obra Dramática, en lo qual ha sido imitado en alguna Tragedia por el Autor de estos Poemas; pero este, cuyo oido es muy amante del encanto de la Rima, no ha querido ser tan escaso de consonantes como los otros.

Ninguno entretanto crea, que este género de Rima libre, ò llamese como se quiera, es precisamente tomado de los modernos Italianos; al contrario es uno de los mas antigüos versos Españoles: baste para probarlo uno de los mas auténticos testimonios, que pudieran ofrecerse.

D. Iñigo Lopez de Mendoza, Marqués de Santillana, famoso Poeta, y Literato Español, que muriò en 1458. en la célebre carta que escribiò al Infante D. Pedro de Portugal, Duque de Coimbra, y Regente de aquel Reino, sobre nuestra Poesia, y nuestros Poetas, pone estas palabras.

„ *Escrivieron* (habla de los Catalanes, „ Valencianos, y Aragoneses) *primeramen-* „ *te en novas Rimas, que son pies, ò bordo-* „ *nes largos de sílabas: algunos consonaban,* „ *otros no.*

De modo que estos tres Reynos, donde primero se establecio la *Gaya Ciencia* de los Lemosinos, y donde primero se usaron con freqüencia los versos de once sílabas, ora los tomasen de Francia, ò de Italia, ora desde antiquisimo los hubiesen conservado de los Griegos, y los Latinos, ora despues, de los Arabes, usaron al principio versos endecasílabos en lengua Vulgar, y en los quales unos rimaban, y otros no: esto que entonces nombraban *Rima-nova*, se llama aqui hoy *Rima-libre*.

El

El asunto de este Poema me parece que merece la atencion de un Filósofo Cristiano. Aquella Filosofia, que en el Canto segundo del Poema la *Falsa Libertad*, se gloria de ser fiel esclava de la Fé, comienza aqui à exercer este oficio, y sin atreverse à salir de su esfera, que se limita à reflexîones meramente humanas, se eleva quanto la es permitido, sin olvidarse de abrir el camino à la demostracion de la credibilidad de los Misterios mas sobrehumanos.

Tal asunto aunque parezca seco es tan digno de llamar la atencion, que no se creyò que sería bien hecho emplear la grata ficcion poética, la qual acaso divertiria acia otra parte los Lectores. Por otro lado, una forzosa serie de ilaciones, y lo necesario que parecia el uso, y repeticion de algunos términos, y otras semejantes causas, han influido, no solo al abstenerse de las gracias de la Poesia en buena parte, pero tambien à usar de un género de verso mas libre, que tambien contribuye à la variedad.

Co-

Como el carácter de un Filósofo es la sinceridad, no parece, que se debe dexar pasar esta ocasion de hacer una advertencia. En una Carta en que el Autor de estos Poemas hizo un gustoso sacrificio à la verdad, sobre el género de versos, que él llamò Pentámetros, hablò de Gonzalo de Berceo, quizà el mas antigũo Escritor, que usò de ellos en España: y como en duda parecia inclinarse à darle la antigũedad, que le concede Don Nicolas Antonio. Despues de algunos meses que aquella Carta era pública, se ha dado à luz el primer tomo de las Obras pósthumas del Sabio Benedictino F. Martín Sarmiento: la lectura de él ha hecho deponer toda duda, y su erudito Autor dexò demostrado ser aquel Monge posterior un siglo à la época referida.

En el mismo libro se ha tenido el gusto de hallar por una parte la demostracion de la antigũedad de aquel verso, y sus varios nombres, fundada en las mismas pruebas que se publicaron antes en dicha Carta, y algunas otras confirmaciones, bien que se omiten varias

rias que alli se havian producido, ò por no molestar, ò por otras razones, que se ignoran.

Por otra parte se ha reparado con igual satisfaccion como se recuerda al público la contradiccion, que padecieron dos nombres como el de Boscan, y el de Garcilaso al renovar el antigüo endecasílabo, que no ostante ser Griego, Latino, Arabe, y Español antigüo, se creîa trahido precisamente de Italia, por no usarse entonces en Castilla sino el de doce sílabas, y los versos cortos.

¿Que no podrà esperar el Pentámetro Castellano, ò verso de Berceo, aunque acaso ahora tenga que sufrir el humor de algun descontentadizo? Aquel verso, que hoy aman todos, el endecasílabo, q̃ creen ser el solo dulce, manejado por todo un Garcilaso fue en sus principios mirado como una novedad vituperable por algunos Poetas de algun nombre, y acaso por los que no lo eran: quizà el Pentámetro ganarà con el tiempo sus Patronos, y serà algun dia tenido por el mejor para tales, y tales asuntos, y para determinados géneros de Poesia.

LA

LA REFLEXION.

POEMA X.

EN RIMA LIBRE.

Ad hoc non instructi, sed nati.

Cic.

Ven, grata Variedad, adorno ilustre
De quanto hermoso tiene el Universo,
Da à mis serios cantares nuevo lustre:
Mude mi Musa de lenguage, y verso.
Dexar quiero este dia por un rato,
Mientras que no me ofrece
La dulce variedad otros estremos,
El delirar sublime, y sus ficciones.
Digamos por sí solas las verdades,
Las comunes figuras renunciemos,
Y en no ser varios variedad busquemos.

Hize hablar otros otras ocasiones;
Hoy hablar quiero solo
No intento autorizar lo que dixere
Mas que con la verdad, que en sí tubiere:
Renuncio al fin tus gracias, Poesia;
Abre mis labios tú, Filosofia.

Sola es Filosofia, la que enseña
Con reflexion felice
Los Hombres à ser Hombres verdaderos
Qual quiere Dios que sean, y les dice
Què son, què pueden ser, y què ser deben:
No la que los empeña
A seguir vanos, y proscritos nombres,
Y con viento, y con humo los mantiene:
Sabios son, y felices,
Quanto al Hombre conviene,
Los que aprender supieren á ser Hombres.

Ser Hombre es lo mejor que el Hombre tiene,
Entre los gratos dones
Que dio Naturaleza;
Pero aun esto mejor que Dios le ha dado
Si no lo estudia con tesón primero
Jamas podrá decir que lo ha logrado.

¿ Será fácil comprar tan grande Ciencia

A cambio de tesoros?
¿O los Archîvos del trabajo ageno
Podràn facilitarla,
Y el Hombre con esmero, y con paciencia
Podrá en los doctos libros estudiarla?

El Hombre al Hombre aprovechar no puede
Para tan alto estudio:
Solo puede en sí mismo
Profundizar tan estupendo abismo:
Y qual el Buzo avaro,
Que al mar se arroja por cazar la perla,
Bucear su interior: solo asi puede
Estudiar, y aprender para ser Hombre,
Si quiere merecer tan alto nombre.

Quien dice al Hombre un animal que rie,
O un animal sociable,
Aun la mitad del Hombre no conoce:
Dice algo mas quien racional le nombra.
Este ser tan estraño, y admirable,
Que otro igual en su esfera no conoce,
Fue à discurrir, y fue à pensar formado;
Mas no solo à pensar: el Hombre mismo
Decide à veces que pensar ve al Bruto
Aunque con un pensar mas limitado
Mas tosco, y menos noble;
Mas del ser Hombre es fruto

Distinguirse del Bruto con ser Hombre.

¿Qual es pues la Potencia
Que le caracteriza,
Y distingue de todas á su esencia?
La REFLEXION: aquella accion oculta,
De que señas no dan los otros Seres,
Y que Seres con Seres combinando,
Le eleva hasta su Dios reflexîonando.

No es el Hombre mayor, el que mas lee;
Quien piensa mucho, y bien ese es gran Hombre.
Aquel que mas medita, y reflexîona
Sobre lo que ha leido,
El que con juicio, y tino lo combina,
Ese sin duda el mayor hombre ha sido.
La Memoria à los Sabios contribuye;
Mas con Memoria sola
Podrà un Hombre á lo mas ser erudito;
Mas no podrá ser Sabio,
Tendrà necia la Mente, y docto el Labio.

Tal vez veo admirar Hombres vacios,
Organos animados,
Que cargados de agenos pensamientos,
Jamas hicieron reflexîon alguna,
Con ser listas contentos

De

De ideas de los otros:
Podràn ser, quando mas, Libros vivientes,
Su ciencia es maquinal, su alma cuajada,
Es estante animado
Con leer satisfecho;
Mas no á leer: para pensar fue hecho.

¿Y como ha de pensar el que desea
Aprender a ser Hombre consumado?
El modo, el medio, el fin, con que su idea
Es por la Reflexîon bien dirigida,
Son quien le haran que en lo que estudie acierte,
Como debe aprender, y de que suerte.
Comienza por los seres que percibe
Con su tosco sentido en esta vida:
El ser inanimado, el ser que vive,
Pero con una vida que fenece,
Y otra vida mas alta no apetece:
Lo que sobre estos seres reflexîona,
Las ideas que nacen, y combina,
Despues à su ser mismo las compara:
Sus obras interiores exâmina;
Su mente, sus ideas, su memoria,
Su altiva voluntad, que descontenta
Huye la Paz, y lides mil fomenta.

Entre tantos asuntos, y tan varios
Hace mil combinadas reflexiones.

Y

Y al fin pensando en mas, alza su mente
Se alanza mas allá del ser criado,
Y del Mundo visible:
Buela àcia el Criador rapidamente,
Y dél mismo ayudado
Con modo imperceptible,
Por lo que vé, discurre lo invisible.

Se dirige à su Dios, aquel Ser sumo,
Que de la Creacion le hizo Monarca,
Y que desaprobando la ufania
Con que entender presume la obra toda
De su inefable diestra,
En quanto el vé, y no entiende se le muestra.

Tal rumbo sigue la Filosofia.
¡Quan lexos de ella vais, masas de humo,
Hombres de bajo lodo,
En quien solo se encuentran
Pensamientos de tierra desecada!
Cuya grosera idea mal guiada,
En el juzgarse fuerte flaca, y débil,
Quanto percibe, ó no, materializa,
Sueña ser tierra todo,
Y presume al buscar como elevarse,
Con apegarse al polvo sublimarse!

Vos

Vos degradais à la Naturaleza;
Y las ideas propias que ella ofrece,
Y que dentro de vos nacen á miles.
No os da pudor alguno
De recurrir en todo á nombres huecos:
La *impulsion*, la *presion* honor merece
En vuestras expresiones, vuestros ecos,
Y la *elasticidad*, y otros mas secos;
Mas no se atreven à decir humildes
Que el que la causa fue de algun efecto
Fue el principio imortal de los principios
A quien debemos todo nuestro afecto.

O necia vanidad de vanidades!
¿ Donde estais ? estan mudas vuestras almas ?
¿ O no entendeis su idioma ? el alma nuestra,
De la Verdad eterna obra acertada,
Por las divinas manos fabricada,
Soplo de Dios, y semejanza suya
Es sabia quando sale de su diestra,
Esto sabe en si misma, y nos lo muestra.

Si qual debes hacer la preguntaras,
Las causas de las cosas te diria,
Y entonces jamas tù te avergonzaras
De recurrir al fin al Infinito,
Al Ser eterno, y de grandeza estrema,
Que de las causas es causa suprema.

Lo

Yo le busco à mis solas, y le hallo
Con preguntar por él à mi alma propia:
En vano, quando dél no soi guiado,
Qual sencillo Cordero
Que del rebaño queda desmandado,
Vagando el Universo todo entero
Pienso encontrarle en èl descarriado.
Fuera de mì le busco, y no le miro,
Sino soi por él mismo doctrinado,
Aunque en qualquier lugar está delante;
Solo dentro de mí, solo en mi propio
Le sé encontrar, conmigo consultando.

Si mis sentidos por el Orbe mando
A ser de mi cuidado embajadores
En el modo posible,
Aun sabiendo que dél lleno està el Mundo,
A sus pesquisas es inaccesible:
Corren el Mundo en vano, y no le encuentran,
Mientras dentro de mì no se concentran.

Estos mismos sentidos altaneros
Que en todo son del Alma el Aduana,
No perciven por donde
Entró en mì aquella causa primitiva,
Y que es de mì, y de ellos Fuente viva.

Pre-

Pregúntolo à mis ojos, y responden,
,, Que no tiene color, que dél no saben:
,, No hace ruido (me dicen mis oidos)
,, Los sones solos en nosotros caben:
,, Ni huele, ni se palpa, ni se gusta,
,, Dicen suspensos los demas sentidos.
,, No, Hombre, ese que buscas,
,, Por mas que haverle sea cosa cierta,
,, Creenos que no entró por nuestra puerta.

Mas él sin duda ha entrado à mi noticia:
Por donde se introduxo?
Solo la Reflexìon lleva la palma,
Por ella entrò à ser visto de mi Alma.

Deseaba encontrarle,
Y pregunté à la Tierra,
Pregunté al ancho Mar, al Aire sumo,
Y à los varios portentos que en sì encierra,
Si eran acaso el Dios que adoro, y sirvo:
Mas escuchò mi alma su respuesta,
,, Para con Dios, dixeron, somos humo,
,, Pues ves que unos de otros dependemos:
,, No somos ese Ser unos, ni otros,
,, Dios es un Ser mas alto que nosotros.

Subime pues mas alto,

Volé hasta el Eter, vi su espácio imensô,
Encontreme à la Luna, à los Planetas,
Al bello, y alto Sol, que nos alumbra,
Que nos alienta, que nos vivifica,
Vi el temido volar de los Cometas,
Y admirando su curso portentoso
Aun subì mas arriba,
Admiré mil millares de altos soles.
Que à mis ojos acà chispas parecen:
Lanceme sobre el Sirio,
Vi otros Soles que aqui desaparecen,
Mayores que el que alumbra nuestra tierra:
Vi los Orbes, que atrahen ê iluminan,
Y que ni aun Telescopios exâminan.

Pasmado quando vi Seres tan grandes,
Tan concertados, altos, primorosos,
Tan como inaccesibles, tan hermosos,
De religiosa admiracion henchido
Les preguntè si acaso mi Dios eran;
Mas resonò en mi alma
Su acento reverente, y sometido
Que dixo ,, somos pura criatura,
,, Pues que con machinal método obramos,
,, No somos el gran Dios, somos su hechura.

No pudiendo subir ya mas arriba,
Buscar quise otra clase de eminencia,

Y entre todos los Seres reparando,
Conoci aventajarse la excelencia
Deste ser que Hombre llaman.

Consideré las muchas maravillas
De que estan adornados mis sentidos,
Este espejo tenaz de mi memoria,
Mi mente, y voluntad: las proporciones
De unas partes con otras: y en si mismas
Las justas dimensiones,
Lo adequado de todas à sus fines,
Son otros tantos pasmos, y portentos,
A los que à mi estructura estan atentos.

¿Quien eres tú, (me dixe yo á mi propio,
Entre milagro tal maravillado)
Si no eres tú Dios mismo,
Quien eres tú, que tanto te aventajas
A quanto sobre el mundo has observado?
¿Pusiste tú del Orbe los cimientos?
¿Eres tú acaso aquel que fabricaste
Con solo tu querer los Elementos?
¿Quien como piel los Cielos estendiste,
Y sus perenes lumbres encendiste?

Pero aun antes que yo dudar pudiera
Mi Reflexîon alzò su voz sumisa,
Y dixo ,, No eres tú quien los formaste,

,, Mueres tú, y mueren todos:
,, De tu mano mortal no son hechura
,, Esos grandes prodigios:
,, No eres mas que una obra quebradiza,
,, Y flaca semejanza
,, De aquel Ser de los Seres,
,, A quien debes, qual todos, quanto eres.

¡Qual será, respondi, quan admirable,
Quan propia á fomentar nuestra esperanza,
Quan grande, quan perfecta, y adorable,
Aquella imensa causa primitiva,
De quien todo depende,
Y de quien este Ser, que llaman Hombre,
Tan lleno de pujanza,
Es solamente débil semejanza!

Te conozco, gran Ser inaccesible,
Ser, que explicar no puede ningun nombre,
Ya te conozco quanto en mí es posible.
Causa libre, imortal, è independente,
Causa eterna, y primera,
Se propicia á tu hechura, yo te imploro,
Yo te admiro, y te amo, yo te adoro.

Dentro de mì le hallè, no le hallè fuera,
Aunque todos los Seres le pregonan:

Mi

Mi Reflexîon me ha hecho conocerle;
Ya comienzo á ser Hombre,
Estudio ya, y aprendo, y ya me guia
A ser un Sabio la Filosofia.

Filosofemos mas, pues tal renombre
Mi Reflexîon me ha dado:
Dentro de mí registro el Universo,
Veo esta grande Escena
Donde no hay quien no asista enmascarado:
Tanta máscara quito,
Reparo toda cosa por adentro,
Y en cada Ser un gran milagro encuentro.

El Arador, la Pulga, ò el Mosquito,
Qualquier Insecto débil despreciado,
De mil milagros lleno,
Se quexa con razon de la injusticia
Con que por el orgullo fue tratado
De la humana malicia;
Por do quiera que guio mis pisadas
Voi hollando un alfombra de prodigios,
Del divino saber claros vestigios.

En el mas pequeñuelo, y vil gusano
Un corazon encuentro,
Con este, ù otro nombre conocido,

Des-

Desde donde se esparcen como centro
A circular por él toda su sangre,
Y animales e:píritus sutiles,
Tanto mas delicados
Quanto en masa mas débil empleados.

¿ Quien con la mejor lente,
Y aunque dos mil ordene , y proporcione
Los espíritus viò , conque se anima
A impulsos de su alma
El Hombre mas gigante , y eminente?
Mas si la proporcion aqui se estima
¿ Quales seran los deste gusanillo
Que es tanto mas pequeño, y mas sencillo?

Mas no es esta la sola maravilla
Que en un tan breve trecho
Depositò la mano poderosa,
Y el saber infinito que le ha hecho.
Hay ademas en él número grande
De músculos , de venas, y tendones,
Para facilitar sus movimientos:
Encadénase anillo sobre anillo,
Y ésta cadena débil
Sin saberse con qué fortalecida
Con muy sutiles cuerdas
Conservada , enredada , y contraida
Forma su cuerpo, y su trachêartéria.

Qué

Que de su cuerpo es organo, y materia.

Mas vuelvo la atencion acia otro lado,
Y me encuentro una Flor, del Campo risa,
Gracia de la Estacion, y mi recreo:
Reflexîono parado,
Y la máscara quito
Por quien su interior ser mal se divisa:
¡Que número pasmoso de milagros
Descubro al descorrer su oscuro velo!
Miremos uno solo:
Veo, sin que me pare en otros muchos,
Un infinito número de granos,
Que su semilla son, y la renuevan,
Y en espacio tan brebe,
Que apenas le diviso por pequeño,
Veo estar encerrada
La estraña abreviatura de mil flores,
Que encierran sus semillas,
Y otras flores en ellas,
Aunque tan pequeñuelas, y sencillas,
Todas perfectas, fërtiles, y bellas,
Que prosiguen la serie
De tan incomprensibles maravillas,
Llegando asi á excederse,
Que aun la imaginacion llega á perderse.

Reparo en el terreno, que la cria,

Y

Y veo sus humores, y sus sales
Que se van elevando:
Cada qual en su sitio se coloca,
Y en secreto guiada
Por la Naturaleza
Hace aquel solo oficio que la toca,
Y á establecidos tiempos, siempre tales.
Se van en otros cuerpos trasformando,
En bástagos, boton, hojas, capullos,
Flores, fruto, y semilla.
¡Oh quanta variedad, qual maravilla!

¡Mas que uniformidad tan acertada!
¡Que indecible hermosura
De aquella variedad nace, y se forma!
¡Con que tino está todo fabricado!

El color de los ojos mas amigo
Está por todo el campo derramado:
Todo el campo de verde está alfombrado:
Otro color los ojos ofendiera,
El trabajo estorvara,
Y menos agradable al Hombre fuera.

El animal, que llamen mas horrible,
Mirenle bien, veran quanto es perfecto,
Para sus fines bien proporcionado.

¡Que

¡Que de varias figuras!
Que diversos olores!
Que distintos tamaños, y colores!

El Universo mueve el mecanismo
Mas sencillo, y mas cierto:
Todo se atrae, todo es atraido,
Y se repele todo repelido:
El mas pequeño cuerpo
Es máchîna tan buena como el grande,
Y como el mismo todo:
Dios se vè de los cuerpos en el modo.

¡Que de cuerdas se ven, que de palancas!
Que de varias compuertas!
Los líquidos impelen con su curso,
Los sólidos resisten,
Y para bien del todo
Esta guerra fomentan,
Los áccidos abriendo, y descajando,
Los álcalis sus puntas embotando.

Todo tiene su oficio,
Todo igualmente al todo contribuye:
Cada cosa por sì es el instrumento
Mejor que se pudiera haver hallado
Para el fin á que ha sido destinado.

Juntad los Matemáticos famosos,
Hacedlos ser mayores
Que en la realidad fueron:
Reunid sus talentos, sus ardores:
Haced de todos uno:
Y con afan imenso en muchos meses
Vea si imitar puede con su ciencia
Qualquier hierva que tome cōn la mano;
Sudará mucho tiempo, pero en vano.

Pero ¿ para que fines
Tales prodigios fueron fabricados?
De todos hubo causas suficientes
Que alcanzar no es posible la ignorancia
De nuestras toscas mentes;
Mas alcanza à lo menos
Su limitada ciencia
(Quizá por arrogancia)
Que sirven para hacer el Mundo hermoso.

¿ Y de que sirve el Mundo?
De ser del Sumo Dios perpetuo elogio,
De sostener, y de servir al Hombre,
Para que el Hombre à Dios en todo alabe,
Y asi se proporciône su alabanza
Por boca de su propia semejanza.

¿ Mas el Hombre quien es ? en que consiste
Semejanza tan noble, y venturosa ?
¿ Es semejante acaso al que le hizo
Por que en dos pies derecho
Va erguido, y de sì propio satisfecho ?
¿ Por que no està belludo como el bruto ?
¿ Por que siente el placer, el dolor siente,
Y sabe de uno, y otro sacar fruto ?

No sin duda; otro ser menos decente
Conviene con el Hombre en estas cosas:
Y no ha de convenir con ser alguno
En esto que de todos le distingue.
¡ Que es pues lo que le hace semejante
Al Sumo Criador Omnipotente
De quien Imagen es ? su Alma eminente.

¿ Y que cosa es el Alma ?
Un Ser inaccesible à los sentidos,
Que no miramos, mas le conocemos,
Que oye, y no le oimos,
Que vé, mas no le vemos,
Que siente siempre, y nunca le sentimos,
Por quien, sin percivirla, percivimos.

Es una inspiracion, un soplo grato
De la boca de Dios: Dios al hacerla

La dio unos atributos
A los del mismo Dios, muy semejantes:
Es un Ser Criador por semejanza,
Y sumo privilegio
Que el solo Criador le ha concedido:
De la Imaginacion, de las Ideas,
Y de los Actos libres
Podeis evidenciar si el Alma cria
Al sacar estos Seres de la nada,
Aunque por Dios movida, y ayudada.

La Mente, que es el Alma propiamente,
Es tres cosas distintas, y una cosa:
Con tres modos de obrar desemejantes,
Quiere, piensa, recuerda, y siempre es una;
Pero la propiedad mas ventajosa
Con que à Dios se parece,
Y en la qual, entre todo lo criado
Compañero à su ser no reconoce,
Es que reflexîonando à Dios conoce.

No es pues el Alma cuerpo; pues el cuerpo
No se puede elevar à lo invisible:
Si no es cuerpo, no tiene dimensiones:
Sin dimensiones queda indivisible,
Y un Ser simple à ser viene, que do quiera
Que se conoce estar, alli está entera.

Por

Por su imaginacion, y pensamiento
Se lanza à los distritos mas distantes:
A un tiempo está en Peking, Sevilla, y Londres,
Y sin desamparar su asiento interno
Al Cielo sube, y baja hasta el Infierno.

Siendo el Alma un ser simple, no es posible
Que composicion tenga; y si no tiene
Composicion, de corrupcion carece,
Pues solo el ser compuesto es corruptible:
Lo que es incorruptible no fenece:
Con que es por sì imortal, è indisoluble,
Y à su Dios, aun en esto se parece.

Un Ser, que es tan sencillo,
O jamas ha de obrar, ò ha de obrar siempre:
Y pues que no podemos
Dudar que á veces obra,
Tampoco dudaremos
Que obra aun quando acá no lo sabemos.

En el Niño inesperto, y no nacido,
En el Hombre, que yace amortigüado,
O en el que está en el sueño sumergido,
Siempre està obrando el Alma: allá á sus solas
O hace, ó puede, ó sabe
Los mismos prodigiosos exercicios,

En

En quanto della son, mas no del Hombre,
El Ignorante, el Sabio,
El Ingenioso, el Necio,
El Varon, la Muger: en casos tales
Por esta parte son todos iguales.

Solo dudarse puede
Si algun alma fue en sì privilegiada,
Y si en las prendas della naturales
Con mayor perfeccion se vio dotada
Por el Dios, que en su bien se satisface
Y no es aceptador en lo que hace.

¿ De donde nace pues la diferencia,
Que en los Hombres notamos,
Si las Almas creemos ser tan unas?
¿ El Alma de un Newton, que el Orbe admira,
Y la de un Morador de Nueva Zembla
Tendran esta igualdad? de donde nace
Que tan varios los vemos
Que parecen tocar en los estremos?

Del Cuerpo viene tanta diferencia.
„ ¿ Mas porqué darla cuerpo?
„ Porqué aliarla una materia estraña?
„ Un compañero tosco, que la daña?

Asi

Asi la vanidad jamas contenta
Del arrogante Hombre
Pudiera preguntar : mas quien no mira
Que si los Hombres fueran Almas solas,
Fueran tan uniformes, que faltara
La grande variedad que adorna el Mundo.

Porque esta variedad se conservara,
Y por proporcionarnos à los Seres
Entre quienes estamos, convenia
Que de Alma, y Cuerpo fuesemos compuestos,
Si Cuerpo nos negaran, no seria
Fácil tratar los Seres Corporales :
Si fuesemos dispuestos
Sin Espíritu alguno,
No se alcanzaran los imateriales.

De este misto oportuno
Resultó que por fin, prevaleciendo
El Alma en quanto á ella es imediato;
Prevaleciera el Cuerpo, á que está unida,
En las cosas que fuesen materiales,
Y á los sentidos tocan como tales.

Dio el Cuerpo la palabra;
Mas sublimola el Alma de tal modo,

Que

Que fue de las ideas fiel retrato,
Y su cabal pintura,
Mediante cuya imagen verdadera
Se ve como de bulto el pensamiento
Qual por una vidriera.

Por la palabra, y otras relaciones
De los sentidos llega à nuestras Almas
Noticia de las cosas corporales;
Pero como las piezas machînales
Por donde pasar debe
A fuer de materiales,
De la misma materia sustentadas
Estan con sugecion à los acasos,
De que como de causas Dios se vale:
Resultò ser en todos tan diversas
Como son los semblantes
Por el mismo motivo diferentes.

Las forzosas noticias que dispersas
De los diversos entes
Recogen los sentidos,
Y que desde ellos pasan hasta el Alma,
En unos llegar pueden muy perfectas,
Pero en los otros llegan abultadas,
En qual disminuidas,
En qual llegan viciadas,
En aquel van torcidas,

En

,, Fuerza es sentirle, si materia fuera.

,, Tampoco es mixto de materia, y cuerpo
,, Pues tu imaginacion no le conoce,
,, Y dél no da noticias tu Memoria:
,, Otra ninguna puerta reconoce
,, El Alma, que la sirva de Aduana
,, Para los Seres mixtos: ellas solas
,, A la materia la imaterializan,
,, Y al Ser corporeo espiritualizan.

,, Resta pues evidente, y demostrado
,, Que el Ser, que Dios nombramos, y nos hizo,
,, Este Ser infinito, y elevado
,, Es Espíritu puro,
,, Pues solo el que asi es entra en el Alma,
,, Sin que tenga noticia la Memoria,
,, Ni la Imaginacion, ni los Sentidos
,, A su perpetuo oficio apercibidos.

Pero atentos corramos
Este campo sin fin de reflexîones
Que la sencilla idea que logramos
Deste Espíritu puro nos ofrece,
Si bien reflexîonamos
Lo que encierra la idea
De Causa de las Causas, que me afirma

En conocer sus timbres aun mayores,
Y en que aun mas puro un Ser tan puro crea.

Si es Causa de las Causas, y el que hizo
Los Espíritus puros
Serà con eminencia muy sublime
Mucho mas puro él que todos sean:
Y sobre ser mas puro es el primero.
Si es el primero, es bien que todos crean
Que ninguno le hizo; y si ninguno
Tubo de hacerle á El la prêminencia,
Es un Ser necesario, y por esencia:
Y puesto que existir Ente tan grande
Està desde el principio convencido,
No solo es, y será, mas siempre ha sido.

Pues si nadie le ha hecho,
Ninguno podrà hacer que de ser dexe,
Y asi es esencialmente sempiterno:
Pero si es sempiterno por esencia
Tambien será infinito como eterno.

Siendo un Ser infinito,
Tendrà con infinita prêminencia
Lo bueno que se encierra en quanto hizo,
Quanto hace, y hacer puede, si quisiere:
Y este infinito Bueno es su sustancia.

Sien-

Siendo infinito Bueno,
Habrá en él infinita repugnancia
A quanto huviere malo,
Y por defecto propio
Del Ser bueno se aparte
En la cosa criada,
Pues todo lo que es mal es mera nada.

Si es del mal apartado,
Si todo bien contiene
En infinito grado,
Viene à ser evidente,
No solo que es perfecto,
Pero que en ser perfecto es infinito.

Siendo asi, podrá hacer quanto hacer quiera,
Y no repugne ser esencialmente:
Y si lo puede hacer desta manera,
Podrá del mismo modo gobernarlo,
Y del mismo tambien aniquilarlo.

¡ Lo puede todo, y hay quien no le tema !
¡ Nos hizo á todos, y hay quien sea ingrato !
¡ Es sin fin bueno, y hay quien no le ame !
Hombres, de necedad triste retrato,
No sé esta ingratitud como la llame:
Es locura que toca en los extremos:::

Pero sigamos, y reflexionemos.

Si el Ser, que lo hace todo,
En todo quanto es bueno es infinito
Tambien será infinito en el ser sabio:
Y si á un Ser infinitamente bueno
Le concedemos infinita Ciencia,
¿ Quien negará infinita Providencia?

Conque este Ser sublime,
Que à falta de otro nombre
Con el nombre de DIOS llamar solemos,
Es un Ser por esencia, Omnipotente,
A nada parecido, que aca vemos,
Sabio, Bueno, Infinito en todo modo,
Que lo hizo todo, y lo gobierna todo.

¡ Oh que de naturales,
Que de claras, y ciertas conseqüencias!
¿ De qual Filosofia
Se esperarán tan firmes evidencias?
¿ Quizá preferiremos
A esta Humanidad sabia,
El delirio del ciego Espinozista,
La inconseqüencia torpe del Teista,
Del Ateo el capricho,
La groseria tosca

Del

Del bajo, y terrenal Materialista,
O llenará mejor nuestro deseo
El Libertino, ó el Epicuréo?

Te abandono tus dudas,
O Platon eloqüente;
Duda en todo à tu gusto,
Desmiente con dudar aun tus ideas:
El buen dudar es del saber la llave;
Mas quien de todo duda nada sabe.

Sumerge enhorabuena tus razones,
Famoso Estagirita,
Entre materias, formas, privaciones:
Di con misterio lo que nada dice:
Oponte con teson á quantos quieran
Decir lo que quizá no nos dixeron
Tus amadas, y ocultas calidades:
Mas si afectas no ir por donde fueron,
No des en la miseria
De dar eternidad á tu materia.

¿Que me dicen tus números famosos,
Ni tu Metempsychôsis absoluta,
O profundo Pytágoras? ¿que dicen
Tus Misterios, que en nada reverencio?
¿Ni que hay mas que silencio en tu silencio?

Aca-

Acaso diran mas los Turbillones
Del célebre Renato:
Acaso daran mas declaraciones
Las Mónades, los Atomos sutiles
Que el famoso Gasendi tanto aprecia
Que nos los trae de la antigua Grecia.

Quizá nos haran sabios con sus sales
Los tiznados Chîmistas:
O nos daran noticias excelentes
Los Sabios Leibnicistas
Con sus fines, y causas suficientes,
O con prêstablecidas harmonias:
Acaso en fin el general ingenio,
El honor de Inglaterra, y todo el Mundo
El Geómetra mas lleno, y mas profundo,
El gran Newton, sublime, y sabio Genio,
Nos dirá mas por medio de atracciones
Con experiencias, y demostraciones.

Oh! que lo pienso en vano!
Nadie me dice mas que aquello solo
Que yo puedo decirme,
Y se puede decir à si qualquiera:
Si dentro de mi mismo
No alcanzo yo á instruirme
Poco puede servirme
Del ageno saber todo el Abismo.

Es-

Estos Hombres famosos,
Pensaron grandes cosas,
Las pintaron con órden muy hermosas;
Mas todas ellas no me sirven nada
Sin esta Reflexîon, que me fue dada
Para que muy sumiso
Conozca bien mi Ser, à Dios conozca,
Y sus inmensos bienes reconozca.

Esto es ser Hombre, y à ser Hombre aprende
El Hombre con tan gran Filosofia:
La Reflexîon es el saber humano,
O Sôcrates, tu acierto la seguia,
Aunque de mil tinieblas rodeado,
Tu eras el solo que reflexîonabas
Tu eras un Sabio, y tu filosofabas.

Esta Ciencia del Hombre,
Esta es la Humanidad bien entendida:
Las continuas consultas con sú Alma,
El estudio perpetuo de sí propio,
La Reflexîon jamas interrumpida,
Una rebolucion reïterada
De ideas sobre ideas,
De Filósofo dan el alto nombre,
Dando al Hombre la ciencia de ser Hombre.

El

El comer no apetece nuestro cuerpo
Con deseo tan vivo,
Como la Reflexîon desea el Alma:
Se alimenta, y mantiene con ideas,
Y sabias reflexîones:
Solamente siguiendo
Sus juiciosas razones
Está el Hombre interior robusto, y vivo:
El Hombre es por esencia
Animal racional, y reflexîvo.

,, Luego inútiles son las Ciencias todas,
,, Y los Libros dañosos:
,, Los Sabios á los Sabios perniciosos,
,, Y estéril la lectura, y el estudio:
Dirá quizá ofuscado
El que por mi razon no se apasiona;
Mas quien reflexe asi, no reflexîona.

La Reflexîon interna
Se ayuda con auxîlios exteriores,
Y este alimento puro, y verdadero
Necesita alimento mas grosero.

El que sin tal auxîlio reflexîone
Corre riesgo de hacerse un retirado,

Con-

En otro estropeadas,
En otro en fin no llegan,
Se aniquilan, se ostruyen, y se ciegan.

Despues que ha recibido estas noticias
Da el Alma cuenta al Hombre
Por la Imaginacion, y el Pensamiento
La Palabra mental no pronunciada.
Pero para que fuera sea explicada
Por los mismos conductos volver debe,
Donde vuelve à encontrar los propios vicios
Que del sentido hallaron las noticias:
Y segun cada qual tiene el cerebro
Que aquellos toscos vicios exâsperan,
Se cambian las ideas, y se alteran.

Asi, aunque iguales siempre
Se concedan las Almas,
Qual concederse deben,
Con tal diversidad deben formarse
Los modos de pensar, y de explicarse.

Este Alma, que es un Ser que siempre obra,
En un como continuo movimiento,
Y que á ser viene una perpetua vida,
Quando causa la nuestra,
Quanto pende del Cuerpo nos demuestra.

A èl acomodada, y siempre unida
Forma esta sensacion durable, y grata,
De las demas orígen,
A quien *Vida* llamamos,
Cuya sensacion firme se desata,
Y luego la perdemos,
Si el Alma de su Cuerpo separamos.

Mas aunque el Almâ nuestra conocemos,
Que es una vida por Naturaleza,
Unida à un cuerpo, aun en vivir tropieza:
Y el Hombre, que disfruta de esta vida
Toma del cuerpo el modo,
Conque vive al contrario que viviera,
Si el Hombre solamente un Alma fuera.

Reflexîonemos bien: ¿Que es esta cosa
Que la vida nombramos?
Un tráfico perpetuo con la muerte,
Y un comercio de agenas destrucciones
Con la destruccion propia.
Aun el Hombre mas fuerte
No conserva la vida,
Si el aliento, el beber, y la comida
No recupera lo que se destruye
Con el mismo vivir, y al vivir huye.

¿Pe-

¿ Pero què come , bebe , alienta , ó viste
Que no sea la muerte quien lo ofrece ?
Sea animal , ó fruto el que comiste,
Dexò de ser para que ser pudieras,
Y si el ser no dexara , tú no fueras.

En mi se va la muerte trasformando
Y trasformando quanto vive , y muere:
Por la traspiracion que me desace,
Voy de mi propio huyendo,
Y à los otros en mi voy convirtiendo.

El Sol me eleva en átomos sutiles:
Esparcenme los Vientos por el Mundo,
Y voy quizà à la Persia , ò à la China
A ser materia tosca de un Pagode.
Si esta metamorfósis se exâmina,
Veremos que ser Cuerpo es un ser nada,
O al menos es un ser nada durable,
Y que vida de todos tan buscada
Tan solo es mantenida
Con conservar el modo
Mudando la materia de su todo.

¿ Quien sabe si esta pluma con que escrivo,
Fue primero un diamante,
Luego un fragmento del Persiano Archivo,

Despues alguna uña de Alexandro,
Un Tonel, un Filósofo, un Turbante,
De Berenice el celebrado pelo,
O algun pedazo mio, ò de mi Abuelo?

Todo en todo se muda,
De quanto està sugeto á dimensiones;
Y el continuo vivir no es otra cosa
Que un perpetuo alternar de destrucciones:
El Alma al mortal cuerpo se acomoda,
Y ella sostiene su mudanza toda.

Por nuestro tosco cuerpo es humillada,
Y el Cuerpo por el Alma es elevado,
Y semejante á Dios, del ayudada
El alma es un apoyo de una nada.

Ya por la Reflexîon bien dirigida
Contenido en mi mismo, y apoyado,
De la Ciencia del Hombre
Una parte he alcanzado:
Quiero filosofar por otro lado.

Sabemos ya del modo que podemos
Que cosa es este Alma
Por quien á nuestro Dios nos parecemos:

Se-

Sepamos algo mas. ¿ Esta gran Reina,
Esta Monarca libre, y tan dotada,
En cambio destos dones,
¿ No estará à algunas cosas obligada ?

Es lo sin duda: tiene obligaciones
Al Hombre cuya es, á sus Hermanos
Los otros Hombres, y aun antes que à todos,
A Dios, que la ha formado con sus manos,
Y es el Monarca de los Soberanos.

El Alma debe al Hombre el conservarle
La vida, y la salud, hacer que sienta
El placer, en las penas consolarle,
Dirigirle á ser justo, santo, y recto,
Mostrarle en lo que debe contenerse,
A conocer á Dios, y á conocerse.

Debe hospitalidad á sus hermanos
Y esto, que debe á todos, con algunos
Es mas debido por naturaleza.
Debe al Padre temor, amor, respeto:
Al Amigo el perdon de su flaqueza,
Claridad, y verdad: á su Pariente
Amistad, y cariño verdadero:
A la Esposa paciencia, amor prudente,
Afable trato, hablar tierno, y sincero:

Al

Al Amo, y Superior trato de Padre,
Y quasi como à Hermano al compañero:
Fidelidad, y amor á su Monarca,
Y en general á todos
Aquello que quisiera
Que hiciesen con él todos, y qualquiera.

¿Y à Dios qué le debemos?
Amarle sobre todo: si le amamos,
Conocerle mejor procuraremos,
Y al conocerle mas, mas le amaremos.

Si le amáremos mas, serà sin duda
Que esperemos en él, y en él creamos,
Y en quanto él creer mande,
Nos esmeremos en obedecerle,
En temer sus enojos, y en servirle
De modo que del solo conocerle
Que dio la Reflexìon, aun sin buscarlo,
Con usar de ella á tiempo
En nuestro Dios paramos sometidos,
Y à la Religion pia
Nos lleva humildes la Filosofia.

Mas pues tan alto buelo
A Dios nos ha elevado,
De nuevo tan gran Ser reflexìonemos,

Sea-

Seamos Hombres, y filosofemos.

¿Que es Dios? Hemos ya visto
Estar muy demostrado
Para el que reflexîona
Que hay un gran Ser, que Dios hemos nombrado:
El Universo habla
Por tantas bocas quantos Seres tiene;
Y para confirmarnos esto mismo
Abre de sus prodigios el Abismo:
Si las Almas presentes, y futuras
Sus íntimas nociones explicaran,
Todas en que hay un Dios nos confirmaran:
Ni hay Gente alguna por terrible, y tosca,
Por inculta que sea,
Que no dé indicios claros de esta idea;
Pero que cosa es, nadie nos dice.

Este Ser Soberano,
Este Ser tan felice,
Que se escapa de todos los sentidos,
Que son prueba de haverle, y le confiesan:
Esta Fuente de Gloria,
De quien á cada instante
Hace demostraciones mi Memoria
De quien la fuerza criadora, y viva
De mi Imaginativa
No sabe dar razon: de quien tampoco

La

La Reflexîon me da distinta idea;
¿ Rastrear no podremos
Este Abismo de Ser que cosa sea?

¿ Es quizá qual los Cuerpos, que aqui vemos?
¿ Brillante qual el Sol, y las Estrellas?
¿ O un Espíritu puro qual el Angel
Y nuestras Almas bellas?
? O un mixto de Alma, y Cuerpo como el Hombre?
¿ O algun Ser mixto de diverso nombre?

En medio desta duda,
Aunque por Ser tan alto limitada,
Mi Reflexîon me ayuda,
A quanto en mi es posible sublimada:
Oigola que discurre,
Combina mis ideas,
Y elevando su voz al Ser felice
Al oido del Alma asi me dice.

,, Si el Ser, que te ha extraido de la Nada,
,, Y por influxo á tu noticia ha entrado,
,, No encontrò franca puerta en tus sentidos,
,, Que no es Ser material es demostrado.
,, Los materiales Seres
,, Para el Alma no tienen otra entrada,
,, Y un Ser tan grande, que hasta nos viniera,

,, Fuer-

Confuso, y singular, y si prosigue,
Quizá dentro de poco
O se harà un melancólico, ò un loco.

Las Ciencias, y los Artes
Son estos alimentos
Que con la Reflexìon acomodados
Nuestras Almas mantienen,
Y todos dan materia, ò energia
Al Alma sabia, y su Filosofia.

Ha de hablar el que piensa, y reflexìona,
Y para hablar no siempre basta el uso:
La misma Reflexìon me está diciendo
De quanto necesito para quando
Quiera acertar con reflexìon hablando:
El hablar bien es Arte
Del qual debo aprender lo suficiente
Para ser corregido, y afluente.

¿Mas como podrè serlo
Sin pretender tambien ser eloqüente,
Y saber los primores
De que usaron tal vez los Oradores?
Debo aprender el Arte,
Que á la expresion da fuerza, y energia,

Y la eloqüencia interna,
Y mental elegancia
Que á la palabra externa
Rara vez se acomoda, y siempre es útil
Para reflexîonar con rumbo cierto
Con método, con tino, y con acierto.

¿Qué servirà que sepas
Colocar ya muy bien tus pensamientos,
Si no sabes hallarlos,
Y exâminarlos bien, y combinarlos?
Necesitas pues Lógica, aquel Arte,
Que tanto auxìlia al Hombre, quando aprende
A saber qué es ser Hombre: desta parte
Del saber, el saber todo depende:
Es Arte de pensar, que nos propone
Como las cosas todas difinamos;
Como las dividamos,
Como texiendo bien nuestras ideas
Conseqüencias saquemos
Y con método, y fin las coloquemos.

Para reflexîonar con mas altura,
Aparta todo tosco impedimento
Metafisica pura:
Enseña á desnudarnos
Del cuerpo, y quanto en él hay de grosero:

A no tener mas ojos
Que los ojos del Alma despejados:
A tratar con espìritus criados,
A espiritualizar todos los Seres,
Subir hasta el orígen de las cosas,
Analizar sus causas,
Y yendo de principios en principios
Con un tino certero
Sublimarse por fin hasta el primero.

¿ Pero que serviria
De tan sublimes especulaciones
La estensa teoria,
Si una guia no hubiese,
Que á la práctica al fin nos dirigiese,
A la Etica toca tal oficio
Y à los Justos Derechos:
El Hombre dirigido al exercicio
De todas las humanas facultades,
Aprende de qual modo
Se deben moderar las voluntades:
Separa el bien del mal, sabe por ciencia
El órden, y valor de las acciones,
Y como se sugetan las pasiones:
Pasa mas adelante,
Hace que útiles sean con el uso
Removiendo los daños de su abuso:
Distingue adonde llegan, ò no alcanzan

De su poder, y libertad preciosa
Las caras facultades:
Y quales convenciones
Ligan las Libertades
Para hacer subsistir las Sociedades.

Para tener mas tino, y mas acierto
Al estudiar, y proceder en todo
Sin que se yerre el modo,
Es forzoso saber pensar con juicio.
Esto Crìtica llaman: sabia ciencia
Con quien el ignorante
Confunde à veces su maledicencia,
Ella destierra el vicio
Con que turbarse suelen las nociones
De aquel que sin juzgar pensar presume.
Las fábulas del vulgo veneradas
Las descubre, y destierra
Del sagrado Paìs de las verdades:
Al erudito fraude hace la guerra,
Y da à los Escritores, que florecen
La autoridad no mas, que se merecen.

De mil otros auxîlios necesita
La Reflexion para que justa sea:
Necesita tener mil materiales
Al combinar idea con idea,

Y

Y estos siempre son tales,
Que de fuera la vienen:
Todas las Ciencias pagan su tributo,
Todas le pagan, y ella saca el fruto.

La Física la muestra
Lo que pueden hacer los Elementos,
Como son sus compuestos secundarios,
Las causas subalternas de las cosas,
Del mecanismo los efectos varios,
Y si posibles son sus pensamientos.

La Historia natural tambien la explica
De las cosas, que ve la propiedades,
Los monstruos, y los juegos del acaso,
Y las diversidades
Con que una especie el Clima especifica,
Y ofrece un almacen de mil nociones
Sobre que hacerse puedan reflexiones.

La incierta Medicina
Camina aunque tentando
A dar auxîlio à la Naturaleza:
Forma Sistemas del temperamento:
Repite lo que va experimentando,
Y busca los remedios

Que

Que den el equilibiò , que desea
La preciosa salud , quando flaquea.

Para que mejor siga , y se exercite
La Reflexîon , que al Hombre sanar quiere,
Le muestra de su cuerpo el mecanismo
La atenta Anatomia:
Corre las sendas del profundo abismo
Por adonde circula
La sangre , y los espìritus vitales,
Que mueven á los Seres animales.

Al fin las Matemáticas sublimes
Son el sacro nivel de las verdades
Que el Hombre por sí solo saber puede:
Las verdades , que sabe de otra esfera
Mas sublime , y mas santa , Dios las dicta,
O de las que Dios dicta las infiere
La Reflexîon humana ; aqui hablamos
De las que por nosotros encontramos.
En estas nada iguala
El geométrico tino:
El sabe descubrir las proporciones,
Da del extenso ser las propiedades,
Mide la ilustre Bóbeda del Cielo,
Las Tierras , y los Mares procelosos,
Nos labra habitaciones,

De-

Defiende los amigos,
Sabe á tiempo aterrar los enemigos,
A números sugeta nuestras voces,
Mide el tiempo, y sus usos,
Predice los Eclipses, y Cometas,
Y à visitar se sube los Planetas.

Oh! Ciencias provechosas!
¿ Qual Arte no les debe mil servicios?
¿ A qual no perfeccionan, no dirigen
A ser fácil, y cierto?
No es un Artista sabio
El Artista, que en ellas no es experto.

Mas estos Artes todos,
O mantienen, ò alivian à los Hombres:
Ora por varios modos
Su comodidad busquen,
Ora en lo necesario los mantengan,
Ora capricho, y modas entretengan.

Todo quanto en el Hombre caer puede,
Todo es del Hombre propio;
Todo en razon debiera
Saberlo el Hombre cuerdo,
Que esta Ciencia siguiera,

Y

Y el ser Hombre estudiara
Para que en todo bien reflexîonara.

Las semillas de todas estas cosas
En la Mente por Dios fueron gravadas,
Y con el ser humano
Intimamente fueron enlazadas;
Mas si el estudio no las desembuelve,
Si no las alimenta
El Arte, y el teson no las fomenta:
Si unas con otras bien no las revuelve
La Reflexîon, y allá en nuestro retiro
No las acaloramos,
Y si no las forzamos
A que à nuestro ser paguen
De su ser el tributo,
Tendremos flor, mas no tendremos fruto.

Al Filósofo mero no le toca
Pisar aquellos rumbos prodigiosos
Que la boca de Dios declaró al Hombre,
Y que Verdades son sin que él lo alcance:
El que estudia tal ciencia fuera un vano
Si alcanzar presumiera por sì mismo
Lo que es por si sobre el saber humano:
Humillarse, y creer lo que Dios dice
Es la Ciencia del Hombre, que es mas cuerdo;

Mas

Mas aun para esto propio
Sirve la Reflexîon : ella nos muestra
La dependencia, y verdadera nada
De la vanidad nuestra:
Nos guia á conocernos, apreciarnos
No mas que lo que es justo, y á humillarnos.

Para pensar nacimos,
Y para que al pensar nos elevemos,
Reflexîonemos pues, y Hombres seremos:
Filósofos seamos:
Dios que de todo ser es el principio,
Sea tambien el fin, sea la guia,
Que nos dirija à la Filosofia.

Sin este fin precioso
Los altos pensamientos
Del Hombre en su pensar mas eminente
Son delirios de enfermo solamente.

Encerraos, Mundanos,
Dentro de vos curiosos:
Escudriñad del Alma
Los sublimes secretos prodigiosos:
Reflexîonad en todo:
La Reflexîon, que veis llevar la palma,

Dé à las demas el modo:
Aprended de vosotros reflexando
De sabia Humanidad el gran Sistema:
Para saber ser Hombre esta es la via,
Y esta tan sola es la Filosofia.

LA ALEGRIA.

POEMA XI.

Gaudia principium nostri sunt saepe doloris.

Ovid. Metam. 7.

Canto alegre, y festivo, qual jamàs me vì tanto,
Y en tan gratos cantares ignoro por què canto:
Una emocion felice destierra de mi alma
La inaccion fastidiosa de la molesta calma:
Mi espíritu se agita, púnzame gratamente,
Y una inquietud suave se derrama en mí mente.

El Vencedor del Yndo con su dulce veneno
Parece que me inunda: de contento estoi lleno,
Tengo placer, y en todos diviso mis placeres.
Deseo se renueven los mas ancianos seres,
Al presente, al pasado, y hasta la edad futura,
Quisiera hacer testigos de mi gusto, y ventura,
Y el orbe de las cosas, cómplice de mi gozo,
Quiero que brinque, y salte con festin, y alborozo,
Solo en fin me dà pena, que aquel peñasco amigo
No pueda oir mis voces para saltar conmigo :::

¿ Mas què es lo que pronuncio, cuerda Filosofia ?
Sin conocerlo pinto la mas loca Alegrìa.
Esta Alegrìa jóven, parlera, y retozona,
Que al corazon henchido de placer apasiona,
Jamàs entrada tubo por tan mìsero pecho,
Que ignora los placeres al triste dolor hecho;
Pero mi idea, fixa con atenta experiencia,
Del placer de los otros se ha formado una ciencia,
Y la Alegrìa pinta como la và observando:
Sigamos, pues, ò Musa, sigamosla pintando:
Veamos cuidadosos sus gracias, y figuras,
Sus males, y sus bienes, aciertos, y locuras:
A mis observaciones no se escape yà nada:
Tendrè yo asi Alegrìa, por lo menos pintada.

El

El deseo prudente; que busca el Alegrìa,
A exâminar atento la Juventud me guia:
Sigue, Razon, los pasos de aquel gallardo Mozo,
Cuyos ojos respiran placer, contento, y gozo.

Despues que con la idea de un proyecto alterado,
En mil inconvenientes yà activo, yà turbado,
Instando, y variando los medios que ha podido,
Al fin, aunque bien fútil, con bien le ha conseguido:
Yà que las dudas dexa, que logra la ventura,
Y su sentido propio ser cierta le asegura,
Dentro dèl la voz alza su profundo Egoismo,
Y cree triunfar todos, porque ha triunfado èl mismo.

Dime lo que le pasa, Musa, sè mi Maestra,
Y todos los arcanos de su interior me muestra:
Dexa sus exteriores, sin mas exâminarlos,
Yà ves que èl mismo â todos se âfana por mostrarlos,
Quieta su voz espera, que en sus festivos modos,
El hablarà con prisas à tì, y à mì, y à todos.

Mis ojos alumbrados vèn nueva maravilla,
Dentro de sus entrañas reciente llama brilla:
Se agitan à torrentes espíritus vitales:
Su digestion aumenta las fuerzas animales,

Su

Su estómago parece cobrar un nuevo fuego,
Sus elásticas fibras obran milagros luego.
Forma su pecho un chîlo mas dulce, y abundante,
Que lanza exâlaciones, adorno del semblante,
Le dàn gracia, energìa, color, arte, viveza,
Se asoman por sus ojos, y aumentan su belleza.

El corazon entonces con fuerzas dilatado
A la cabeza avisa de su feliz estado:
De la Razon al trono, qual sus Embajadores,
Envian con las nuevas mil vitales vapores:
Cumplen su oficio todos, aunque en gran abundancia,
Filtranse, y atraviesan la cortical sustancia,
Y allì como por paga de dar noticias tales,
Se hospedan, y convierten en moles animales:
Se estienden por los nervios, las medulas visitan,
Y por el cuerpo todo los músculos agitan:
La sangre se dilata, circula con mas fuerza,
Y al corazon volviendo, de nuevo le refuerza:
Corren yà mas violentos à comover el alma
Los fluidos que alternan saliendo de su calma;
Movida ella en estado de accion, y turbulencia,
Exerce los sentidos con prisa, y con vémencia:
El asi en accion puesto, luz nueva dà al semblante,
Y arrebatando al Jóven como en carro triunfante,
Le muestra lleno todo del bien que le consuela.

Le

Le dà inquietud la calma : yà no camina , buela :
Và , vuelve , se detiene : parece embriagado :
Parándose con todos , en nada està parado,
Y por treinta caminos sin seguir senda alguna,
Busca un depositario de su estrema fortuna.

La dicha se le trae : ¡ qual mysterio ! qual pasmo !
¡Què efusion de su alegre corazon ! què entusiasmo !
Se para con qualquiera , rie con èl , le abraza,
Se aparta distraìdo , segunda vez se enlaza,
Con su contento propio cansado , y obrumado
Se descarga , y le cuenta con tono de pasmado.

No llevan sus palabras el orden , y artificio
Del Arte , que à pulirlas enseña por oficio,
Mas resbalan con noble sencillez , y pureza,
Que solo aprender pudo de la naturaleza;
Y que lo arrastran todo con fuerza tan vêmente,
Que la Eloqüencia misma no fuè mas eloqüente.

De su ardiente amor propio sumido en el abismo
Mira à todos, y en todos solo se vè à sì mismo :
En todos hallar piensa sus propios pensamientos;
Y que todos padecen sus mismos movimientos :
Dellos habla, pregunta, re ponde, y de mil modos
Se cansa, y no descansa mientras no cansa à todos.

Oh !

¡ Oh! mira à quien confias tu alegre desbarato:
O no escucha, ò no atiende, ò te juzga insensato.
Yà quien le atienda busca, yà por hablar se enciende:
Ah! yà por su desgracia le atiende quien le entiende.
Detente mal mirado: ¡ de quièn con rostro amigo
Tu oculto gozo fias! ¿ no vès que es tu enemigo?
Se disparò la bala: ¡ què necio desconcierto!
Tù propio alegremente, tù propio à tì te has muerto.

¡ Què secretos arranca, Mortales, la Alegrìa!
Tal en dorada copa de Baco la ambrosìa
Los arcanos descubre luego que turba el alma.
¡ En quan breves instantes roba una voz la calma!
En vano exclamas, Jóven, yà tarde entristecido;
„ Lisongera Alegrìa! cruel, tù me has perdido:
„ Tù dictaste las voces, cuyos ecos fatales
„ Robandome mis bienes me colman yà de males.
„ ¡ Quièn no las pronunciara! quièn mandàra en el viento!
„ ¡ Quièn nada las volviera! : tardo arrepentimiento!
Fuera primero cauto, no fuera tristemente
Principio de sus males su gozo impertinente.

Por otro lado, Musa, sigan las voces mias,
Y dulces retratemos mas gratas Alegrìas.

La graciosa Pastora sobre el césped sentada,
Amable como el campo, como ella sola amada,
Sin dolos, y sin crímen, sin arte, ni experiencia,
Se ha labrado un escudo de su propia inocencia,
De sus amores tiernos revuelve la memoria,
Y al contento se entrega de su feliz historia:
Texiendo canastillos de varillas delgadas,
En mil lindas labores con arte entrelazadas,
Pasa risueña el dia, no teme ningun daño,
Y està segura en medio de su feliz rebaño:
El trabajo entretiene cantando sus amores,
Y el nombre del que adora compara con las flores,
Cantando la Alegrìa de verse idolatrada ::-
Llorarà la tristeza de haver sido escuchada.

Tràs àrboles espesos de sombra rodeados,
Y con ramillas secas mas densos, y cerrados,
Otro Pastor amante la escuchaba escondido:
Oyó su canto el triste, y oyòle enfurecido.
Se estremece, pues mira volar sus esperanzas,
Sus labios, que retiemblan, pronuncian mil venganzas:
Los celos le estimulan, alas à sus pies ponen,
Con el Señor del Hato todo lo descomponen:
Habla el Pastor celoso, y el Señor enojado
Separa para siempre la amada del amado.
Ella lexos dèl, mira marchitar su belleza,
Y fuè su incauto gozo principio de tristeza:

Sus

Sus gustos, y alegrias son de sus males fuentes.

Oh! que es difícil cosa con Gozo ser prudentes!
¡Quan en vano te cansas, cuerda Filosofia,
Si pretendes que callen, quitales la Alegrìa.
Seducennos los bienes, que esparcir pretendemos,
Ni queremos callarlos, ni aun callando podemos,
Un bríndis, que à mis gozos dixo à tiempo un amigo,
Renueva mis contentos, que renacen conmigo.
Callar es atributo de la Melancolìa,
Hablar, y hacer notorio su bien, del Alegrìa.
Hasta los mismos brutos en todo tan severos,
Quando alegres se sienten al punto son parleros.

Tù, Gilguero pintado, tù, Châmariz gracioso,
¿Por què cantando turbas de la Selva el reposo?
¿Por què en tonos alegres, tiernos, y variados,
De rama en rama alternas tus saltos, y trinados?

Tú, Luna, que le acechas tràs la nube brillante,
Dì los cantos festivos del Ruiseñor amante.
¿El Verderon pausado muestra menos su gozo?
¿O el Solitario mustio su escondido alborozo?

¿Mas

¿ Mas para què recorre tu canto, Musa mia,
Los Seres, que del Campo son gozo, y alegrìa?
¿ Son, quando estàn alegres, acaso mènos vivos
Aquellos, que se cuenta ser los menos festivos?

¿ Por què, dì, á tì, y à todos nos cansas con tus ecos,
Rechînando, Chîcharra, desde los troncos huecos?
Tù, del antiguo fama, molestia del presente,
Intolerable Lira de la estacion caliente,
Rebatiendo tus alas sobre el seco arbolillo,
Eres ingrato duo del enterrado Grillo:
Y yà en la fria noche, yà en el ardiente dia,
Haceis con pesar nuestro saber vuestra Alegrìa.

El orejudo Bruto, bestia soez, y dura,
La mas necia, y mas séria que fabricò Natura,
Quando alegre, y sin carga, yà el hambre no le aprieta,
Alza con su contento la voz de su trompeta;
Corre, salta, se arrastra, y en polvo sumergido
Aturde los contornos con su feroz roznido.

El Ave de Minerva, la Corneja, el Mochuelo,
Alternan su voz mustia con su siniestro buelo,
Entre nocturnas sombras sus agüeros ofrecen,
Y por que estàn contentos à todos entristecen.

A todos la Alegrìa los mueve, aun al mas grave:
Ninguno, que està alegre, ninguno callar sabe:
Y un Dios serà el que calla, si està alegre de veras.

Mas las voces festivas, las gracias lisongeras,
Los movimientos gratos de unos impulsos tales
¿A quantos oprimieron con repentinos males?
¿Quantas veces el Gozo fuè orígen del quebranto?
¿Y el seno de la risa sirviò de cuna al llanto?

Con voz impertinente muestra su cueva el Grillo,
Y asi pasa à la cárcel del tierno Jovencillo.
Del paxaro las voces rompe tal vez el rayo,
Que el Cazador dispara por su mortal desmayo:
Y el bruto enfurecido con su alegrìa ardiente,
Mostrando su descanso la vara, y carga siente.
¿Mas para què entre brutos buscar quiero exemplares?

¿Sienten los Hombres menos del Gozo los hazares?
Abreme a mì, y à todos, abre, sábia Memoria,
Los ocultos archivos de la veraz Historia:
Di al Hombre los pesares, què çausaron los Gozos,
Y à què penas guiaron sus tristes alborozos.

Sabio

Sabio Chîlon de Esparta, tù eres exemplo fixo;
En la Olímpica arena fuè vencedor tu Hijo:
¡Oh! con què gozo sumo contento le abrazaste!
Mas entre los abrazos el alma le dexaste.

Diágoras le excede: tres hijos vencedores
Le entregan sus coronas: le lanza el Pueblo flores,
Le aclaman, èl los besa contento con tal palma,
Y entre alegres abrazos dexa allì mismo el alma.

Tù, Thalna, gran Juvencio por tu Nacion honrado,
¡Què alegre recibiste las gracias del Senado!
De Còrcega triunfando sus honras mereciste,
Pero por tales honras de alegre te moriste.

Milàn, Plasencia, y Parma de Marte en los rigores
Quedaron por fin libres del Galo, y sus furores:
Corre la Fama à Roma: Leon la escucha atento,
Contentase en sus voces, y muere de contento.

Perezcan tus pinceles, Zeugis inimitable,
Perezcan, pues te dieron un Gozo lamentable:
Por decrèpita horrenda, que tal pintar supiste,
Sufocado en la risa, que te excitò, moriste.

¿Mas

¿ Mas fuè mejor la suerte del Síctulo Tirano ?
Victima fuè risueña de un gozo à èl inhumano.
Como èl de pronto gozo muriò el sabio Crisipo :
De un no esperado aplauso finò el cantor de Edipo.

Si tal estrago causas al Sexô vigoroso,
O cruel Alegrìa , ¿ què haràs al Sexô hermoso ?
La Muger llora, y sufre, y aunque en el dolor fria,
Jamàs de pesar muere, mil veces de Alegrìa.

Del Africano azote pasa à Italia la gloria :
Pelea, y à sus armas dà el Cielo la victoria :
Roma desierta queda : de quantos pelearon
Dice al Orbe la Fama , que todos espiraron.
Dos Matronas lo escuchan llenas de dolor sumo,
Al ver en sus dos Hijos vueltas sus dichas humo.
Una en tanto vè el suyo, que vuelve sano, y vivo,
Corre, le abraza, y muere de gozo tan festivo;
Del triste fin del otro sigue la Fama en tanto,
Su Madre se atormenta con anegarse en llanto;
Mas aunque es pesar sumo, no la acaba el tormento :
Al tiempo, que asi llora, venir le vè contento,
La pasma la Alegrìa , corre con alborozo,
Y aun antes que le abrace la hace espirar su Gozo.

Sier-

Sierva, y Consorte à un tiempo la fuerte Policreta
Del Milesio Diognito, libre quedar decreta:
Avisa à sus Hermanos, los Naxîos con su aviso
Al indefenso Muro se arrojan de improviso:
Vencen, libre la sacan, ella à Naxos los guia,
Besa sus caros muros, y espira de Alegrìa.

¿ Mas quantos, quantos otros de Alegrìa espiraron,
Y à moderarla justos à todos enseñaron?
¿ Quantos otros pesares, sin llegar à la muerte,
Originò à mil otros un Alegrìa fuerte?

El Jugador contento por una suerte buena
Triunfa alegre y festivo, gasta sin susto y pena:
Se arriesga sin reparo, no reflexa perdiendo,
Se arroja, y por fin queda rabiando, y pereciendo.

En la Marcial carrera vivo, feroz, y osado
Sus fieros enemigos acomete el Soldado:
Velos huir, y alegre sigue su retirada;
Mas su imprudente gozo perece en la emboscada.

Contento el Cortesano, cerca de ser dichoso,
Su caracter olvida callado, y silencioso,

Su

Su impaciente Alegrìa con esperanza cierta
Habla, y à su Fortuna cierra la Puerta abierta.

Moderemos pues justos pasion tan estimable,
De un gozo no labremos un duelo interminable.
Mas oh! que en vano exclama tu voz, Filosofia,
Mientras los ensordezca, y aturda el Alegrìa!
Nos atraen contentos sus voces lisongeras,
Y sin cesar nos brindan mil amables quimeras:
El excesivo esfuerzo de sus credulidades
Fabrica cien Fantasmas, que sueña realidades:
Un por-venir felice, y un presente sin susto,
Con vanas esperanzas de gusto sobre gusto,
Del corazon del Hombre su trono han fabricado,
Y su imenso vacìo de sombras han llenado.

El Hombre, que asi alegre se excita à la carrera,
Corre de sombra en sombra, de quimera en quimera:
Siente el Gozo, que aguarda, con el que en sì mantiene,
Logra el Placer, que goza, y aun hasta el que no tiene:
Sueña, si duerme, dichas, y sueñalas despierto;
Las dichas no son ciertas, pero el contento es cierto:
Y al Bien arrebatado con su Placer presente,
De la Duda, y la Nada forma un Bien exîstente:
Asi aquella Alegrìa, por la dicha soñada,
Se hace mas poderosa con este error, que agrada:

Toma

Toma vigor el cuerpo, y el alma se engrandece,
Buela, sube, se ensancha, y à nuestros ojos crece.

Oh Ciega ! yà imagina pisar sobre la Luna,
No haver para ella riesgos, mandar en la Fortuna:
En sì propia reposa; mas el riesgo vecino
Và con mil duros males à mudar su destino.

El error poderoso de la grata Alegria,
Que su dicha en el viento yà fabricado havia,
La hizo que creyera por vn error segundo
Ser posible, que hallára bien sólido en el Mundo.

Nò, no es posible, Humanos. Para que,pues,corremos
Tràs unos vanos bienes, que al lograrlos perdemos?
¿ Por què tanta Alegria quando los disfrutamos?
¿ Por què en privarnos dellos nuestro dolor fundamos?
¿ Por què cuerdos, y alegres logramos vèr tan pocos?

Oh! alegres vivamos, mas no vivamos locos:
Tengamos Alegria, pero bien moderada,
Al Bien que la produce tengamosla arreglada:
Dèn leves Alegrias bienes perecederos,
No por un dia alegre querais mil lastimeros.

Si anhelais un gran Gozo, que à todos bien parezca,
Dirigidle à un Bien grande, que Gozo tal merezca.
Solo hai un Bien: Dios: y este muy fácil es lograrle:
Con que le amemos basta, y èl propio ayuda à amarle.
Quien solo en èl se alegra, jamàs fuè entristecido,
Ni por tan justo Gozo de nadie reprêndido:
En èl nos alegremos, à èl solo nos unamos;
Humanas Alegrias qual lo que son tengamos:
Moderados, y alegres sea nuestra divisa,
Que nacer suele el llanto del seno de la risa.

LA TRISTEZA.

POEMA XII.

Ὀυκ ἔςι λύπης, ἥνπερ ὀρθῶς τὶς σκοπῇ,
Ἄλγημα μείζων τῶν ἐν ἀνθρώπου φύσει.

Entre quantos tormentos formò Naturaleza
No le hay, si se exâmina, mayor que la Tristeza.

Menand. comic. apud Stob.

Sollozo hoi la TRISTEZA : dexo esta vez los cantos,
Huyo las gratas voces ; lutos renuevo, y llantos :
De todos quantos duelos turban la humana calma,
Hoi canto el mas amargo, canto el dolor del alma.

 Dies-

Diestra Naturaleza, diestra en atormentarnos,
Despues que inobedientes supimos degradarnos,
Fabricò las miserias, llenònos de dolores,
A las Necesidades negòlas sus favores,
Pervirtiò la Fortuna, volviò àcia el mal la suerte,
Derramò por el Orbe las armas de la Muerte,
Llenò el campo de abrojos, endureciò la tierra,
Abriò con las pasiones las puertas de la Guerra,
Ligò còn hierros firmes el placer al tormento,
El temor à la dicha, y al sudor el sustento:
Anegò en fin el Orbe del diluvio de males,
Que son la conseqüencia fatal de ser mortales.

Mas todos estos duelos, no ostante su fiereza,
Los hace mas amargos la lùgubre Tristeza:
El mal por sus influxos se aumenta, y mas se exâlta:
No sabe à mal la pena, si la Tristeza falta:
Es la salsa ella sola de todos nuestros males.

Gimen entristecidos los mìseros mortales,
Y no gimieran tanto, si no se entristecieran.

Los que el dolor aflige, los que escasez toleran,
Los que en sus intemperies sufren las estaciones,
O en la salud padecen molestas desazones:

Yà

Yà el sustento se ganen con el sudor penoso,
Ó de la pasion sigan el golfo proceloso:
Mientras no viven tristes, viven, y se divierten,
Y aunque son desdichados, lo son, mas no lo advierten.

Mas quando la Tristeza tiende su mano dura,
Y derrama la copa cruel del amargura:
Quando sentir les hace con su afliccion violenta,
Sobre sus males propios los males que ella inventa,
Entonçes son del todo los tristes desdichados,
Y saben que al tormento nacieron condenados:
El nombre de infelice propio es del afligido,
Y el afligido es solo quien vive entristecido.
Hasta la misma Muerte serìa menos fiera,
Si yà que es mal postrero mal menos triste fuera.

Ah Tristeza inhumana, quan dura que es tu mano!
Terrible, y negro azote del corazon humano,
Tù, que tan à menudo serlo sueles del mio,
Y me hiciste mil veces sentir su impulso frio,
Sal hoi desde mi pecho, sal hoi hasta mi pluma,
Vea el necio, y el sabio de tu afliccion la suma,
Vea el cruel castigo de nuestra inobediencia,
Y resignado busque su auxilio en la Paciencia:
Quantos por que son Hombres se duelen, y entristecen,
Te vean hoi pintada tal como te padecen;

De

De antìdoto les sirva tu imágen, y pintura,

Asi de fieras Sierpes la mortal mordedura
Curò la hebrèa Ciencia por Dios iluminada,
La Serpiente elevando de bronce fabricada.

No te detengas, Musa, contando à los Humanos
Del lùgubre Protèo los rostros mil tyranos:
No necesita el Hombre que con pompa le digas
De sus triviales tiros las furias enemigas:
Conocenlas bien todos: sea el Hombre quien fuere,
No hai quien no las conozca, no hai quien no las tolere.
Camina el mas felice tristezas tropezando,
Y aun el que hoi menos llora naciò al menos llorando.

Tampoco tiempo gastes en referir menuda
Los excesos extremos con que en furor se muda:
Mil veces la Tristeza se viò cambiar de nombre;
De ser azote fiero pasò à ser fin del Hombre,
Ni es mal no visto, y raro, morir de pesadumbre;
Mal es tan repetido, que pasa à ser costumbre.
Dexo superfluas quejas: no con ojos enjutos
Lutos contar intento, que nacen de otros lutos:
Ni si perdiò la vida Raisciac el Germano
Ante tus muros, Buda, quando por fiera mano

Des-

Despues de mil hazañas, que èl viò, de que està cierto,
Viò cubierto à su Hijo de gloria, pero muerto:
Ni si en Puzzuolo un dia de Mompensier el Conde,
Con filial afecto viò el archîvo, que esconde
Sus cenizas mas caras, y con pasion sentida
Muriò al mirar difunto la causa de su vida:
Han se visto mil veces tristezas propagadas.

No sean repetidas por ser por mì contadas:
Bastame un hecho solo: cuéntame su fiereza,
Mil tristezas explica con sola una Tristeza.
Al Pais de los Manes guia, Musa, mis pasos,
Veamos, y contemos tan fúnebres acasos ::-

Gran Dios!:: tan presto acudes!::tente::Jesus mil veces!
Con solo vèr tu trage yà, Musa, me entristeces.
¡Ah! que en despecho mio me cumples mis deseos!
Oíd, oid, Mortales, oid, y condoleos.

De bayetas vestida, de gasas rodeada,
Pálida en el semblante, y en el andar pausada,
Sin moda, y sin adornos à mis ojos se ofrece,
Bella sin duda alguna, mas bella que estremece.
Acercaseme sèria, su mano une à la mia,
Y el hielo à mì se pasa desde su mano fria.

Si-

Sigueme, dice : callo; mas temblando la sigo:
Miro atràs, y en mi Musa vèr pienso mi enemigo.

No sè yo què Paises, ni què sendas pisamos,
Ni me permite el susto saber por donde vamos.
Por cien tostados climas que ignoro, y nunca he visto,
Voi sufriendo el molesto calor, que mal resisto :

Por mil estrechas calles pasamos de carrera,
Vemos muy mal fraguadas sus casas de Madera :
Los Orientales trages, y los rostros feroces,
Del Arábico Idioma las conocidas voces,
Las Torres sin campanas, los ritos Musulmanes,
Hacen que te conozca, Pais de los Sultanes.

Esta es una Mezquita : esta ::: mas ; Dios sagrado!
¡Qual Edificio veo soberbio, y elevado!
,, Entra, dixo mi Musa, entra en èl sin pereza :
,, Esta es la augusta, y sacra mansion de la Tristeza.
,, Vès quàn soberbiamente, por sì propia engañada,
,, La vanidad del Hombre forma un trono à su Nada :
,, El polvo de mil Ricos aquì en Jaspe engastaron,
,, Contandonos que fueron, y que de ser dexaron :
,, Asi los vanos vivos insultan à los muertos,
,, Y por dudar su nada quedan della mas ciertos.

,, Ah!

,, Ah! de su imortal parte tienen descuido sumo,
:, ¡ Y hacer eterno sueñan el polvo, el viento, el humo!
,, Entra, por tì registra la habitacion mas sèria,
,, Oye la voz grandiósa de la humanal miseria.

Quando lo oì temblaba, y al tiempo que lo escribo,
Ni sè bien lo que pongo, ni sè si muero, ò vivo.
Entrè al fin de la diestra por mi Musa guiado:
Temblando por mil regios Pòrticos fuì llevado,
Y leì mil antiguos quasi borrados nombres,
Unico, y fútil resto de muy soberbios Hombres:
La Vanidad vi en todo, que asi se desmentìa,
Y no ser yà probaba los que elevar querìa.
Por Arcos admirables à un gran Salon pasamos,
Y regias escaleras quasi sin luz bajamos:
Sus peldaños de Jaspes al tacto resbalaban,
Y precipicio, y muerte parece amenazaban.
Quando de su gran riesgo yà libres nos sentimos,
A un gran recinto entramos donde yà nada vimos.

¿ Què es esto, Musa? *dixe* ¿ quizà aqui nos perdemos?
¿ Què es lo que à ver venimos, en donde nada vemos?
,, Calla, *me dixo entonces*, calla, y mis pasos sigue:
,, Quien duda en todo, y teme, ningun accion consigue.
,, Del silencio el Alcàzar aqui à formarse empieza,
,, En cuyos muros mùstios domina la Tristeza.

,, De

,, De muy antiguos Reyes un Panteon augusto
,, Es este que pisamos ::: Sobrecogiòme el susto:
Hallème mas à oscuras, que pensaba estar antes,
Y entre las sombras mismas juzgaba ver Gigantes:
El pecho se estrechaba, se impedía el resuello:
Sentì un sudor helado, se me erizò el cabello:
Temblando pies, y piernas, en todo tropezaban,
Y aunque mas me alentase, ni un paso firme daban.

,, Tèn mas valor, *me dixo*, viendome tan turbado,
,, Tèn mas valor, no tiembles, pues vengo yo à tu lado.
,, ¿ Què, dì, te causa susto? ¿ què idea perturbada
,, Te hace temer el polvo de los que yà son nada?
,, ¿ Te asustas porque pisas sobre desechos Reyes,
,, Que al Oriente humillado dieron un tiempo Leyes?
,, Quantos grumos de tierra vas con los pies hundiendo,
,, Y alfombra de tus plantas se van por tì tendiendo,
,, Fueron huesos antiguos de algun gran Poderoso,
,, Y son ceniza fútil de algun soberbio Ocioso;
,, Como su polvo pisas, pisa tambien el susto;
,, Temer à quien no puede dañar no es temor justo.

Dixo, y yo recobrado yà un tanto caminaba,
Mi susto corregia, mas dèl no me libraba:
No era temor sin duda lo que yo en mi sentia,
Era un horror terrible, que en vano contenia:

 Al

Al fin con menos susto ,, No es el temor, *la dixe*,
,, Quien la voz en los fauces me hiela, y quien me aflige;
,, Mas el sitio me pasma con el horror del suelo.

,, Bóbeda pavorosa, que solo anuncia duelo,
,, Entre silencio, y sombras me muestra mi miseria,
,, Recuerdame mi Nada con lengua muda, y séria:
,, Ah! yo serìa un loco, si tal lenguage oyese,
,, Y no tembláre en tanto, si no me estremeciese.
,, La Vanidad agena, con mi Razon unida,
,, Me muestra en tantas muertes lo frágil de mi vida.
,, El Hombre, que pretende con tal magnificencia
,, Borrar del sèr caduco la insípida evidencia,
,, Lo hierra; su fin necio serìa conseguido,
,, Mas bien que por Memoria por mano del Olvido.

En tanto que asi hablaba, la Bóbeda torcemos,
Y una mustia lumbrera, que apenas dà luz, vemos:
Con ella descubrimos por uno, y otro lado,
De las humanas ruinas el resto mas guardado.

,, Vès, *me dixo mi Musa*, que todas las edades
,, Pagan aquì tributo de sus mortalidades.
,, Aquì soberbios Reyes, grandes Conquistadores,
,, Filósofos famosos, Romanos Senadores,

,, Be-

,, Bellezas, que los necios qual Diosas consagraron:
,, En fin quantos los Hombres eternos ser soñaron,
,, Muestran al que los ojos del Alma nunca cierra,
,, Que aunque son tierra antigua, pero no mas que tierra.
,, Si la otra mitad gime, mitad mejor del Hombre,
,, ¿Què sirviò el vano empeño de eternizar su Nombre?
,, Destos Muertos antiguos à otros Muertos pasemos,
,, Y Muertos como todos tambien estos veremos,
,, Al menos la Tristeza, que este gran sitio incluye,
,, Con ùtiles verdades nos rige, y nos arguye:
,, Aunque tan gran mal sea, tal es la diestra rica
,, De Dios, que aun de los males los bienes nos fabrica.
,, Por este lado entremos " A un gran Salon llegamos,
Que luz al otro daba de donde à este pasamos.

Màrmoles, y metales pagan allì tributo,
Y hacer excelso logran, y augusto el triste Luto:
Allì en su poder todo la fúnebre Grandeza
Muestra còmo ser puede sublime la Tristeza.
Los Pòrfidos, y Jaspes en este Monumento,
Cubren los quatro lados, techumbre, y pavimento.
En medio en regia Silla de plata bien cubierta,
Està una tierna Jòven muy bella, pero hierta.
Gasas, turbante, y trage, ser dicen Musulmana,
Y su costoso adorno la muestra Soberana.
¡Quan poco ha que es difunta, segun su tez hermosa!
Ayer sin duda alguna se marchitò esta rosa.

Quan-

Quando yo me admiraba de todo quanto via,
Vì que en letras de oro debajo asi decia:
,, Aqui yaces, HABABA, la mas bella del Mundo,
,, Y el corazon contigo del gran YECID Segundo.

,, Yecid, *dixo mi Musa*, Califa Sarraceno,
,, Desta belleza viudo, de amor ardiente lleno,
,, En tan fùnebre sitio su amada deposita.
,, Furioso de tristeza la busca, y la visita,
,, Y espirarà à sus plantas: asì nos lo contaron,
,, Yo te pongo presentes prodigios que pasaron ::-
,, El viene: en un sepulcro conmigo està escondido "
Escondìme, y vì cosas de que quedè aturdido.

Con lúgubre aparato de gasas enlutadas,
Con dolorido rostro, con trémulas pisadas,
Y trayendo en la diestra un antorcha amarilla,
Entrò Yecid: su frente muestra pasion sencilla,
Sus ojos sepultados en cueva tenebrosa,
Indice son de un alma nublada, y tormentosa.

En sitio destinado pone la luz que trae,
Và àcia la hermosa hierta, la mira, y mas decae:
Una estupidez mustia le pára, y su alma exàla,
Qual quien de golpe sufre las iras de vna bala:
Un

Un horror con gran frio, y un temblor con excesos,
Todo su cuerpo ocupa, penetra hasta sus huesos.
Se le caen los brazos, las piernas desfallecen,
Y à un tiempo mismo todos sus miembros se estremecen.
Tal un Olmo derecho, tal un excelso Pino
Se estremece azotado de un fuerte torbellino.

Tenerse en pie no puede; se apoya à un marmol duro,
De si muere, ò si vive, no puede estàr seguro.
Ah! yà un tanto se mueve: vivo està, pues suspira,
Mas solo con sollozos el infeliz respira.
Su corazon se aprieta, batir yà puede apenas:
Un humor glutinoso pàra el rumbo à sus venas:
Se le cuaja la sangre, y entre cuitas tamañas,
La bilis, que le oprime, le roe las entrañas.

Parece que en sì vuelve, yà lanza un gran gemido,
Y vuelve àcia los Cielos el rostro compungido:
Quiere hablar, y no puede; nuevos esfuerzos hace,
Su voz entre sus labios espira apenas nace.

Luchò con vivo impulso contra la dura muerte,
Y en apariencia al menos diò señas de mas fuerte:
Diò un paso, diò un suspiro, mostrò mayor viveza,
Y el trage de las Furias se puso su Tristeza.

Arroja

Arroja el real adorno, se hiere con despecho,
Desencajando el rostro su muy infeliz pecho:
Ambas manos cruzando los dedos retorcia,
Miraba ayrado al Cielo, y al Cielo maldecia;
Parose en tanto un poco con rostro arrepentido,
Y dixo con acentos de enojo, y alarido.

,, ¡ Ah! pues yaces, y vivo, no te he querido mucho ::
,, En vano acuso al Cielo, y en vano peno, y lucho
,, Contra mi propia muerte ::: busco sin fruto el llanto,
,, Soy un blasfemo inùtil, y no me muero en tanto.

Despues de gritos tales sus voces son ahogadas:
Fixò en su hierta Esposa sus lùgubres miradas,
Ansiòso de saciarse de aquel mortal veneno,
Que por sus ojos entra para roer su seno.
Sus imòviles ojos son imàgen del pasmo;
De repente prorrumpe con un nuevo entusiasmo.
,, ¡ Dònde asi se juntaron gracejo, y virtud pura!
,, Jamàs con virtud tanta se viò tal hermosura.

Parose dicho esto; pero pasado un rato
Volviò sin saber donde con tono de insensato.
,, La Muerte me ha robado tan no visto tesoro,
,, ¡ Y quieren que yo viva! :: ¡ y yo vivo! :: ¡ y ni aun lloro!

,, Con-

,, Consoladores flacos, llevad vuestros consejos
,, Adonde servir puedan, llevadlos de mì lejos.

Dixo, y volviose à verla, y mientras que la via,
,, Perezca, *dixo à gritos*, perezca el claro dia:
,, Cubra mis pesadumbres una perpetua niebla,
,, Solo vean mis cuitas la noche, y la tiniebla:
,, De la Muerte el retrato me harà mudar de suerte::
,, Ah ¡ mejor que su imagen mejor serà la Muerte::
,, Muerte, ò Muerte ¿què tardas? què tardas, Muerte fria?
,, Solo en tì amparo espera tener la cuìta mia.

,, Vèle, *dixo mi Musa*, vè como se serena,
,, Y de golpe parece que tuvo fin su pena;
,, Mas vès que yà turbado de nuevo se estremece,
Y me contò las ansias, que su interior padece.

La Muerte deseaba qual ùnico consuelo,
Morir era un soñado contento de su anelo;
Mas en el tiempo mismo, que asi lo deseaba,
La orilla del Averno su imagen la mostraba:
Cree mirar los Monstruos del eternal Abysmo,
Arrebatar su Esposa, su casa, y aun à èl mismo.
Se para, y le estremece tan lùgubre deseo,
Quiere huir los azotes del Reyno triste, y feo,

Deseos

Deseos muda, y cambia; yà blando està, yà fuerte:
Yà por la Muerte anela, yà maldice la Muerte.

En tanto estremecido, sin conocerlo llora,
Se olvida por un rato de la Beldad, que adora:
Los sustos solamente son yà los que le agitan.
Entiende que los Jaspes que vè, se precipitan.
Los abiertos sepulcros piensa que vientos lanzan,
Espectros dando gritos sospecha que à èl se alanzan.
En medio desta bulla fantàstica, y vacìa,
Reflexîonò algun poco, y quieto asi decia.

„ Yo pienso ver el rayo, pienso escuchar el trueno,
„ Y en tanto es todo calma, y el Cielo està sereno:
„ Solo en mì propio, solo se forma en mì la guerra,
„ Paz, y silencio mandan sobre la quieta tierra.
„ El dulce sueño vierte sus brindis deseados,
„ Y sienten su paz grata los cuerpos fatigados.
„ Fieras, Aves, y Hombres, sin susto estàn durmiendo,
„ Yo solo, yo por todos en vela estoy gimiendo::
„ Al fin me dà contento no ver del Sol la lumbre,
„ Y ser vìctima triste del duelo, y pesadumbre::
„ Ah! no quiero, no quiero que vean mis enojos
„ En este pecho calma, ni sueño en estos ojos.

Mientras asi decia, de nuevo se mudaba,
Y una còlera oscura sus venas alteraba:
„ ¡ HABABA triste, *dixo*, quien tanto mal creyera! ::
„ Ah! si no la sangraran, quizà no se muriera ::
„ El Mèdico malvado ::: corra mi enojo fuerte,
„ La muerte que me mata la pague con su muerte.
Toma la luz al punto, y àcia el Harèm camina:
Pintada và en su rostro la Muerte, que maquina.

Mi Musa, y yo al momento del sepulcro salimos,
Y à nuestra Fantasia sus alas le pedimos:
Seguros, è invisibles con certeras miradas,
Del infeliz Califa seguimos las pisadas.

Apenas al Serrallo frio, y temblando llega,
Le abandonò la ira, que àcia el furor le ciega:
„ ¿ Què culpa tienes, *dixo*, Fìsico desgraciado,
„ De que en su amada fuese YECID desventurado?
„ ¿ Resucitarà HABABA porque tù muerto seas?
„ Ah! no: pues ser no puede, vive quanto deseas.

Sobre un Sofá mullido, todo descuadernado,
Tendiò de golpe el cuerpo dèbil, y fatigado:
Quedò suspenso, y mùstio: la fùnebre Tristeza
Derramò un cruel sueño por su ìnfeliz cabeza.

Mil

Mil pàlidos espectros con furias sanguinarias,
En compañia horrible de sombras funerarias,
Imàgenes le muestran, que en sueños le horrorizan,
Le estremecen, le azoran, y su cabello erizan.
Yà sueña de sus Gentes estàr abandonado
En la desnuda punta de un peñon escarpado,
Yà caer de una Torre, yà sin mas derrotero,
Ser llevado en Mar alta de un recio ventisquero:
Yà que en el Harèm todo retumban mil ahullidos,
Yà que corre un desierto cercado de alaridos:
Entre terrores tantos se le aparece HABABA
De horror cubierta, y luto, no qual primero estaba.

,, Al fin te encuentro, *dice*, te encuentro, cara Esposa,
,, Oh quan desfigurada! mas siempre muy hermosa.
,, Por mares, y por tierras corri de clima en clima,
,, Y no encontrè hasta aora la que mi amor estima.
,, Dame los brazos tiernos por mì tan deseados::
,, ¡ Callas, y no me abrazas! al menos consolados
,, Mis males con tus voces ::: ah! quièn dì te lo veda?
Buelanse sueño, y sombra, solo el dolor le queda.

Despierto en breve advierte venir el claro dia,
Adviertelo, y retiembla con mas melancolia:
No quiere yà estar solo, llama Esclavas, y Amigos:
,, Ah! no me dexeis nunca, sed de mi mal testigos,

Ponense en cerco suyo las Esclavas mas bellas,
Le consuelan, le alagan :: las mira, y huye dellas.
Sale al Jardin, se vuelve luego que una flor mira :
Pide la Mesa luego, traenla, y se retira :
Ni que se rian sufre, ni sufre que se quexen,
Siente que le acompañen, y siente que le dexen:
En fin siente contrarios deseos à deseos.

Tal cuentan los Poetas, que en sus amores feos
La Hermana de Ariadna, sin conseguir retorno,
Yà manda que la adornen, yà maldice el adorno.

Solo otra vez se queda, yà toda compañia
Juzga ser instrumento de mas melancolia.
,, Dias serenos, *dice*, yà para mì pasados,
,, No volverè yo à veros : dias acongojados
,, Me restan solamente ::: solo, en este aposento,
,, O visitando, HABABA, tu triste Monumento,
,, Pasarè yo mis dias ::: si algunos me restaren.
,, No quiero yà consuelo : los que me consolaren
,, Seràn mis enemigos" Calla, y con pasion ciega
Al golfo de sus males, y à su dolor se entrega.

Tal el mùstio Piloto del Buque desarmado,
Que en vano bregar supo contra el Ponto, y el Hado,
Roto

Roto el Timon, sin velas, y desde la Mesana
Alargando los ojos à la orilla lexana,
Dà un suspiro, y se sienta sobre la Popa fria,
Y todo lo abandona del Mar à la ira impìa.

Levantase sin tino YECID, la antorcha toma,
Camina al sitio donde su duelo, y mal le doma:
Mas temblando que nunca, mas mùstio, y congojado,
Mas frio, y con el rostro hierto, y desencajado,
Por secretos caminos llega à la escena horrible,
Que al mas indiferente sería muy terrible.
Debilidad, y Muerte le tienen yà sellado,
Y aun sigue la Tristeza su ceño no aplacado.
Apenas mira à HABABA de nuevo desfallece,
Y faltale la fuerza quanto el tormento crece;
Và à caer, y se apoya sobre su mano helada.

Se eriza con tal tacto: siente la Muerte ayrada,
Que corre por sus venas; se aparta, se contiene,
Se agarra de la Silla; mas en vano se tiene:
La antorcha se le cae, y à los pies de la hermosa
Cae por fin, y hierto muere diciendo ::: ESPOSA.

Tal es, tristes Mortales, tal la feroz Tristeza,
El mas cruel tormento, que viò Naturaleza:

Ella

Ella es sello de todos los males de la vida:
Jamàs ofrece gustos, siempre à llantos convida:
Feliz si sus sollozos à justo fin dirige,
Triste de veras quando mundano fin la rige.
El tiempo es su remedio, quando remedio tiene;
Mas no se encuentra alguno, quando de veras viene:
Si en el alma se clava, la sufre la Paciencia;
La desarraiga solo la santa Omnipotencia.



FIN DE LA PRIMERA PARTE de estas Poesias.

INDI-

INDICE

DE LO QUE SE CONTIENE en la Primera Parte de estos Poemas Filosóficos.

El


70
RIGU
POES. F
TOM. I.
78